



USAID

DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMERICA

Cultura política de la democracia en Perú, 2012:

Hacia la igualdad de oportunidades

Julio F. Carrión, Ph.D.
University of Delaware

Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos

Mitchell A. Seligson, Ph. D.
Coordinador Científico y editor de la serie
Vanderbilt University

Cultura política de la democracia en Perú, 2012:

Hacia la igualdad de oportunidades

Por:

Julio F. Carrión, Ph.D.
University of Delaware

Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
*Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University*



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMERICA



IEP Instituto de Estudios Peruanos



VANDERBILT UNIVERSITY

- © Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Vanderbilt University
- © Julio F. Carrión, Ph.D.
University of Delaware
- © Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos
- © Instituto de Estudios Peruanos
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Telf.: (511) 332-6194
Fax: (511) 332-6173

ISBN: 978-1-939186-01-0

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2012-14693

Diagramación:
Carlos Cuadros O.

Impresión:
Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 - Breña



Este estudio se realizó gracias al apoyo del programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de USAID.

Contenido

Presentación	xi
Prólogo: Antecedentes del estudio	xiii
Agradecimientos	xxii
Resumen ejecutivo	xxvi
Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio	xxxii
Parte I: La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas	1
1. La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas	3
I. Introducción	3
II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas	5
III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en el Perú: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas	11
La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género	18
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas	21
Transferencias monetarias condicionadas y programas sociales	23
Acción afirmativa	26
V. Conclusión	27
VI. Apéndice del capítulo 1: Resultados de los análisis de regresión	28
Cuadro 1 Informe Especial: Logros educativos y color de piel	29
Cuadro 2 Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar ..	30
Cuadro 3 Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico	31
2. La igualdad en la participación política en las Américas	32
I. Introducción	32
II. Participación en las Américas en 2012	35
Participación electoral	35
Más allá de la participación electoral	37
III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias	44
Opinión pública sobre el liderazgo de las mujeres	45
Opinión pública sobre el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginados ...	46
La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales	47
La opinión pública sobre la participación política de las personas con discapacidad	48
IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas	49
Cuotas de género	49
El voto obligatorio	50
Disminución de la desigualdad económica y social	51
V. Conclusión	51
Cuadro 4 Informe especial: Participación política y género	52
Cuadro 5 Informe especial: Cuotas de género y participación política de las mujeres	53
Cuadro 6 Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política	54

3.	El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación	55
	I. Introducción	55
	II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación	58
	III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia	64
	IV. Participación en protestas	66
	V. Conclusión	69
	VI. Apéndice del capítulo 3: Resultados de los análisis de regresión	69
	Cuadro 7 Informe especial: Conocimiento político y la división urbano-rural	72
	Cuadro 8 Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema	73
	Cuadro 9 Informe Especial: Apoyo a la democracia e información electoral	74
	Parte II: Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas	75
4.	Corrupción, delincuencia y democracia	77
	I. Introducción	77
	II. La corrupción	80
	Percepción de corrupción	80
	Victimización por corrupción	82
	¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?	85
	III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia	87
	IV. Victimización por delincuencia	90
	¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?	95
	V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político	97
	VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad	98
	VII. Conclusión	102
	VIII. Apéndice del capítulo 4: Resultados de los análisis de regresión	103
5.	Legitimidad política y tolerancia	106
	I. Introducción	106
	II. Apoyo al sistema político	109
	¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?	110
	III. Tolerancia política	112
	IV. La estabilidad democrática	115
	V. La legitimidad de otras instituciones democráticas	118
	VI. Apoyo a la democracia	119
	VII. Conclusión	121
	VIII. Apéndice del capítulo 5: Resultados de los análisis de regresión	122
6.	Gobiernos locales	123
	I. Introducción	123
	II. Participación a nivel local	126
	Participación en temas municipales	126
	Percepción de la participación en temas municipales	132
	III. Satisfacción con los servicios y el trato en los gobiernos locales	133
	Confianza en los gobiernos locales	137
	IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema	140
	V. Conclusión	141
	VI. Apéndice del capítulo 6: Resultados de los análisis de regresión	142

Parte III: Más allá de la igualdad de oportunidades	143
7. El rol del Estado y la opinión pública	145
I. Introducción	145
II. La opinión pública sobre el rol del Estado	146
III. Análisis multinivel sobre el rol del Estado	150
IV. Apéndice del capítulo 7: Resultados de los análisis de regresión	152
8. Conflictos Sociales	153
I. Introducción	153
II. La opinión pública y las protestas sociales	156
III. Apéndice del capítulo 8: Resultados de los análisis de regresión	162
9. Las raíces y consecuencias del descontento político en el Perú	163
I. Introducción	163
II. Razones del descontento político	166
III. Descontento y actitudes autoritarias	169
IV. Apéndice del capítulo 9: Resultados de los análisis de regresión	171
Bibliografía	172
Apéndices	185
Apéndice A. Formulario de consentimiento informado	187
Apéndice B. Diseño muestral	188
Apéndice C. Cuestionario	199

Tablas

Tabla 1.1.	Perú. Índice de Desarrollo Humano según regiones, 2011	9
Tabla 1.2.	Determinantes del nivel de educación en el Perú	28
Tabla 1.3.	Determinantes del ingreso personal en el Perú	28
Tabla 1.4.	Determinantes de la inseguridad alimentaria en el Perú	28
Tabla 3.1.	Determinantes de la eficacia interna en el Perú	69
Tabla 3.2.	Determinantes de la eficacia externa en el Perú	69
Tabla 3.3.	Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en el Perú	70
Tabla 3.4.	Determinantes del apoyo al sistema político en el Perú	70
Tabla 3.5.	Determinantes del apoyo a la democracia en el Perú	71
Tabla 3.6.	Determinantes de la participación en protestas en el Perú	71
Tabla 4.1.	Tipo de acto delincuenciales en las Américas	94
Tabla 4.2.	Determinantes de la victimización por corrupción en Perú	103
Tabla 4.3.	Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Perú	103
Tabla 4.4.	Determinantes del apoyo al sistema político en Perú (a)	104
Tabla 4.5.	Determinantes del apoyo al sistema político en Perú (b)	104
Tabla 4.6.	Determinantes del apoyo al estado de derecho (autoridades pueden actuar al margen de la ley)	105
Tabla 4.7.	Determinantes del apoyo al estado de derecho (justicia por cuenta propia)	105
Tabla 5.1.	La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política	109
Tabla 5.2.	Determinantes de la tolerancia política en el Perú	122
Tabla 5.3.	Determinantes de la democracia estable en el Perú	122
Tabla 6.1.	Determinantes de la participación en reuniones municipales en Perú	142
Tabla 6.2.	Determinantes de la solicitud de ayuda a las municipalidades en Perú	142
Tabla 6.3.	Determinantes de la evaluación de servicios del gobierno local en Perú (sólo con variables sociodemográficas)	142
Tabla 6.4.	Determinantes de la evaluación de servicios del gobierno local en Perú (con variables municipales)	142
Tabla 7.1.	Análisis Multinivel de actitudes frente al rol del Estado	151
Tabla 7.2.	Determinantes de las actitudes frente al rol del Estado en el Perú	152
Tabla 8.1.	Determinantes del apoyo a la acción directa	162
Tabla 9.1.	Determinantes del apoyo a golpes militares	171
Tabla 9.2.	Determinantes del apoyo a la democracia	171

Gráficos

Gráfico 1.1.	Índices de Gini por región del mundo	5
Gráfico 1.2.	Desigualdad en las Américas	6
Gráfico 1.3.	Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso.	7
Gráfico 1.4.	Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas	7
Gráfico 1.5.	Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo	8
Gráfico 1.6.	Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad	9
Gráfico 1.7.	Origen familiar y logro educativo en las Américas	10
Gráfico 1.8.	Determinantes del nivel de educación en Perú	14
Gráfico 1.9.	Perú. Educación del entrevistado según ámbito de residencia, sexo, edad y nivel de educación de la madre	15
Gráfico 1.10.	Determinantes del ingreso personal en el Perú, entre los entrevistados que tienen trabajo	16
Gráfico 1.11.	El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en el Perú, entre los entrevistados que trabajan	16
Gráfico 1.12.	Color de piel e ingreso personal en el Perú, entre los entrevistados que trabajan	17
Gráfico 1.13.	El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en el Perú, entre los entrevistados que trabajan	17
Gráfico 1.14.	Determinantes de la inseguridad alimentaria en el Perú	18
Gráfico 1.15.	Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas	19
Gráfico 1.16.	Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en el Perú	20
Gráfico 1.17.	Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” o a la “injusticia” en los países de las Américas	21
Gráfico 1.18.	Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas	22
Gráfico 1.19.	Recepción de asistencia pública en los países de las Américas	24
Gráfico 1.20.	Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos	25
Gráfico 1.21.	Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas	27
Gráfico 2.1.	Género y participación electoral en los países de las Américas	36
Gráfico 2.2.	Factores sociodemográficos y voto en el Perú	37
Gráfico 2.3.	Participación en la comunidad en los países de las Américas	39
Gráfico 2.4.	Factores sociodemográficos y participación comunitaria en el Perú	40
Gráfico 2.5.	Participación en campañas políticas en los países de las Américas	41
Gráfico 2.6.	Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en el Perú	42
Gráfico 2.7.	Factores sociodemográficos y participación en campaña política en el Perú	43
Gráfico 2.8.	Roles de género y participación en el Perú	44
Gráfico 2.9.	Creencia acerca de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas	45

Gráfico 2.10.	Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas	46
Gráfico 2.11.	Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas	47
Gráfico 2.12.	Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas	48
Gráfico 2.13.	Apoyo a las cuotas de género en las Américas	50
Gráfico 3.1.	Eficacia interna en los países de las Américas	59
Gráfico 3.2.	Determinantes de la eficacia interna en el Perú	59
Gráfico 3.3.	Factores asociados con la eficacia política en el Perú	60
Gráfico 3.4.	Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas	61
Gráfico 3.5.	Determinantes de la eficacia externa en el Perú	62
Gráfico 3.6.	Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en el Perú	62
Gráfico 3.7.	Eficacia externa y apoyo al sistema	63
Gráfico 3.8.	Factores asociados con la idea que los partidos escuchan a la gente	63
Gráfico 3.9.	Determinantes del apoyo al sistema político en el Perú	64
Gráfico 3.10.	Factores asociados con el apoyo al sistema político en el Perú	65
Gráfico 3.11.	Determinantes del apoyo a la democracia en el Perú	65
Gráfico 3.12.	Factores asociados con el apoyo a la democracia en el Perú	66
Gráfico 3.13.	Participación en protestas en los países de las Américas	67
Gráfico 3.14.	Determinantes de la participación en protestas en el Perú	68
Gráfico 3.15.	Factores asociados con la participación en protestas en el Perú	68
Gráfico 4.1.	Problema más importante del país en Perú 2006 – 2012	79
Gráfico 4.2.	Percepción de corrupción en los países de las Américas	81
Gráfico 4.3.	Percepción de corrupción en Perú: 2006 - 2012	81
Gráfico 4.4.	Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas	84
Gráfico 4.5.	Instancias en las que fue víctima de corrupción en Perú	84
Gráfico 4.6.	Porcentaje victimizado por corrupción en Perú: 2006 – 2012	85
Gráfico 4.7.	Determinantes de la victimización por corrupción en Perú	86
Gráfico 4.8.	Factores demográficos y socioeconómicos en la victimización por corrupción en Perú	86
Gráfico 4.9.	Percepción de inseguridad en los países de las Américas	88
Gráfico 4.10.	Percepción de inseguridad en Perú: 2006 - 2012	88
Gráfico 4.11.	Percepción de inseguridad en las capitales de los países de América Latina	89
Gráfico 4.12.	Victimización por delincuencia personal y en el hogar en las capitales de los países de América Latina	91
Gráfico 4.13.	Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas	92
Gráfico 4.14.	Localización del acto delictual más reciente del que fue víctima, Perú 2012	92
Gráfico 4.15.	Victimización por delincuencia en Perú: 2006 - 2012	93
Gráfico 4.16.	Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Perú	95
Gráfico 4.17.	Probabilidades estimadas de victimización por delincuencia según grupos quinquenales de edad	96
Gráfico 4.18.	Victimización por delincuencia según tamaño de la localidad y ocupación	96

Gráfico 4.19.	Determinantes del apoyo al sistema político en Perú	97
Gráfico 4.20.	Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Perú	98
Gráfico 4.21.	Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas	99
Gráfico 4.22.	Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Perú	100
Gráfico 4.23.	Determinantes del apoyo al Estado de derecho en Perú	101
Gráfico 4.24.	Factores relacionados con el apoyo al Estado de derecho en Perú	102
Gráfico 5.1.	Apoyo al sistema político en los países de las Américas	110
Gráfico 5.2.	Componentes del apoyo al sistema político en el Perú	111
Gráfico 5.3.	Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en el Perú	111
Gráfico 5.4.	Tolerancia política en los países de las Américas	112
Gráfico 5.5.	Componentes de la tolerancia política en el Perú	113
Gráfico 5.6.	Tolerancia política a lo largo del tiempo en el Perú	113
Gráfico 5.7.	Determinantes de la tolerancia política en Perú	114
Gráfico 5.8.	Factores asociados con la tolerancia política en el Perú	114
Gráfico 5.9.	Confianza interpersonal en el Perú, 2006-2012	115
Gráfico 5.10.	Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas	116
Gráfico 5.11.	Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en el Perú	116
Gráfico 5.12.	Determinantes de la democracia estable en el Perú	117
Gráfico 5.13.	Relación entre el apoyo al sistema y tolerancia alta y el apoyo a la democracia en el Perú	117
Gráfico 5.14.	Confianza en las instituciones en el Perú	118
Gráfico 5.15.	Confianza en las instituciones por año en el Perú	119
Gráfico 5.16.	Apoyo a la democracia en los países de las Américas	120
Gráfico 5.17.	Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en el Perú	121
Gráfico 6.1.	Diversas formas de participación en el gobierno local en Perú: 2006-2012	127
Gráfico 6.2.	Participación en reuniones de la municipalidad en las Américas	128
Gráfico 6.3.	Determinantes de la participación en reuniones municipales en Perú	128
Gráfico 6.4.	Factores asociados con la participación en reuniones municipales en Perú	129
Gráfico 6.5.	Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas	130
Gráfico 6.6.	Determinantes de la solicitud de ayuda a las municipalidades en Perú	131
Gráfico 6.7.	Factores de la solicitud de ayuda a las municipalidades en Perú	131
Gráfico 6.8.	Percepción de la participación en temas municipales en Perú: 2006 - 2012	132
Gráfico 6.9.	Evaluación de los servicios y el trato que brinda el gobierno local en Perú 2006-201	133
Gráfico 6.10.	Evaluación de los servicios que brinda el gobierno local en los países de las Américas	134
Gráfico 6.11.	Satisfacción con servicios de carreteras, educación y salud en los países de América Latina	135
Gráfico 6.12.	Determinantes de la evaluación de servicios del gobierno local en Perú	136
Gráfico 6.13.	Evaluación de los servicios del gobierno local en Perú según variables asociadas con la municipalidad	137
Gráfico 6.14.	Confianza en general y en el buen manejo de recursos por parte de la municipalidad	138
Gráfico 6.15.	Confianza en el gobierno local en los países de las Américas	139
Gráfico 6.16.	Confianza en el gobierno local en comparación con otras instituciones estatales	140

Gráfico 6.17.	Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en Perú	140
Gráfico 6.18.	Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en Perú	141
Gráfico 7.1.	Actitudes frente al rol del Estado en el Perú	147
Gráfico 7.2.	Actitudes frente al rol del Estado en las Américas	148
Gráfico 7.3.	Evolución de la actitudes frente al Estado en el Perú, 2008-2012	148
Gráfico 7.4.	Determinantes de las actitudes frente al rol del Estado en el Perú	149
Gráfico 7.5.	Factores asociados con las actitudes frente al rol del Estado	150
Gráfico 8.1.	Participación en protestas en los países de las Américas, 2010-2012	157
Gráfico 8.2.	Aprobación de medidas de acción directa, 2006-2012	158
Gráfico 8.3.	Aprobación a diversas actividades de protesta en las Américas, 2012	158
Gráfico 8.4.	Índice de apoyo a acciones directas en las Américas	159
Gráfico 8.5.	Determinantes de la aprobación de acciones de protesta	160
Gráfico 8.6.	Apoyo a la acciones de protesta según tamaño del lugar de residencia y lengua materna	161
Gráfico 8.7.	Probabilidades estimadas de la aprobación a la acción directa según años de educación	161
Gráfico 9.1.	Crecimiento del Producto Bruto Interno, Perú 1992-2012	163
Gráfico 9.2.	Incidencia de la pobreza en el Perú, 2004-2010	164
Gráfico 9.3.	Índice de empleo urbano, Perú 1997-2012	164
Gráfico 9.4.	Percepción de la economía personal, Perú 2006-2012	165
Gráfico 9.5.	Percepción de la economía nacional, Perú 2006-2012	165
Gráfico 9.6.	Confianza en las instituciones nacionales 2008-2012	166
Gráfico 9.7.	Percepción subjetiva del ingreso familiar	167
Gráfico 9.8.	Ingreso subjetivo según regiones naturales	167
Gráfico 9.9.	Determinantes del apoyo a golpes militares	168
Gráfico 9.10.	Probabilidades estimadas del apoyo a golpe militares según edad y educación	169
Gráfico 9.11.	Apoyo a golpes militares según evaluaciones de la economía del país y victimización por delincuencia	170
Gráfico 9.12.	Determinantes del apoyo a la democracia	170

Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal de este proyecto es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de Latinoamérica y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de sus programas. Las encuestas son herramientas de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008 y con la nueva política de evaluaciones establecida por USAID en el 2011. El Barómetro de las Américas también alerta a los diseñadores de políticas públicas y a otras agencias de ayuda internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país, y también informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus respectivos países en comparación con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y a través de la capacitación de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University, que se denomina “LAPOP Central,” desarrolla inicialmente el cuestionario después de una cuidadosa consulta con los equipos asociados en los países del estudio, USAID, y otros donantes del proyecto. Luego se envía la versión inicial del cuestionario a las instituciones colaboradoras para que ofrezcan sus opiniones con el propósito de mejorar el instrumento. Posteriormente, el cuestionario se pilotea en muchos países hasta que se elabora la versión casi final del cuestionario. En este punto del proceso, el cuestionario se distribuye a los países colaboradores para que éstos puedan agregar módulos de preguntas dirigidas específicamente a los entrevistados de su país y que son del interés especial del equipo y/o de USAID y otros donantes. Seguidamente se hacen las últimas pruebas piloto del cuestionario en cada país y se capacita a los encuestadores, tarea que está a cargo de profesores y personal de LAPOP Central y de las instituciones asociadas en cada país. Para los países que tienen poblaciones que no hablan el idioma mayoritario, se hacen traducciones del cuestionario y se preparan varias versiones del mismo. Es sólo entonces cuando los encuestadores locales comienzan a realizar las entrevistas casa por casa según los requisitos del diseño muestral común a todos los países participantes. En varios países se registran las respuestas directamente en “smartphones” para minimizar los errores. Una vez que se recolectan los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos. Mientras tanto, investigadores en Vanderbilt también elaboran el marco teórico para los informes nacionales. Posteriormente, cada equipo local de investigación realiza el análisis específico por país.

Aunque USAID sigue siendo el principal donante de fondos para el Barómetro de las Américas, la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University y la Fundación Tinker también ayudan continuamente a financiar las encuestas. Además, en esta ronda de encuestas el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq), Duke University, Algonquin College, Florida International University, University of Miami, y Princeton University también ayudaron a financiar las encuestas. Gracias al apoyo generoso de todas estas instituciones se pudo realizar el trabajo de campo en todos los países casi simultáneamente, permitiendo así precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También agradecemos profundamente a los extraordinarios estudiantes de doctorado de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han contribuido a esta importante iniciativa.

Vanessa Reilly
Especialista en Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Profesor *Centennial* de Ciencia Política, Profesor de Sociología,
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

y

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Nos complace presentar los resultados de la quinta ronda del Barómetro de las Américas, la encuesta principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. En esta ronda se aborda un problema social, político y ético fundamental en las Américas: las enormes brechas que existen en términos de las oportunidades experimentadas y de los recursos disponibles para los ciudadanos de la región. Aunque estas desigualdades son evidentes en las diferencias en los niveles de desarrollo económico *entre* países, el presente estudio se concentra en las desigualdades *dentro* de los países de las Américas. Se realizan preguntas tales como: ¿hasta qué punto se distribuyen equitativamente las oportunidades sociales y políticas entre los grupos sociales definidos por sexo, raza, y clase social?, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen actitudes discriminatorias hacia la participación política y económica de los grupos históricamente marginalizados? y ¿hasta qué punto apoyan los ciudadanos las políticas públicas usualmente propuestas para remediar las desigualdades? Finalmente, ¿hasta qué punto las diferentes oportunidades que tienen los ciudadanos afectan el apoyo al sistema político y el compromiso con el mismo?

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

La Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios, además del generoso y continuo apoyo de Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, Algonquin College y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

Nuestra selección del tema de igualdad de oportunidades y marginalización es el resultado de numerosas conversaciones con nuestros asociados en USAID, incluyendo a Eric Kite y Vanessa Reilly, así como muchos funcionarios encargados de la oficina de Democracia y Gobernabilidad en las misiones de USAID en las Américas. Nuestro interés en el tema de la igualdad de oportunidades también proviene de los hallazgos de la última ronda de encuestas. En el 2010 se investigaron los impactos sociales y políticos de la crisis económica que en aquel momento afectaba a la región. Como se indicó en nuestra publicación de la serie *Perspectivas* No. 76, aunque en muchos países la crisis era moderada, ésta afectó de manera desproporcionada a ciertos grupos de ciudadanos, en particular a aquellos con pocos recursos, a aquellos de tez más oscura, y a las mujeres (véase el informe especial en el Cuadro 1). Estos hallazgos nos convencieron de la necesidad de indagar de manera más profunda el tema de la igualdad de oportunidades y la marginalización.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011. Durante el primer trimestre de 2011 se invitó a varios académicos destacados que estudian temas relacionados con la igualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe a que nos visitaran y conversaran con nosotros en Nashville. Queríamos que nos dijeran qué preguntas, en su opinión, deberían incluirse en el cuestionario. Agradecemos a Lisa Baldez de Dartmouth University, a Jana Morgan de University of Tennessee en Knoxville, a Michelle Taylor-Robinson de Texas A&M University y a Leslie Schwindt-Bayer de University of Missouri por sus valiosas contribuciones durante nuestros intercambios. También recibimos valiosos aportes de Edward L. Telles de Princeton University durante todo el periodo de planificación del Barómetro de las Américas. Conforme escuchábamos a los académicos que han dedicado sus carreras al estudio de la igualdad de oportunidades en la región, íbamos formulando nuevas preguntas para el cuestionario, convirtiendo sus preocupaciones en un formato que nos permitiese recolectar datos comparables, precisos y confiables de los ciudadanos a lo largo de las Américas.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso muy participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajuste, se empezó a generar un grupo de preguntas clave que permitirían exami-

nar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los sitios.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series temporales en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este “núcleo reducido” de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios y personal de las misiones de USAID en la región, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a las misiones de USAID y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de funcionarios de USAID y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos 1,016 cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada “La marginalización en las Américas”, fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, y tuvo lugar en University of Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina de Miami en University of Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y piloteo del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por las respectivas misiones de USAID y los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes

y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con “smartphones”. En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando “smartphones” en vez del tradicional cuestionario en papel. La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario a través de la plataforma Android. Esta plataforma es la más sofisticada creada hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar “smartphones” en 16 países. Estos “smartphones” hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de “smartphones” es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, quechua y aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en francés criollo para Haití, y una versión en portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al holandés y al sranan tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en trece idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org. También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Por último, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 41,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona según la probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés), teniendo cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoseleccionadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo apoyó el uso de las paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas *Insights*, No. 73, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En el este informe, se usan las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de “consentimiento informado” común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto han sido desidentificados para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con las prácticas internacionalmente más reconocidas, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas de cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron “smartphones”, en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibía cada uno de los archivos, se seleccionaban al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pedía al equipo que los enviaran por correo urgente a LAPOP para una auditoría. Si se encontraba un número alto de errores se tendría que repetir la entrada de datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos conteniendo la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de que pudieran hacer comparaciones longitudinales.

Seguidamente comenzó una nueva etapa del proyecto. En el tercer y cuarto trimestre de 2012 se empezó a generar un gran número de informes por país y otros informes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para STATA 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta

el “efecto de diseño” de la muestra.¹ Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la presentación de los resultados de las encuestas porque permite un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas.²

Por último, a partir de diciembre de 2012 hemos puesto a disposición del público las bases de datos. En 2012 por primera vez los usuarios del mundo entero podrán descargar los archivos de las bases de datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP.

El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un equipo enorme de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 41,000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

















Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

País	Instituciones
México y Centroamérica	
Costa Rica	
El Salvador	
Guatemala	

1 El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

2 Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Bolivia, Brasil, Trinidad y Tobago, Surinam, los Estados Unidos y Canadá. Los usuarios de las bases de datos encontrarán un variable denominada “WT” que pondera los datos de cada país, lo cual significa que en las bases auto-ponderadas el peso de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada “WEIGHT1500” que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500 para que en el análisis comparativo todos los países tengan el mismo peso.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Honduras		
México		
Nicaragua		
Panamá		
El Caribe		
Belice		
República Dominicana		
Guyana		
Haití		
Jamaica		

País	Instituciones	
El Caribe		
Surinam		
Trinidad & Tobago	 THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO	
Andes/Cono Sur		
Argentina		
Bolivia		
Brasil		
Chile		
Colombia		
Ecuador		 
Paraguay		

País	Instituciones	
Andes/Cono Sur		
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>	
Uruguay		 UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO
Venezuela		
Canadá y Estados Unidos		
Canadá		 YORK UNIVERSITÉ UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE
		
Estados Unidos		
		

Agradecimientos

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Gracias también a François Gélinau por su ayuda con la traducción del cuestionario al francés. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, Liu Kang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasilia quien proporcionó un generoso apoyo con su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y apoyó nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de University of Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de University of Miami y Cristina Eguizábal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de University of Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para los “smartphones”. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y del trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos habríamos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos; también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android “smartphone” y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (México), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haight (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata

(Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (México). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga. Mollie Cohen escribió todos los Informes Especiales en los cuadros, con excepción del número uno.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política • Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política • Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués • Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay • Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> • Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados • Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala • Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos • Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica • Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Orlando J. Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belice	<ul style="list-style-type: none"> • Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. Jana Morgan, Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Tennessee. • Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Filadelfia.
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> • Everette Cleveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants • Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants
Haití	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos • Dr. François Gélinau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> • Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia • Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito • Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado y Director del Center for Global and Area Studies en la University of Delaware, Estados Unidos • Patricia Zárate, Investigadora asociada, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba • Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> • Manuel Orrego, CIRD • Álvaro Caballero, CIRD
Chile	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay • Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília • Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidade de Brasília
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> • Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> • Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y <i>Profesor Centennial</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) • Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University • Dra. Amy Erica Smith, anteriormente Coordinadora de Investigación de LAPOP y actualmente Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> • Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College • Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University • Dr. François Gélinau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval • Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Por último, deseamos agradecer a los más de 41,000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Verano de 2012

Resumen ejecutivo

La presente ronda del Barómetro de las Américas nos ofrece una nueva oportunidad de examinar las actitudes de los ciudadanos peruanos frente al sistema político, la democracia, los gobiernos locales, y otros temas importantes. Esta encuesta fue conducida en un contexto marcadamente distinto al de 2010, año de la encuesta previa del Barómetro de las Américas. En primer lugar, se llevó a cabo posteriormente a las elecciones presidenciales de 2011, un proceso que generó un alto grado de polarización política en el país. En segundo lugar, se condujo en un contexto de relativa recuperación económica, al menos en términos macroeconómicos. Mientras que nuestra encuesta de 2010 buscaba determinar cambios potenciales en las actitudes ciudadanas producidos como resultado de la crisis global, crisis que afortunadamente fue solo un pequeño estancamiento temporal en el Perú, la presente encuesta busca explorar temas asociados con la desigualdad y la falta de igualdad de oportunidades. Los hallazgos de la presente encuesta ofrecen algunas noticias positivas, que señalaremos a continuación, pero todo ello aún en un contexto de descontento político.

Nuestro estudio empieza reconociendo que la desigualdad económica en el Perú (medida a través del índice de Gini) se encuentra apenas por debajo del promedio latinoamericano, y que se ha reducido en los últimos años. En 2010, el índice de Gini para el conjunto de la región latinoamericana era de 50.3, y en el Perú era de 48.1. Aunque la desigualdad continúa siendo alta, ésta disminuyó de 53.2 en 2007 a 48.1 en 2010. Asimismo, existen sectores de la población que presentan una marcada desventaja económica y social: las mujeres en general, las personas de mayor edad y aquellas que residen en áreas rurales, presentan niveles educativos y de ingresos por debajo del promedio nacional, incluso cuando se controla por logro educativo. La reproducción de la falta de igualdades en el Perú se puede observar en el hecho que uno de los factores que emerge como un predictor importante del nivel educativo en las personas es el nivel educativo de sus madres.

Uno de los aspectos preocupantes que la encuesta revela es que en algunos casos la opinión pública peruana presente actitudes discriminatorias. Por ejemplo, en lo que se refiere a temas relacionados con la marginación y la pobreza, encontramos que un porcentaje relativamente alto en el Perú (28.3 por ciento) tiende a señalar que la condición de pobreza de la mayoría de las personas de piel más oscura se debe a su cultura, en lugar de un tratamiento injusto. Asimismo, y probablemente debido a que el Perú muestra un porcentaje relativamente bajo de personas que reciben ayuda de programas sociales, existe una creencia moderadamente alta que personas en esta condición son perezosas. Y aunque el apoyo a las políticas de acción afirmativa no es el más bajo en la región, éste se encuentra entre los más bajos en América Latina.

3 La encuesta previa fue realizada en enero de 2010, cuando la economía aún se encontraba en un periodo de estancamiento (el PBI creció apenas 0.9% en 2009) dentro del periodo de crecimiento experimentado en la última década. La última encuesta, realizada en enero de 2012, ocurrió luego de un año en el cual la economía creció en un 6.9 por ciento.

El presente estudio descubre algunas asociaciones importantes entre la condición económica y el género y el involucramiento en la vida asociativa de la sociedad. Pero ejemplo, la participación en actividades dedicadas a mejorar la comunidad o el barrio es más pronunciada entre las personas de nivel socioeconómico más bajo. De igual manera, se observa que personas en el quintil más bajo de riqueza tienen una mayor propensión a esta participación que aquellos que se encuentran en el quintil más alto. De manera consistente con lo anterior, las personas cuyas madres tienen un nivel de educación formal más bajo, son más activas que aquellos que poseen una madre con nivel educativo superior. Finalmente, encontramos que las mujeres tienen una mayor participación en actividades comunitarias que los hombres.

En términos generales, la participación comunitaria tiende a ser particularmente alta en países cuyo ingreso nacional es relativamente bajo, como Haití, Guatemala, Bolivia, Nicaragua y Honduras. El ingreso per cápita en el Perú tiende a estar en los niveles intermedios de la región, y por ello no resulta extraño encontrar que el país ocupa una posición relativamente intermedia en el *ranking* regional de participación comunitaria. En relación a la participación en elecciones, sin embargo, encontramos que en el Perú existe un altísimo nivel de participación, el más alto en la región, y debido a esta magnitud de participación, no encontramos que variables socioeconómicas afecten este tipo de activismo.

Uno de los hallazgos notables de nuestros estudios en años anteriores fue que los niveles de apoyo a la democracia, tolerancia política, apoyo al sistema, y confianza en las instituciones políticas en el Perú se encontraban entre los más bajos de la región latinoamericana. La presente encuesta nos da una nueva oportunidad de revisar estas actitudes y ver si se ha registrado alguna variación. Más adelante tocamos este tema en mayor detalle, pero podemos adelantar que el apoyo al sistema político aumentó en 2012 en comparación con 2010. Por el momento podemos afirmar que en términos de un sentido de “eficacia externa” (si los ciudadanos piensan que el gobierno está interesado en lo que piensa la gente), lo que encontramos es que Perú se encuentra ubicado en un punto intermedio-bajo en la región. Asimismo, encontramos que la mayoría de los entrevistados no está de acuerdo con la afirmación que los partidos políticos estén interesados en representar a los ciudadanos. En general nuestros datos sugieren que el descontento político y experiencias negativas con la corrupción y la delincuencia influyen en que ciudadanos participen en protestas públicas. En efecto, aquellos con mayor interés en la política, con mayor nivel educativo y con un bajo grado a apoyo al sistema político son más propensos a participar en protestas.

Otro de los hallazgos de estudios previos, confirmados nuevamente en el presente, es que si bien los problemas de la economía, el desempleo y la pobreza siguen teniendo relevancia en las Américas, el problema de violencia e inseguridad tiene gran importancia, especialmente en el Perú. Por ejemplo, el porcentaje que menciona a la delincuencia e inseguridad como el más importante del país ha aumentado de 10.7 por ciento en 2006 a 30.7 por ciento en 2012. Del mismo modo, en el caso de la corrupción encontramos que el porcentaje que afirmaba que era el principal problema pasó de 6.5 por ciento en 2006 a 12.6 por ciento en 2012. Los problemas económicos siguen siendo importantes, pero no en la misma medida en que lo fueron en 2006, lo que es consistente con el crecimiento económico que vive el país en los últimos años; en ese sentido, es importante destacar que el aumento de la importancia de la violencia e inseguridad y corrupción como problemas puede deberse más a la disminución de la importancia de los problemas económicos que al aumento de la violencia y corrupción en sí mismas.

Una buena parte de los ciudadanos latinoamericanos tienden a percibir niveles altos de corrupción. Los países que presentan los niveles más altos de percepción de corrupción son Colombia, Trinidad y Tobago y Argentina, con niveles promedio de corrupción de 81.7, 80.9 y 79.5,

respectivamente; los niveles más bajos son los de Uruguay (61.8), Canadá (58.3), y especialmente Surinam que registra un promedio de 38.8, menor incluso al punto medio de la escala (que va de 0 a 100). Perú se encuentra en el séptimo lugar con un promedio de 76.9, ha mejorado su posición si tomamos en cuenta que en la ronda anterior del Barómetro (2010) ocupaba el tercer lugar, aunque los intervalos de confianza nos indican que sigue entre los primeros lugares en términos comparativos. Esta leve reducción se explica porque hay una pequeña disminución en el promedio de la percepción de que la corrupción esté muy generalizada entre los funcionarios públicos en el Perú, entre 2006 y 2012. En términos porcentuales, alrededor del 80 por ciento de la población cree que la corrupción está algo o muy generalizada en el país.

Junto con la corrupción, la percepción de inseguridad ciudadana continúa siendo un problema serio en el Perú. Nuevamente nuestro país ocupa el primer lugar en percepción de inseguridad con un promedio de 48.6 en el conjunto del país. En este año, junto con Perú se encuentran Venezuela, Bolivia y Ecuador. Cuando se limita la comparación solo a las capitales nacionales, Lima ocupa el segundo lugar en la región en lo que se refiere a la percepción de inseguridad (53.9 puntos de promedio). En el otro extremo, Canadá y Estados Unidos destacan porque prácticamente tienen la mitad del promedio de inseguridad que registra Perú. Por otro lado, y desde una perspectiva un tanto más optimista, pese a que seguimos ocupando el primer lugar en percepción de inseguridad, ha habido cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en Perú, y encontramos una mejora en el nivel de percepción de inseguridad en 2012, que es menor que el registrado en 2010 y bastante menor al registrado en 2006.

Pero no solo la percepción de inseguridad ciudadana es alta en el Perú, lo es también la victimización. En la encuesta de 2012 encontramos nuevamente a Perú en los primeros lugares de victimización por delincuencia personal y en el hogar. Si tomamos en cuenta la variable de delincuencia personal, la que reporta el propio encuestado, Perú se encuentra en el segundo lugar en la región, flanqueado por Ecuador (que presenta el mayor porcentaje de victimización por delincuencia personal) y Bolivia, con porcentajes cercanos a 28 por ciento. En el otro extremo, los países donde se registra una menor victimización por delincuencia se encuentran Panamá, Guyana y Jamaica. Nuestros datos revelan que la mayoría de los ciudadanos son víctimas de la delincuencia en áreas cercanas al lugar donde residen. En efecto, la encuesta muestra que más del 60 por ciento de los entrevistados que fueron víctimas de un acto delictual, lo fueron en su propio distrito. Cuando el análisis se restringe a las capitales de los países encontramos que Lima ocupa el sexto lugar en el *ranking* de victimización por delincuencia personal, y en quinto lugar cuando la pregunta se refiere a si un miembro del hogar ha sido víctima de la delincuencia. ¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en Perú? Los datos muestran que son aquellos que residen en localidades de mayor tamaño, los más jóvenes, y los estudiantes.

Una de las consecuencias negativas de la alta criminalidad es que los ciudadanos desarrollen actitudes desfavorables hacia el estado de derecho y la necesidad que las autoridades y la policía lo respeten. En el Perú, el porcentaje de apoyo al estado de derecho, medido como la no aceptación de que las autoridades actúen al margen de la ley para capturar delincuentes, ha mejorado con respecto a 2010 aunque nos mantenemos aún en los últimos lugares si nos comparamos con otros países de las Américas.

Como hemos mencionado anteriormente, uno de los problemas encontrados en Perú es el bajo nivel de apoyo hacia el sistema político existente en el Perú. En particular, hay un grado muy alto de desconfianza con el sistema de justicia peruano. Sin embargo, nuestra encuesta más reciente muestra una tendencia relativamente favorable: los niveles de apoyo al sistema político,

que años previos eran bastante bajos, han empezado a subir progresivamente. Aunque el apoyo aun está en niveles medios-bajos en 2012 en términos comparados, es una posición más alta en relación a lo encontrado en años anteriores.

Donde no hay una mejora relativa es en relación a la tolerancia política. Los niveles promedio de la tolerancia política han disminuido de manera constante en los últimos seis años, alcanzando el punto más bajo en la presente ronda. ¿Qué factores afectan los niveles de tolerancia política en el Perú? De los determinantes examinados, solo dos emergen como estadísticamente significativos: el grado de apoyo a la democracia (mayor apoyo, mayor tolerancia), y el aceptar que la religión es muy importante en la vida del entrevistado (mayor importancia de la religión, menor tolerancia). Asimismo, y de manera consistente con la mejora encontrada en los niveles de apoyo al sistema político, cuando se interroga a los ciudadanos acerca de su confianza en determinadas instituciones, encontramos que los niveles de confianza en el presidente, los partidos, el congreso, el Jurado Nacional de Elecciones y la Corte Suprema mejoraron en 2012 en relación con 2010. El apoyo a la democracia en el Perú, cuando se hace la comparación con los demás países, continúa siendo bastante bajo. Nuevamente, encontramos en 2012 noticias alentadoras porque el nivel de apoyo a la democracia es 3.5 puntos porcentuales más alto que en comparación con 2010 (63.6 por ciento y 60.1 por ciento, respectivamente), aunque sin lograr alcanzar el nivel de 2008 (donde el apoyo fue de 65.5 por ciento).

Cambiando hacia los temas de gobierno local, encontramos que, en términos generales, la participación en acciones relacionadas con la municipalidad se ha mantenido estable a lo largo del tiempo de estudio (2006 a 2012), con excepción de la presentación de solicitudes en la municipalidad: en 2006 el 21.2 por ciento de los peruanos afirmaba haber presentado una petición a la municipalidad, y ese porcentaje bajó a 15.7 en 2012. En el caso de la participación en reuniones municipales, el porcentaje se ubica en un rango de 12 a 14.7 por ciento, y en el caso de la participación en el presupuesto, la participación es mucho menor, llegando al 3.2 por ciento en 2012.

Como se puede observar, los niveles de participación en reuniones municipales no son muy altos, sin embargo Perú se ubica en un nivel intermedio en términos regionales. En donde la ubicación del Perú es significativamente más alta es en la realización de pedidos de ayuda o peticiones al gobierno local. El análisis de regresión respectivo muestra que son los hombres y los que tienen más edad quienes participan más en asuntos del gobierno local. De manera consistente con lo encontrado en el apoyo al sistema político, la satisfacción con los servicios que brinda el gobierno local está es relativamente baja en comparación con otros países de las Américas. Si bien un grupo minoritario de encuestados participa y está involucrado en temas del gobierno local, por ejemplo, la participación en la elaboración del presupuesto municipal apenas sobrepasa el tres por ciento, lo que encontramos es que la satisfacción con el gobierno local está bastante influida con la percepción que tienen los ciudadanos del buen trato que da el gobierno local, la confianza en el buen manejo de los recursos y la percepción de una mayor influencia en los asuntos municipales. Esto es muy interesante porque a diferencia de años anteriores, ha aumentado la percepción del ciudadano de tener influencia en lo que hace la municipalidad. Asimismo, la confianza en la municipalidad es una de las más bajas de la región, esta situación no ha variado sustancialmente en relación a 2010, y como en esa ocasión, este hecho tiene que ver con la baja confianza en las instituciones estatales y políticas en general y también con el bajo apoyo al sistema político. Cabe anotar que si comparamos la confianza en la municipalidad y otras instituciones estatales la confianza registrada en los gobiernos locales es mayor a la registrada en otras instituciones clave del gobierno central. Nuevamente la satisfacción con los servicios que brinda el gobierno local tiene un impacto importante en el apoyo al sistema político en general.

Uno de los temas que concita atención es la actitud de los ciudadanos frente al rol del Estado en la economía y la sociedad. ¿Cómo se comparan las actitudes de los peruanos frente al Estado con las encontradas en otros países de la región? ¿Son los peruanos más o menos proclives a la intervención del Estado en la sociedad y la economía que otros pueblos latinoamericanos? Lo que encontramos es que a pesar que las actitudes prevalecientes en el Perú son favorables a una participación más activa del Estado, se puede observar que en términos comparativos esas actitudes a favor del Estado no están entre las más altas en la región. Por ejemplo, el valor promedio del índice de apoyo al rol del Estado en el Perú es de 76.8 puntos, mientras que en 14 países de la región el valor es de 80 o más. Nuestros datos indican que un incremento en el interés en la política está correlacionado con una mayor actitud a favor de una mayor intervención del Estado; asimismo, personas que apoyan en mayor grado a la democracia ven al Estado de manera más favorable; lo mismo ocurre entre aquellos que han sido víctimas de la delincuencia.

El análisis de las actitudes frente al estado sugiere que la condición socioeconómica del lugar de residencia influye en ellas. Para probar nuestra hipótesis realizamos un análisis de regresión multinivel, incluyendo el índice de desarrollo humano de los municipios incluidos en nuestra muestra como un predictor adicional. Los resultados confirman nuestra hipótesis previa. Cuanto menor es el índice de desarrollo humano de un municipio, mayor es el apoyo de sus residentes a una mayor participación del Estado en la sociedad y la economía.

La participación en protestas callejeras y en otras formas no convencionales de participación política para exigir demandas al Estado aparece con más fuerza como problemática en el Perú en el contexto de cambio de régimen a fines del año 2000. Si bien las protestas han sido formas de acción colectiva rutinarias desde comienzos del siglo XX (como en todo el mundo occidental) es sólo desde el año 2000 que las mismas son utilizadas como mecanismos de acción política directa en el Perú, remplazando los mecanismos institucionales vigentes (como la incidencia parlamentaria o el uso de mecanismos participativos). Ello no deja de ser curioso dado el contexto favorable a la participación política que se abrió durante la transición democrática (que precisamente buscaba acercar a los ciudadanos a la toma de decisiones). Los datos, tanto los recogidos por los organismos del Estado como los de la encuesta del Barómetro de las Américas, muestran que el nivel de acción de protesta en el Perú es alto en términos comparativos. Sin embargo, encontramos también, y de manera un tanto paradójica, que la aprobación de este tipo de activismo se encuentra en un punto medio-bajo cuando se la compara con la de otros países.

Nuestro estudio termina abordando el tema de “la paradoja peruana”, el hecho que a pesar de casi una década de crecimiento económico y mejora en algunos indicadores como la pobreza y el desempleo, la ciudadanía manifiesta un alto grado de descontento con las instituciones políticas y sus representantes. Pero una mirada más cuidadosa a la situación peruana muestra que hay varios motivos por los cuales el descontento político es aún alto. A pesar de que la economía ha crecido en los últimos años, el legado de desigualdad y la falta de representación política marcan aún las actitudes de la mayoría de los peruanos. Más aún, algunos indicadores como el empleo, no han mejorado al mismo ritmo y, por lo tanto, muchas carencias aún persisten, lo que se registra en nuestra encuesta. Por ejemplo, aunque el porcentaje de personas que admite que su economía personal ha mejorado prácticamente se ha cuadruplicado entre 2006 y 2012, la gran mayoría (un 64 por ciento, aproximadamente en 2012) aún describe su situación económica como regular. Las percepciones son aún un poco más negativas cuando se interroga acerca de la condición económica del país, con un 25 por ciento de los entrevistados en 2012 describiéndola como “mala” o “pésima”.

Hemos señalado ya que existe una marcada insatisfacción ciudadana con las instituciones políticas y sus representantes, aunque en 2012 encontramos indicios de una cierta mejora. La historia de desconfianza hacia las instituciones peruanas, a diferencia de aquella sobre la inclusión y la conflictividad, trasciende a la etapa de transición que se inauguró en el año 2000. Efectivamente, desde tan temprano como los años ochenta, el Estado peruano era ampliamente visto como ineficiente y corrupto, en un contexto de crisis económica y de crisis en la seguridad pública. De esta valoración generalizada han escapado algunas instituciones (como la Defensoría del Pueblo, creada por la Constitución de 1993, así como los organismos electorales después del año 2000). No obstante casi todas las demás instituciones (entre las que destacan el Congreso, el Poder Judicial, la Policía Nacional, las municipalidades) cuentan con amplios niveles de desconfianza por parte de los ciudadanos. La Presidencia de la República, por su parte, suele tener un nivel de confianza más variable, generalmente vinculado a la popularidad del jefe de Estado de turno. Niveles de aprobación relativamente mejores cuentan instituciones vinculadas a ciertos “poderes de facto” como la Iglesia Católica o las Fuerzas Armadas.

Las razones del persistente descontento político son variadas, aunque se pueden señalar algunos puntos centrales. A pesar de que los indicadores económicos han mejorado, es claro que las mejoras en el ingreso promedio no son tan profundas como uno quisiera. Solo uno de cada de cada nueve encuestados afirma que el ingreso les alcanza bien y pueden ahorrar. Casi el 50 por ciento (48.2 por ciento) señala que el ingreso no les alcanza, y un 9.7 por ciento de ellos afirma tener “grandes dificultades”. Pero no solamente los ingresos no se han incrementado significativamente, sino que el progreso moderado que se registra en las estadísticas no está uniformemente distribuido. Cuando se examina cómo se distribuyen las respuestas de esta pregunta en las distintas regiones naturales del país, se observa un cuadro marcado de desigualdades. Un escaso 3.7 por ciento de los entrevistados en Lima metropolitana afirma que el ingreso familiar no les alcanza y tienen grandes dificultades. Los porcentajes que afirman lo mismo son mucho más altos en el resto de la Costa (14.1 por ciento), la Selva (16 por ciento), y la Sierra (10.1 por ciento). Por otro lado, mientras que solo un tercio de los residentes en Lima metropolitana señalan que sus ingresos no les alcanzan y tienen dificultades, esos porcentajes son mucho más altos en la Sierra (44.1 por ciento).

En conclusión, nuestro estudio encuentra que algunos indicadores de las actitudes ciudadanas frente al sistema político peruano y sus instituciones muestran un movimiento positivo, a pesar de que ellos se encuentran aún a niveles muy bajos en términos comparados. Por ejemplo, el apoyo al sistema político, el apoyo a la idea de la democracia, la confianza en el presidente, el Congreso, el Jurado Nacional de Elecciones y la Corte Suprema mejoraron en 2012 en relación a lo encontrado en 2010. Asimismo, encontramos un movimiento positivo en las evaluaciones ciudadanas de la situación de corrupción entre los funcionarios públicos, la seguridad ciudadana, y la aprobación del estado de derecho. Pero, nuevamente, este movimiento positivo se registra en niveles que se encuentran muy bajos en comparación con los otros países de la región. En algunos casos, como la tolerancia política, los resultados de la encuesta de 2012 muestran un empeoramiento de la actitud. A pesar de que el descontento político en el Perú continúa siendo sustancial, es alentador encontrar que los indicadores empiezan a moverse en la dirección correcta.

Esperamos que esta nueva ronda del Barómetro de las Américas ayude a entender los importantes procesos de cambios que la sociedad peruana está experimentando, y contribuya a la comprensión de las actitudes de los ciudadanos frente a estos cambios.

Explicación de los gráficos que aparecen en este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en una muestra representativa de ciudadanos obtenida en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un *intervalo de confianza*, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son *estratificadas y por conglomerados*). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de los intervalos de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión).

En el primer caso, los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores de dichos puntos. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan, esto significa que la diferencia entre los dos valores no es estadísticamente significativa (es decir, no son distinguibles entre sí) y que el lector debe ignorar dicha diferencia.

En el caso de los gráficos que muestran los resultados de una regresión se incluye una línea vertical en el número “0.” Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical.

Finalmente, queremos señalar que los datos presentados y analizados en este informe se han basado en una versión de la encuesta 2012 del Barómetro de las Américas previa a la que se ha puesto a disposición del público.

| Parte I |

La igualdad de oportunidades y la democracia en las Américas

1. La igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas

| Con Mariana Rodríguez, Frederico Batista Pereira, y Amy Erica Smith |

I. Introducción

Prácticamente todas las definiciones de democracia consideran la igualdad de oportunidades como algo esencial. La idea de igualdad de condiciones de acceso está presente en la mente de quienes defienden la democracia en cualquier lugar del mundo. Las oportunidades en la vida que tienen las personas se ven altamente influidas por las posibilidades que tengan de estudiar en buenas escuelas, de recibir atención médica de buena calidad, o de tener acceso al crédito, entre otras cosas. De hecho, las oportunidades en la vida de los niños dependen en buena medida de la posición social y económica de sus padres al punto de que sus logros futuros están a menudo condicionados y pueden verse limitados o ampliados según las circunstancias de su juventud. Es más, las condiciones en la vida que afectan el éxito están influidas también por los niveles de prejuicio en la sociedad y por las normas relacionadas con el papel de los grupos en la sociedad, ya que estas actitudes pueden limitar las oportunidades económicas y la participación política.

¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en hacer realidad el ideal de la igualdad de oportunidades? Prestar atención a las desigualdades económicas es un buen punto de partida. Acotando momentáneamente el análisis a América Latina, durante mucho tiempo este conjunto de países ha sido conocido como la región con mayor desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza del mundo. En años recientes, sin embargo, la desigualdad de ingresos, aunque no la desigualdad en la riqueza, ha ido disminuyendo gradualmente en algunos países latinoamericanos que históricamente habían tenido altos niveles de desigualdad.⁴ Más impresionante aún es la disminución notable en los niveles de pobreza en algunos de estos.⁵

Estas señales alentadoras de disminución en los niveles de desigualdad y pobreza no significan, sin embargo, que el problema de la desigualdad de oportunidades en las Américas se haya superado. Todo lo contrario, la reciente mínima disminución en la desigualdad de ingresos parece haber resaltado la imagen general de la persistente desigualdad económica. Diferentes investigaciones han demostrado consistentemente que los altos niveles de desigualdad económica aminoran el crecimiento económico y limitan que se continúe reduciendo la pobreza.⁶ En términos sociales, la desigualdad suele ir acompañada de un aumento en el crimen violento (Fajnzylber et al. 2002).⁷

4 Ingresos y riqueza se relacionan entre sí, sin embargo son términos conceptualmente diferentes. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas contiene preguntas acerca de los ingresos (la suma de dinero que recibe un hogar cada mes por concepto de trabajo o remesas) y pregunta asimismo acerca de riqueza en términos de bienes existentes en el hogar.

5 López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press y United Nations Development Programme.

6 De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Francisco H.G. Ferreira, y Michael Walton. 2004. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, DC: The World Bank.

7 Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. 2002. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics* 45: 1-39.

La desigualdad de ingresos no es solamente un problema social o económico sino que es también, fundamentalmente y por varias razones, un problema *político*. En primer lugar, entre los “desposeídos” de la región, la desigualdad frecuentemente fomenta malestar y falta de satisfacción, afectando la participación política y la estabilidad de los gobiernos. Diversas investigaciones señalan que la desigualdad crea descontento entre la ciudadanía,⁸ promueve la inestabilidad y la violencia,⁹ y disminuye la confianza en la democracia.¹⁰ Las investigaciones de LAPOP han demostrado que la desigualdad merma la confianza interpersonal, que es el “pegamento” que mantiene unida a una sociedad democrática.¹¹ En segundo lugar, la desigualdad es un problema que los gobiernos buscan resolver a través de políticas públicas, y los candidatos políticos compiten sobre la base de cómo proponen resolver este problema. En tercer lugar, en la medida en que los sistemas políticos prestan más atención a las voces de algunos ciudadanos (aquellos con los recursos para hacer demandas) que a las de otros, esto constituye uno de los retos principales para la consolidación democrática, y contraviene la noción de democracia en sí misma.

Es evidente que aún en situaciones de “perfecta” igualdad de oportunidades no se podrían evitar todas las desigualdades, ya que cada individuo está dotado por naturaleza con diferentes fortalezas que producen diferentes resultados durante el transcurso de la vida. No obstante, la brecha extremadamente amplia entre los ricos y los pobres en América Latina y el Caribe es muestra *prima facie* de que las oportunidades no están distribuidas igualitariamente. Más importante aún es que la desigualdad se refuerza a sí misma. Los recursos desigualmente distribuidos, aunque provengan en parte de pasados esfuerzos y habilidades, afectan a las oportunidades futuras de éxito económico. Por ejemplo, un estudio reciente del Banco Mundial indica que en los siete países analizados, aproximadamente un diez por ciento de la desigualdad de ingresos en América Latina puede atribuirse a las diferencias en los logros académicos de la madre.¹² Es más, la igualdad de oportunidades se extiende mucho más allá de los problemas económicos e incluye la participación política y el acceso. Estas desigualdades agravan el círculo vicioso en el cual aquellas personas que nacieron con mayores oportunidades establecen las reglas del juego que les ayudan a mantenerse a ellos y a sus hijos en posiciones de riqueza y poder.

¿En qué medida se traducen el género, la raza, la etnicidad, la clase social, y la orientación sexual en barreras para la igualdad de oportunidades, y por lo tanto se constituyen en fuentes de marginación a largo plazo en las Américas? ¿Y cómo afectan dichas desigualdades la opinión pública hacia el sistema político? En la ronda del Barómetro de las Américas de 2012 se mide la marginación económica, social, y política, creando medidas basadas en desigualdades experimentadas por los entrevistados, además de indicadores que incluyen medidas de prejuicio y de normas hacia los diferentes grupos. En todo el estudio se presta especial atención a diferentes fuentes de marginación. Luego se evalúa en qué medida y cómo la marginación puede estar socavando los valores claves necesarios para la existencia de una cultura política democrática.

8 De Ferranti et al., 2004, *Ibid.*

9 Uslaner, Eric. M. y Mitchell Brown. 2005. “Inequality, Trust, and Civic Engagement.” *American Politics Research* 33: 868-894.

10 Córdova, Abby B. 2008. “Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies.” Tesis doctoral, Vanderbilt University.

11 Przeworski, Adam. 2010. *Democracy and the Limits of Self-Government*, Cambridge Studies in the Theory of Democracy. New York: Cambridge University Press.

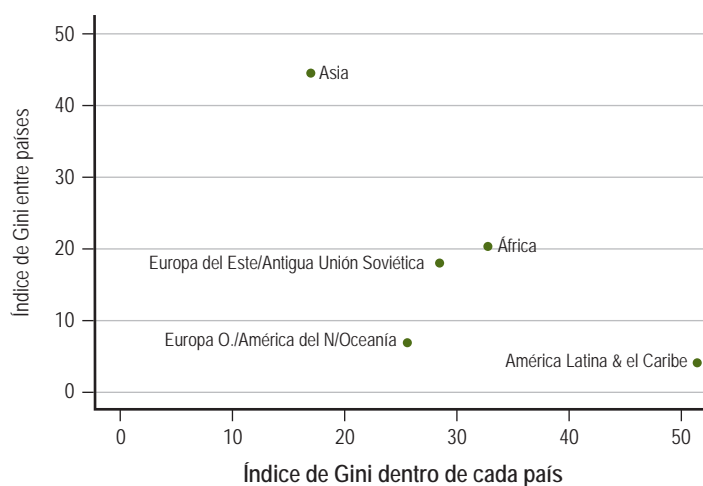
12 Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

En este capítulo se examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas. En primer lugar, en la sección II de este capítulo se sintetizan las investigaciones previas sobre la desigualdad económica y social en Perú y en las Américas. En la sección III se echa un vistazo al Barómetro de las Américas de 2012, examinando qué dicen los datos sobre la igualdad de oportunidades económicas y sociales en la región. Después de evaluar las disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales, se analiza la opinión pública. Se explora quiénes perciben que están siendo discriminados. Más allá de ello, se examina también qué piensan los ciudadanos acerca de la desigualdad económica y social en la región. Por último, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas, analizando preguntas tales como quién apoya las cuotas raciales en la educación.

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas

En esta sección se examinan trabajos previos sobre la desigualdad en el Perú y en las Américas a través de varias medidas objetivas de desigualdad. Investigadores del Banco Mundial han comparado los niveles globales de desigualdad existentes en América del Norte, Centroamérica y América del Sur y el Caribe con los de otras regiones del mundo. El Gráfico 1.1 muestra la desigualdad tanto dentro de los países como entre los países de una región.¹³ El eje horizontal (X) presenta los niveles promedio de desigualdad dentro de cada país en la región, mientras que el eje vertical (Y) presenta las diferencias en los niveles de ingreso entre países en una misma región. América Latina y el Caribe destacan en ambas dimensiones. Por un lado, los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo. Por otro lado, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro.

Gráfico 1.1 Índices de Gini por región del mundo

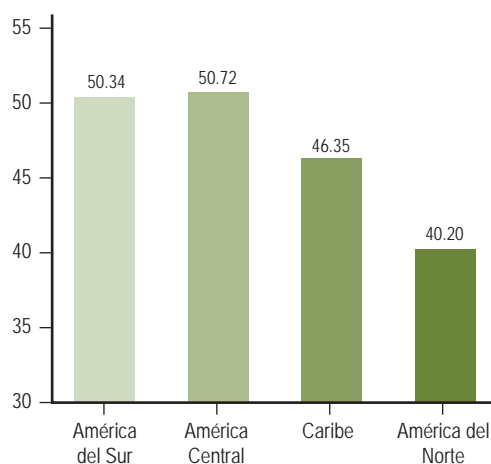


Fuente: Milanovic y Yitzhaki (2001)

13 Véase Milanovic, Branko y Shlomo Yitzhaki. 2001. "Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?" *World Bank: Policy Research Working Paper* 2562.

El Gráfico 1.2 muestra la distribución de la riqueza en la región comparando los coeficientes Gini en América del Sur, América Central, América del Norte y la región del Caribe.¹⁴ Se puede observar que los niveles promedio de desigualdad son mucho más altos en América Central y América del Sur que en América del Norte y el Caribe.

Gráfico 1.2 Desigualdad en las Américas



Fuente: Base de datos del Banco Mundial. Año más reciente disponible

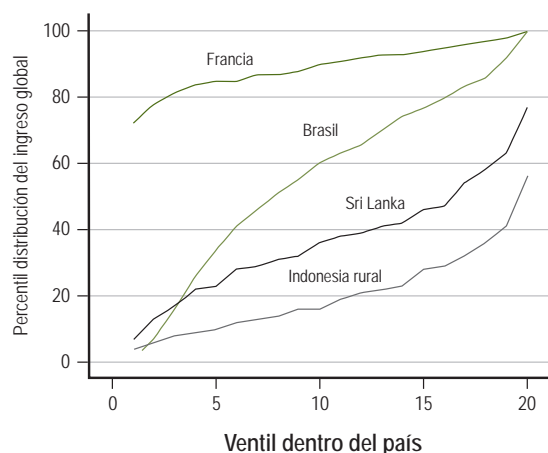
Otra forma de evaluar la desigualdad en el ingreso es examinar las posiciones relativas de los ciudadanos de diferentes países en la distribución de ingreso global. El Gráfico 1.3 muestra resultados de investigaciones que han evaluado los niveles de vida de los ciudadanos en cuatro países del mundo, por ventiles dentro de cada país (un ventil incluye cinco por ciento de la distribución del ingreso).¹⁵ El gráfico compara Brasil, un país prototipo de la desigualdad en la región, con otros tres países: Francia, Sri Lanka y el área rural de Indonesia, y permite observar las condiciones dramáticamente desiguales de vida en Sudamérica y Centroamérica. El cinco por ciento más pobre de los ciudadanos brasileños está peor que el cinco por ciento más pobre en Sri Lanka o Indonesia, y se sitúa muy cerca del percentil más bajo de la distribución de ingreso del mundo. Sin embargo, el cinco por ciento de los brasileños más ricos está tan bien como el cinco por ciento de los más ricos en Francia, y mucho mejor que los que se sitúan en el ventil más rico de Sri Lanka o del área rural en Indonesia, y de los que están en el percentil más alto de la distribución global del ingreso. La desigualdad en el Perú, en el año 2010, era inferior al promedio registrado en América del Sur, puesto que el índice de Gini en el Perú era de 48.1.¹⁶

14 El índice Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o en algunos casos, de los gastos de consumo) entre individuos u hogares en una economía se desvían de una distribución perfectamente equitativa. Un índice Gini de 0 representa una igualdad perfecta mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. El índice Gini promedio se calcula en cada región en base a la entrada más reciente de datos del Banco Mundial para cada país desde el año 2000. Varios países (Guyana, Surinam, Belice, Haití, Trinidad y Tobago, y los Estados Unidos) fueron eliminados por no haber reportado su índice Gini desde el año 2000.

15 Milanovic, Branko. 2006. "Global Income Inequality: What It Is and Why It Matters." *World Bank Policy Research Working Paper* 3865

16 <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

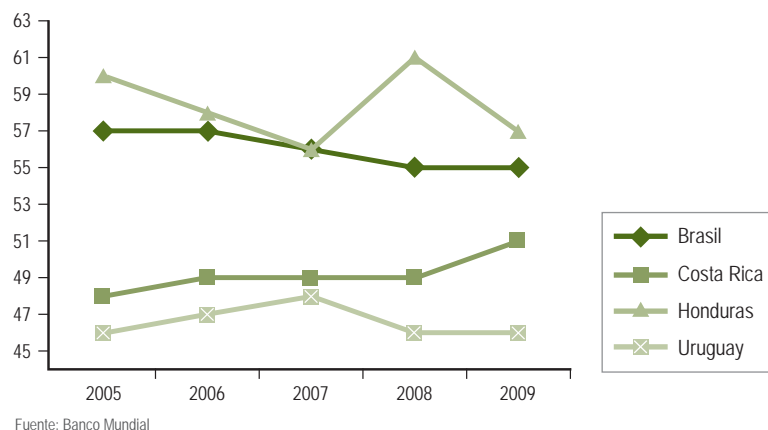
Gráfico 1.3 Posicionamiento de ciudadanos de cuatro países en la distribución global del ingreso



Sin embargo, los niveles de desigualdad en la región están cambiando. Al mismo tiempo que se observan diferencias a lo largo de las Américas, también se encuentra evidencia de convergencia en los niveles de desigualdad. Un informe reciente de Brookings Institution revela que desde el año 2000 la desigualdad ha estado mejorando en algunos de los países tradicionalmente más desiguales en la región¹⁷. El Gráfico 1.4 presenta una serie temporal de resultados del índice de Gini para cuatro países entre 2005 y 2009. Mientras que la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Brasil y Honduras, históricamente conocidos por su falta de igualdad, en los dos países que históricamente ha presentado niveles más bajos de desigualdad, ésta ha crecido (Costa Rica) o se ha mantenido igual (Uruguay).

En el Perú se registra también una moderada reducción de la desigualdad en los últimos años: mientras que en 2007 este indicador era de 53.2, en 2010, como hemos mencionado anteriormente, bajó a 48.1.¹⁸

Gráfico 1.4 Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas



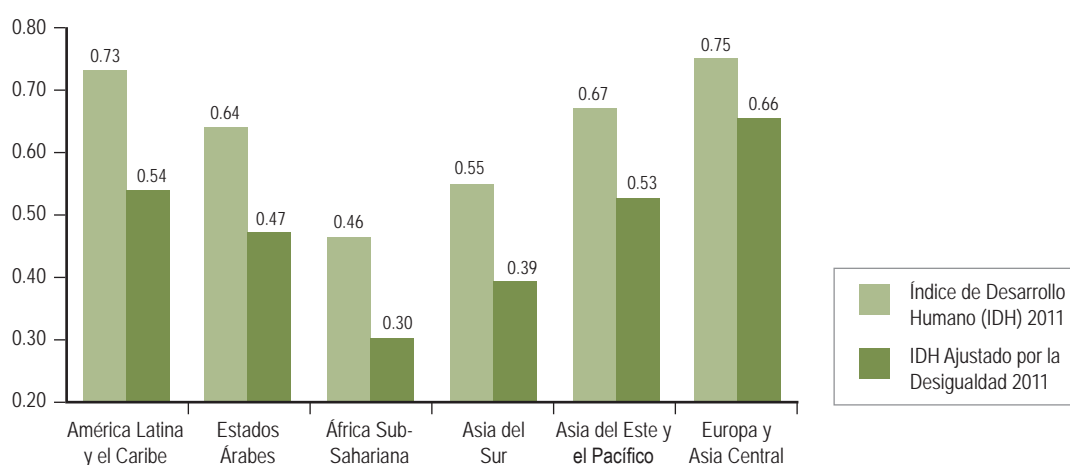
17 López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press y United Nations Development Programme.

18 <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

¿Cómo evolucionará la desigualdad en las Américas durante la próxima década? Esta es una pregunta difícil de contestar puesto que los cambios en la desigualdad son atribuibles a diversos factores tales como el crecimiento económico nacional, el entorno económico internacional y las políticas públicas adoptadas en cada país. Por tanto los cambios en la desigualdad en cada país dependen en parte de la economía nacional, regional, y mundial, incluyendo el estado de la economía en Europa, China, y los Estados Unidos.¹⁹

La desigualdad económica va de la mano con marcadas desigualdades sociales en las Américas. América Latina y el Caribe normalmente muestran niveles de desarrollo humano medios o altos, según el Índice de Desarrollo Humano (IDH).²⁰ Sin embargo, desde 2010 las Naciones Unidas también han producido un Índice de Desarrollo Humano Ajustado a la Desigualdad (IDH-D) el cual “rebaja” cada dimensión del IDH según el nivel de desigualdad de cada país. El Gráfico 1.5 muestra las diferencias entre el IDH y el IDH-D en varias regiones del mundo. En términos absolutos y relativos, la distancia en América Latina y el Caribe entre el promedio del IDH y del IDH-D es la más grande del mundo. El valor del IDH en el Perú (0.725) se encuentra muy cercano al valor promedio registrado en América Latina y el Caribe en el año 2011 (0.73). Dado que la desigualdad es relativamente alta en Perú, cuando se ajusta el IDH por desigualdad, el valor inicial de 0.725 desciende a 0.557, pero en este caso el valor resultante es superior al promedio registrado en el conjunto de la región (0.54).

Gráfico 1.5 Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo



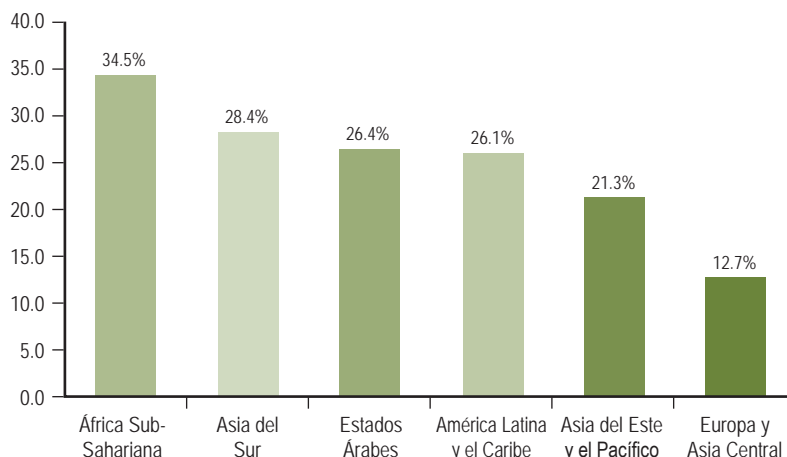
Fuente: Base de datos del PNUD

19 Powell, Andrew. 2012. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC: Inter-American Development Bank.

20 El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) es un índice entre 0 y 1 que mide el promedio de los logros de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: la esperanza de vida, la educación, y el ingreso (calidad de vida). Los cálculos se basan en los datos de UNDESA (2011), Barro y Lee (2010), el Instituto de Estadísticas de UNESCO (2011), el Banco Mundial (2011a) y el FMI (2011).

El Gráfico 1.6 presenta la pérdida total en desarrollo humano debido a la desigualdad en la región, calculada como la diferencia porcentual entre los datos del IDH y el IDH-D. Según esta medida, la región de América Latina y el Caribe ha perdido el 26 por ciento de su potencial de desarrollo humano a causa de la persistente desigualdad. En Perú, la pérdida de potencial de desarrollo humano debido a la desigualdad es de 23 por ciento.

Gráfico 1.6 Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad



Fuente: Base de datos del PNUD

Sin embargo, estas medidas del IDH y del IDH-D ocultan las diferencias principales en los niveles de desarrollo humano al interior del país. En el Perú, por ejemplo, las diferencias entre regiones en relación a este indicador son significativas. Como se aprecia en la tabla 1.1, el promedio del IDH en Lima metropolitana es el más alto en el conjunto del país, mientras que los promedios de los distritos ubicados en la Sierra norte y sur son los más bajos.

Tabla 1.1 Perú. Índice de Desarrollo Humano según regiones, 2011

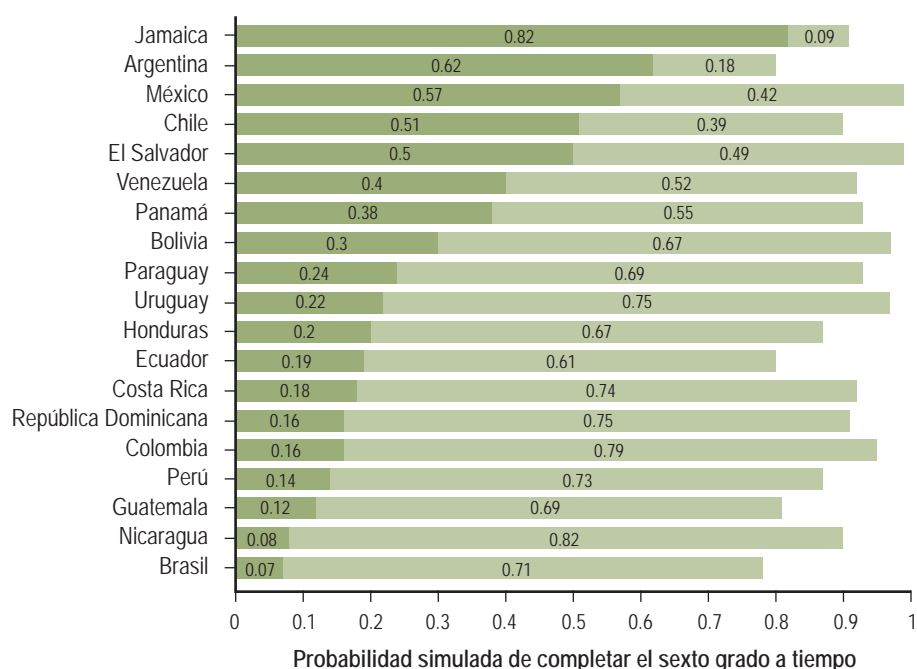
Región	IDH
Costa norte	0.633
Costa sur	0.655
Lima metropolitana	0.686
Selva	0.594
Sierra central	0.597
Sierra norte	0.553
Sierra sur	0.575

Fuente: PNUD²¹

21 PNUD - http://www.pnud.org.pe/data/publicacion/IDH_Anexo_Estadistico_FINAL.xls

El Gráfico 1.7 permite discernir las diferencias en la probabilidad de completar el sexto grado en tiempo normal para los niños de familias desaventajadas (barras en verde oscuro) y familias aventajadas (barras en verde claro) en algunos países de América.²² Por ejemplo, el gráfico muestra que en Jamaica un estudiante proveniente de una familia en desventaja tiene una probabilidad algo mayor al 80% de completar el sexto grado a tiempo, mientras que la probabilidad de un estudiante proveniente de un entorno más favorable solo se incrementa ligeramente (cerca del 90%). Sin embargo, las cifras muestran que los niños de familias en desventaja en Brasil, Nicaragua, Guatemala y Perú tienen la menor probabilidad de terminar el sexto año de estudios. Al mismo tiempo, la mayoría de los países de América Central y América del Sur sobresalen como altamente desiguales.

Gráfico 1.7 Origen familiar y logro educativo en las Américas²³



■ Niño con cuatro hermanitos en un hogar rural con uno solo de sus padres, que es analfabeto; tienen un ingreso per cápita de 1 US\$

■ Niño que vive en un hogar urbano con un hermanito y sus dos padres, quienes concluyeron la secundaria; tienen un ingreso per cápita de 25 US\$ (PPP)

22 Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

23 Fuente: Barros, et al., 2009, *Ibid.*

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en el Perú: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas

En la sección anterior se hizo una breve revisión del estado de la desigualdad económica y social en las Américas. Pero cabe ahora preguntarse quiénes son los más afectados por la desigualdad y qué piensan los ciudadanos de las Américas acerca de la igualdad y la desigualdad de oportunidades en la región. Algunas preguntas incluidas en la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas nos permiten evaluar hasta qué punto ciertas mediciones de oportunidad como el nivel de ingreso y la educación varían según la raza, el género, y el tipo de familia de la que provienen los entrevistados. Se evalúa además la opinión de los entrevistados para saber quiénes sienten que han sido discriminados, en qué medida estos perciben que las desigualdades son naturales o deseables, y qué políticas públicas aprobarían para rectificar las desigualdades.

Los estudios sobre la discriminación en las Américas buscan documentar hasta qué punto a las personas con las mismas destrezas y la misma educación, pero que son miembros de diferentes grupos sociales, se les paga de manera desigual o si estos tienen diferentes oportunidades de empleo.²⁴ Tal discriminación puede ocurrir a causa de actitudes negativas hacia el grupo discriminado o por la denominada “discriminación estadística,” es decir, los empleadores concluyen que los miembros de ciertos grupos marginados tienen niveles inferiores de destrezas deseables o de capital humano. Tales estudios sobre discriminación indican que por lo general se les paga menos a las mujeres que a los hombres con características similares, en especial a las mujeres de grupos étnicos y raciales marginados.²⁵ Sin embargo, una serie reciente de estudios experimentales y observacionales sugiere que algunas formas de discriminación manifiesta en el mercado laboral pueden ser menores de lo que comúnmente se piensa en muchos países de Latinoamérica.²⁶

La primera división social que se examina en este estudio es la existente entre hombres y mujeres. Según los expertos en desigualdad de género en las Américas, aunque aún persiste una brecha, la desigualdad en la participación en la fuerza laboral en áreas urbanas se empieza a atenuar.²⁷ La región ha experimentado también una creciente igualdad entre géneros en términos de la composición de clase.²⁸ Además, ha disminuido considerablemente la distancia entre géneros en los niveles de educación.²⁹ Según la mayoría de los estudios, por lo tanto, hay una tendencia a la reducción de la discriminación por género.

-
- 24 Para una reseña de la literatura, véase Ñopo, Hugo, Alberto Chong, y Andrea Moro, eds. 2009. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.
- 25 Lovell, Peggy A. 2000a. “Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil.” *Review of Social Economy* 58 (3): 277 – 293; Lovell, Peggy A. 2000b. “Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil.” *Latin American Perspectives* 27 (6) (November 1): 85-102. Ñopo, Hugo. 2004. “The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach.” *Económica* L (1-2).
- 26 Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. 2009a. “Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank; Bravo, Sanhueza, y Urzúa. 2009b. “An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía, y Rajiv Sethi. 2009. “Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*; Petrie, Ragan y Máximo Torero. 2009. “Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru.” En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*.
- 27 Abramo, Laís y María Elena Valenzuela. 2005. “Women’s Labour Force Participation Rates in Latin America.” *International Labour Review* 144 (December): 369-399; De Ferranti et al., 2004, *Ibid*.
- 28 Hite, Amy Bellone, y Jocelyn S. Viterna. 2005. “Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure.” *Latin American Research Review* 40 (2): 50–82.
- 29 Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Ñopo, y Claudia C. Piras. 2007. “The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean.” Inter-American Development Bank (IDB), Research Department, Working Paper 600. Accesible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1158299>

Seguidamente se examinan las divisiones entre grupos raciales y étnicos. Según estudios académicos recientes las minorías raciales, étnicas, y lingüísticas en la región experimentan de manera continua situaciones de desigualdad de índole económica y social, en particular en términos de las diferencias salariales y de los tipos de empleo y ocupación.³⁰ Este tipo de discriminación suele ser mayor en las regiones de bajo nivel de desarrollo socioeconómico. Además, la discriminación por razón de raza o etnicidad es más común que la discriminación por razón de género en las Américas.³¹ Sin embargo, es difícil medir la discriminación por motivos de raza y etnicidad con precisión debido a la insuficiencia de datos confiables.³²

Finalmente, se examina la manera en que el tipo de familia y la clase social influyen en las oportunidades sociales y económicas en las Américas. Desde hace mucho tiempo se ha considerado que las diferencias entre las clases sociales han sido la fuerza impulsora de la desigualdad en Latinoamérica y en otras partes del continente, más aún que la raza o el género. Estudios recientes, incluyendo muchos de los que se citaron en el párrafo anterior, han mostrado cada vez más la importancia de esos otros factores en las oportunidades de vida. Sin embargo, los análisis estadísticos continúan señalando que el origen familiar se mantiene como la característica social que de manera más fuerte afecta el acceso a las oportunidades en las Américas.³³

Se comienza el análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2012 examinando qué dijeron los ciudadanos peruanos de diversos grupos raciales, de distinto género y clase social, así como los que viven en zonas urbanas versus aquellos que viven en zonas rurales, acerca de sus recursos económicos y sociales. El cuestionario utilizado por el Barómetro de las Américas en 2010 y 2012 contiene varias preguntas que permiten establecer a qué grupos sociales pertenecen los entrevistados. Se evalúan los grupos raciales y étnicos de los entrevistados de varias maneras.³⁴ La pregunta **ETID** interroga a los entrevistados si se identifican como blancos, mestizos, indígenas, negros, mulatos u otros. Adicionalmente, a partir del Barómetro de las Américas 2010 y gracias al apoyo del Profesor Ed Telles de Princeton University, se emplea la paleta de colores,³⁵ al final de cada entrevista, se pide al encuestador que valore discretamente el color de piel del rostro del entrevistado en una escala de 1 (más claro) al 11 (más oscuro) según la paleta de colores (véase el final del Anexo C, correspondiente al cuestionario). Los datos de 2010 relacionados con la variable **COLORR**, ayudaron a analizar las diferentes experiencias de los ciudadanos de los varios grupos de la región (véase, por ejemplo, los Informes Especiales mencionados en los Cuadros 1 y 2). Gracias al continuo apoyo del Profesor Telles, se ha podido usar la paleta de colores de nuevo en la ronda de 2012.³⁶

30 De Ferranti et al., 2004, *Ibid*; Patrinos, Harry Anthony. 2000. "The Cost of Discrimination in Latin America". *Studies in Comparative International Development* 35, No. 2 (June): 3-17.

31 Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. 2005. "Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment". *American Journal of Political Science* 49, 2: 359-72.

32 Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.

33 Véase, e.g., Barros et al., 2009, *Ibid*; Telles, Edward, and Liza Steele. 2012. "Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?" *AmericasBarometer Insights* (73). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

34 El texto completo de todas las preguntas del cuestionario aparece en el Anexo C.

35 Telles, Edward, y Liza Steele. 2012. *Ibid*.

36 En 2012, se utilizó la paleta de colores de la piel en 24 países, con excepción de los Estados Unidos y Canadá. En 2010 la paleta se usó en 23 países, excluyendo también a Haití.

También se incluyeron en el cuestionario de 2012 algunas preguntas acerca de los recursos sociales y económicos de los entrevistados. Como se ha hecho en encuestas anteriores se incluyeron preguntas sobre el nivel de educación, los ingresos de la familia, y los bienes existentes en el hogar (por ejemplo si hay agua potable en la casa, televisores de pantalla plana, o vehículos). Este último grupo de preguntas, que se encuentran en la **serie R**, se usó para crear un índice de riqueza en el hogar de cinco quintiles, el cual está estandarizado a lo largo de las áreas urbanas y rurales en cada país.³⁷

En la encuesta de 2012 se incluyeron también nuevas preguntas sobre los recursos sociales y económicos. Por primera vez se preguntó a los entrevistados que dijeron tener trabajo al momento de la entrevista acerca de sus ingresos personales (**Q10G**). La pregunta GEN10 indaga sobre las desigualdades en el ingreso dentro del hogar de los entrevistados casados o que viven con su pareja.

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [Leer opciones]

- (1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
- (2) Usted gana menos que su pareja;
- (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
- (4) Usted gana más que su pareja;
- (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.
- (6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial

Además de las mediciones de riqueza en el hogar, el Barómetro de las Américas 2012 también incluye varias preguntas relacionadas con los orígenes familiares. La pregunta **ED2** pide información sobre el nivel de educación de la madre del entrevistado. Además, la autoidentificación de clase social se mide con la pregunta **MOV1**, la cual pide al entrevistado que identifique a qué clase social cree pertenecer –clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja, o clase baja.³⁸

Por último, en todos los países se ha incluido dos preguntas nuevas sobre la inseguridad alimentaria desarrolladas originalmente por el equipo de LAPOP en México en colaboración con Yale University: **FS2** y **FS8**.³⁹ En conjunto, estas medidas permiten examinar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos en todos los países de la región.

37 Esta variable aparece como QUINTALL en la base de datos fusionada de 2012. Para más información sobre esta variable, véase Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators". *AmericasBarometer Insights* (6). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

38 Álvarez-Rivadulla, María José y Rosario Queirolo. De próxima publicación. Class Perceptions in Latin America. The cases of Colombia and Uruguay. *AmericasBarometer Insights Series* Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

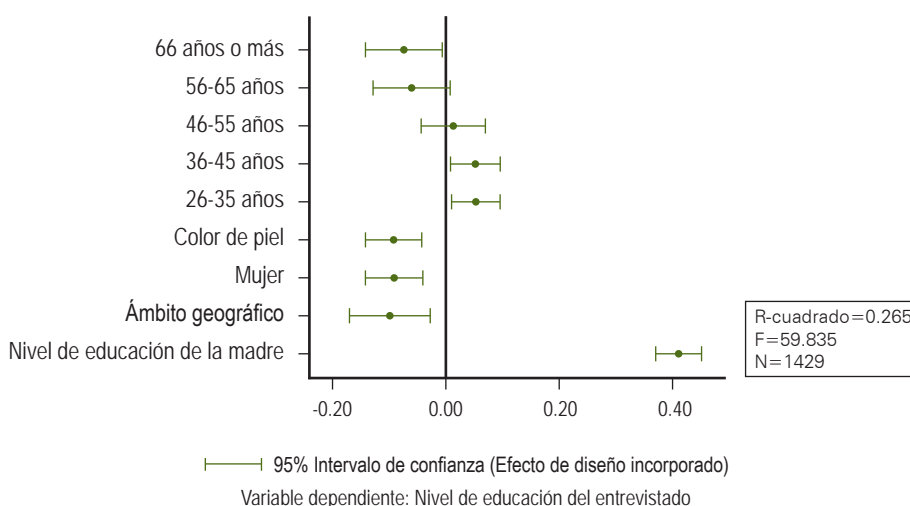
39 Estas preguntas se aplicaron a la mitad de la muestra en cada país, es decir, solo la mitad de los entrevistados respondieron estas preguntas.

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación

	No	Sí	NS	NR
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98

En primer lugar, mediante un análisis de regresión lineal⁴⁰ se evalúa cómo diversas variables sociodemográficas afectan al nivel educativo en Perú, se evalúa además la medida en que el origen familiar afecta al nivel de educación en el Perú para lo cual se incluyó en el modelo de regresión multivariada el ítem **ED2**, que mide la educación de la madre. El Gráfico 1.8 indica que las personas con un color de piel más oscuro, de mayor edad, de sexo femenino y que residen en las zonas rurales⁴¹ y sobre todo aquellas cuya madre tiene un menor nivel educativo tienden a poseer un nivel de educación formal menor.

Gráfico 1.8 Determinantes del nivel de educación en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

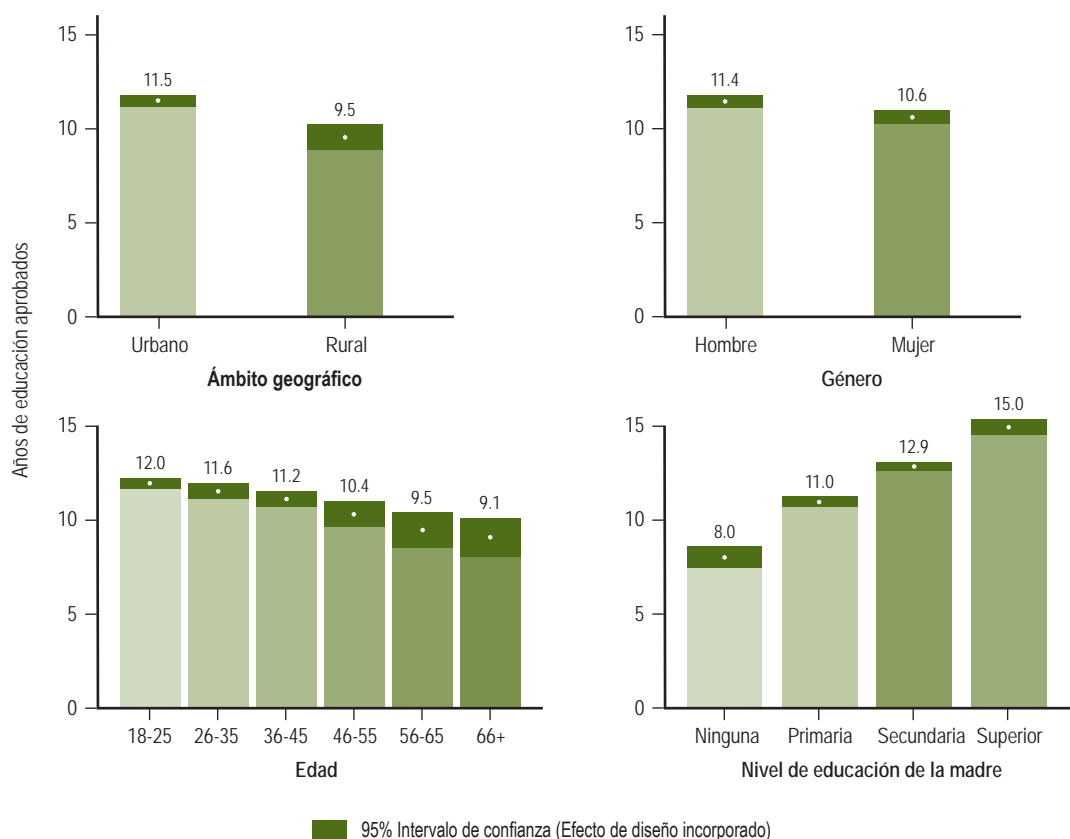
En el Gráfico 1.9 observamos con mayor claridad que los hombres, las personas que residen en las áreas urbanas y las que tienen entre 18 y 45 años tienen en promedio un mayor nivel educativo, el gráfico muestra además que aquellos entrevistados que tienen una madre con nivel

40 Para facilitar la interpretación, todos los informes de LAPOP presentan los resultados del análisis multivariado gráficamente. Cada variable independiente incluida en el análisis se incluye en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical “0”, dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que puede tenerse confianza en que existe una relación entre la variable independiente y la variable dependiente que no se debe al azar. Para mayor información acerca de los gráficos y figuras, favor ver la página xxxii.

41 La variable ámbito geográfico tiene dos valores, 0 es rural y 1 es urbano.

educativo de secundaria o superior tienden a tener una mayor cantidad de años de educación formal. Por ejemplo, una persona cuya madre tiene educación superior presenta en promedio 15 años de educación formal, en claro contraste con los ocho años de educación que tiene una persona cuya madre carece de educación formal.

Gráfico 1.9 Perú. Educación del entrevistado según ámbito de residencia, sexo, edad y nivel de educación de la madre

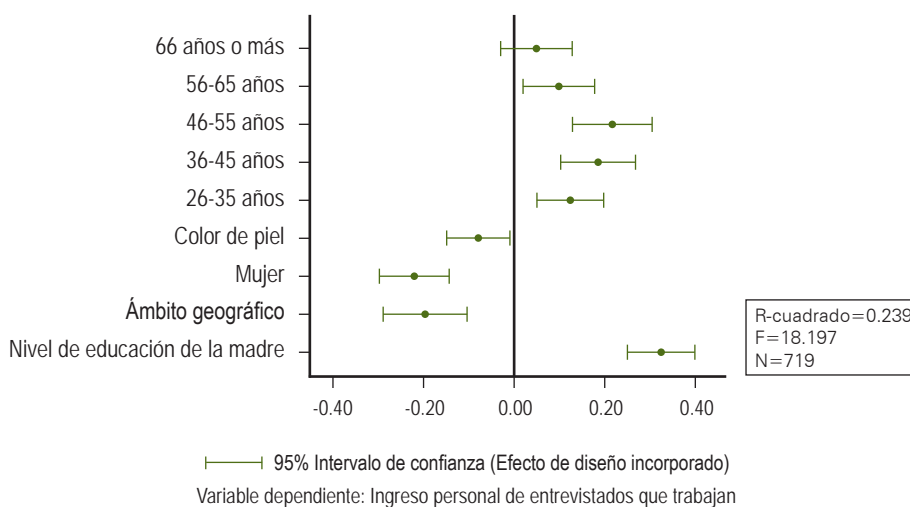


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Cabe ahora preguntarse si los mismos factores que están relacionados con el nivel de educación del entrevistado están también relacionados con el nivel de ingreso ¿Cómo varía el ingreso según la edad, raza, género, lugar de residencia urbana-rural y el origen familiar en el Perú? El Gráfico 1.10 evalúa, mediante un análisis de regresión lineal, los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista.⁴² Los resultados muestran que, entre las variables independientes consideradas, el nivel de educación de la madre, el género y el lugar de residencia aparecen como los determinantes más importantes del ingreso personal.

41 El ingreso (tanto Q10NEW, ingreso familiar, como Q10G, ingreso personal) está codificado en una escala que va de 0 a 16, cada categoría de respuesta corresponde a un rango superior en la distribución del ingreso. Véase el cuestionario en el Apéndice C para más información.

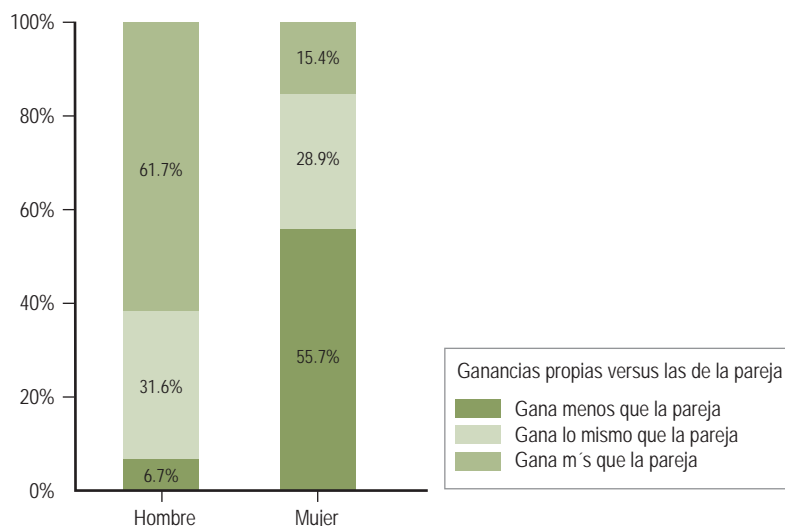
Gráfico 1.10 Determinantes del ingreso personal en el Perú, entre los entrevistados que tienen trabajo



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El gráfico anterior (1.10) muestra que las mujeres reciben menos ingreso personal que los hombres en el Perú. Como se explica arriba, el ítem **GEN10** pregunta a los entrevistados casados o que conviven con su pareja sobre su ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja. En el Gráfico 1.11 se muestran las diferencias en los ingresos solamente entre los hombres y las mujeres que dijeron tener empleo al momento de la aplicación de la encuesta.

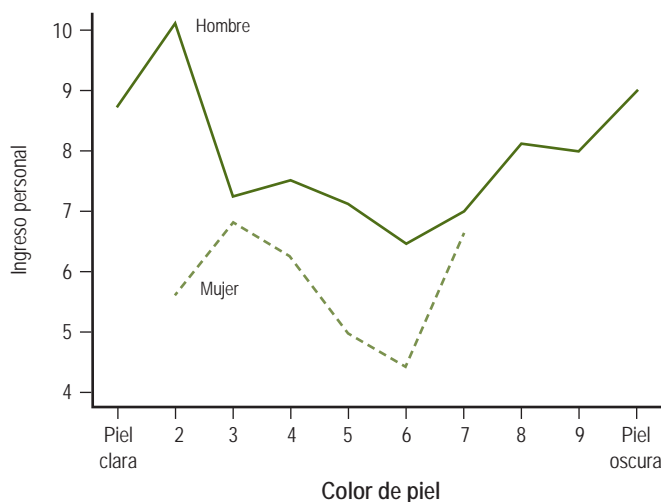
Gráfico 1.11 El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en el Perú, entre los entrevistados que trabajan



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el caso peruano, podemos apreciar que los hombres tienden en general a tener ingresos mayores que las mujeres (Gráfico 1.12)⁴³.

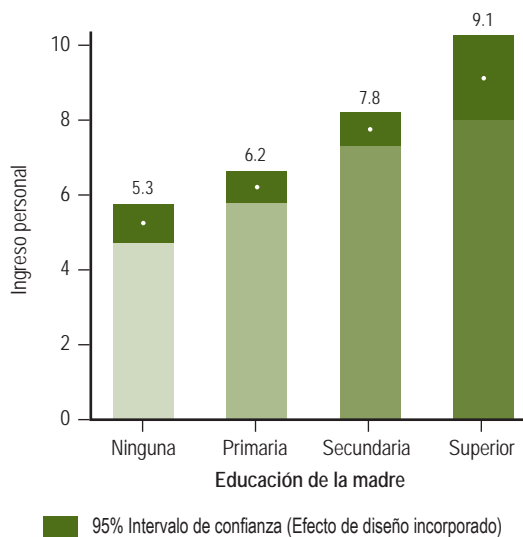
Gráfico 1.12 Color de piel e ingreso personal en el Perú, entre los entrevistados que trabajan



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Por último, se evalúa hasta qué punto los orígenes familiares afectan al ingreso personal en el Perú. El Gráfico 1.15 claramente sugiere que las personas con mayor ingreso son aquellas cuyas madres tienden a tener un mayor nivel de educación formal.

Gráfico 1.13 El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en el Perú, entre los entrevistados que trabajan

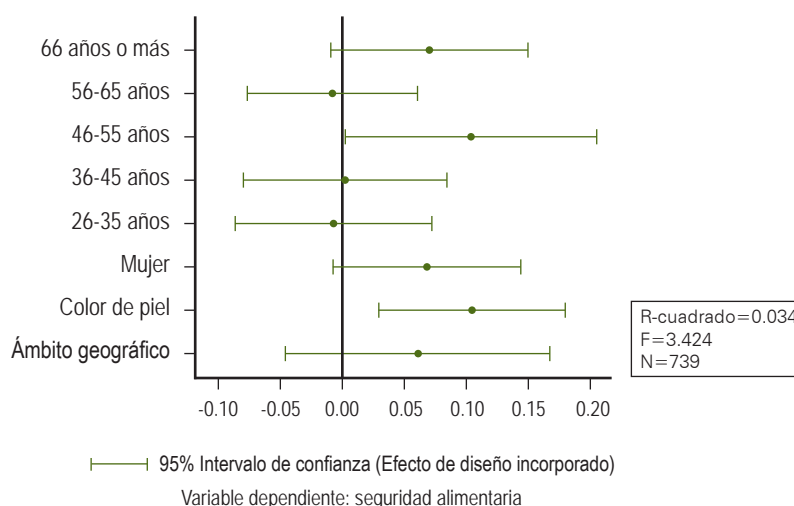


Fuente: Base de datos del Banco Mundial. Año más reciente disponible

43 Véase el pie de página 1 en la página 2 para más información sobre cómo interpretar la escala de ingresos.

Se podría decir que el recurso primordial para cualquier ciudadano es la alimentación. En el Gráfico 1.14 se hace un análisis de regresión lineal para establecer los determinantes de la inseguridad alimentaria. Se sumaron las repuestas a las preguntas **FS2** y **FS8** para crear un índice que va de 0 al 2. Los números altos reflejan un nivel mayor de inseguridad alimentaria,⁴⁴ la limitación del análisis a la mitad de la muestra reduce la capacidad inferencial relacionada con los efectos en las otras variables. Los resultados para Perú muestran que las personas que tienen color de piel más oscura tienden a tener una menor seguridad alimentaria.

Gráfico 1.14 Determinantes de la inseguridad alimentaria en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género

Las secciones anteriores han mostrado que los recursos económicos y sociales no están distribuidos por igual entre los ciudadanos del Perú en los grupos definidos por género, raza, área urbano/rural, y orígenes familiares. Sin embargo, no se ha definido claramente las razones por las cuales persisten las desigualdades. En particular, aún no se ha evaluado en qué medida se pueden atribuir las diferencias en los resultados socioeconómicos a las normas sociales o a las actitudes discriminatorias existentes en la sociedad, Tilly sostiene que “la exclusión social se encuentra en el corazón de los procesos que generan desigualdad, que la exclusión misma promueve la pobreza y que el escape de la pobreza, por consiguiente, depende de eliminar o sobrepasar los efectos usuales de la exclusión social”.⁴⁵ El Barómetro de las Américas de 2012 incluyó en sus encuestas varias preguntas para evaluar de qué manera las desigualdades económicas se relacionan con las actitudes generales con respecto al papel de los hombres y las mujeres en la economía y con relación a los logros económicos de los diferentes grupos raciales.

44 En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, muchas de las nuevas preguntas se hicieron solo a la mitad de la muestra con el fin de maximizar el espacio en el cuestionario.

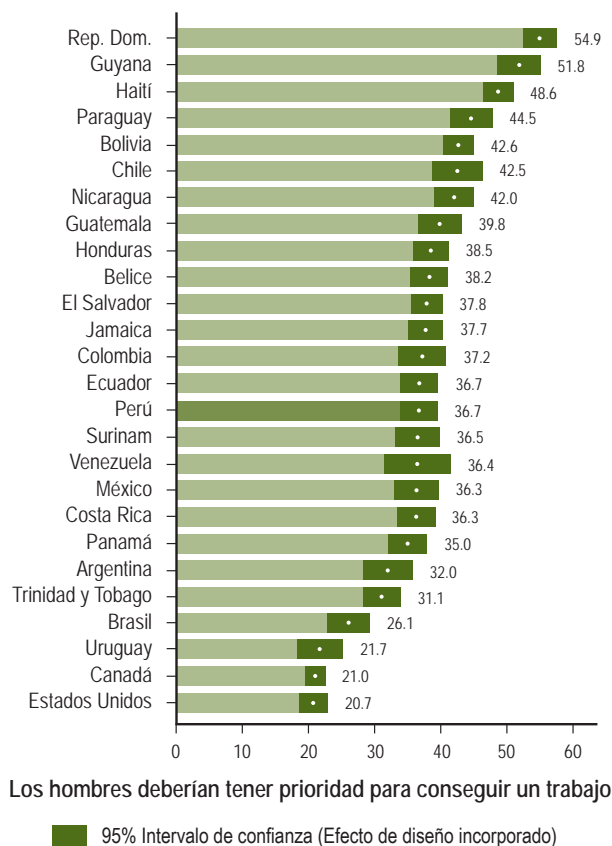
45 Tilly, Charles. 2008. “La pobreza y la política de exclusión” en Deepa Narayan y Patti Petesch (editoras). *Salir de la pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre la movilidad social*. Washington D.C.: Banco Mundial.

En primer lugar, se estudian las normas sociales relativas al trabajo desempeñado por los hombres frente al trabajo de las mujeres. Muchos estudios sugieren que a lo largo de las Américas persiste la actitud de que el rol de los hombres y las mujeres en el ámbito laboral es distinto.⁴⁶ En 2012 se preguntó a los entrevistados, en una escala del 1 al 7, si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación:

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 1.15 presenta el promedio de aceptación de esta idea en las Américas. Se ajustaron las respuestas a una escala de 0 a 100 para facilitar la comparación con las otras variables. En un extremo se encuentran países como República Dominicana, Guyana, Haití, Paraguay y Bolivia, que muestran un alto grado de acuerdo con esta afirmación. En el otro lado se hallan países como Brasil, Uruguay, Canadá y los Estados Unidos, donde el nivel de acuerdo es muy bajo. Entre ellos se encuentra Perú, más cercano al nivel de desacuerdo que de acuerdo con la afirmación.

Gráfico 1.15 Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en los países de las Américas

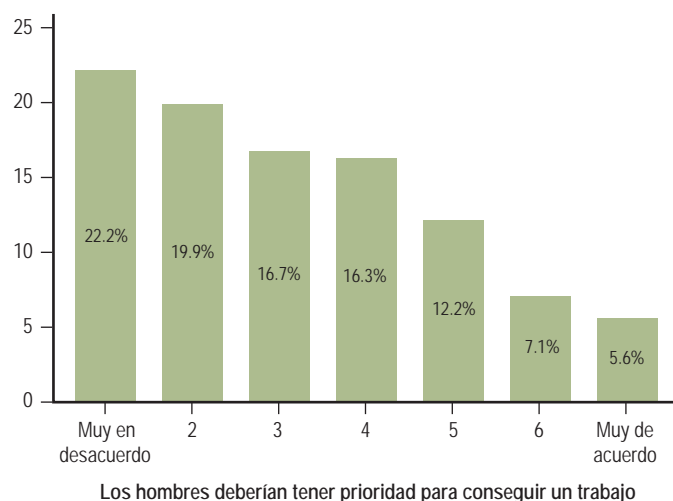


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

46 Morgan, Jana y Melissa Buice. 2011. "Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics." Presentado en la conferencia *Marginalization in the Americas*, Miami, FL; Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.

El nivel promedio de acuerdo con esta aseveración no permite ver las marcadas diferencias entre las respuestas de los ciudadanos del Perú. En el Gráfico 1.16 se evalúan las respuestas con más detalle, y se vuelve a usar la escala original del 1 al 7. Los datos muestran que un 22 por ciento de los peruanos está muy en desacuerdo con la idea que los hombres debieran tener preferencia en el mercado laboral, mientras que solo un seis por ciento sí está muy de acuerdo con esta afirmación.

Gráfico 1.16 Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En la encuesta también se preguntó a los ciudadanos de las Américas acerca de sus percepciones sobre las razones por las cuales existen desigualdades raciales y étnicas. En esta ronda se hizo la siguiente pregunta en todos países de la muestra.⁴⁷

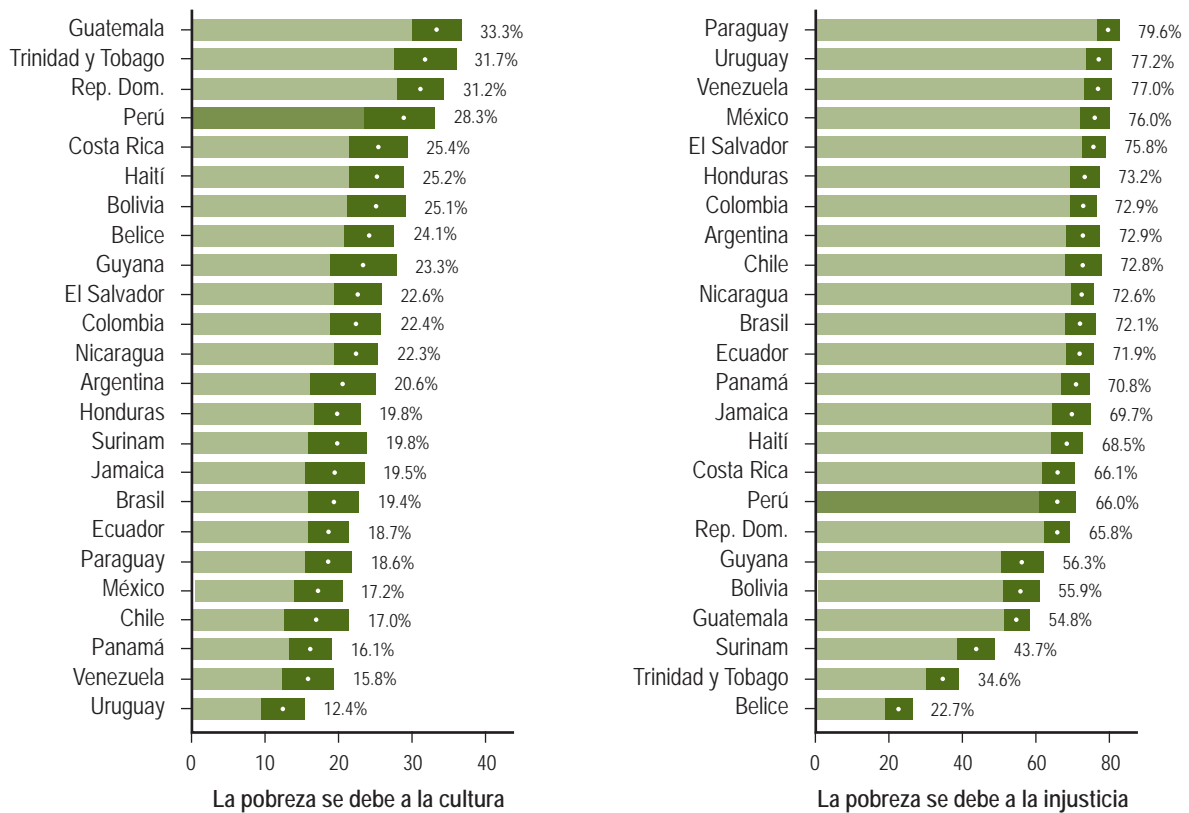
RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]

- | | | |
|------------------------------|--|---------|
| (1) Por su cultura, o | (2) Porque han sido tratadas de manera injusta | |
| (3) [No leer] Otra respuesta | (88) NS | (98) NR |

En el Gráfico 1.19, se puede ver el porcentaje de entrevistados que indicó estar de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” de “las personas de tez oscura” En las Américas encontramos que los ciudadanos de Guatemala, Trinidad y Tobago, República Dominicana y Perú son aquellos que tienden a señalar que la cultura es el factor explicativo más importante. En contraste, los residentes de Chile, Panamá, Venezuela y Uruguay tienen una mayor reluctancia a señalar la cultura como el factor determinante. Cabe señalar que en Perú es mayoritario el porcentaje de quienes atribuyen la pobreza de las personas indígenas o de piel más oscura a que esas personas han sido tratadas de manera injusta, llegando al 66 por ciento.

47 Se hizo esta pregunta a la mitad de la muestra.

Gráfico 1.17 Porcentaje que está de acuerdo con que la pobreza se debe a la “cultura” o a la “injusticia” en los países de las Américas



■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

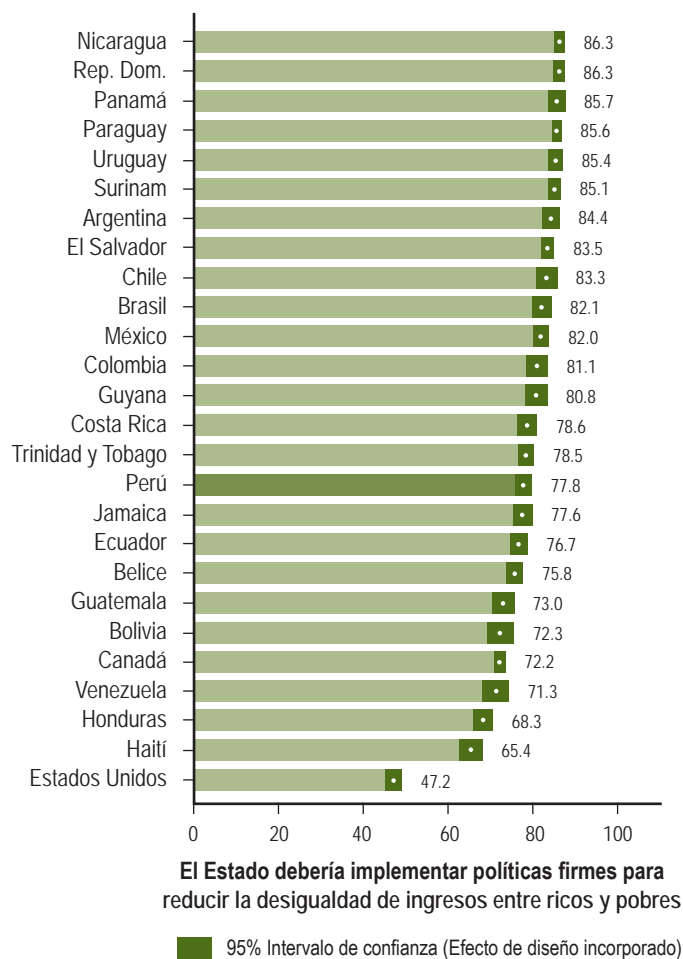
¿Qué acciones deben tomar los gobiernos de las Américas, si acaso alguna, con respecto a las amplias desigualdades sociales y económicas que enfrentan sus ciudadanos? Dar respuesta a esta pregunta va más allá del alcance de este informe, y contestarla con soluciones precisas requeriría, en parte, tomar posiciones sobre los debates normativos e ideológicos implícitos, lo cual incumbe a los ciudadanos más que a los autores de este estudio. Sin embargo, se discute aquí a grandes rasgos algunas de las propuestas de políticas públicas más comunes y se presenta la opinión del público acerca de las mismas.

En 2010 y 2012, el Barómetro de las Américas preguntó la opinión de los ciudadanos con relación al rol del Estado en la reducción de la desigualdad. La pregunta **ROS4** busca saber si los entrevistados están de acuerdo o no, en una escala de 1 a 7 puntos, con la siguiente afirmación:

ROS4. El Estado peruano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas a esta pregunta muestran a simple vista en qué medida los ciudadanos están de acuerdo, en términos abstractos, con que la desigualdad constituye un problema de política pública que los gobiernos deberían tratar de resolver. Aquí se presenta el nivel promedio de acuerdo con esta frase para cada país de la región. Como se hace a lo largo de este informe, se recodificaron las respuestas a una escala de 0 (“muy en desacuerdo”) a 100 (“muy de acuerdo”). Como es de esperarse, la distribución de preferencias es bastante marcada: por un lado encontramos a residentes de países como Nicaragua, República Dominicana, Panamá y Paraguay que tienen una fuerte preferencia a favor de la intervención estatal para reducir la desigualdad por ingreso, mientras que por otro lado ciudadanos de los Estados Unidos registran una alta resistencia a la idea. En el Perú, los ciudadanos tienen una clara orientación “intervencionista” pero en comparación con otros países de la región, el “intervencionismo” es menor (Gráfico 1.18).

Gráfico 1.18 Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Transferencias monetarias condicionadas y programas sociales

Durante las últimas dos décadas, muchos gobiernos de la región han transformado sus programas de asistencia social, proporcionando asistencia condicionada a sus ciudadanos más pobres a cambio de su participación en los programas de salud pública y de que sus hijos asistan a la escuela.⁴⁸ Los programas de mayor magnitud y los más conocidos son “Oportunidades” en México, “Bolsa Familia” en Brasil, “Familias en Acción” en Colombia y la “Asignación Universal por Hijo” en Argentina. En Perú se creó en 2005 el Programa Nacional de Apoyo Directo a los más pobres “Juntos”, que atiende a población rural de extrema pobreza. Al mismo tiempo, algunos gobiernos en la región han expandido programas de asistencia no condicionados. En general los programas de transferencias monetarias condicionadas (PTMC) en América Latina son vistos como estrategias efectivas para ayudar a los ciudadanos más pobres en la región. Además de haber tenido efectos positivos en los niveles de matriculación y asistencia a la escuela, estos programas “han incrementado el acceso a servicios preventivos de salud y de vacunación, han aumentado las visitas a los centros de salud y reducido la tasa de enfermedades, a la vez que han aumentado el consumo en general y el consumo de alimentos, con resultados positivos en los grupos y en el peso de los niños, especialmente entre los más pequeños”.⁴⁹ Sin embargo, estudios recientes también han encontrado que la efectividad de estos y de otros programas similares depende en gran parte, de cómo están diseñados y cómo son implementados en países específicos.⁵⁰ Los programas sociales y de transferencias condicionadas han contribuido a reducir la desigualdad y la pobreza en algunos de los contextos históricamente más desiguales en la región.⁵¹

En 2012, el Barómetro de las Américas midió los niveles de recepción de asistencia pública y de los PTMC en la región con la siguiente pregunta:

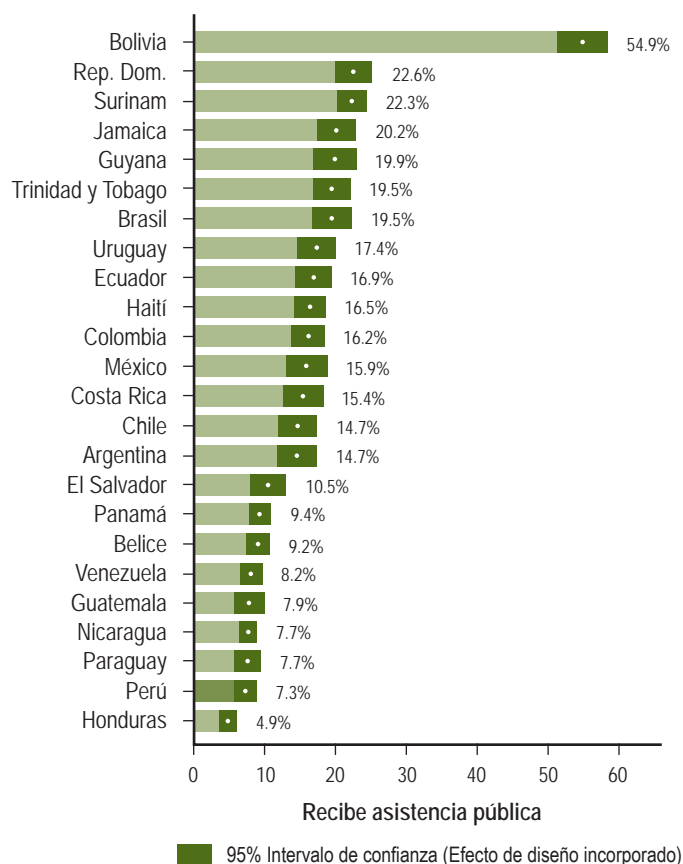
CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?			
(1) Sí	(2) No	(88) NS	(98) NR

Los niveles de recepción de asistencia social y de los PTMC varían enormemente a lo largo de la región. En el Gráfico 1.19 se presenta el porcentaje de entrevistados que en cada país de la región dijeron que alguien en su hogar recibía dinero o productos de parte del Estado.

- 48 Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. 2009. “New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America.” *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26; Bruhn, Kathleen. 1996. “Social Spending and Political Support: The ‘Lessons’ of the National Solidarity Program in Mexico.” *Comparative Politics* 28(2): 151-177; Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C.: The World Bank; Layton, Matthew L., y Amy Erica Smith. 2011. “Social Assistance and the Presidential Vote in Latin America.” *AmericasBarometer Insights* (66). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).
- 49 Valencia Lomelí, Enrique. 2008. “Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations.” *Annual Review of Sociology* 34: 475-499. p. 490
- 50 Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. “Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean.” *Social Protection Working Paper #0605*. The World Bank.
- 51 Para el caso de Juntos véase: Perova Elizaveta y Renos Vakis. 2011. Más tiempo en el Programa, Mejores resultados: Duración e Impactos del Programa JUNTOS en el Perú. Lima: Juntos y Banco Mundial. <http://www.juntos.gob.pe/images/noticias/2011/07/JuntosIE-2011.pdf>; Jaramillo Baanante, Miguel Alan Sánchez. 2011. “Impacto del programa Juntos sobre nutrición temprana”. Lima: GRADE. <http://www.grade.org.pe/upload/publicaciones/archivo/download/pubs/ddt61.pdf>

Los resultados muestran, con excepción de Bolivia (donde más del 50 por ciento declara recibir alguna forma de asistencia pública), que la mayoría de los países latinoamericanos presentan porcentajes que oscilan entre el 10 y el 20 por ciento de recepción de programas sociales. En comparación con el conjunto de la región, el Perú aparece en el penúltimo lugar entre los países que proveen de asistencia pública a sus ciudadanos. Cabe señalar que los titulares beneficiarios del PTMC Juntos son las mujeres madres de familia que tienen hijos en la escuela y, como mencionamos anteriormente, el programa se focaliza en población en situación de pobreza extrema en zonas rurales.⁵²

Gráfico 1.19 Recepción de asistencia pública en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Barómetro de las Américas 2012 ofrece la oportunidad de evaluar las opiniones de los ciudadanos sobre los PTMC y otros programas sociales. Aunque la encuesta no pregunta directamente sobre el apoyo a tales programas, la pregunta CCT3 preguntó sobre las actitudes hacia los que reciben este tipo de asistencia.⁵³

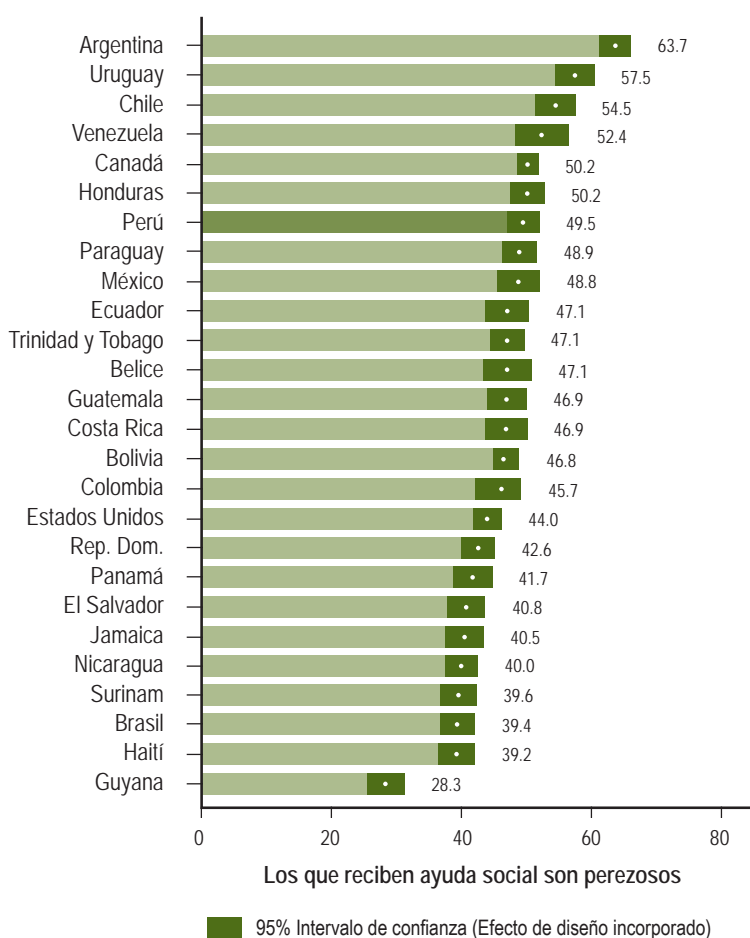
52 A diciembre del 2011, Juntos incorporó a 492,871 hogares en situación de pobreza y extrema pobreza.

53 Una muestra dividida de entrevistados contestó esta pregunta.

CCT3. Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja/ ociosa. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?

Las respuestas fueron codificadas en una escala del 1 al 7 en la cual el 1 representa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.” El Gráfico 1.20 presenta los niveles de acuerdo con esta afirmación en las Américas. Las respuestas se recodificaron en una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública.

Gráfico 1.20 Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Desafortunadamente, importantes segmentos de la opinión pública latinoamericana están de acuerdo con la afirmación que aquellos que reciben asistencia pública lo hacen porque son perezosos u ociosos. En seis países (Argentina, Uruguay, Chile, Venezuela, Canadá y Honduras), los puntajes de acuerdo superan el punto medio de la escala, que es 50. En diez países adicionales, el puntaje de acuerdo con esta afirmación se encuentra entre 45 y 49.9 puntos. Es claro que existe un fuerte estigma contra quienes son beneficiarios de estos programas sociales. En el caso

peruano, esta información coincide con lo que se ha encontrado en algunos estudios cualitativos realizados sobre las percepciones acerca del Programa Juntos, persiste una falta de comprensión sobre el objetivo central de los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas que buscan romper con la transmisión intergeneracional de la pobreza.⁵⁴

Acción afirmativa

Otra posible solución de política pública que ha despertado el interés en algunos países de Latinoamérica es la acción afirmativa. Aunque en los Estados Unidos la acción afirmativa tiene una historia de varias décadas, en América Latina es un fenómeno muy reciente, y sólo ha sido seriamente considerada como una opción de política en algunos países con mayores porcentajes de afrodescendientes o población indígena.⁵⁵ En Perú, la cuota de género es aprobada por el Congreso en octubre de 1997 con antelación a las elecciones de gobiernos locales en 1998 y la cuota nativa y de jóvenes se emplea por primera vez en las elecciones de gobiernos locales y regionales de 2002.

En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, se preguntó sobre el apoyo a la acción afirmativa de los entrevistados en cada país de la región. La pregunta **RAC2A** se realizó a la mitad de los entrevistados de cada país, a quienes se les preguntó en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, en una escala del 1 al 7:

RAC2A. Las universidades deberían reservar vacantes para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

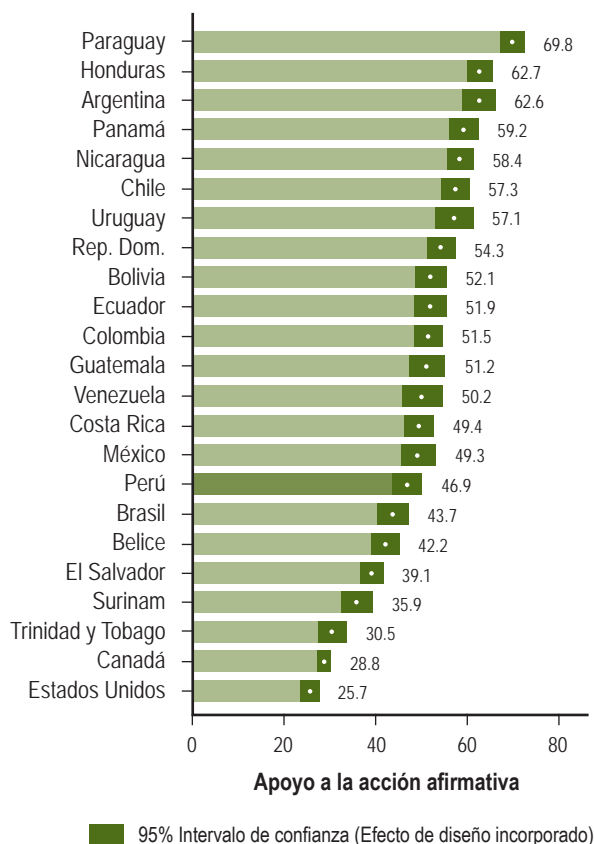
En el Gráfico 1.21 se examina el apoyo a la acción afirmativa en las Américas. Las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública.

En general, los resultados del gráfico indican una predisposición positiva de un buen número de ciudadanos de países latinoamericanos hacia la acción afirmativa. En el rango más alto de apoyo encontramos a Paraguay, Honduras y Argentina. Detrás de ellos encontramos 10 países con puntajes que oscilan entre los 50 y 60 puntos. En el otro extremo de la distribución, países como El Salvador, Surinam, Trinidad y Tobago, Canadá y los Estados Unidos, muestran una alta oposición a la idea de reservar vacantes en las universidades para alumnos de piel más oscura. En términos comparativos, los peruanos se encuentran en una posición relativamente más opuesta que favorable a la acción afirmativa.

54 Huber, Ludwig et al. 2009. Programa JUNTOS. *Certezas y malentendidos en torno a las transferencias condicionadas –Estudio de caso en seis distritos rurales del Perú*. Lima: IEP, UNICEF, UNFPA; Zárte et.al. 2012. Insumos para una estrategia de egreso del Programa Juntos. Lima: CARE, IEP.

55 Para más información sobre el apoyo a la acción afirmativa en Brasil véase Smith, Erica Amy. “Who Supports Affirmative Action in Brazil?” *AmericasBarometer Insights* (49).Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Gráfico 1.21 Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

V. Conclusión

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de los ciudadanos de las Américas constituyen uno de los problemas más serios de índole política, social, y económica para los gobiernos de las Américas. Si bien la desigualdad ha disminuido recientemente en muchos países de las Américas que históricamente han tenido los niveles más altos de desigualdad, se ha visto que persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para los ciudadanos dependiendo de sus características y de dónde estas características los ubican en el espacio social de su país.

En Perú encontramos que la desigualdad económica (medida a través del índice de Gini) es moderadamente más baja que el promedio latinoamericano, y que se ha reducido en los últimos años (pasó de 53.2 en 2007, a 48.1 en 2010). Existen sectores de la población donde persiste una importante desigualdad social, como las mujeres, las personas de mayor edad y los residentes en las áreas rurales, cuyos niveles educativos se encuentran significativamente por debajo del promedio. Es más, los hombres tienden a mostrar niveles de ingreso significativamente más altos que los de las mujeres, incluso cuando se controla por educación. Uno de los factores que emerge como un predictor importante del logro educativo en las personas es el nivel educativo de sus madres.

En términos de la opinión pública frente a temas relacionados con la marginación y la pobreza, lo que encontramos es que si bien un porcentaje mayoritario señala que la condición de pobreza se debe a la injusticia (66 por ciento), un importante 28 por ciento señala que ésta se debe a la cultura de las personas. Por otro lado, y en coincidencia con estudios cualitativos realizados sobre percepciones acerca de los programas sociales, se encuentra que en Perú existe una creencia moderadamente alta de que los beneficiarios de los programas sociales son perezosos. Y aunque el apoyo a las políticas de acción afirmativa no es la más baja en la región, ella se encuentra entre las más bajas en América Latina.

VI. Apéndice del capítulo 1: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 1.2 Determinantes del nivel de educación en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Nivel de educación de la madre	0.411*	(20.00)
Ámbito geográfico	-0.098*	(-2.73)
Mujer	-0.091*	(-3.54)
Color de piel	-0.092*	(-3.66)
26-35 años	0.053*	(2.47)
36-45 años	0.053*	(2.36)
46-55 años	0.013	(0.47)
56-65 años	-0.060	(-1.74)
66 años o más	-0.073*	(-2.14)
Constante	0.027	(1.00)
R-cuadrado: 0.265 N. de casos: 1429 * p<0.05		

Tabla 1.3 Determinantes del ingreso personal en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Nivel de educación de la madre	0.324*	-8.65
Ámbito geográfico	-0.197*	(-4.23)
Mujer	-0.220*	(-5.64)
Color de piel	-0.079*	(-2.25)
26-35 años	0.124*	-3.35
36-45 años	0.186*	-4.49
46-55 años	0.216*	-4.9
56-65 años	0.099*	-2.47
66 años o más	0.05	-1.25
Constante	0.019	-0.46
R-cuadrado: 0.239 N. de casos: 719 * p<0.05		

Tabla 1.4 Determinantes de la inseguridad alimentaria en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Ámbito geográfico	0.061	-1.13
Color de piel	0.104*	-2.75
Mujer	0.068	-1.78
26-35 años	-0.007	(-0.18)
36-45 años	0.002	-0.05
46-55 años	0.104*	-2.03
56-65 años	-0.008	(-0.24)
66 años o más	0.07	-1.75
Constante	0	(-0.01)
R-cuadrado: 0.034 N. de casos: 739 * p<0.05		

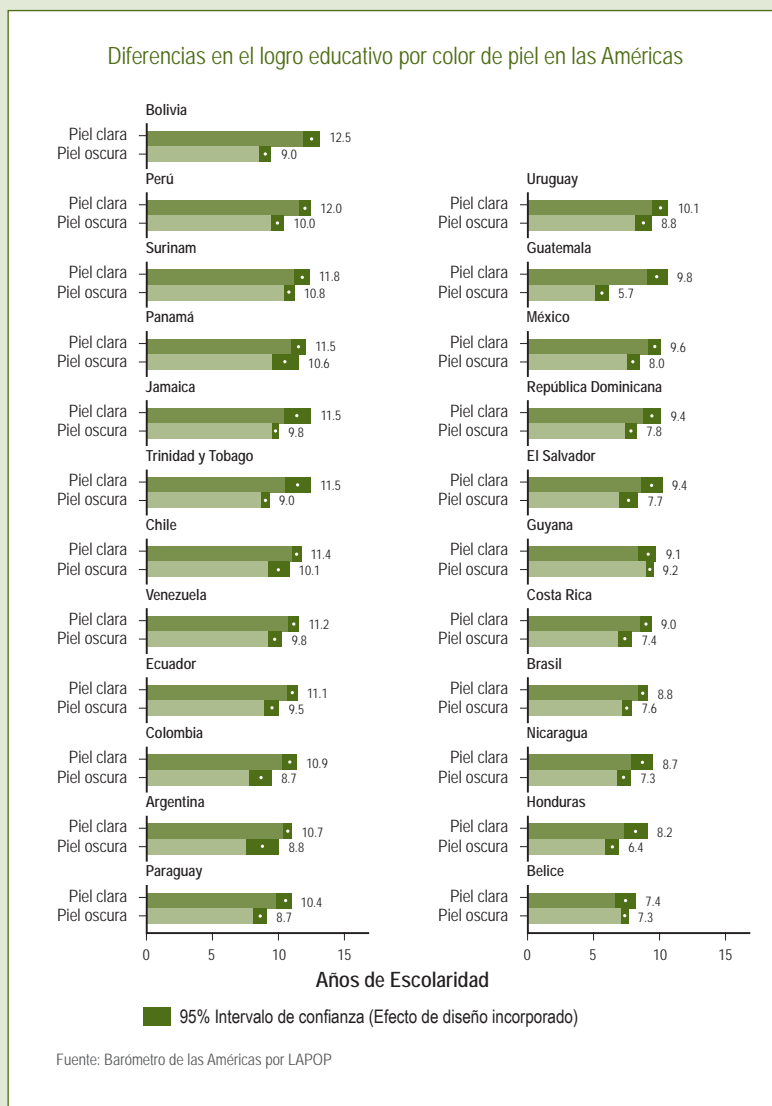
Cuadro 1 Informe Especial Logros educativos y color de piel

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 73 por Edward L. Telles y Liza Steele. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para poder determinar las relaciones entre raza y logros sociales, los encuestadores del Barómetro de las Américas 2010 registraron de forma discreta el color de la piel de los entrevistados.⁵⁶ Podría decirse que en esta forma se mide con más objetividad el color de piel en vez de preguntarle directamente al entrevistado que identifique su raza.

El gráfico indica que en casi todos los países a lo largo de las Américas hay diferencias significativas en los años de educación entre las personas de tez más clara y las de tez más oscura, con excepción de Panamá, Surinam, Belice y Guyana.

Se realizó un análisis de regresión multivariado para controlar por las diferencias en clase social y otras variables sociodemográficas relevantes. Este análisis indica que el color de piel tiene un efecto independiente sobre los logros educativos. En Brasil, México, Colombia, Ecuador, Perú, y la República Dominicana el color de piel del entrevistado tiene un impacto notable en el nivel de logros educativos. Este efecto es aún mayor en Bolivia y Guatemala, países que tienen un alto porcentaje de población indígena. Estos resultados sugieren que, contrario a lo que algunos estudios señalan, en América Latina el color de la piel sí importa. Además, los resultados de Bolivia y Guatemala son consistentes con las investigaciones que muestran que los grupos indígenas están especialmente marginados en varios países de América Latina.



56 La variable que se usa para medir el color de piel de los entrevistados es el COLORR. Los años autorreportados de estudios se miden con la variable ED.

Cuadro 2 Informe Especial

Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar

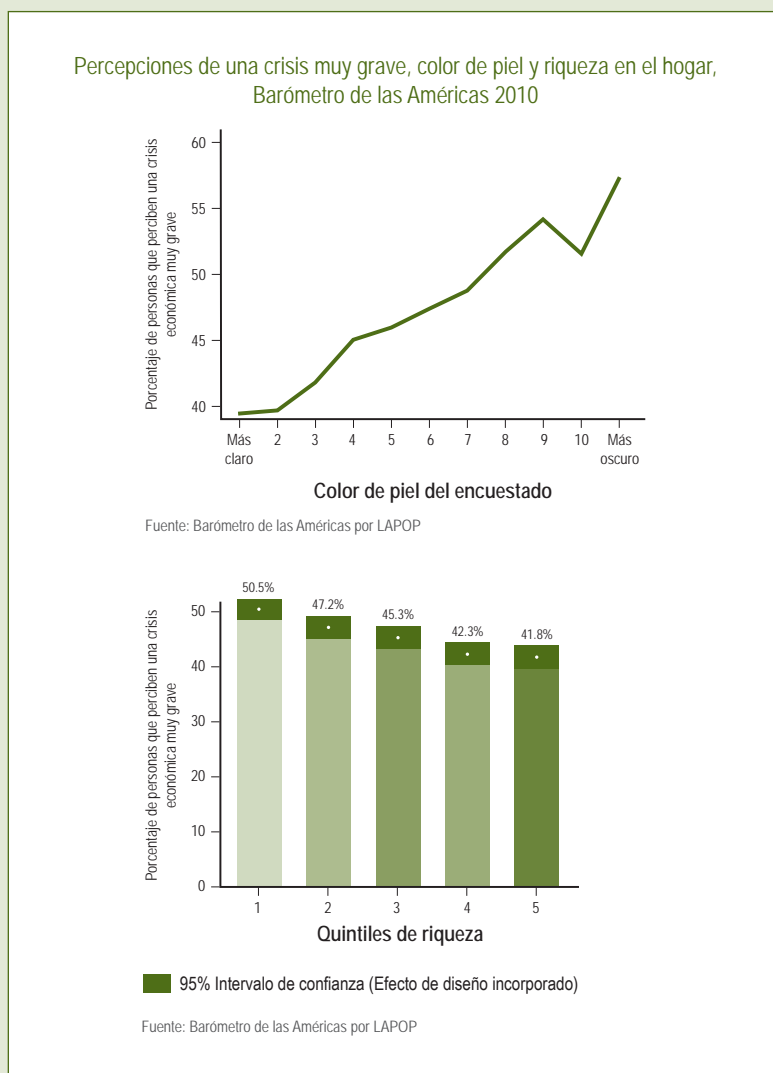
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 76 por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Para medir el impacto de la crisis económica, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a 43,990 ciudadanos a largo de las Américas si percibían que se estaba atravesando por una crisis económica, y de ser así, si pensaban que la crisis era seria.⁵⁷ Si bien la mayoría de los ciudadanos sí percibía una crisis, en muchos países de la región el impacto de la misma fue sorprendentemente débil. Sin embargo, dicho impacto no se distribuyó de manera uniforme entre los subgrupos más importantes de la población. El reporte sobre las dificultades económicas varía de acuerdo al estatus racial y social.

Como muestra el gráfico, la percepción de una severa crisis económica fue mayor entre los entrevistados de piel más oscura. En promedio en América Latina y el Caribe, entre el 40-45 por ciento de los entrevistados de piel más clara expresaron que percibían la crisis como muy grave. En el otro extremo de la escala, el 50 por ciento de aquellos de piel más oscura expresó que su país estaba pasando por una crisis económica severa.

De manera similar, el gráfico muestra que los entrevistados de los hogares más prósperos tenían una probabilidad menor de percibir que la crisis económica fuera severa. Por último, se encontró

evidencia limitada sobre el hecho de que las mujeres tuvieron más probabilidad de verse afectadas por la crisis. Mientras que el 44.5 por ciento de los hombres de las Américas percibieron la crisis como severa, el 48.1 por ciento de las mujeres la percibieron del mismo modo. Esta diferencia, aunque sea pequeña, es estadísticamente significativa. Se podría concluir que la crisis afectó de manera importante a las poblaciones más vulnerables; los que tenían menos recursos antes de la crisis experimentaron sus efectos negativos con más agudeza.



57 El variable que mide la crisis económica es CRISIS1.

Cuadro 3 Informe Especial Apoyo al matrimonio interétnico

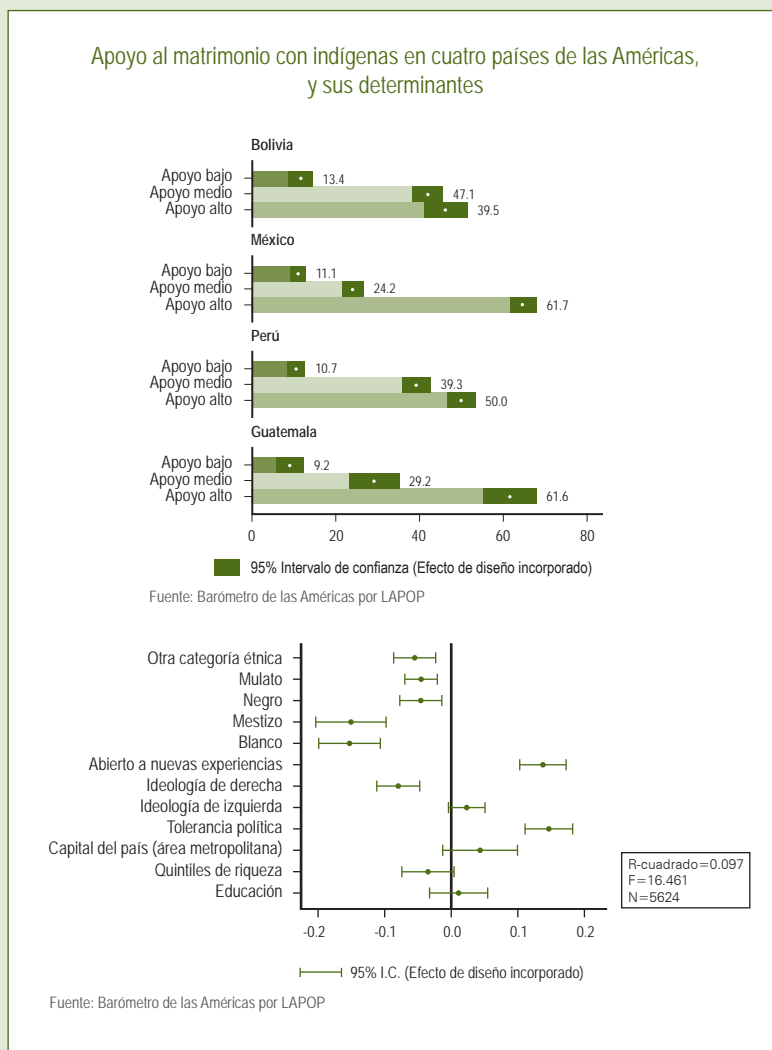
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 77 por Mollie Cohen del Barómetro de las Américas. Se puede acceder a este informe y a todos los demás <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para determinar los niveles de apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos en los países que tienen grandes poblaciones de personas indígenas, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a los entrevistados en Bolivia, México, Perú, y Guatemala en qué medida apoyarían el matrimonio hipotético de un hijo(a) con una persona indígena.⁵⁸ El primer gráfico indica que en general la mayoría de entrevistados está de acuerdo con la idea de este tipo de matrimonio. Sin embargo, hay variación en las respuestas a esta pregunta.

El segundo gráfico muestra los resultados del análisis de regresión multivariada de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos. La etnicidad del entrevistado tiene un impacto estadísticamente significativo sobre el apoyo al matrimonio con personas indígenas: todos los grupos étnicos expresan niveles significativamente menores de apoyo que los entrevistados que se identifican como indígenas. Los miembros de los grupos privilegiados, en particular las personas que se identifican como blancos y personas de raza mixta, expresan el menor apoyo al matrimonio interétnico.

Los factores sociodemográficos son irrelevantes a la hora de predecir el apoyo al matrimonio interétnico. Los coeficientes estadísticos para género, riqueza, nivel de educación, y el tamaño del lugar de residencia de los entrevistados (que no aparecen aquí por motivos de espacio) son estadísticamente no significativos.

De manera interesante, la tolerancia política autorreportada y el rasgo de personalidad relativo a mostrarse abierto a nuevas experiencias predicen de manera positiva el apoyo al matrimonio interétnico, manteniendo el resto de factores constantes.



58 La variable que mide el apoyo al matrimonio inter-étnico es RAC3B.

2. La igualdad en la participación política en las Américas

| Con Mason Moseley y Amy Erica Smith |

I. Introducción

Este capítulo centra su atención en la política, examinando cómo el género, la raza y la pobreza afectan la participación y las oportunidades políticas en la región. El capítulo se divide en cuatro secciones. Primero se repasa la literatura sobre la desigualdad en la participación y se indica por qué este tema merece ser tenido en cuenta dado su impacto sobre la democratización y el desarrollo económico. En segundo lugar se examinan los niveles actuales de participación electoral y participación en grupos de la sociedad civil medidos por la encuesta del Barómetro de las Américas de 2012. Se busca saber el nivel de la desigualdad en la participación que existe en las Américas. Seguidamente se pasa al análisis de la opinión pública relativa a la participación de los grupos en desventaja en la política y en posiciones públicas. Por último, se revisan las posibles soluciones para reducir las desigualdades políticas que puedan existir en la región.

¿Por qué importa la desigualdad en la participación? Partiendo del trabajo seminal de Almond y Verba sobre “la cultura cívica,” diversos investigadores han tratado de determinar quiénes participan en la política democrática y qué explica la variación en la participación entre diferentes grupos y contextos.⁵⁹ Una consecuencia inevitable de esta literatura ha sido que los académicos han encontrado que ciertos grupos participan en la política más que otros y que dicha participación varía considerablemente de una sociedad democrática a otra. Las consecuencias de esta variación se manifiestan con frecuencia en la representación política y en los resultados de las políticas públicas, pues es más probable que quienes participan vean sus intereses mejor representados en el gobierno.

En su discurso en la Asociación Americana de Ciencia Política en 1997, Arend Lijphart sugirió que el próximo gran reto para las democracias en el mundo sería la desigualdad en los niveles de participación política.⁶⁰ Enfocándose en la participación electoral en Europa y las Américas, Lijphart señala cuatro temas relacionados con la desigualdad en la participación política en las democracias modernas. En primer lugar, la desigualdad en la participación electoral está sesgada en contra los ciudadanos más pobres, ya que las personas de la clase media y la clase alta son las que tienen mayor probabilidad de participar. En segundo lugar, la baja participación electoral de los pobres conduce a una influencia política desigual, dado que las políticas públicas tienden a reflejar las preferencias de los ciudadanos que sí participan en las elecciones, más que las de aquellos que no participan. En tercer lugar, la participación en las elecciones regionales, locales, supranacionales, y a mitad de mandato tiende a ser baja, incluso si esas elecciones tienen un impacto importante en un amplio rango de áreas de política pública. En cuarto lugar, la participación electoral ha disminuido en diversos países alrededor del mundo, y no hay indicios de un cambio

59 Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, California: Sage Publications.

60 Lijphart, Arend. 1997. “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemmas.” *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.

en esta tendencia. Muchos de los argumentos de Lijpjt han sido corroborados con evidencia empírica. Por ejemplo, se han visto los efectos dañinos de la desigualdad en la participación electoral en Suiza y los Estados Unidos donde la misma es considerablemente baja.⁶¹

La desigualdad en la participación electoral tiene ciertamente implicaciones inquietantes para la representación democrática de grupos tradicionalmente en desventaja. Desafortunadamente, la participación electoral sesgada parece ser la regla más que la excepción. Cabe preguntarse qué sucede con otras modalidades de participación política. ¿Está la participación política más allá de las urnas electorales también distribuida de manera desigual entre los diferentes grupos de una sociedad?

Según Verba et al. (1995), no es únicamente la participación electoral la que está sesgada, sino que más bien, otras formas de participación política están aún más sesgadas en contra de ciertos grupos en la sociedad.⁶² Por ejemplo, aunque la brecha en la participación electoral entre ricos y pobres se sigue manteniendo, la misma se acentúa en otros tipos de participación tales como el envío de cartas a los representantes, los donativos a las campañas políticas y el trabajo voluntario con los partidos políticos o las organizaciones locales.⁶³ En la actualidad, dado que el dinero se ha convertido en un factor importantísimo en las campañas políticas en todo el mundo, se evidencia que casi universalmente sólo un grupo selecto de personas pueden ejercer un excesivo poder político.

Las desigualdades en la participación no sólo existen entre ciudadanos de distinta la clase social o nivel socioeconómico, sino también se manifiestan entre géneros y grupos étnicos. A pesar de que el voto se ha nivelado entre hombres y mujeres, de manera que en muchos países las mujeres votan en unas tasas similares a los hombres, las mujeres permanecen subrepresentadas en muchas otras formas de participación.⁶⁴ Brechas importantes en la participación persisten en otras áreas tales como ponerse en contacto con los representantes o trabajar en campañas políticas como voluntarios.⁶⁵ Algunas investigaciones académicas han mostrado que gran parte de las desigualdades en participación política se deben en parte a las desigualdades existentes en la división del trabajo dentro del hogar.⁶⁶

-
- 61 Jackman, Robert W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies." *The American Political Science Review* 81(2): 405-424. Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 80 (1): 17-43; Timpone, Richard J. 1998. "Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States." *American Political Science Review* 92 (1): 145-158.
- 62 Para los Estados Unidos de América, véase Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press; Leighley, Jan E. y Arnold Vedlitz. 1999. "Race, Ethnicity, and Political Participation: Competing Models and Contrasting Explanations." *The Journal of Politics*, Vol. 61, No. 4, pp. 1092-1114. Para América Latina véase Klesner, Joseph L. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru." *Latin American Research Review* 42 (2): 1-32.
- 63 Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.
- 64 Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press; Desposato, Scott, y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162; Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister, y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218.
- 65 Burns et al. 2001. Aviel, JoAnn Fagot. 1981. "Political Participation of Women in Latin America". *The Western Political Quarterly*. Vol. 34, No. 1. pp. 156-173
- 66 Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press; Welch, Susan. 1977. "Women as Political Animals? A Test of Some Explanations for Male-Female Political Participation Differences". *American Journal of Political Science*, Vol. 21, No. 4, pp. 711-730

Las mayores desigualdades de género se observan quizás en los tipos de participación más difíciles, tales como postularse como candidato en una elección y ocupar cargos públicos. Las desigualdades en las tasas de participación femenina en cargos públicos pueden agravar la brecha en la participación en otros niveles, dado que diferentes estudios señalan que la participación de las mujeres se ve fuertemente influida por el liderazgo de otras mujeres.⁶⁷ Concretamente en Perú, a pesar del aumento de la participación política de la mujer y de que la cuota de género esté fijada en treinta por ciento (para la presentación de candidaturas), sólo 28 de los 130 congresistas son mujeres, lo que representa el 21.5 por ciento. El número de mujeres que llegan a dirigir la alcaldía provincial no sobrepasa el cinco por ciento y las mujeres que son alcaldesas distritales apenas supera el tres por ciento.

Trabajos académicos sugieren que la participación política ha sido históricamente desigual entre diferentes grupos étnicos y raciales, aunque en este aspecto el contexto nacional parece jugar un papel importante. Incluso en los Estados Unidos, país que se ha caracterizado históricamente por grandes desigualdades en el acceso a los recursos políticos y en las oportunidades disponibles a los diferentes grupos étnicos, existen estudios que sugieren que las diferencias aparentes entre los grupos étnicos pueden atribuirse a las diferencias en los recursos económicos (o de otro tipo) y al estatus social.⁶⁸ En América Latina, si bien las poblaciones indígenas han estado históricamente marginadas económica y culturalmente, la democratización generó importantes movimientos indígenas en muchos países de la región.⁶⁹ No obstante, también existen evidencias que indican que las mujeres indígenas, en particular, parecen estar experimentando obstáculos especialmente difíciles para participar.⁷⁰

La desigualdad en la participación política tiene importantes consecuencias para la representación democrática. Cuando ciertos grupos están sobrerrepresentados en las urnas electorales, es de esperarse que sus intereses también estén sobrerrepresentados en las políticas públicas que los funcionarios electos pondrán en marcha. El estudio de Mueller y Stratmann (2003) sobre la participación y la igualdad en varios países revela que las sociedades más participativas son también las que tienen una distribución de ingresos más equitativa.⁷¹ En otras palabras, aunque una mayor participación política no necesariamente genera bienestar, sí puede afectar cómo se distribuye la riqueza en una sociedad y cómo se establecen las prioridades de política pública (por ejemplo, educación y programas de bienestar público). En otras palabras, altos niveles de participación democrática también producen altos niveles de representación de los intereses de los ciudadanos en términos de políticas públicas, y por consiguiente procesos de desarrollo más equilibrados.⁷²

67 Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Harvard University Press.

68 Leighley y Vedlitz 2000, *Ibid.* Lien, Pei-Te. 1994. "Ethnicity and Political Participation: A Comparison Between Asian and Mexican American." *Political Behavior*, Vol. 16, No. 2, pp. 237-264; Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry Brady, Norman H. Nie. 1993. Race, Ethnicity and Political Resources: Participation in the United States. *British Journal of Political Science*, Vol. 23, No. 4, pp. 453-497.

69 Cleary, Matthew R. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies* 33 (9) (November 1): 1123-1153; Nagengast, Carole, and Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism." *Latin American Research Review* 25 (2) (January 1): 61-91; Yashar, Deborah J. 2005. *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

70 Pape, I.S.R. 2008. "This is Not a Meeting for Women": The Socio-Cultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes. *Latin American Perspectives*, 35(6): 41-62.

71 Mueller, Dennis C., y Thomas Stratmann. 2003. "The Economic Effects of Democratic Participation." *Journal of Public Economics* 87: 2129-2155

72 Véase también Bartels, Larry M. 2008. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton University Press.

Otra posible consecuencia de la baja participación política de los grupos en desventaja es su falta de representación en los cuerpos legislativos. Cuando las mujeres, los grupos minoritarios y los pobres votan en forma masiva, tienden a elegir candidatos con características similares a las propias. Muchos estudios han demostrado que las representantes que son mujeres priorizan temas distintos a los de los hombres, igual que sucede con los representantes de ciertos grupos étnicos minoritarios.⁷³ Además, tener representantes de las minorías en el cuerpo legislativo nacional podría también motivar la participación de los grupos minoritarios, generando así un efecto cíclico en el cual la participación y la representación irían de la mano.⁷⁴ En síntesis, los efectos de la participación desigual en el desarrollo social y económico son múltiples y considerables, haciendo que las diferencias que se encuentren en las tasas de participación sean motivo de preocupación, y por el contrario que la ausencia de diferencias genere optimismo.

II. Participación en las Américas en 2012

En esta sección, se intenta medir qué tan desigual es la participación política en las Américas usando los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas 2012. Aunque los datos de estudios anteriores indican que hay disparidades considerables entre los diferentes grupos sociales, este análisis se lleva a cabo con una mente abierta con respecto a la desigualdad en la participación en las Américas. Especialmente, y dada la falta de evidencia empírica sobre este tema para América Latina y el Caribe hasta la fecha, cabe la posibilidad de que las tasas de participación sean relativamente iguales en los diferentes grupos socioeconómicos y raciales, y entre hombres y mujeres.

Participación electoral

Primeramente se examinan las desigualdades en la participación electoral en el Perú y a lo largo de las Américas. En las encuestas del Barómetro de las Américas, la participación electoral se mide con la pregunta VB2. En los países que tienen un sistema parlamentario, se modifica la pregunta y se pregunta sobre las elecciones generales más recientes.

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2011, en la primera vuelta?		
(1) Sí votó [Siga]	(2) No votó	} [Pase a CV2]
	(88) NS	
	(98) NR	

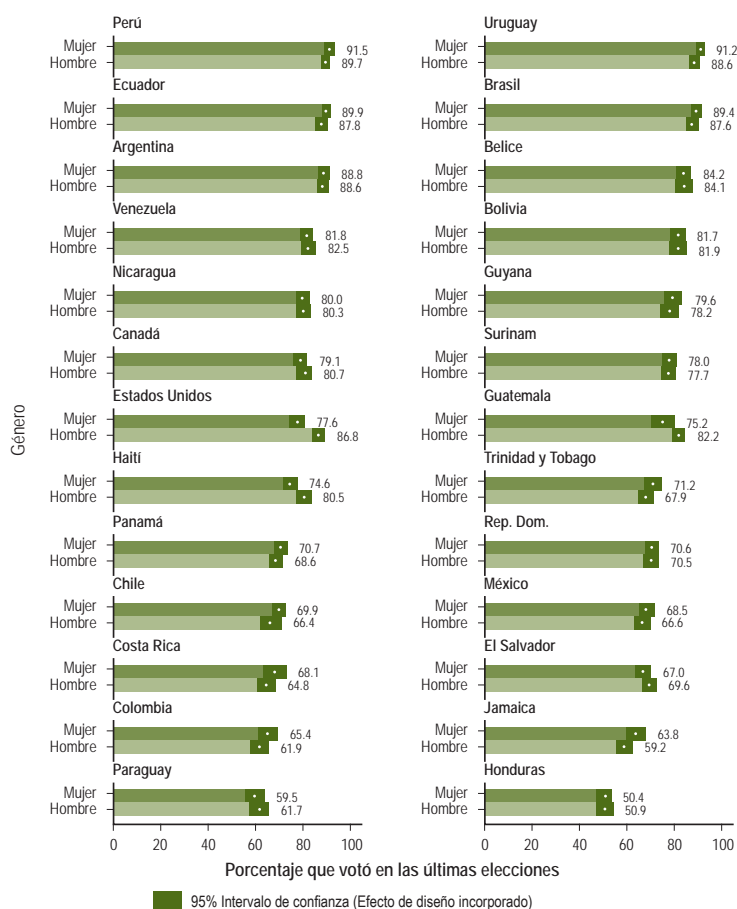
El Gráfico 2.1 presenta la participación electoral por género en las Américas. Es importante destacar que el voto es obligatorio en algunos países de la región, mientras que es voluntario en

73 Kenworthy, Lane, y Melissa Malami. 1999. "Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis." *Social Forces* 78(1): 235-268; Lublin, David. 1999. "Racial Redistricting and African-American Representation: A Critique of 'Do Majority-Minority Districts Maximize Substantive Black Representation in Congress?'" *American Political Science Review* 93(1): 183-186; Schwindt-Bayer, Leslie A. 2006. "Still Supermadres? Gender and the Policy Priorities of Latin American Legislators." *American Journal of Political Science* 50(3): 570-85.

74 Barreto, Matt A., Gary M. Segura y Nathan D. Woods. 2004. "The Mobilizing Effect of Majority-Minority Districts on Latino Turnout." *American Political Science Review* 98(1): 65-75.

algunos otros.⁷⁵ El gráfico muestra claramente que existen grandes desigualdades en la participación electoral en los diversos países de las Américas donde el voto es obligatorio, por ejemplo la participación en el Perú, por ejemplo, bordea el 90 por ciento, mientras que en Honduras ese porcentaje apenas llega al 50 por ciento. Por otro lado, los datos de los 26 países que cubre el Barómetro de las Américas indican que los hombres y las mujeres participan de modo similar, tanto en los países donde el voto es voluntario como en aquellos donde el voto es obligatorio. Este dato refleja lo que las encuestas realizadas en los países desarrollados en años recientes: en términos de participación electoral (solo referida al acto de emitir un voto), se han ido cerrando las brechas entre mujeres y hombres.⁷⁶

Gráfico 2.1 Género y participación electoral en los países de las Américas



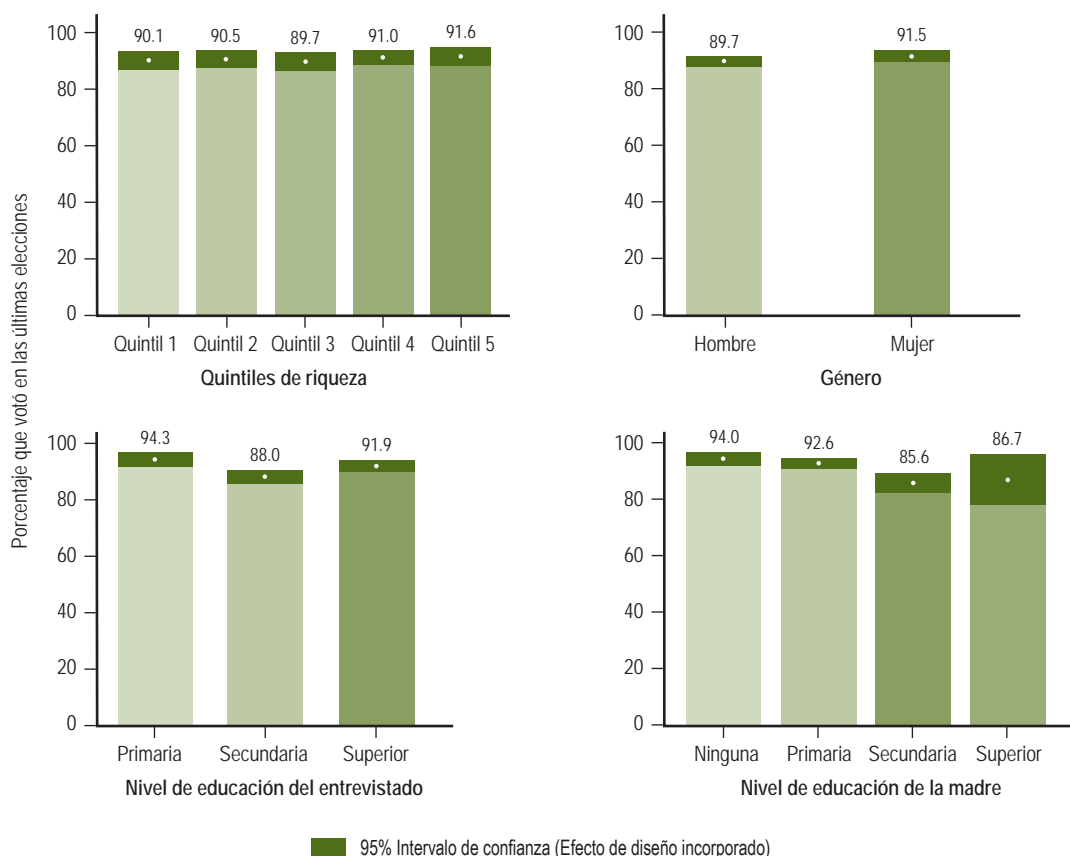
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

75 Los países donde el voto es obligatorio, aparte de Perú son Argentina, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Belice, Costa Rica, Honduras y República Dominicana. Para una diferenciación de estos países ver Maldonado, Arturo. 2011. "Compulsory Voting and the Decision to Vote". *Americas Barometer Insights*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

76 Cabe señalar que lo que muestra el Gráfico 2.1 para Estados Unidos es bastante particular: los hombres presentan tasas más altas de voto (86.8%) que las mujeres (77.6%). Sin embargo, en las últimas elecciones de Estados Unidos, votaron más mujeres que hombres (66% y 62%, respectivamente), y en la encuesta se reportaron niveles de votación sustancialmente más altos que los reales, en un 18%. Este sobrerreporte no es extraño en las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos. Véase el informe del Censo de Estados Unidos, "Voter Turnout Increases by 5 Million in 2008 Presidential Election, U.S. Census Bureau Reports," del 20 de julio de 2009, <http://www.census.gov/newsroom/releases/archives/voting/cb09-110.html>, consultado el 21 de Julio de 2012, y el artículo de Allyson L. Holbrook y Jon A. Krosnick, "Social Desirability Bias in Voter Turnout Reports: Tests Using the Item Count Technique," de febrero de 2009, <http://comm.stanford.edu/faculty/krosnick/Turnout%20Overreporting%20-%20ICT%20Only%20-%20Final.pdf>, consultado el 21 de julio de 2012.

Ahora se examinará con más detalle las desigualdades de la participación electoral en Perú (Gráfico 2.2). En general, debido a la alta participación electoral en el Perú, no encontramos diferencias significativas en esta participación cuando se la analiza según variables socioeconómicas.

Gráfico 2.2 Factores sociodemográficos y voto en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Más allá de la participación electoral

La participación electoral no lo dice todo. Ciertamente existe un sinnúmero de maneras en que los ciudadanos pueden involucrarse en el sistema democrático además de votar en las elecciones; la participación de diferentes grupos en otro tipo de actividades puede o no seguir las mismas tendencias observadas en la participación electoral. El Barómetro de las Américas incluye diversas preguntas que indagan sobre la participación de los ciudadanos en actividades políticas más allá del voto. Entre otros temas, estas preguntas indagan sobre cómo y con qué frecuencia los ciudadanos se comunican con sus representantes y si participan en ciertas organizaciones de la comunidad. Es probable que al analizar si los grupos difieren en su participación en estas actividades de índole política se puede obtener una perspectiva general acerca de la influencia, o falta de influencia, de algunos sectores sociales en el proceso político.

Durante muchos años, el Barómetro de las Américas de LAPOP ha incluido una serie de preguntas que indaga sobre la frecuencia con que los ciudadanos participan en diferentes tipos de asociaciones. En 2012 también se incluyeron en la encuesta algunas preguntas que indagan si el entrevistado tiene un papel de liderazgo o si es miembro de la directiva en dichos grupos. El enunciado de las preguntas de la serie denominada CP es el siguiente:

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.		
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...		
(1) Una vez a la semana	(2) Una o dos veces al mes	(3) Una o dos veces al año
(4) Nunca	(88) NS	(98) NR
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste ...		
(1) Una vez a la semana	(2) Una o dos veces al mes	(3) Una o dos veces al año
(4) Nunca	(88) NS	(98) NR
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste ...		
(1) Una vez a la semana	(2) Una o dos veces al mes	(3) Una o dos veces al año
(4) Nunca	(88) NS	(98) NR

Después de cada pregunta, a los entrevistados que indicaron que participaban al menos una vez o dos al año se les preguntó (CP6L, CP7L, and CP8L):

CP6L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la directiva del grupo? [Si dice "ambos", marcar "líder"]
CP7L. ¿Y sólo asiste como miembro simple, o participa en la directiva del grupo? [Si dice "ambos", marcar "líder"]
CP8L. ¿Y sólo asiste como miembro simple o participa en la directiva del grupo? [Si dice "ambos", marcar "líder"]

¿En qué medida participan los ciudadanos de las Américas en grupos comunitarios? El Gráfico 2.3 examina esta pregunta. El lado derecho del gráfico presenta los niveles de participación en la comunidad de cada país de las Américas. La participación en la comunidad se calcula como el promedio de las respuestas a las preguntas CP6, CP7 y CP8, ajustadas a una escala del 0 al 100, en la cual el 0 indica que nunca ha participado en ningún grupo y el 100 indica una participación frecuente en todos los grupos.⁷⁷ El lado izquierdo del gráfico presenta el porcentaje de los entrevistados para cada país que informaron que eran líderes de algún grupo.

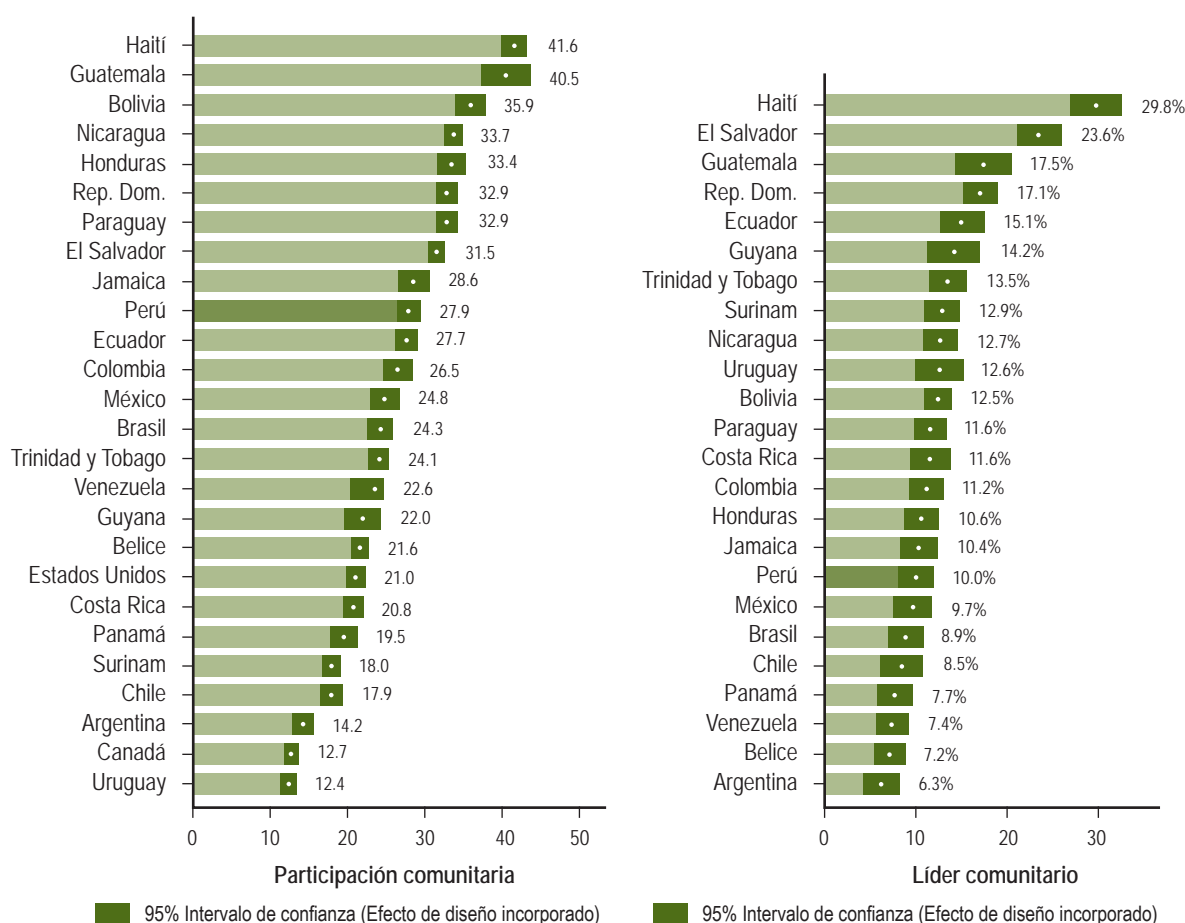
La participación comunitaria tiende a ser particularmente alta en países cuyo ingreso nacional es relativamente bajo, con Haití, Guatemala, Bolivia, Nicaragua y Honduras presentando los niveles de participación comunitaria más altos. En el otro extremo, países de mayor ingreso per

77 Este índice es referencial pues al realizar el análisis de fiabilidad de la escala encontramos que el Alpha de Cronbach no supera el puntaje de 0.4.

cápita, como Chile, Argentina, Canadá y Uruguay, muestran niveles de participación comunitaria sustancialmente más bajos. El Perú se encuentra en una posición relativamente intermedia en relación a estos dos extremos, lo cual es consistente con la sugerencia que países más pobres tienden a tener un nivel más alto de participación comunitaria, puesto que el ingreso per cápita en el Perú tiende a estar en los niveles intermedios de la región.

En lo que se refiere al porcentaje de los entrevistados que declaran ser líderes o miembros de la directiva de algún grupo, encontramos que muy pocos manifiestan tener una participación de esa naturaleza. Los porcentajes más altos se encuentran nuevamente en Haití, El Salvador y Guatemala. En el caso peruano, ese porcentaje apenas llega al ocho por ciento (Gráfico 2.3).

Gráfico 2.3 Participación en la comunidad en los países de las Américas



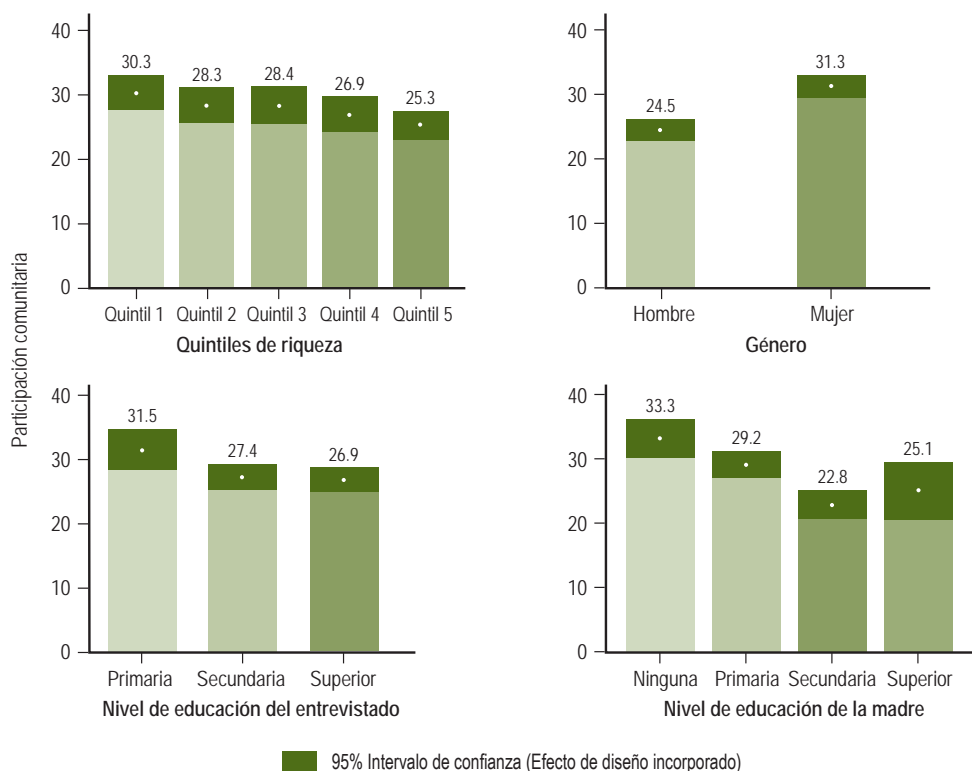
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico 2.4 se examina los resultados del Perú en mayor detalle, mostrando el promedio en los niveles de participación entre los ciudadanos peruanos según diferentes grupos demográficos. Lo que encontramos es que las personas que tienden a tener un nivel socioeconómico más bajo tienen una ligera mayor inclinación a la participación comunitaria que las personas de mayor riqueza. Por ejemplo, se observa que personas en el quintil más bajo de riqueza tienen una mayor propensión a esta participación que aquellos que se encuentran en el quintil más alto

de riqueza. Asimismo, las personas cuyas madres tienen un nivel de educación formal más bajo, son más activas que aquellas que poseen una madre con nivel educativo superior. Por otro lado, encontramos que las mujeres tienen una mayor participación en actividades comunitarias que los hombres, sobre todo porque en el índice de participación comunitaria creado por LAPOP la participación de las mujeres es mayor en las asociaciones religiosas y en las asociaciones de padres de familia. El análisis de estos factores demográficos en la disposición a actuar como líderes de organizaciones en el Perú muestra que ellos no afectan esta disposición (los gráficos no se presentan para ahorrar espacio).

Gráfico 2.4 Factores sociodemográficos y participación comunitaria en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Además de ejercer su derecho el voto, muchos ciudadanos participan también en actividades de campañas políticas. Las preguntas PP1 y PP2 tienen el propósito de medir la participación de los ciudadanos este tipo de actividades.

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato?

[Leer alternativas]

(1) Frecuentemente
(4) Nunca

(2) De vez en cuando
(88) NS

(3) Rara vez
(98) NR

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2010?

(1) Sí trabajó

(2) No trabajó

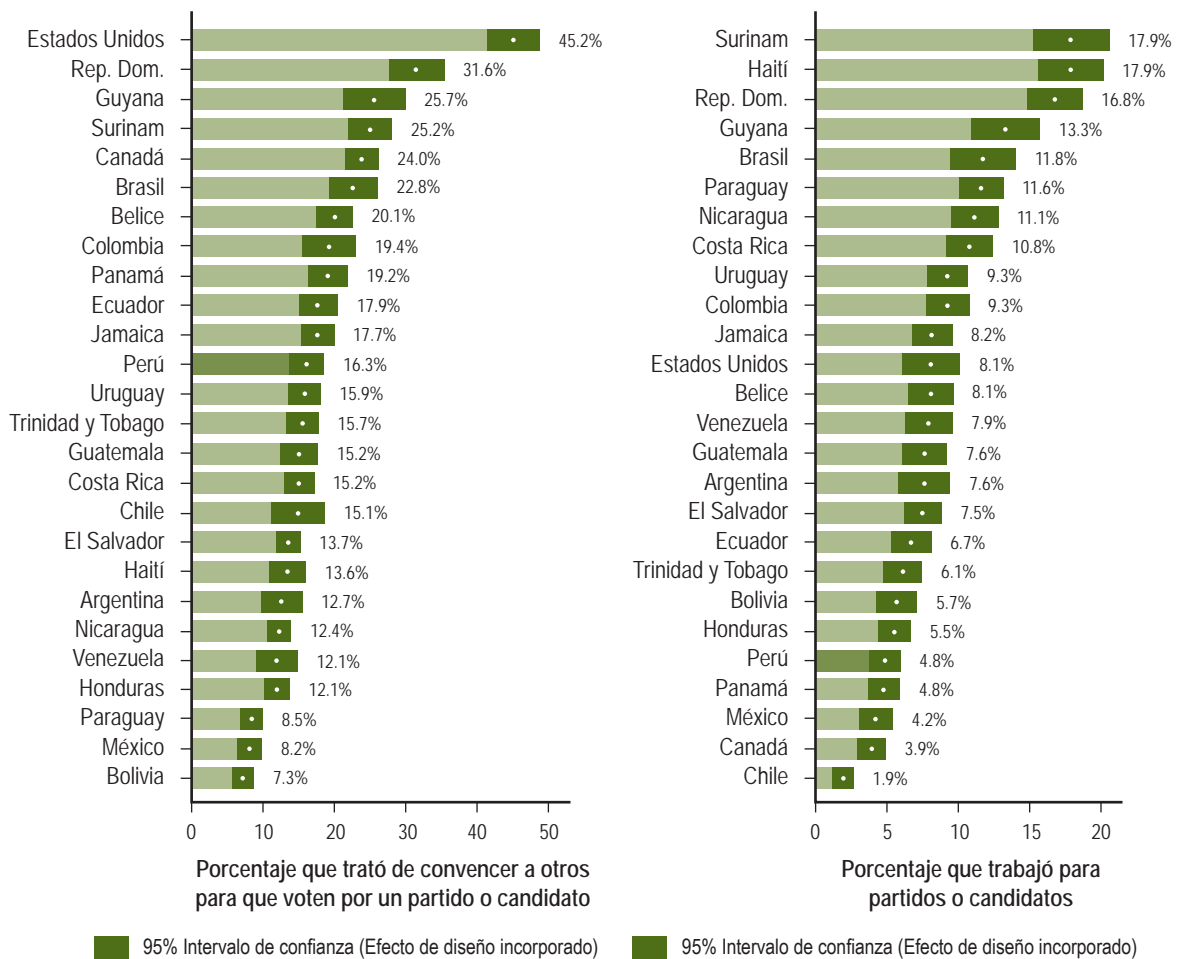
(88) NS

(98) NR

El Gráfico 2.5 muestra la participación en actividades relacionadas con campañas políticas en las Américas. En el lado izquierdo del gráfico se presenta el porcentaje de los ciudadanos que señalan haber tratado de persuadir a los demás “con frecuencia” o “de vez en cuando.” El lado derecho presenta el porcentaje de aquellos que informaron que habían trabajado en una campaña política. En la gran mayoría de los países de la región, el porcentaje de ciudadanos que afirma haber tratado de convencer a otros para que voten por un partido o candidato es inferior al 20 por ciento. Solo en Brasil, Surinam, Guyana y República Dominicana encontramos porcentajes que se acercan o son superiores al 25 por ciento. El Perú, con un 16 por ciento de los entrevistados que admite hacer tratado de convencer a alguien, se encuentra en una posición intermedia en este aspecto.

En lo que se refiere al porcentaje de votantes que trabajó para un candidato o partido, los números son aún más bajos. Los países que presentan el mayor porcentaje de activismo de esta naturaleza, alrededor del 17 por ciento, son Surinam, Haití y la República Dominicana. En la gran mayoría de los otros países, menos de un 10 por ciento declara haber tenido esta modalidad de participación política. En el Perú, esa proporción apenas llega al cinco por ciento.

Gráfico 2.5 Participación en campañas políticas en los países de las Américas

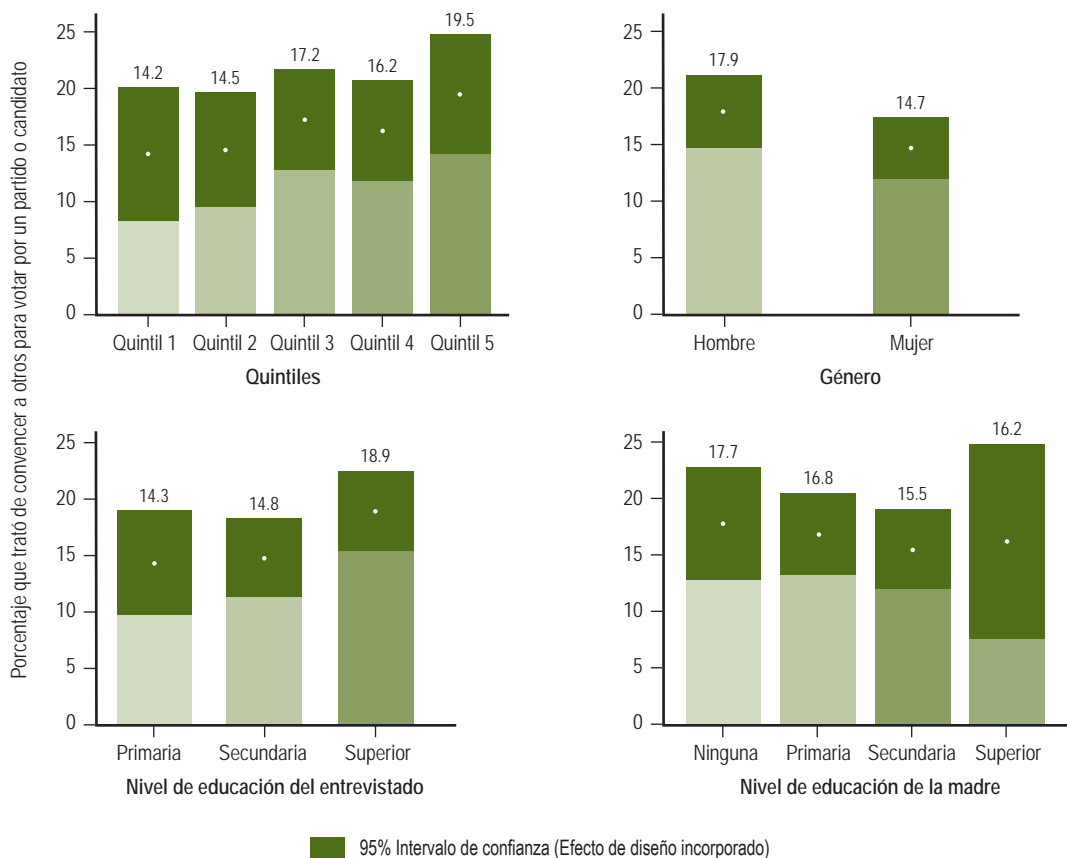


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Seguidamente se analizan los resultados del Perú de manera más detallada. En el Gráfico 2.6, se recodificaron como positivas todas las respuestas de todos los entrevistados que indicaron que trataron de persuadir a otros “frecuentemente” o “de vez en cuando”. Como se puede apreciar en el Gráfico, las variables sociodemográficas que hemos venido analizando no tienen un mayor impacto en la decisión del entrevistado de influir o persuadir a otros.

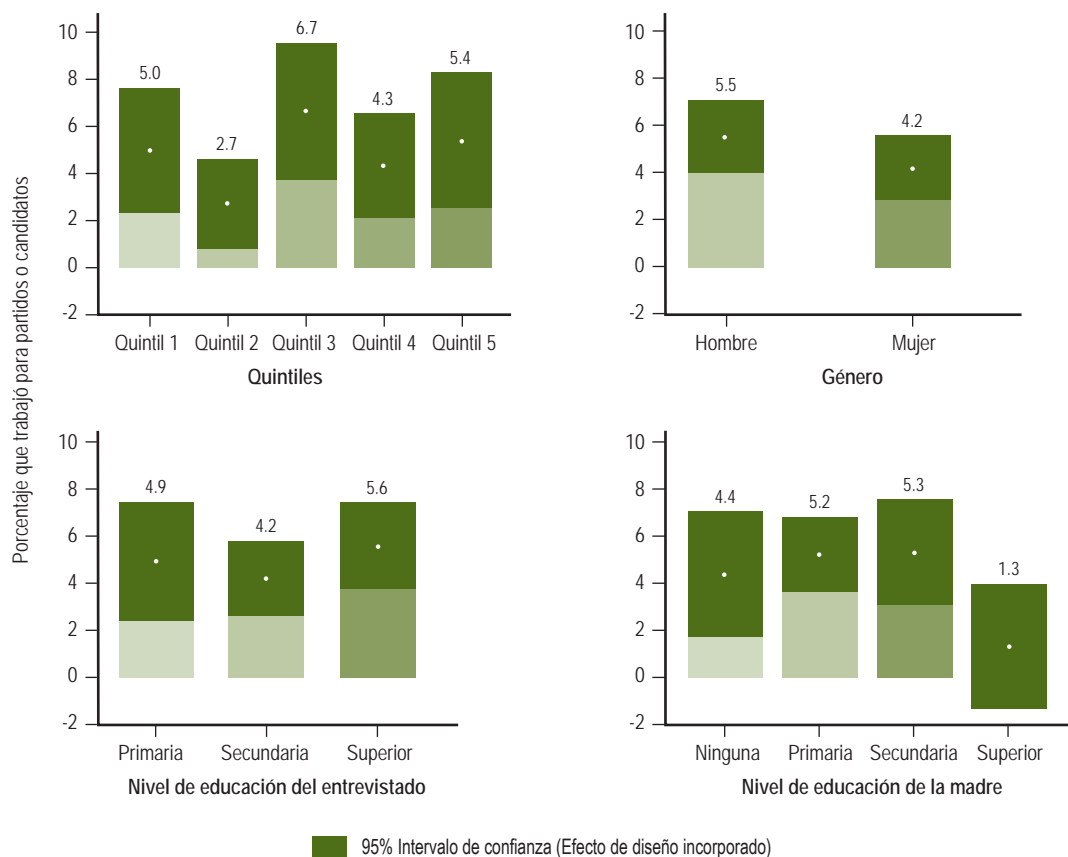
Gráfico 2.6 Factores sociodemográficos e intentos de persuadir a otros en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico 2.7, se presenta el porcentaje de entrevistados de diferentes grupos que informaron haber trabajado para un partido político o en la campaña de un candidato durante las elecciones más recientes. Los resultados muestran que, nuevamente, aunque existen algunas diferencias de acuerdo a los factores sociodemográficos, éstas no son estadísticamente significativas.

Gráfico 2.7 Factores sociodemográficos y participación en campaña política en el Perú

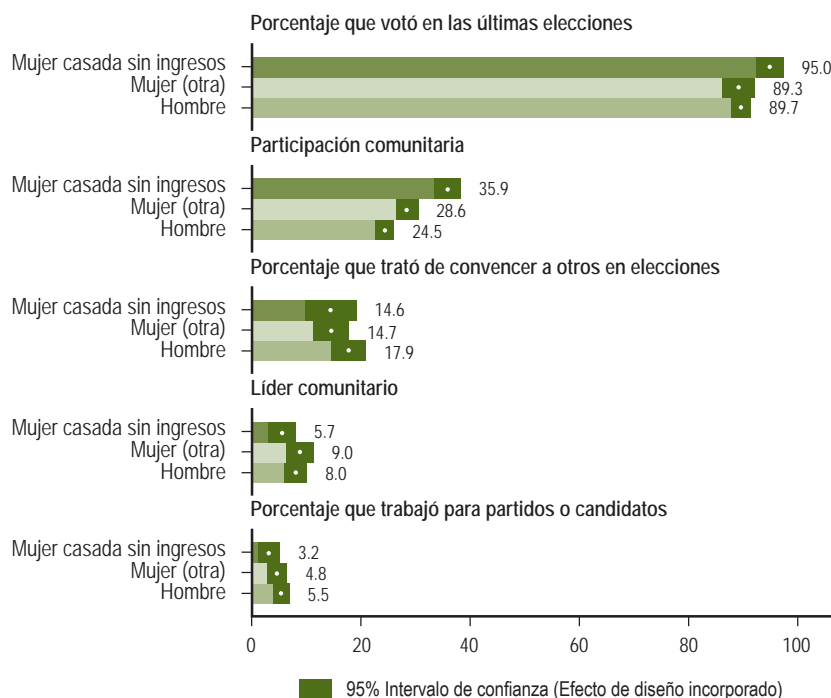


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El análisis anterior no muestra la existencia de desigualdades significativas en la participación según el género. No obstante, es probable que los índices de participación varíen según la posición de las mujeres en el mercado laboral y en la familia.⁷⁸ El Gráfico 2.8 presenta los niveles de participación por género, y en el caso de las mujeres, según el estatus en la familia y en el mercado laboral. Lo que encontramos es que en dos casos de participación (electoral y comunitaria), las mujeres casadas sin ingresos tienen un grado de activismo más alto que las otras mujeres y los hombres en su conjunto. En los otros tipos de participación, las diferencias no son estadísticamente significativas.

78 Véase, por ejemplo, Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press.

Gráfico 2.8 Roles de género y participación en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

III. Opinión pública acerca de oportunidades y actitudes discriminatorias

¿En qué medida apoya la mayoría o la sociedad en general la igualdad de oportunidades para los grupos minoritarios? El apoyo a la igualdad de oportunidades tiene importantes y evidentes consecuencias. Los ciudadanos que creen que el lugar de la mujer está en el hogar o que los miembros de ciertos grupos no son buenos líderes políticos son menos propensos a tolerar la participación de esos grupos en la vida pública o a votar por tales candidatos. En esta sección se repasan los resultados de varias preguntas que buscan cuantificar la medida en que se discrimina a ciertas poblaciones.

Debe señalarse que es probable que las respuestas a estas preguntas sean objeto de lo que los especialistas en opinión pública denominan “el sesgo de la deseabilidad social”, es decir, es menos probable que los ciudadanos muestren apoyo abierto hacia actitudes discriminatorias porque reconocen que los prejuicios son un tabú social.⁷⁹ Esto quiere decir que aunque ciertos entrevistados en lo privado alberguen actitudes discriminatorias van a dar en la encuesta una respuesta “socialmente deseable” no discriminatoria para evitar dar una mala impresión al entrevistador. Como resultado, los niveles de apoyo hacia actitudes discriminatorias presentadas en este informe basadas en estas preguntas de la encuesta probablemente sean más bajos de lo que son en la realidad.

79 Algunos trabajos recientes sobre Latinoamérica abordan el problema de la deseabilidad social en las encuestas de opinión pública cuando se trata del tema de la compra de votos a través del diseño de experimentos (véase por ejemplo Gonzalez-Ocantos, Ezequiel, Chad K., de Jonge, Carlos Meléndez, Javier Osorio, y Nickerson, David W. 2012 “Vote Buying and Social Desirability Bias: Experimental Evidence from Nicaragua”. *American Journal of Political Science*, 56: 202–217.)

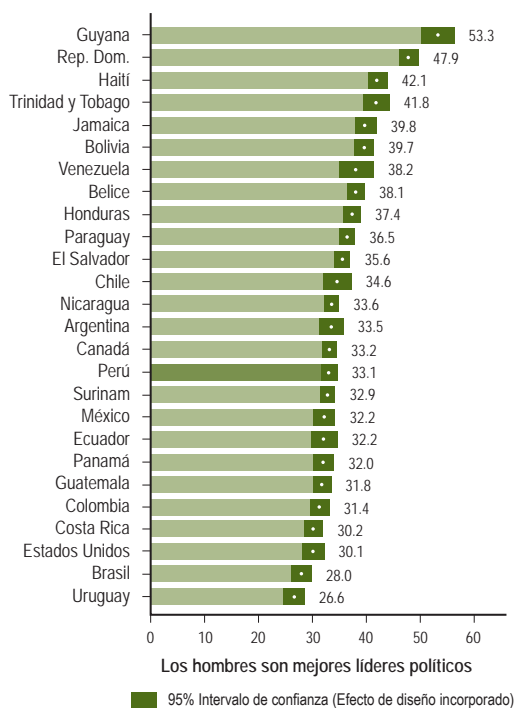
Opinión pública sobre el liderazgo de las mujeres

El Barómetro de las Américas de 2012 hizo tres preguntas para medir las actitudes hacia las mujeres en posiciones de liderazgo político, VB50, VB51 y VB52.⁸⁰ Las preguntas son las siguientes:

VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?		
(1) Muy de acuerdo	(2) De acuerdo	(3) En desacuerdo
(4) Muy en desacuerdo	(88) NS	(98) NR
VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?		
(1) Un hombre	(2) Una mujer	(3) Ambos por igual
(88) NS	(98) NR	
VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?		
(1) Un hombre	(2) Una mujer	(3) No importa
(88) NS	(98) NR	

Las actitudes discriminatorias contra las mujeres no son abiertamente sostenidas por la gran mayoría de ciudadanos. Con la excepción de Guyana, la República Dominicana y Haití, donde los valores del índice se acercan a 50, en el resto de los países oscila entre 40 y 25. Las actitudes en el Perú son relativamente no discriminatorias, con valores similares a los encontrados en Canadá (Gráfico 2.9).

Gráfico 2.9 Creencia acerca de que los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

80 Se administraron las preguntas VB51 y VB52 a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

Opinión pública sobre el liderazgo de grupos raciales/étnicos marginados

El Barómetro de las Américas 2012 preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia la gente de tez oscura en posiciones de liderazgo político, VB53.⁸¹

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.

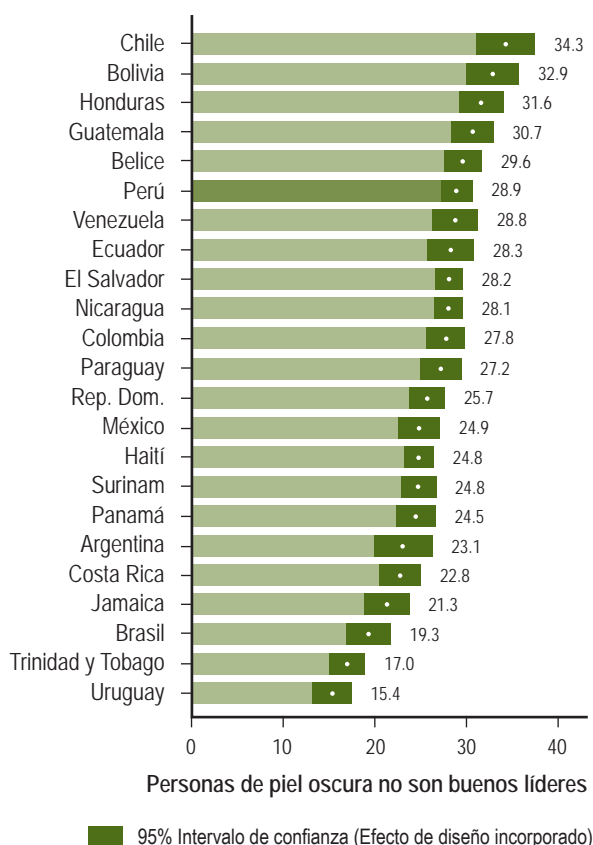
VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura **no son buenos líderes** políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

[Encuestador: "piel oscura" refiere a negros, indígenas, "no blancos" en general]

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo
(4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR

Las actitudes discriminatorias son menos marcadas en este caso, donde los valores más altos de discriminación llegan apenas a superar 30 puntos de promedio en cuatro países (Chile, Bolivia, Honduras, Guatemala). Como se observa en el Gráfico 2.10, el Perú está más cerca de este grupo de países que de los menos discriminatorios (como Brasil, Trinidad y Tobago y Uruguay).

Gráfico 2.10 Creencia que los políticos de piel oscura no son buenos líderes en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

81 Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

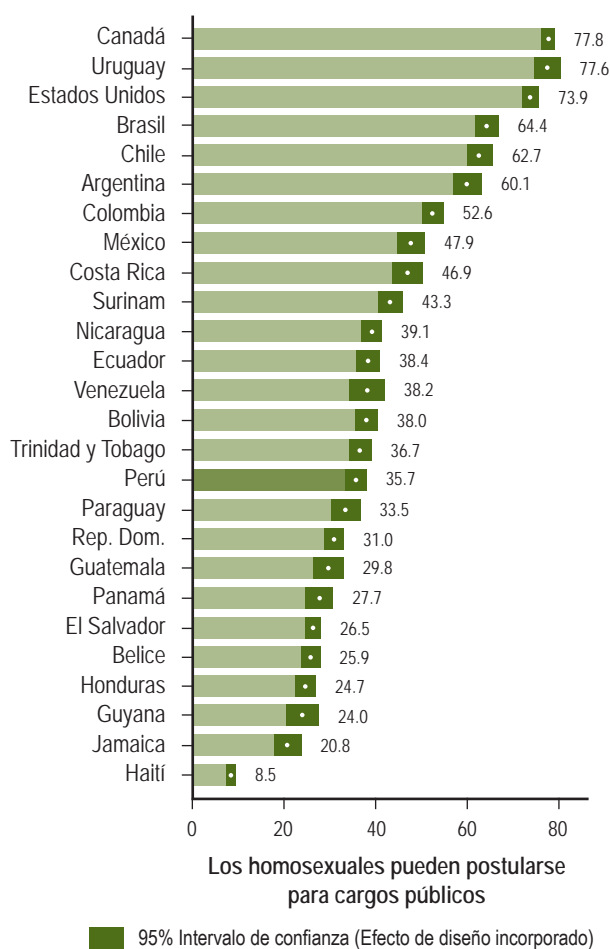
La opinión pública hacia la participación política de los homosexuales

Al igual que en 2010, el Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta D5 sobre las actitudes hacia los homosexuales que postulan a cargos públicos.

D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos?

La tolerancia frente a la participación política de los homosexuales es significativamente alta en varios países, de manera notable en Canadá, Uruguay, Estados Unidos, Brasil, Chile y Argentina, con un valor en el promedio de los 60 puntos o más. En el otro lado de la distribución, encontramos fuertes actitudes discriminatorias en países como Honduras, Guyana, Jamaica y Haití. En el Perú encontramos que, nuevamente, las actitudes tienden a estar más cercanas del polo discriminatorio que del no discriminante (Gráfico 2.11).

Gráfico 2.11 Apoyo la postulación a cargos públicos de personas homosexuales en las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

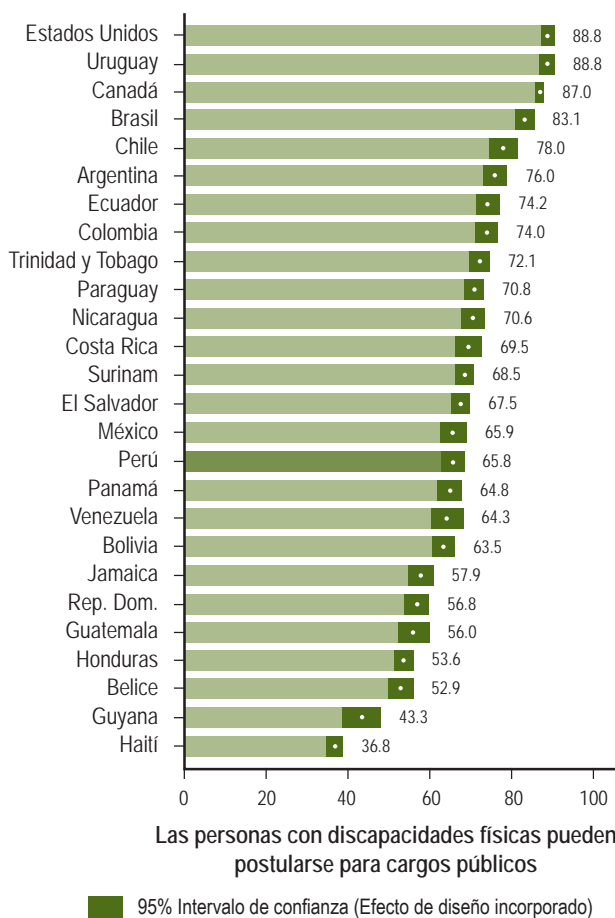
La opinión pública sobre la participación política de las personas con discapacidad

Por último, el Barómetro de las Américas 2012 incluyó una pregunta nueva sobre si se debe permitir que las personas con discapacidad se postulen para cargos públicos.⁸²

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos?

Los datos muestran que existe una gran predisposición o tolerancia hacia la participación de las personas con algún tipo de discapacidad física en el conjunto de las Américas. En todos los países con excepción de dos (Guyana y Haití), el promedio de aprobación a que las personas con discapacidad física se postulen a un cargo público supera 50, es decir, el punto medio del índice. En once países, ese promedio supera los 70 puntos. En el Perú, el valor es de 65,8, lo cual significa que aunque la aprobación es relativamente alta, se encuentra por debajo de la encontrada en varios países (Gráfico 2.12).

Gráfico 2.12 Apoyo a la postulación a cargos públicos de personas con discapacidad en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

82 Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

Al menos en algunos de los indicadores relacionados con la participación política, parecen existir diferencias importantes en las tasas de participación entre los hombres y las mujeres y las diferentes clases sociales. Si bien estos resultados son motivo de preocupación, por otro lado, se ha logrado muchos avances en el tema de la igualdad política. Además, las diferencias no existen en todos los lugares, lo que quiere decir es que se podría aprender de los países en donde la desigualdad en la participación no es tan marcada. A continuación y con base en los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas 2012 se examina la opinión pública hacia varias soluciones potenciales utilizadas comúnmente para reducir la desigualdad en la participación política.

Cuotas de género

Una posible solución al problema de la desigualdad en la participación y la representación entre las mujeres es adopción de cuotas de género, que han sido consideradas como una manera eficaz de incorporar a las mujeres a la política.⁸³ La idea general es que cuando más miembros de los grupos marginados ven a personas como ellos en la boleta electoral y en el desempeño de cargos públicos, se ven más motivados a participar en la política. En América Latina, varios países han adoptado las cuotas de género, mediante leyes que requieren que las mujeres ocupen un porcentaje determinado de las listas electorales o los escaños en el órgano legislativo nacional. Desafortunadamente, tal y como se señala en el Informe especial del Cuadro 5, la evidencia sobre si las cuotas de género reducen la desigualdad en la participación es mixta.

El Barómetro de las Américas 2012 incluye la pregunta GEN6, que permite medir el apoyo a las cuotas de género a lo largo de las Américas.⁸⁴

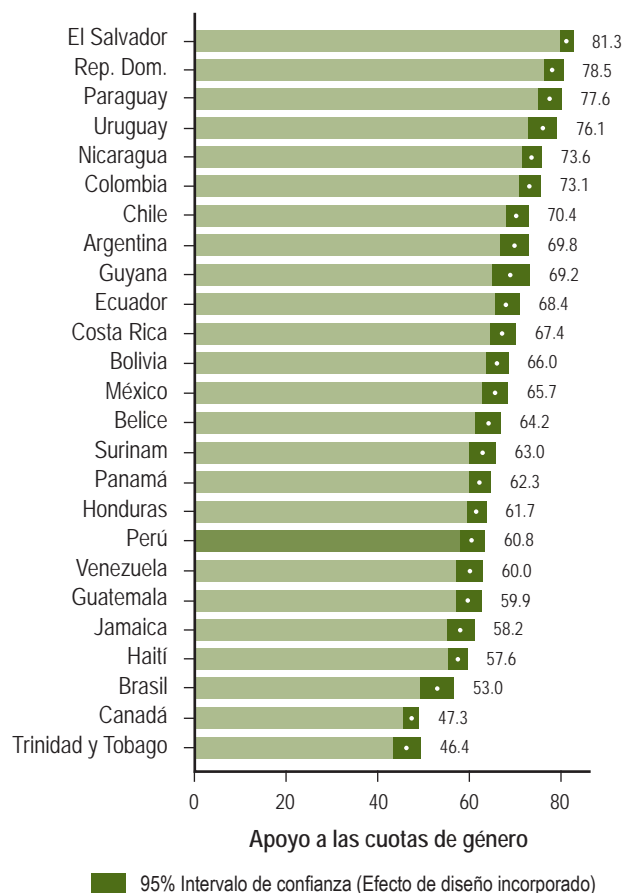
GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir (dejar afuera) a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico 2.13 muestra el apoyo a la adopción de cuotas de género en los países de las Américas. Encontramos que en la casi totalidad de los países el apoyo supera el punto medio del índice. De hecho, en todos los países con excepción de tres, el valor del promedio es superior a 58, y en siete de ellos supera 70. En el Perú encontramos que el apoyo, aunque es positivo con un valor de 60.8, no es muy fuerte.

83 Desposato, Scott W., y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science*; Campbell, David E., y Christina Wolbrecht. 2006. "Véase Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents." *Journal of Politics* 68 (2): 233-47; Krook, Mona Lena. 2009. *Quotas for Women in Politics: Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*. New York: Oxford University Press; Waring, Marilyn. 2010. "Women's Political Participation." <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/43896/1/130393.pdf>.

84 Esta pregunta se administró a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

Gráfico 2.13 Apoyo a las cuotas de género en las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El voto obligatorio

Otra posible solución para reducir la desigualdad en la participación política, que ha recibido mucha atención en la literatura, es el voto obligatorio.⁸⁵ Mientras que casi la mitad de los países de América Latina y el Caribe tienen algún tipo de ley sobre el voto obligatorio, la medida en que se hace cumplir la ley varía considerablemente de un país a otro. Costa Rica, por ejemplo, estableció una ley que casi no se aplica, mientras que en Perú el no votar puede limitar al acceso a ciertos servicios públicos a los ciudadanos que no emiten un sufragio.⁸⁶ Podría esperarse que en los países en los cuales mucha gente ejerce su derecho al voto, la participación electoral sea más equitativa. Desafortunadamente, algunas investigaciones recientes, como la que aparece en el Informe especial del Cuadro 6, sugieren que el voto obligatorio no ha tenido el impacto que se esperaba en términos de disminuir las desigualdades en la participación electoral.

85 Lijphardt, 1997, *Ibid.*; Jackman 1987, *Ibid.*

86 Fornos, Carolina, Timothy Power, y Jason Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000." *Comparative Political Studies* 37(8): 909-940.

Disminución de la desigualdad económica y social

Por último, y tal vez de manera obvia, podría pensarse que la disminución en la desigualdad socioeconómica y en la pobreza podría ser suficiente para cerrar la brecha en la participación política entre los ciudadanos. Uno de los determinantes más importantes de la participación en todo el hemisferio es la clase social a la cual pertenecen los ciudadanos. Además, si bien la participación de las mujeres en el mercado laboral puede tener un poderoso efecto positivo en la participación, el estatus socioeconómico y el nivel de educación podrían anular cualquier efecto del género o raza en las tasas de participación.⁸⁷

A nivel agregado, se ha determinado que la participación política es menor en los lugares que tienen los niveles más altos de desigualdad económica, lo cual tiene una relevancia particular en América Latina, la región más desigual del mundo.⁸⁸ Aunque la relación entre el estatus socioeconómico difiere enormemente entre diferentes contextos políticos,⁸⁹ la riqueza material y la educación producen un impacto positivo en la participación política en casi todas las democracias. De hecho, parece ser que el desarrollo económico no solo puede ayudar a disminuir las desigualdades económicas sino también las desigualdades en la participación.

V. Conclusión

A pesar de la disminución en la desigualdad en las últimas décadas, este capítulo ha mostrado que en las Américas continúan las desigualdades en ciertos aspectos importantes de la participación política. En el Perú encontramos que las actitudes discriminatorias, aunque no son extremadamente fuertes, son sin embargo más altas que las que se encuentran en varios países vecinos.

Encontramos que en el Perú existe un alto nivel de participación electoral, el más alto en la región, y debido a esta magnitud de participación, no encontramos que variables socioeconómicas afecten este tipo de activismo. Por otro lado, encontramos que la participación comunitaria es también alta en el Perú, aunque en este caso no alcanza los primeros lugares en la región. En este caso, las personas de nivel socioeconómico más bajo tienden a tener un mayor involucramiento en activismo comunal. En términos de opinión pública, se observa que existe un moderado apoyo a la idea que las mujeres pueden ser líderes tan efectivas como los hombres, y también en relación a la capacidad de liderazgo de las personas de tez oscura. Sin embargo, el apoyo de la opinión pública a la idea de cuotas de género es mucho más reducido.

87 Iversen y Rosenbluth 2010, Ibid; Morgan and Buice 2011, Ibid.; Verba et al., 1993, Ibid.

88 Uslaner y Brown, 2005, Ibid; Seawright, Jason. 2008. "Explaining Participatory Inequality in the Americas." Documento de Trabajo.

89 Verba, Sidney, Norman Nie, y Jae-On Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven Nation Comparison*. Chicago: University of Chicago Press.

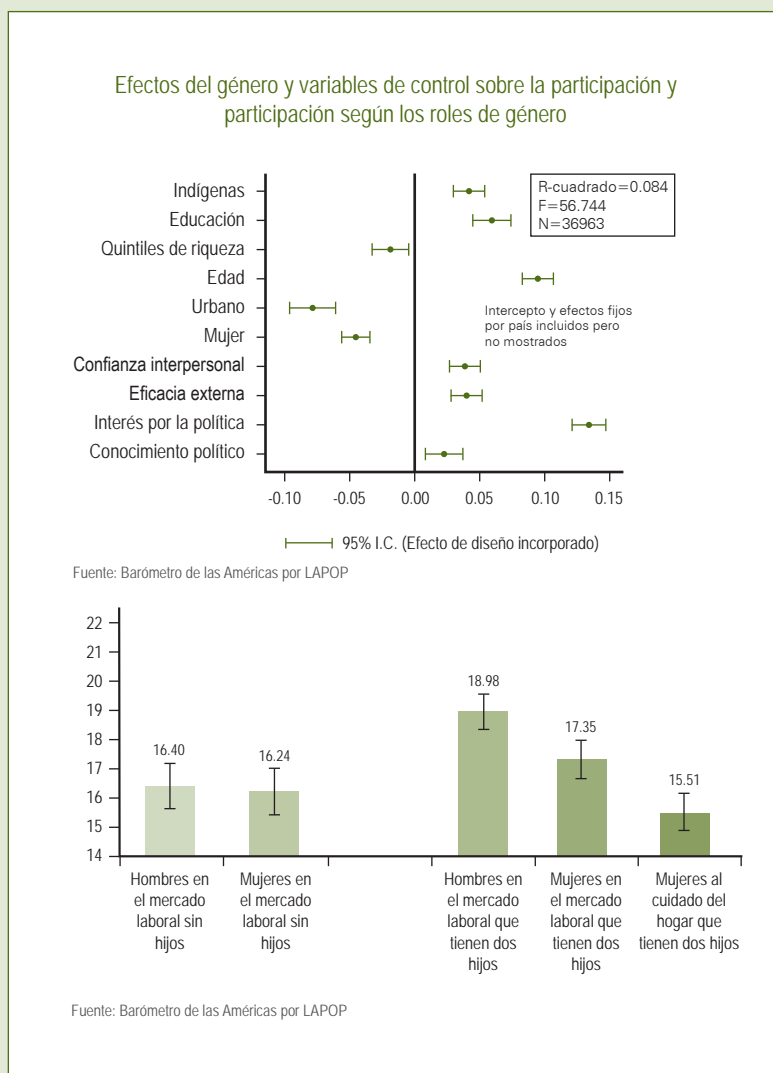
Cuadro 4 Informe Especial Participación política y género

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 78 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

A lo largo de las regiones de América Latina y el Caribe, los 40,990 entrevistados masculinos y femeninos del Barómetro de las Américas de 2010 reportaron diferentes niveles de participación en sus comunidades en respuesta a dos preguntas de la encuesta.⁹⁰ En casi todos los países los hombres reportaron niveles considerablemente más altos de participación comunitaria que las mujeres. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

En la parte superior del gráfico se observa que diversas variables en un modelo simple de participación política son significativas a la hora de determinar la participación en la comunidad. Tal como se esperaba, mayores niveles de educación, riqueza, eficacia externa, e interés en la política, se asocian con niveles más altos de participación comunitaria. Sin embargo, estas variables no explican las diferencias en la participación según el género. El género se mantiene como una variable significativa aún cuando se toman en cuenta las otras variables sociodemográficas y las relativas a la motivación.

Se observa en la parte inferior del gráfico que la adherencia a los papeles tradicionales de género tiene un impacto considerable en los niveles de participación en la comunidad. Mientras que los hombres y mujeres sin hijos tienen tasas de participación más o menos similares, se observa una substancial diferencia en la participación entre los hombres y mujeres que tienen dos hijos; en este caso los hombres tienen mayor probabilidad de participar en los asuntos de la comunidad. De manera similar, se observa que aquellas personas cuyo trabajo principal es el cuidado de otros o ser ama de casa reportan una participación mucho menor en la comunidad en comparación con quienes no son amas de casa. Esto sugiere que las mujeres de Latinoamérica y el Caribe que tienen hijos o que desempeñan el papel de ama de casa enfrentan importantes limitaciones en su participación en la comunidad.



90 Se usaron las preguntas CP5 y CP8 para medir los niveles de participación en la comunidad.

Cuadro 5 Informe Especial**Cuotas de género y participación política de las mujeres**

En este cuadro se resumen los hallazgos de Leslie Schwindt-Bayer, la ganadora del premio a la mejor investigación del Barómetro de las Américas 2011. El informe completo se puede acceder en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/papers-ab-smallgrants.php>.

Desde 1991 se han implementado cuotas de género en varios países de Latinoamérica. ¿Cuáles han sido los efectos, si es que los ha habido, de dichas cuotas en la participación femenina en la política, no solo a nivel de las élites sino también en la participación política a nivel ciudadano?

Se utilizan los datos del Barómetro de las Américas Data de 2010 para explorar las diferencias entre la participación política de los hombres y las mujeres en los países con cuotas y sin cuotas de género a nivel de las élites. Tal y como muestra el gráfico en tres áreas de participación política—el interés en la política, el haber asistido a una reunión de algún partido político y el haber firmado una petición al gobierno— la división entre hombres y mujeres es menor en

los países que han implementado las cuotas. Sin embargo, estas diferencias son pequeñas y no se extienden a otros tipos de participación tales como el voto, persuadir a otros para que voten, trabajar en campañas políticas, participar en protestas públicas, asistir a reuniones del gobierno local, y asistir a reuniones de grupos femeninos.⁹¹

Se hizo un análisis del caso de Uruguay con los datos de las rondas de 2008 y 2010, antes y después de la implementación de las cuotas de género para la elección de autoridades partidarias en ese país en 2009. Se encontró que hubo poco cambio entre los periodos anteriores y posteriores a 2009.⁹² La única brecha de género que se puede distinguir estadísticamente de cero es la variable relativa a hacer peticiones a los funcionarios del gobierno. Tanto en 2008 como en 2010 era más probable, en términos estadísticos, que las mujeres presentaran peticiones a los funcionarios del gobierno que los hombres. Entre todas las demás medidas de participación, ninguna alcanzó un efecto estadísticamente significativo, y con la excepción de la diferencia en el nivel de conocimiento político, en el cual las mujeres muestran un mayor conocimiento en 2010, la brecha de género favorece a los hombres uruguayos.



91 Para estos análisis se utilizaron las preguntas siguientes: POL1 interés en la política; G11, G13, y G14 conocimiento político (en Uruguay solamente); PP1 persuadir a los demás; PP2 trabajar en una campaña política; PROT3 participar en una protesta pública; CP2, CP4A, CP4 trabajar en una campaña política; NP1 asistir a una reunión de gobierno; CP13 asistir a una reunión de un partido político; CP20 asistir a reuniones de grupo femeninos.

92 En 2014 habrá cuotas de género para elegir legisladores.

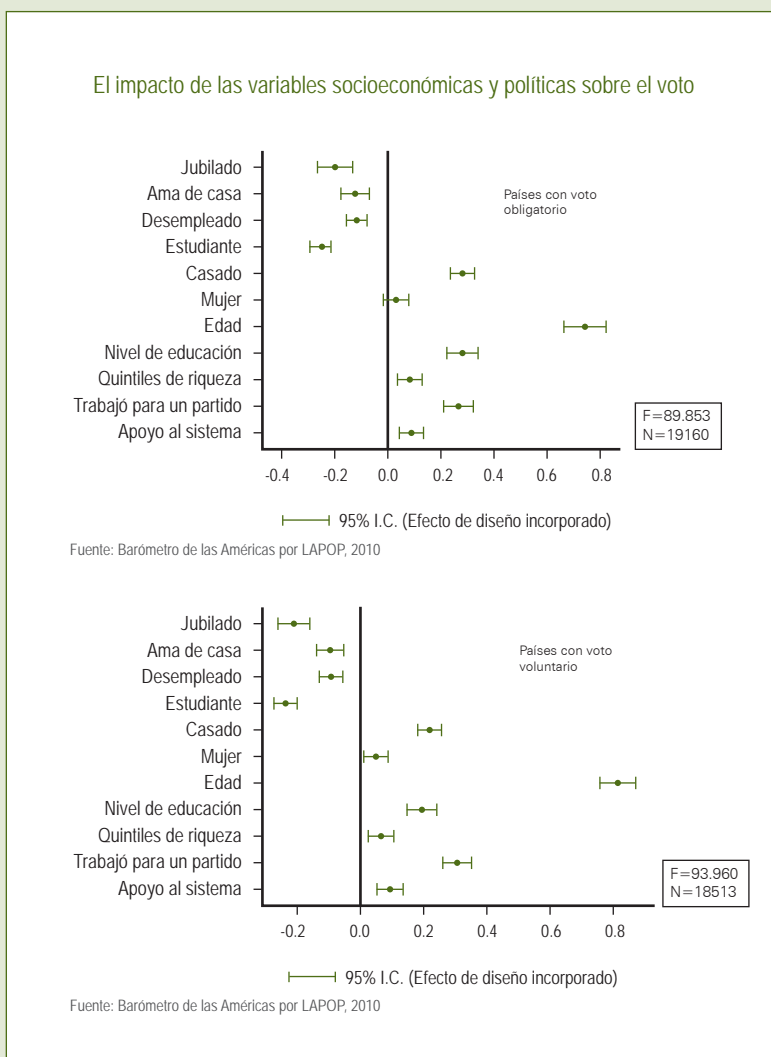
Cuadro 6 Informe Especial **Voto obligatorio y desigualdad en la participación política**

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 63 por Arturo L. Maldonado. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Se ha señalado que el voto obligatorio afecta el perfil de los votantes, disminuyendo las diferencias socioeconómicas entre los votantes y los no-votantes. En un análisis estadístico, esto tendría como consecuencia que indicadores como educación o riqueza no serían predictores significativos de la participación electoral en los sistemas con voto obligatorio. Se puso a prueba esta proposición en las regiones de América Latina y el Caribe usando una pregunta (VB2) de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010. En concreto se les preguntó a los entrevistados de 24 países si habían votado en las más recientes elecciones presidenciales o generales.

Se encontró que los determinantes clásicos del voto son significativos en los países de las Américas: las personas de más edad, los de mayor nivel socioeconómico, y los que tienen un nivel más alto de educación, reportaron haber votado en una proporción mayor en las elecciones más recientes en su país.

De manera importante, los gráficos muestran que las diferencias en los perfiles de los votantes versus los no-votantes se mantienen iguales en los países que tienen sistemas de voto obligatorio y en los que no los tienen. Esto sugiere que, al contrario de lo que gran parte de la literatura en ciencia política argumenta, es posible que los cambios en las reglas de voto no afecten el perfil de los votantes ni el perfil de los políticos que se eligen. Aunque los niveles de participación electoral son más altos en los países que tienen voto obligatorio, es posible que el cambio de voto voluntario a voto obligatorio no afecte en realidad el perfil del ciudadano votante medio. Al contrario, los hallazgos reportados aquí sugieren la posibilidad de que las variables socioeconómicas como determinantes del voto entre los votantes y los no votantes persisten a pesar de los cambios en las reglas establecidas.



3. El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación en la legitimidad política y la participación

| Con Amy Erica Smith |

I. Introducción

Como se ha visto en este informe, los recursos y las oportunidades económicas, sociales y políticas no están distribuidos por igual en las Américas. Es más, importantes minorías de ciudadanos presentan actitudes políticas y sociales que desfavorecen la participación de algunos grupos, actitudes que pueden reforzar la desigualdad en las oportunidades y en los recursos. En este capítulo se examinan las consecuencias que tienen estas actitudes para la democracia en las Américas. Se evalúa también cómo las desigualdades políticas y sociales afectan las percepciones de los ciudadanos acerca de sus propias capacidades. Además, se explora cómo dichas desigualdades afectan sus percepciones acerca del sistema político y del régimen democrático, y si hay otras consecuencias para la estabilidad de los sistemas políticos de la región.

Existen múltiples formas en las que la discriminación puede afectar las actitudes políticas de los ciudadanos. En primer lugar, el ser miembro de un grupo social y/o políticamente marginado puede afectar lo que se llama “la eficacia política interna,” es decir la percepción del individuo sobre sus propias capacidades. Esto puede suceder de dos modos: por un lado, los grupos marginados podrían interpretar sus desventajas como una señal de su valor social y desmerecer sus propias habilidades.⁹³ De hecho, en un informe reciente de la serie Perspectivas de LAPOP se indica que en las Américas las mujeres tienen una menor eficacia interna, mientras que las personas con más estudios y más riqueza tienen un nivel más alto de eficacia interna.⁹⁴ Por otro lado, es posible que los ciudadanos que reconocen la discriminación como algo injusto reaccionen movilizándose e involucrándose en política. En este caso el ser víctima de la discriminación podría aumentar la eficacia interna bajo algunas circunstancias. Por lo tanto, la relación entre marginación y eficacia interna puede variar dependiendo del nivel de politización del grupo marginado.

La discriminación también puede afectar la denominada “eficacia externa,” es decir, las percepciones sobre la receptividad de los mandatarios frente a las opiniones de los ciudadanos. Hay dos maneras en que las ventajas y desventajas de ciertos grupos sociales pueden afectar a la eficacia externa. En toda sociedad algunos ciudadanos o sus amigos y familiares tienen vías de comunicación con los políticos. Es posible que estos ciudadanos formen sus opiniones acerca de la receptividad de los políticos en general con base en sus experiencias personales con políticos específicos, ya sean éstas favorables o no.⁹⁵ Si los políticos tratan a algunos grupos mejor que

93 Lassen, David Dreyer, y Søren Serritzlew. 2011. “Jurisdiction Size and Local Democracy: Evidence on Internal Political Efficacy from Large-scale Municipal Reform.” *American Political Science Review* 105 (02): 238-258. Véase también Miller, Robert L., Rick Wilford, y Freda Donoghue. 1999. “Personal Dynamics as Political Participation.” *Political Research Quarterly* 52 (2): 269-292.

94 Borowski, Heather, Rebecca Reed, Lucas Scholl, y David Webb. 2011. “Political Efficacy in the Americas.” *AmericasBarometer Insights* 65. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

95 Kahne, Joseph, y Joel Westheimer. 2006. “The Limits of Political Efficacy: Educating Citizens for a Democratic Society.” *PS: Political Science and Politics* 39 (2): 289-296

a otros, los mismos ciudadanos que han tenido contacto con los políticos sacarán sus propias conclusiones con base en sus propias experiencias, lo que conduce a una asociación entre los miembros del grupo y la eficacia externa. Es más, los ciudadanos con un sentido de identidad colectiva, es decir, aquellos que tienen la creencia de que su destino es igual al de los demás miembros del grupo, pueden basar sus opiniones sobre la receptividad de los líderes políticos en las experiencias de otros con los cuales comparten las mismas características.⁹⁶

Si la discriminación disminuye la eficacia externa, a la vez podría tener consecuencias futuras para la legitimidad del sistema político en su conjunto, es decir, la percepción de que el sistema político es justo y correcto y merece ser obedecido.⁹⁷ Los ciudadanos que creen que los políticos se preocupan por sus intereses y representan sus puntos de vista bien podrían corresponder ofreciendo su apoyo al sistema político. Sin embargo, la discriminación también podría afectar de otras maneras a la legitimidad política; los ciudadanos que perciben que han sido tratados de manera injusta, ya sea por sus conciudadanos o por los políticos, podrían ver a este trato injusto como un indicador del fracaso general de la sociedad y de la falta de efectividad de los líderes. Todo ello podría causar evaluaciones negativas del desempeño de los políticos y de lo que normalmente se denomina “apoyo específico del sistema”, es decir, el apoyo a las personas en puestos públicos.⁹⁸ La reducción del apoyo específico puede tener consecuencias en el futuro ya que puede disminuir el “apoyo difuso”, es decir la confianza en el sistema político en general. No obstante, es importante recordar que el apoyo difuso al sistema es un nexo relativamente estable; el análisis del Barómetro de las Américas de 2010 halló que el apoyo difuso no se vio afectado por la crisis económica en la región.⁹⁹

Estudios anteriores acerca de la relación entre discriminación y legitimidad muestran resultados mixtos. En un extenso examen de los datos de Guatemala del Barómetro de las Américas 2006, Azpuru mostró que no existe una división étnica en cuanto a la legitimidad política entre los ladinos y los indígenas en ese país.¹⁰⁰ Sin embargo, en un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2010, Moreno Morales encontró que haber sido víctima de la discriminación disminuye el apoyo al sistema.¹⁰¹

-
- 96 Ashmore, Richard D., Kay Deaux, y Tracy McLaughlin-Volpe. 2004. “An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality.” *Psychological Bulletin* 130 (1): 80-114.
- 97 Gilley, Bruce. 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. Columbia University Press; Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. Cambridge: Cambridge University Press; Lipset, Seymour Martin. 1959. “Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy.” *American Political Science Review* 53 (1): 69-105; Weber, Max. 1919. “Politics as a Vocation.” En *From Max Weber: Essays in Sociology*, 77-128. New York: Oxford University Press.
- 98 Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: John Wiley; Easton, David. 1975. “A Re-Assessment of the Concept of Political Support.” *British Journal of Political Science* 5 (October): 435-7.
- 99 Seligson, Mitchell A., y Amy Erica Smith. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.
- 100 Azpuru, Dinorah. 2009. “Perceptions of Democracy in Guatemala: an Ethnic Divide?” *Canadian Journal of Latin America and Caribbean Studies* 34 (67): 105-130.
- 101 Moreno Morales, Daniel. 2011. “The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America.” Presentado en la conferencia Marginalization in the Americas, University of Miami, Miami, FL, 28 de octubre. Además, en el contexto de los EEUU, Schildkraut encontró que entre los latinos no aculturados en los EEUU la discriminación produjo un aumento en la participación al mismo tiempo que disminuyó la legitimidad del sistema político. Véase Schildkraut, Deborah J. 2005. “The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination,” *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.
- Iverson y Rosenbluth Ibid. Moreno Morales, Daniel. 2011. “The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America” Presentado en la Marginalization in the Americas Conference, University of Miami, Miami, FL, October 28.

Por último, la discriminación y la pertenencia a grupos marginados podrían afectar a la participación en los movimientos sociales, con consecuencias para la democracia y los sistemas políticos en las Américas. Si los grupos discriminados reaccionan negativamente retirándose de la actividad política, podría encontrarse una disminución en los niveles de participación de dichos grupos en los movimientos sociales.¹⁰² Sin embargo, la discriminación también puede tener consecuencias en la otra dirección y convertirse en ciertos momentos en un agravante que cataliza la protesta de los grupos discriminados; algunos ejemplos famosos son el movimiento de los derechos civiles en los Estados Unidos y los recientes movimientos por los derechos de los indígenas en la región de los Andes.¹⁰³

Sin embargo, de nuevo, la evidencia sobre la relación entre discriminación y participación en protestas públicas ofrece resultados mixtos. Por un lado, Cleary encuentra que la relación entre discriminación y rebelión étnica es débil. Moreno Morales, por su parte, encontró, con datos del Barómetro de las Américas, que la percepción de haber sido víctima de la discriminación aumenta la probabilidad de participar en protestas públicas.¹⁰⁴ Académicos argumentan que las desigualdades por razones socioeconómicas, de género, raza, o grupo social pueden servir como “gritos de batalla importantes” durante el proceso de democratización,¹⁰⁵ y aumentar “la probabilidad de que al menos algunos grupos puedan ser capaces de organizarse para una acción colectiva agresiva.”¹⁰⁶ Sin embargo, parece ser que tendría que politizarse la identidad del grupo y crear una conciencia de grupo para transformar la discriminación por razones socioeconómicas, de raza, o género en activismo político.¹⁰⁷

En este capítulo se evalúa cómo las experiencias con la marginación afectan las actitudes hacia y el involucramiento con el sistema político. En primer lugar, se examina las medidas de involucramiento, incluyendo la eficacia interna y externa. Luego se pasa al análisis de actitudes más generalizadas hacia el sistema político, prestando atención a cómo las percepciones sobre la representación afectan dichas actitudes más generales. Por último, se examina si la pertenencia a grupos marginados o discriminados afecta a la participación en protestas públicas y de qué modo.

Además, en el contexto de los EEUU, Schildkraut encontró que entre los latinos no aculturados en los EEUU la discriminación produjo un aumento en la participación al mismo tiempo que disminuyó la legitimidad del sistema político. Véase Schildkraut, Deborah J. 2005. "The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination," *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.

102 Iverson y Rosenbluth Ibid.

103 Gurr, Ted Robert. 1970. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.

104 Cleary, Matthew. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies*. 33 (9). pp.1123-53. Moreno Morales, Ibid.

105 Lovell, Peggy. 2000. Gender, Race and the Struggle for Social Justice in Brazil. *Latin American Perspectives*, Vol. 27, No. 6. pp. 85-102; Safa, Helen Icken. 1990. "Women's Social Movements in Latin America." *Gender and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 354-369.

106 Muller, Edward N. y Mitchell Seligson. 1987. "Inequality and Insurgency." *The American Political Science Review*, Vol. 81, No. 2, pp. 425-452.

107 Nagengast, Carole y Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness and Political Activism". *Latin American Research Review*, Vol. 25, No. 2 pp. 61-91; Uhlaner, Carole, Bruce E. Cain, y D. Roderick Kiewiet. 1989. "Political Participation of Ethnic Minorities in the 1980s". *Political Behavior*. Vol. 11 No.3. pp.195-231; Yashar, Deborah. 1998. "Contesting Citizenship: Indigenous Movements and Democracy in Latin America". *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1, pp. 23-42.

II. Desigualdad, eficacia y percepciones sobre la representación

En la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas, se incluyen algunas preguntas que buscan evaluar las percepciones de los ciudadanos en cuanto a la eficacia interna y externa, así como preguntas acerca de la representatividad de los partidos políticos. Las siguientes preguntas forman parte del núcleo de preguntas del cuestionario del Barómetro de las Américas (la primera mide la eficacia externa y a segunda la eficacia interna):

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ambas preguntas están codificadas en una escala del 1 al 7; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 significa “muy de acuerdo.” Además, el Barómetro de las Américas 2012 les pidió a los participantes que respondieran a la pregunta EPP3 en una escala del 1 (“nada”) al 7 (“mucho”). Las tres preguntas fueron recodificadas a una escala del 0 al 100 para el análisis de este capítulo.¹⁰⁸

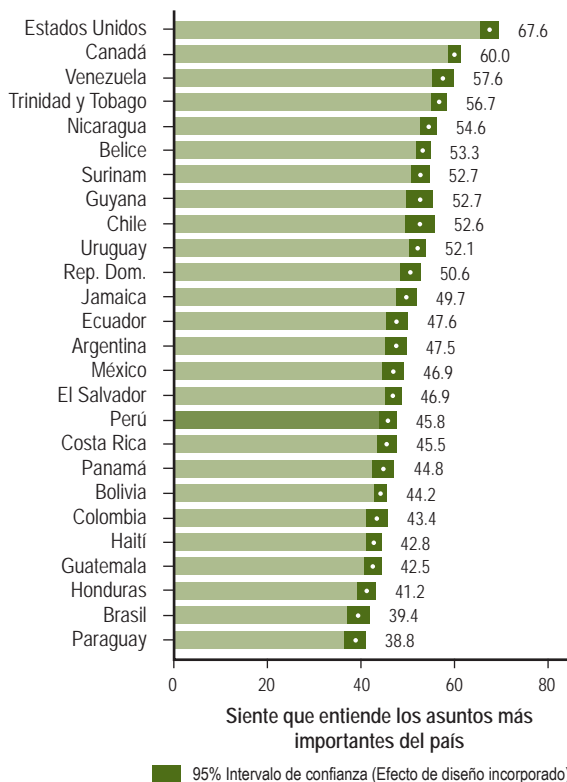
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted?

Las preguntas que evalúan las características de grupo y la igualdad de oportunidades aparecen detalladas en los Capítulos 1 y 2. Estas preguntas incluyen medidas de género, color de piel, la riqueza en el hogar, y las desigualdades de género dentro del hogar.

Se comienza el análisis con la descripción de los resultados relacionados con la de eficacia interna, la pregunta EFF2, en los países de las Américas. Este sentido de eficacia se encuentra distribuido de manera bastante desigual en las Américas. En algunos países los ciudadanos muestran altos niveles de eficacia interna (Estados Unidos, Canadá, Venezuela, Trinidad y Tobago, Nicaragua), mientras que en otros estos niveles son relativamente bajos (Honduras, Brasil, Paraguay). En Perú la eficacia interna entre los ciudadanos no llega al punto medio del índice, lo que indica que una ligera mayoría afirma que no entiende bien los asuntos políticos más importantes del país (Gráfico 3.1).

108 Se administró esta pregunta a una muestra dividida, es decir, solamente a la mitad de los entrevistados.

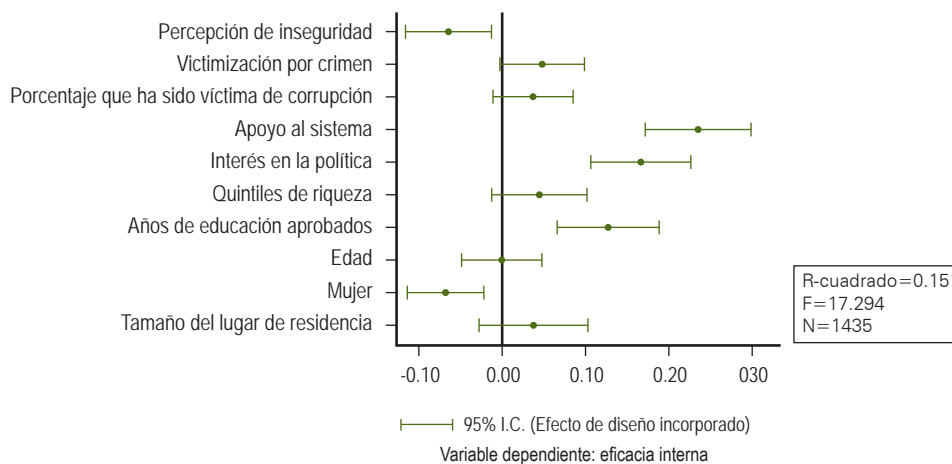
Gráfico 3.1 Eficacia interna en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cómo afectan las experiencias personales y las actitudes frente al sistema político la eficacia interna? El Gráfico 3.2, a través de un análisis de regresión lineal, muestra la asociación entre la eficacia interna y estos factores. Los datos muestran que las personas del sexo masculino, las que se sienten más seguras en sus vecindarios, las que apoyan con mayor fuerza el sistema político, y las que muestran mayor interés en la política y tienen un mayor número de años de educación son aquellas con un mayor nivel de eficacia interna.

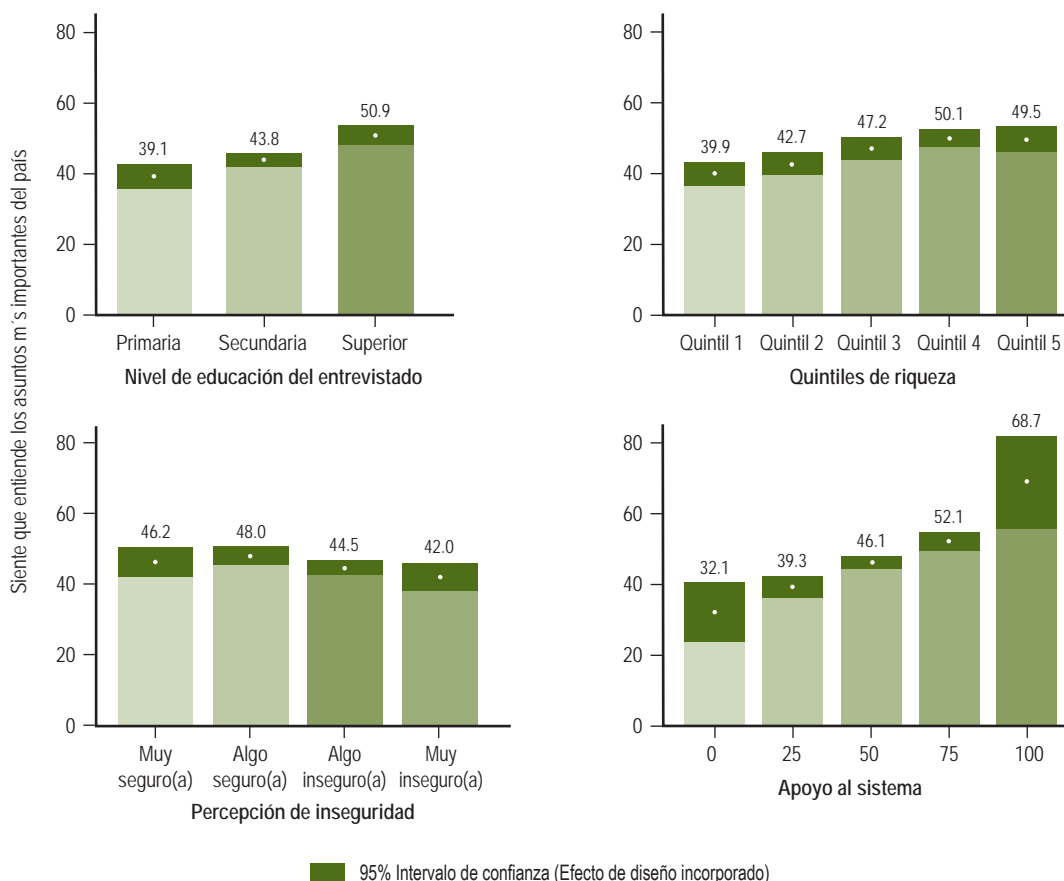
Gráfico 3.2 Determinantes de la eficacia interna en el Perú



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 3.3 muestra con mayor profundidad cómo algunos de los factores presentados en el gráfico anterior se relacionan con la creencia de los ciudadanos en su habilidad para comprender el sistema político del Perú. Como se puede observar, los niveles de eficacia interna aumentan conforme aumenta el nivel de educación del entrevistado, sus niveles de riqueza y su apoyo al sistema político en su conjunto. Sin embargo, ellos disminuyen conforme aumenta la sensación de inseguridad ciudadana.

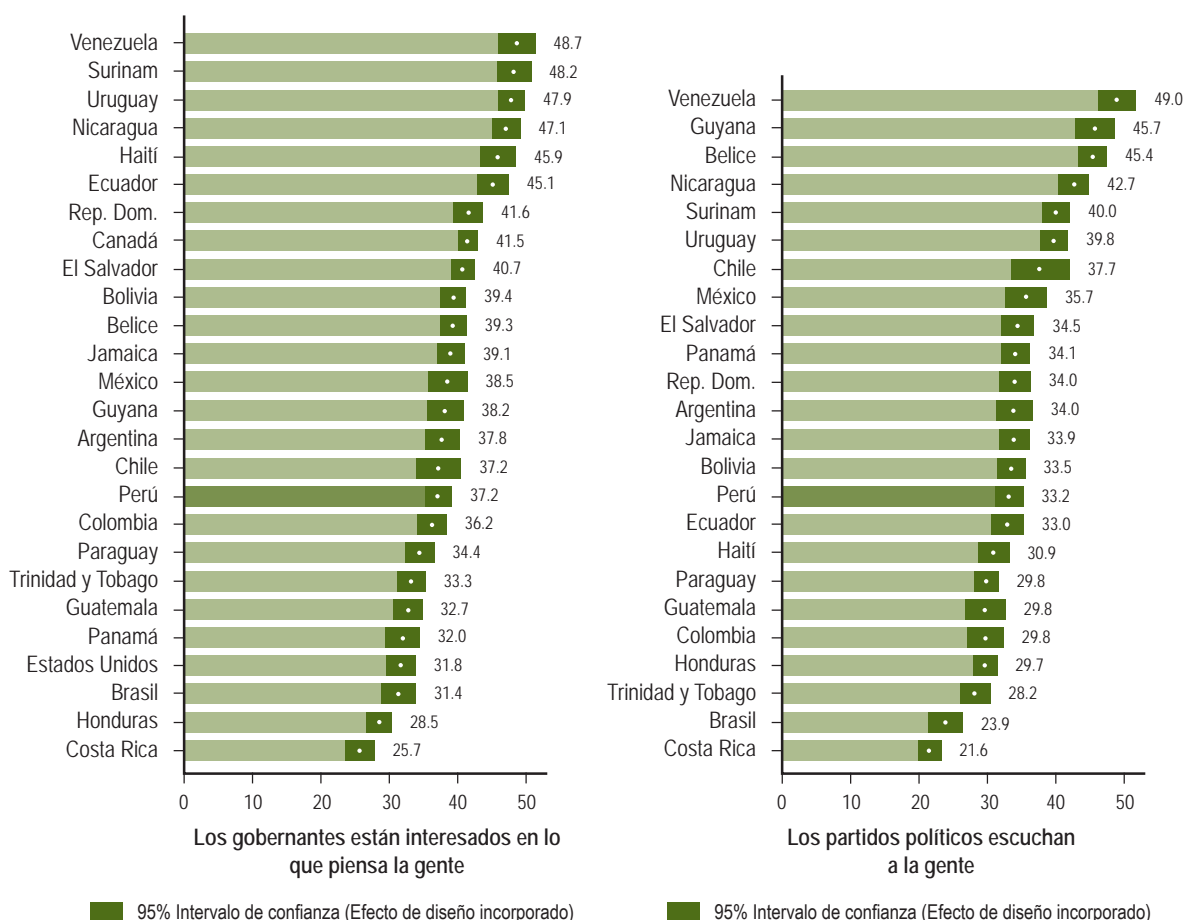
Gráfico 3.3 Factores asociados con la eficacia política en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

A continuación se examinan dos variables que reflejan las percepciones de los ciudadanos acerca de si el sistema político les escucha y les representa. Las variables EFF1 y EPP3 aparecen descritas al principio de esta sección. El Gráfico 3.4 muestra la distribución de estas dos variables en los países de las Américas. Los resultados muestran algunas tendencias preocupantes. Incluso en los países donde encontramos los valores más altos de acuerdo con la preguntas de eficacia, el promedio no llega a 50, el punto medio del índice. De hecho, hay un mayor número países con valores promedio que empiezan con 30 (incluyendo el Perú), que con un 40 puntos. Es difícil no concluir que el escepticismo acerca de los gobiernos y los partidos es relativamente alto en el conjunto de las Américas.

Gráfico 3.4 Eficacia externa y percepciones sobre la representatividad de los partidos políticos en los países de las Américas



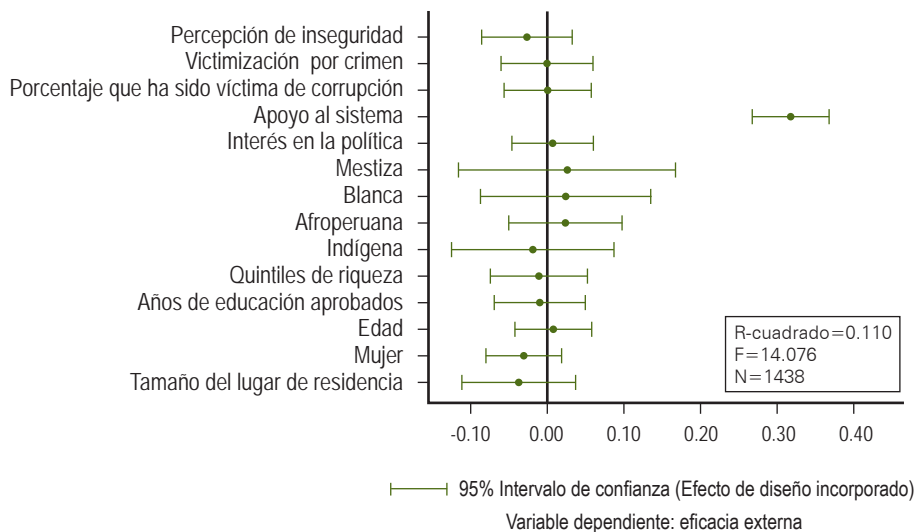
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Quiénes en el Perú creen que los mandatarios del país se interesan en lo que piensan las personas como ellos? y ¿quiénes están de acuerdo con la idea de que los partidos políticos los representan? En los Gráficos 3.5 y 3.6 se utilizan regresiones lineales para examinar las características personales y las experiencias que llevan a los ciudadanos a reportar una eficacia externa alta y una percepción positiva acerca de la representatividad de los partidos.

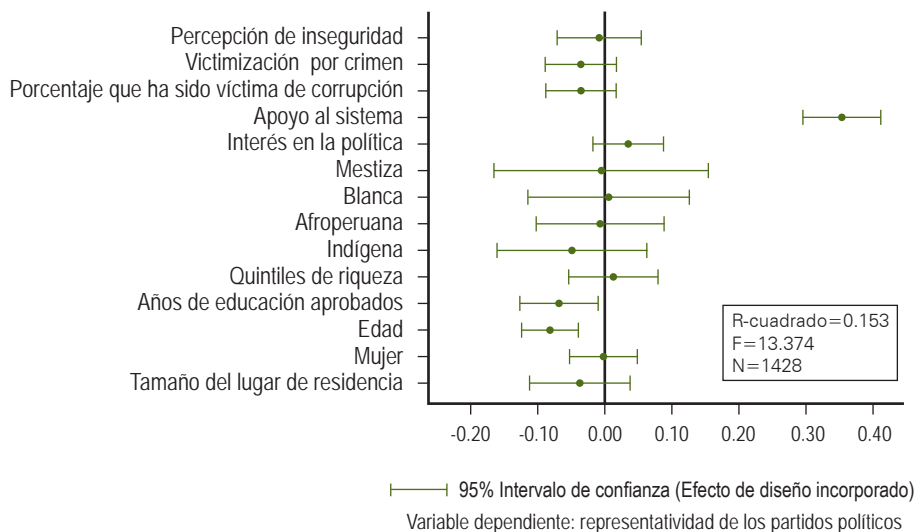
En el caso de eficacia externa, se observa que el factor más importante es la actitud del ciudadano frente al sistema político en su conjunto: cuanto más alto el apoyo al sistema, mayor el sentido de eficacia externa. En el caso de la pregunta de si los partidos políticos representan a la gente, los resultados indican que los determinantes más importantes son, además del apoyo al sistema, la edad y el nivel educativo: personas con menor edad y años de educación tienden a tener una actitud más escéptica frente a los partidos.

Gráfico 3.5 Determinantes de la eficacia externa en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

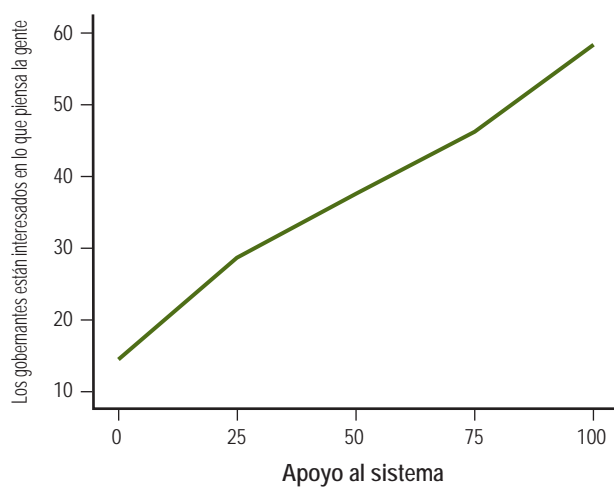
Gráfico 3.6 Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

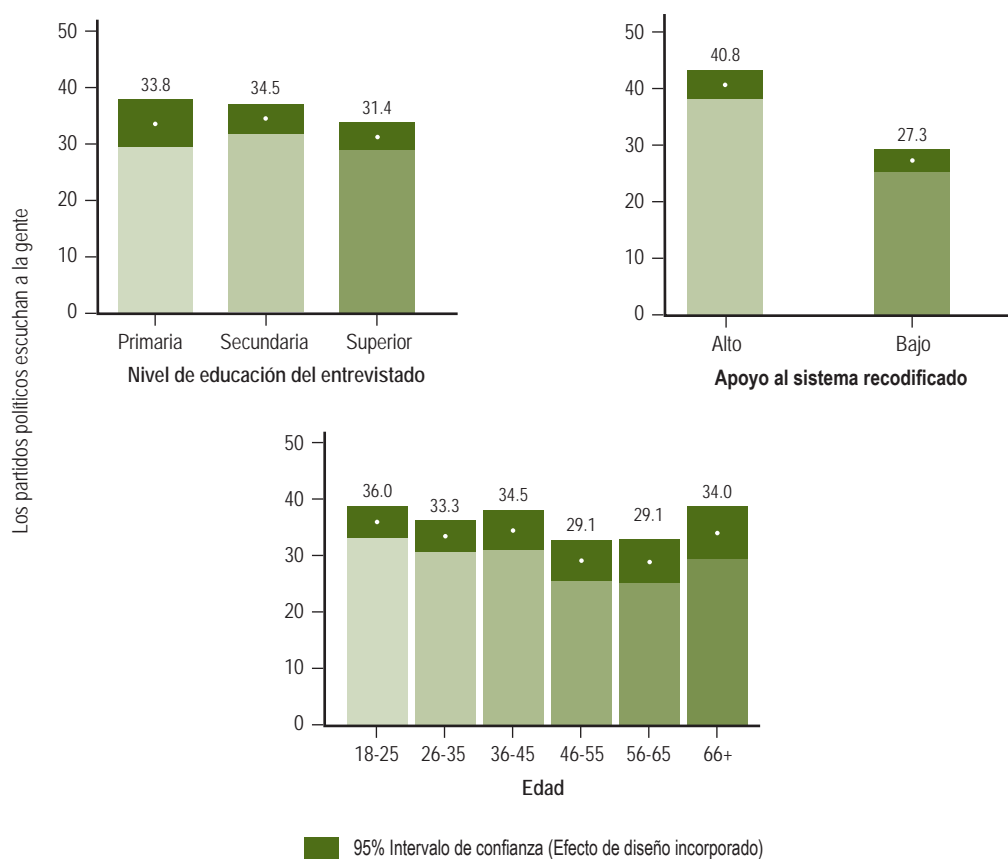
Para una mejor comprensión de los factores asociados con estas dos actitudes, en el Gráfico 3.7 y el Gráfico 3.8 se evalúa cómo algunas de las variables que resultaron relevantes en análisis de regresión se relacionan con la eficacia externa y las percepciones de la representatividad de los partidos políticos.

Gráfico 3.7 Eficacia externa y apoyo al sistema



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 3.8 Factores asociados con la idea que los partidos escuchan a la gente



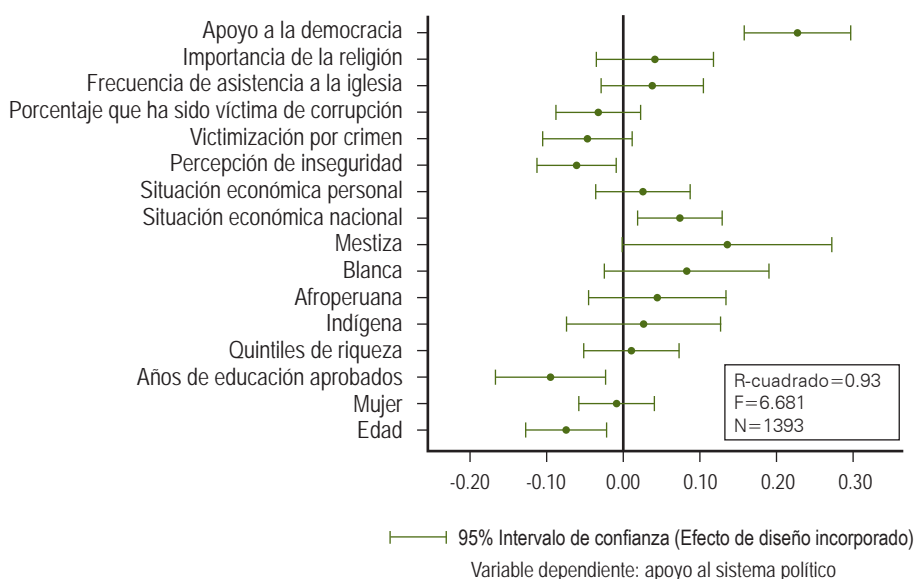
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

III. Apoyo al sistema y compromiso con la democracia

En el Barómetro de las Américas 2012 se analizan las actitudes generales de los ciudadanos, siendo las más importantes el apoyo al sistema político y el apoyo a la democracia en términos abstractos. En el capítulo cinco se describe en detalle cómo fueron medidas estas actitudes y también la variación a lo largo del tiempo en el Perú. En esta sección, se examina cómo las características personales y las experiencias con aspectos de la sociedad afectan a estas actitudes tan importantes para la estabilidad de la democracia.

En el Gráfico 3.9, se realiza un análisis de regresión lineal que examina las características y experiencias reportadas por los entrevistados para ayudar a establecer sus niveles de apoyo político en el Perú. Lo que encontramos es que el grado de compromiso actitudinal con la democracia, las evaluaciones de la condición de la economía nacional, la percepción de inseguridad y el nivel educativo son factores que afectan los niveles de apoyo al sistema.

Gráfico 3.9 Determinantes del apoyo al sistema político en el Perú

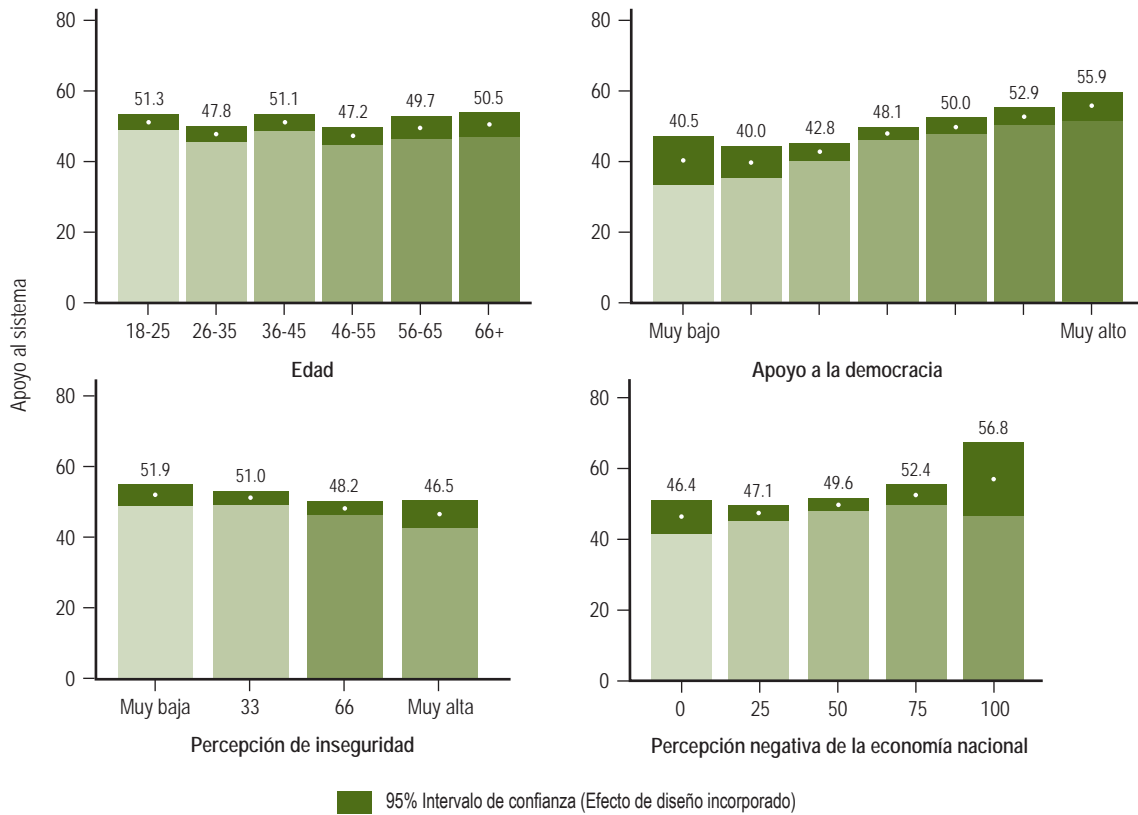


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Para ofrecer una evaluación más a fondo de los factores que influyen en el apoyo al sistema político, en el Gráfico 3.10 se presentan las relaciones entre la edad, el grado de apoyo a la democracia, la percepción de inseguridad, la percepción de la economía nacional y el apoyo al sistema político en el Perú. Lo que se observa con bastante claridad es que una mayor percepción negativa de la economía nacional y una percepción de inseguridad muy alta tienden a deprimir el nivel de apoyo al sistema.

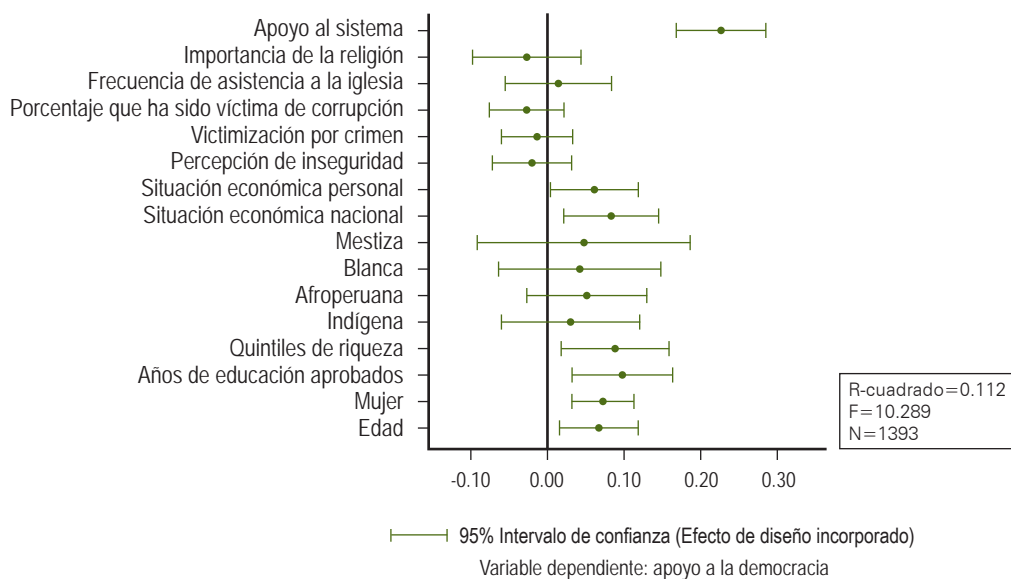
Se hizo también un análisis de regresión lineal para determinar si las características personales señaladas anteriormente están asociadas con la creencia de que “la democracia, aún con sus fallos, es mejor que cualquier otro sistema de gobierno.” (Gráfico 3.11)

Gráfico 3.10 Factores asociados con el apoyo al sistema político en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

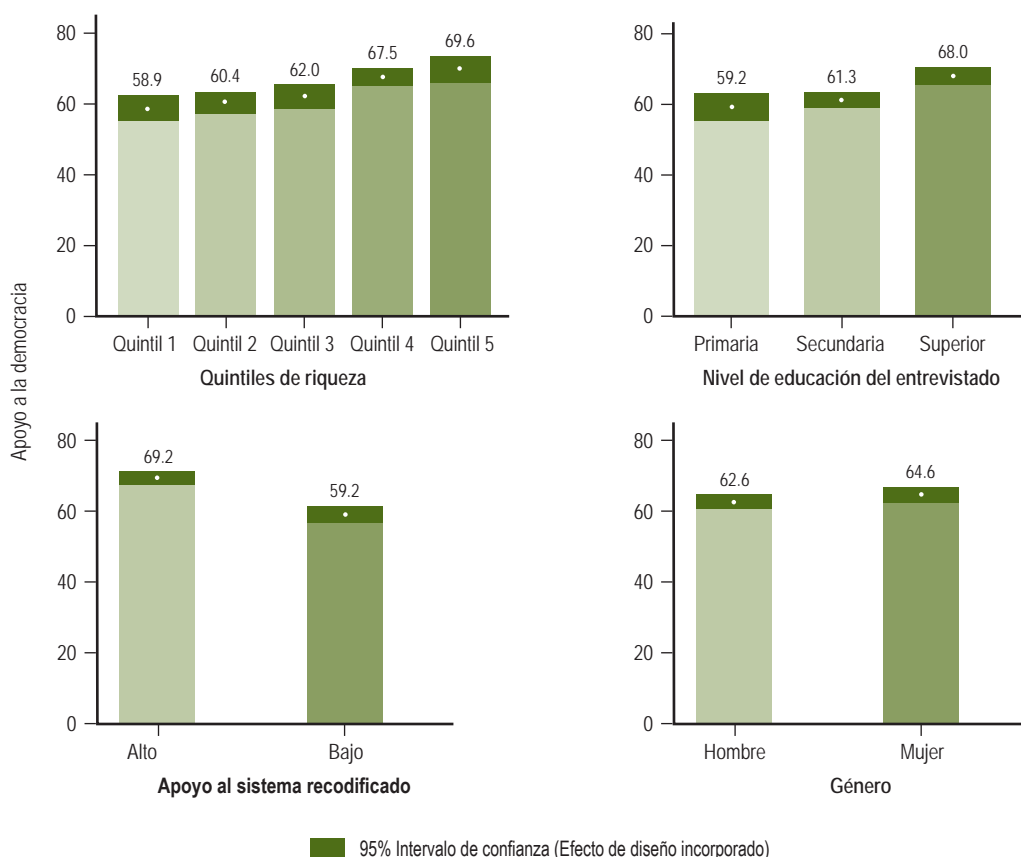
Gráfico 3.11 Determinantes del apoyo a la democracia en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 3.12 examina con mayor detalle las variables que se han identificado como importantes en el análisis de regresión anterior. Claramente se observa que las personas con mayor riqueza material, nivel de educación, alto grado de apoyo al sistema tienden a manifestar un mayor grado de compromiso actitudinal con la democracia.

Gráfico 3.12 Factores asociados con el apoyo a la democracia en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

IV. Participación en protestas

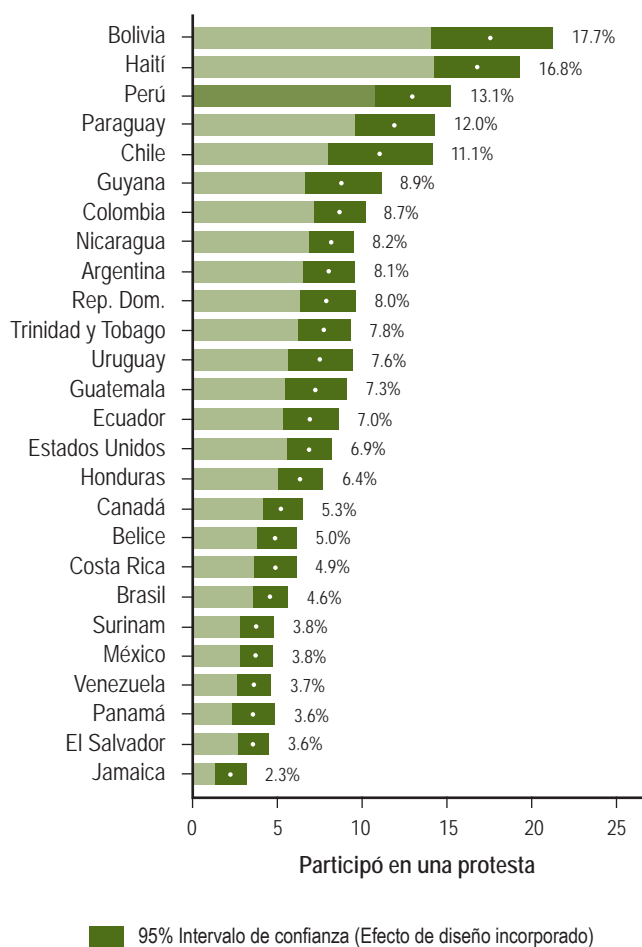
Estudios previos de LAPOP han presentado evidencia sobre el hecho de que al menos en algunos países en las Américas, el acto de protestar puede estar convirtiéndose en un método “normal” de participación política: “las personas que protestan están más interesadas en política y es probable que participen en actividades a nivel de la comunidad, es decir que combinan las formas tradicionales de participación con la protesta”.¹⁰⁹ El Barómetro de las Américas 2012 realizó una serie de preguntas a los entrevistados sobre su participación en protestas políticas, la más importante de ellas es la PROT3.

109 Moseley, Mason y Daniel Moreno 2010. “The Normalization of Protest in Latin America.” *AmericasBarometer Insights* 42. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?
 (1) Sí ha participado (2) No ha participado
 (88) NS (98) NR

El Gráfico 3.13 presenta los niveles de participación en protestas en varios países de las Américas. En nueve países, el porcentaje de aquellos que afirman haber participado en una manifestación o protesta pública es cinco por ciento o menos. En cinco de ellos (Bolivia, Haití, Perú, Paraguay y Chile), más del 10 por ciento de los entrevistados afirma haber participado en ellas.

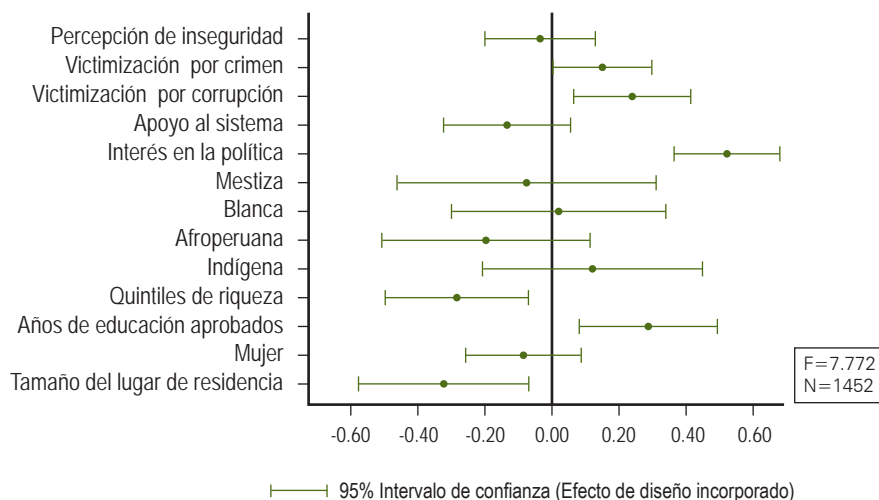
Gráfico 3.13 Participación en protestas en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Quiénes son los que protestan en el Perú? En el Gráfico 3.14 se usó un análisis de regresión logística para determinar los factores que determinan la participación en protestas. Lo que encontramos es que las experiencias de victimización por delincuencia y corrupción tienden a incrementar la participación en protestas. La condición socio-económica también es importante, porque las personas que tienen menos riqueza material presentan un mayor nivel de activismo en protestas. Asimismo, las personas que cuentan con mayor educación y mayor interés en la política están predispuestas a protestar.

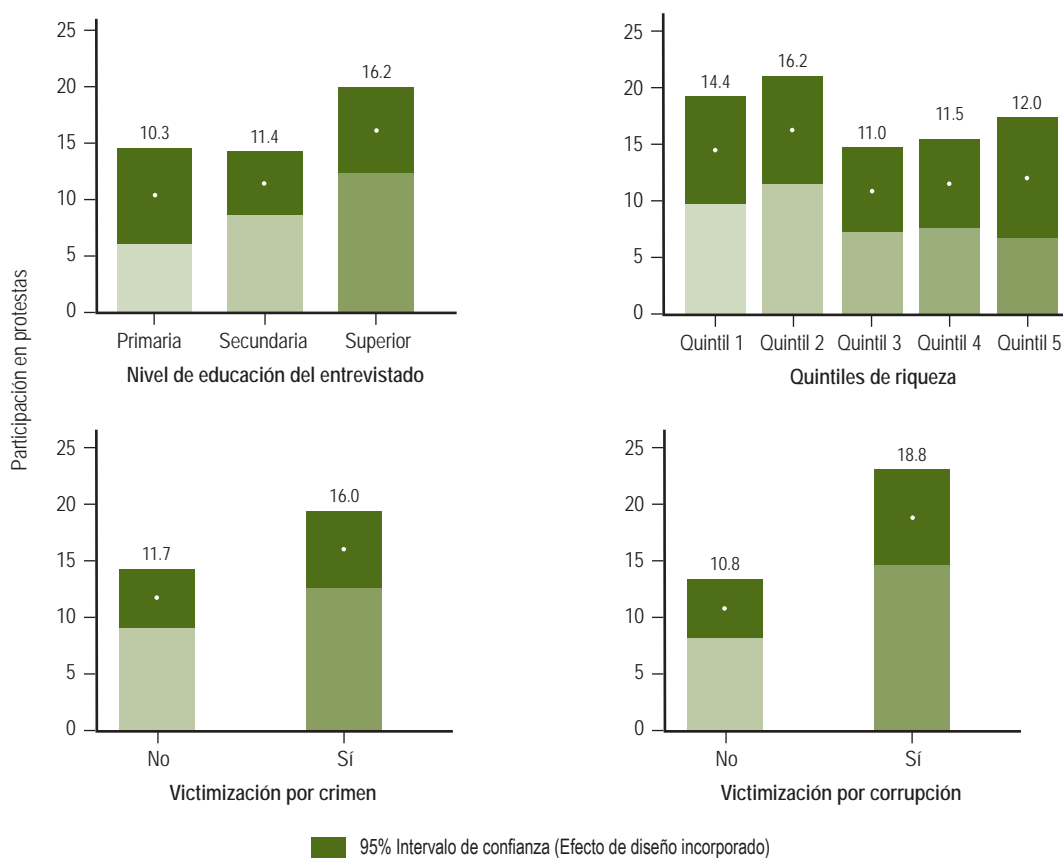
Gráfico 3.14 Determinantes de la participación en protestas en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El 3.15 ilustra cómo se relaciona la participación en las protestas con una serie de variables expuestas en el Gráfico 3.14.

Gráfico 3.15 Factores asociados con la participación en protestas en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

V. Conclusión

La información presentada sugiere el sentimiento de eficacia interna y externa en el Perú no es muy alta, colocándose en los niveles medios-bajos en el contexto regional. Asimismo, encontramos que la mayoría de los entrevistados no está de acuerdo con la afirmación que los partidos políticos estén interesados en representar a los ciudadanos. En general nuestros datos sugieren que el interés en la política, el nivel educativo y las actitudes frente al sistema político están relacionados de manera positiva con estos sentimientos. Por otro lado, la participación en manifestaciones y protestas públicas es bastante alta en el Perú. Aquellos que han sido víctimas de la corrupción y la delincuencia, los que se encuentran en los niveles más bajos de riqueza, y los que tienen un mayor nivel educativo, son más propensos a participar en esta forma de activismo.

VI. Apéndice del capítulo 3: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 3.1 Determinantes de la eficacia interna en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Tamaño del lugar de residencia	0.038	-1.14
Mujer	-0.068*	(-2.92)
Edad	0	(-0.02)
Años de educación aprobados	0.127*	-4.11
Quintiles de riqueza	0.045	-1.55
Interés en la política	0.166*	-5.49
Apoyo al sistema	0.235*	-7.35
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	0.037	-1.53
Victimización por crimen	0.048	-1.88
Percepción de inseguridad	-0.064*	(-2.48)
Constante	0.001	-0.02
R-cuadrado: 0.151		
N. de casos: 1435		
* p<0.05		

Tabla 3.2 Determinantes de la eficacia externa en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Tamaño del lugar de residencia	-0.037	(-1.00)
Mujer	-0.031	(-1.23)
Edad	0.008	-0.31
Años de educación aprobados	-0.01	(-0.33)
Quintiles de riqueza	-0.011	(-0.34)
Indígena	-0.019	(-0.35)
Afroperuana	0.024	-0.64
Blanca	0.024	-0.42
Mestiza	0.026	-0.36
Interés en la política	0.007	-0.26
Apoyo al sistema	0.318*	-12.61
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	0.001	-0.02
Victimización por crimen	0	(-0.01)
Percepción de inseguridad	-0.026	(-0.89)
Constante	0.003	-0.1
R-cuadrado: 0.110		
N. de casos: 1438		
* p<0.05		

Tabla 3.3 Determinantes de la creencia en la representatividad de los partidos políticos en el Perú

Predictor	Coficiente	Valor t
Tamaño del lugar de residencia	-0.037	(-0.99)
Mujer	-0.002	(-0.10)
Edad	-0.082*	(-3.86)
Años de educación aprobados	-0.068*	(-2.33)
Quintiles de riqueza	0.012	-0.37
Indígena	-0.049	(-0.87)
Afroperuana	-0.007	(-0.15)
Blanca	0.005	-0.09
Mestiza	-0.006	(-0.07)
Interés en la política	0.035	-1.33
Apoyo al sistema	0.353*	-12.1
Victimización por corrupción	-0.036	(-1.35)
Victimización por crimen	-0.036	(-1.33)
Percepción de inseguridad	-0.009	(-0.28)
Constante	0.01	-0.27
R-cuadrado: 0.153		
N. de casos: 1428		
* p<0.05		

Tabla 3.4 Determinantes del apoyo al sistema político en el Perú

Predictor	Coficiente	Valor t
Edad	-0.075*	(-2.81)
Mujer	-0.009	(-0.36)
Años de educación aprobados	-0.095*	(-2.62)
Quintiles de riqueza	0.01	-0.33
Indígena	0.026	-0.51
Afroperuana	0.044	-0.98
Blanca	0.082	-1.52
Mestiza	0.135	-1.96
Situación económica nacional	0.074*	-2.64
Situación económica personal	0.025	-0.82
Percepción de inseguridad	-0.061*	(-2.34)
Victimización por crimen	-0.047	(-1.60)
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	-0.033	(-1.18)
Frecuencia de asistencia a la iglesia	0.038	-1.12
Importancia de la religión	0.041	-1.07
Apoyo a la democracia	0.227*	-6.49
Constante	-0.005	(-0.13)
R-cuadrado: 0.093		
N. de casos: 1393		
* p<0.05		

Tabla 3.5 Determinantes del apoyo a la democracia en el Perú

Predictor	Coficiente	Valor t
Edad	0.067*	-2.58
Mujer	0.072*	-3.53
Años de educación aprobados	0.097*	-2.95
Quintiles de riqueza	0.088*	-2.48
Indígena	0.03	-0.66
Afroperuana	0.051	-1.29
Blanca	0.042	-0.79
Mestiza	0.047	-0.67
Situación económica nacional	0.083*	-2.66
Situación económica personal	0.061*	-2.1
Percepción de inseguridad	-0.02	(-0.78)
Victimización por crimen	-0.014	(-0.58)
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	-0.027	(-1.11)
Frecuencia de asistencia a la iglesia	0.015	-0.41
Importancia de la religión	-0.027	(-0.77)
Apoyo al sistema	0.226*	-7.68
Constante	-0.001	(-0.04)
R-cuadrado: 0.112		
N. de casos: 1393		
* p<0.05		

Tabla 3.6 Determinantes de la participación en protestas en el Perú

Predictor	Coficiente	Valor t
Tamaño del lugar de residencia	-0.323*	(-2.52)
Mujer	-0.085	(-0.98)
Años de educación aprobados	0.287*	-2.77
Quintiles de riqueza	-0.283*	(-2.63)
Indígena	0.121	-0.73
Afroperuana	-0.197	(-1.26)
Blanca	0.02	-0.12
Mestiza	-0.076	(-0.39)
Interés en la política	0.522*	-6.54
Apoyo al sistema	-0.134	(-1.40)
Victimización por corrupción	0.240*	-2.73
Victimización por crimen	0.150*	-2.01
Percepción de inseguridad	-0.035	(-0.42)
Constante	-2.131*	(-18.21)
F: 7.77		
N. de casos: 1393		
* p<0.05		

Cuadro 7 Informe Especial

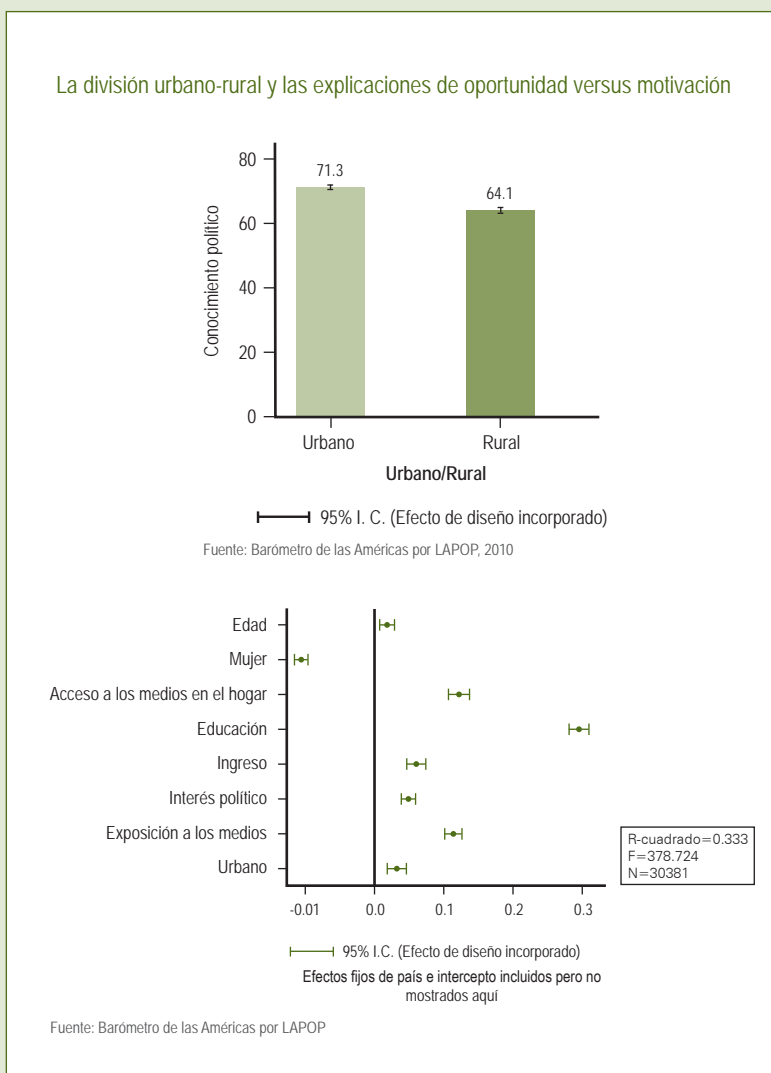
Conocimiento político y la división urbano-rural

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 68 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

A lo largo de la América Latina y el Caribe existen diferencias importantes en los niveles de conocimiento político entre los habitantes de las áreas urbanas y rurales, medidas a través de serie de preguntas del Barómetro de las Américas de 2010 sobre temas puntuales de la política del país, ¿Por qué existen estas diferencias?¹¹⁰

El segundo gráfico revela que tanto las **oportunidades** para involucrarse en política (medidas aquí usando factores socioeconómicos y variables educativas) así como la **motivación** para aprender sobre política (medida aquí usando preguntas sobre interés personal en la política y la exposición a los medios de comunicación) son importantes en el pronóstico del nivel de conocimiento político de los individuos. Sin embargo, las medidas de oportunidad son de mayor importancia a la hora de explicar la diferencia entre el conocimiento político de los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

Sobresalen dos variables—el acceso a los medios de comunicación en el hogar y el nivel de educación del individuo. Cuando en el análisis se incluyen controles con las variables relativas a las oportunidades, la diferencia entre los niveles de conocimiento político en las dos áreas (urbana vs. rural) disminuye considerablemente, lo cual indica que la variación se debe a las diferencias en las oportunidades en las áreas urbanas comparadas con las áreas rurales, en particular en el acceso a la educación y a los medios de comunicación en el hogar.



110 Para este informe las preguntas sobre conocimiento político están relacionadas con el nivel nacional, y son las preguntas G11, G13, y G14.

Cuadro 8 Informe Especial

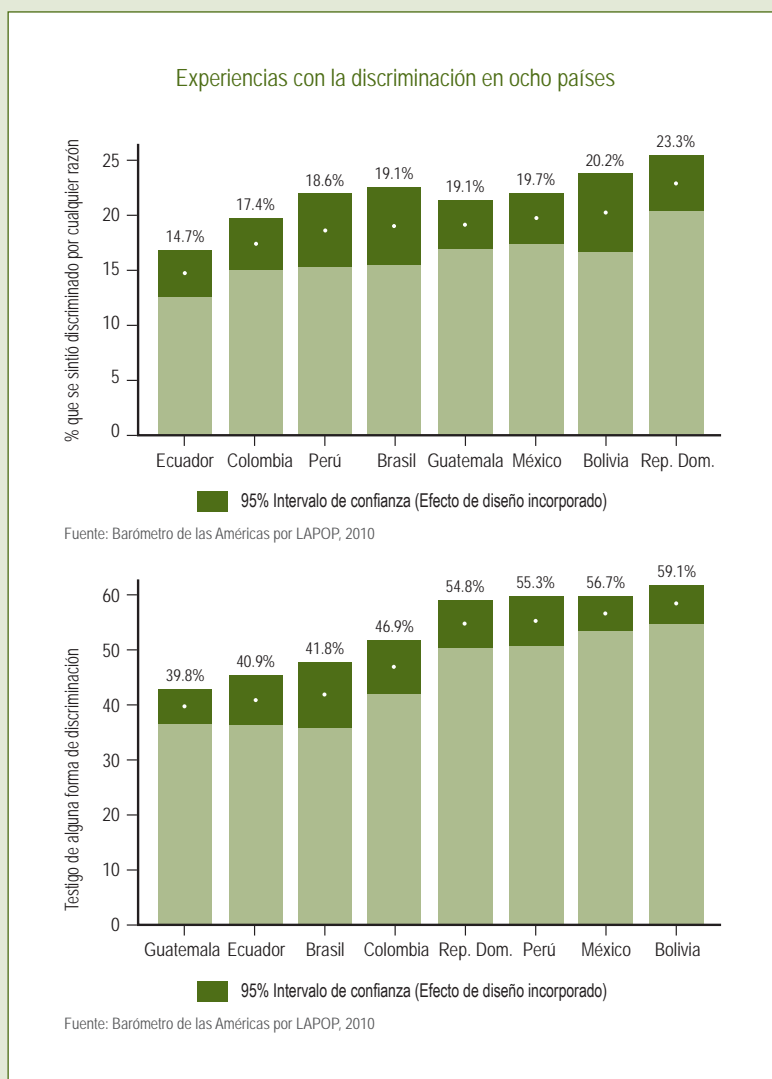
Discriminación y apoyo al sistema

Este cuadro resume los hallazgos del informe “Los determinantes sociales y las consecuencias políticas de la discriminación en América Latina,” por Daniel Moreno Morales, presentado en la Conferencia del Barómetro de las Américas sobre Marginalización y Discriminación en las Américas en University of Miami, 28 de octubre de 2011.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la discriminación en América Latina y el Caribe? Usando datos del Barómetro de las Américas para ocho países de las rondas de 2006 y 2010, el autor encuentra que la discriminación por razones económicas, étnicas y de género es común en los países del estudio.¹¹¹ Los gráficos a la derecha muestran que la discriminación prevalece a lo largo de los ocho países y que es más probable que los individuos respondan que han sido testigos de la discriminación más que haber sido víctimas de la misma.

Análisis adicionales muestran que los que se identifican como negros o indígenas, así como las personas de piel más oscura son más propensos a informar haber experimentado discriminación. Sin embargo, las personas con mayores ingresos reportan haber experimentado discriminación en menor medida.

Por último, el haber sido víctima o testigo de la discriminación disminuye el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal, a la vez que aumenta la participación en protestas.¹¹² Por lo tanto, la discriminación puede tener efectos perniciosos sobre la democracia.



111 Los países incluidos en este estudio son: Guatemala, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana, Perú, México y Bolivia. Las preguntas usadas para medir diferentes tipos de discriminación, tanto haberla experimentado como observado, son: DIS11, DIS12, DIS13, RAC1A, RAC1D, RAC1E del cuestionario de 2010.
 112 Las preguntas para medir estas variables dependientes son: apoyo al sistema, B1, B2, B4, y B6; protesta, PROT3; confianza interpersonal IT1.

Cuadro 9 Informe Especial Apoyo a la democracia e información electoral

Este cuadro resume los hallazgos del informe de 2012 “Encuestas de base y de seguimiento del programa Democracia Activa-Perú: resultados descriptivos y comparativos” por Arturo Maldonado y Mitchell A. Seligson.

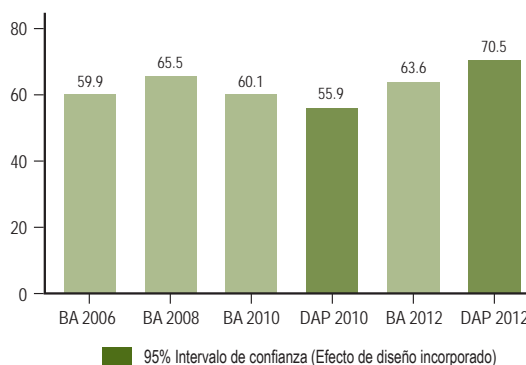
El programa Democracia Activa-Perú (DAP), financiado por USAID/Perú y FHI 360, fue diseñado para promover actitudes positivas hacia el proceso democrático y animar a los ciudadanos peruanos en siete regiones a emitir un voto más informado. Este informe compara los resultados de la encuesta base realizada en 2010, la encuesta de seguimiento realizada en 2012, y los resultados del Barómetro de las Américas en diversos años.

El punto más importante de los resultados del programa fue el impacto positivo en los niveles de apoyo a la democracia, una pregunta de las encuestas del DAP y del Barómetro de las Américas.¹¹³ Tal y como muestran las barras verdes en el primer gráfico, hay un aumento de 15 puntos de apoyo en una escala de 1 a 100 entre la encuesta de base y la encuesta de seguimiento. Este cambio es atribuible al programa DAP dado que ningún incremento similar se encontró en la encuesta del Barómetro de las Américas para el mismo periodo, tal y como indican las barras grises.

El impacto del programa entre las mujeres es especialmente significativo. Tal y como muestra el segundo gráfico, antes del implementar el programa en 2010, se observaba que los hombres reportaban recibir información sobre los candidatos con más frecuencia

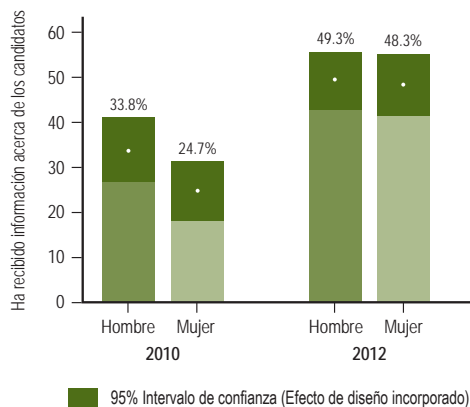
que las mujeres. Sin embargo, después del programa de intervención, las mujeres reportaron niveles similares a los de los hombres en el acceso a información electoral; este porcentaje alcanza casi el 50% para ambos grupos en 2012. Este estudio demuestra algo muy relevante, que ciertas intervenciones con objetivos claros pueden ayudar a reducir la brecha en la participación política entre hombres y mujeres.

Apoyo promedio a la democracia, por año y encuesta



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2010

Porcentaje que recibió información sobre candidatos, por género y año



Fuente: Encuesta de Línea de Base y de seguimiento por LAPOP, 2010-2012

113 Esta pregunta pedía el grado de acuerdo con la siguiente afirmación: “La democracia puede tener problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.”

| Parte II |

Gobernabilidad, compromiso político y sociedad civil en las Américas

4. Corrupción, delincuencia y democracia

| Con Mollie Cohen y Amy Erica Smith |

I. Introducción

Dos de los mayores retos que enfrentan muchos países en la Américas hoy en día son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, ha habido un aumento de los estudios sobre la corrupción y de la implementación de iniciativas para combatir las prácticas corruptas.¹¹⁴ La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos regímenes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para aquellas personas que en ese entonces se atrevían a reportar la corrupción, era imposible determinar con exactitud la magnitud de la misma y en qué esferas públicas ocurría con más frecuencia.

Diversos estudios han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un gasto ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los académicos un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como acerca de los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial para la administración equitativa de la justicia.¹¹⁵

A nivel de la opinión pública, existe amplia evidencia que indica que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos son efectos se ven en toda la región.¹¹⁶ Sin embargo, otros autores indican que las opiniones sobre la corrupción no impactan necesariamente sobre otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la política, o que incluso puede ayudar a algunos gobiernos

114 Véase, por ejemplo, Schedler, Andreas, Larry Diamond y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*, Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

115 Pharr, Susan J. 2000. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press; Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press; Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97; Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409; Fried, Brian J., Paul Lagunes y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

116 Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* (64) 2: 408-33; Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* (34) 2: 381-404; Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press; Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

a mantener el apoyo del público.¹¹⁷ Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos que experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

En tiempos recientes, los académicos han prestado mayor atención al tema de la percepción de corrupción. Dos estudios recientes que utilizaron datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones, independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción.¹¹⁸ Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción, y por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir datos de victimización por corrupción y también datos de percepción de corrupción.

La delincuencia es otro problema serio que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue de 15.5 por cada 100,000 habitantes en 2011, más del doble de la tasa global de 6.9 por cada 100,000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3.5 por cada 100,000.¹¹⁹ Mientras que en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En el contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político y aún más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía.¹²⁰ Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia podría incluso impulsar a los ciudadanos a emigrar a otros países.¹²¹ El temor a la delincuencia o la experiencia directa con la misma también pueden provocar la disminución del apoyo y la confianza en ciertas instituciones políticas claves, en particular, la policía, pero también las instituciones del sistema de justicia.

117 Davis, Charles L, Roderic Ai Camp y Kenneth M Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703; Manzetti, Luigi y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies*; McCann, James A, y Jorge I. Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior." *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.

118 Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research*, (28) 2: 388-409; Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America." *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

119 Global Study on Homicide. 2011. <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html>

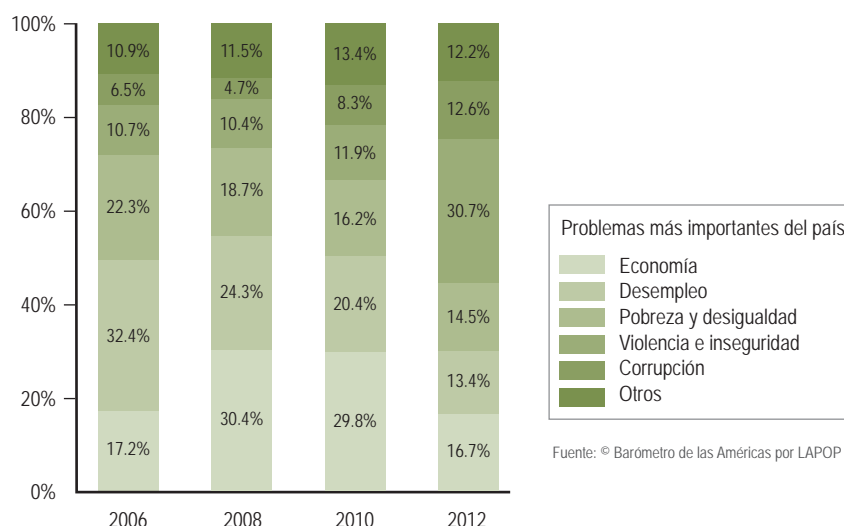
120 Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America." Presentado en el Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C; Carreras, Miguel. Forthcoming. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review*.

121 Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. "Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas." *AmericasBarometer Insights* (64). Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Al igual que sucede con la corrupción, no se ha aclarado qué tiene más efecto en la formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países, aunque la tasa de América Central es muy alarmante. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia. El temor a ser víctima—lo cual puede sucederle a cualquier persona independientemente de su experiencia previa con la delincuencia—puede por tanto tener un impacto mayor en las actitudes que haber sido en efecto víctima de la misma.

Este capítulo analiza nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el Estado de derecho en toda la región. Si bien los problemas de la economía, el desempleo y la pobreza siguen teniendo relevancia en América Latina, el problema de violencia e inseguridad tiene gran importancia. Esto se refleja claramente en el caso peruano, si observamos lo que ha sucedido en Perú entre los años 2006 y 2012 (Gráfico 4.1) encontramos un cambio importante en el último año de la encuesta. Los problemas económicos han disminuido en importancia y ha aumentado en gran medida el porcentaje que afirma que la delincuencia e inseguridad es el principal problema que afecta al país, pasando de 10.7 por ciento en 2006 a 30.7 por ciento en 2012. Del mismo modo, en el caso de la corrupción encontramos que el porcentaje que afirmaba que era el principal problema pasó de 6.5 por ciento en 2006 a 12.6 por ciento en 2012. Los problemas económicos siguen siendo importantes, pero no en la misma medida en que lo fueron en 2006, lo que se condice con el crecimiento económico que vive el país en los últimos años; en ese sentido, es importante destacar que el aumento de la importancia de la violencia e inseguridad y corrupción como problemas puede deberse más a la disminución de la importancia de los problemas económicos que al aumento de la violencia y corrupción en sí mismas.

Gráfico 4.1 Problema más importante del país en Perú 2006 – 2012¹²²



122 En este gráfico hemos recodificado los problemas de servicios básicos y los problemas políticos en la categoría “Otros”, en 2012 registraron porcentajes de 5 y 1.8 por ciento, respectivamente, porcentajes que se han mantenido más o menos estables a lo largo de los años de estudio.

A continuación analizaremos las preguntas sobre percepción de la corrupción y de la inseguridad que se contempla en las encuestas del Barómetro de las Américas.

II. La corrupción

LAPOP ha creado una serie de preguntas que miden la percepción, victimización y tolerancia a la corrupción en las encuestas del Barómetro de las Américas. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996 las preguntas fueron refinadas y mejoradas, tal como veremos a continuación en los tres aspectos que tomaremos en cuenta en esta sección.¹²³

Percepción de corrupción

La percepción de a corrupción se mide a través de una sola pregunta, que se recodifica en una escala de 0 a 100, en la cual 0 representa la percepción de que la corrupción no está muy generalizada entre los funcionarios públicos y el 100 que está muy generalizada:

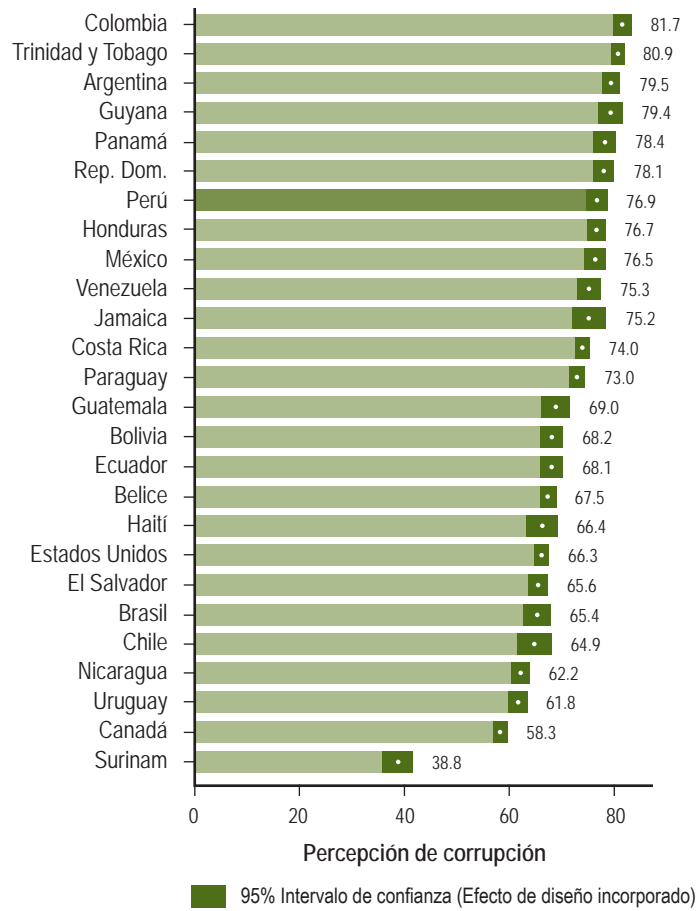
EXC7. ¿La corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [Leer alternativas]		
(1) Muy generalizada	(2) Algo generalizada	(3) Poco generalizada
(4) Nada generalizada	(88) NS	(98) NR

El Gráfico 4.2 muestra que los ciudadanos tienden a percibir niveles altos de corrupción en las Américas. Los países que presentan los niveles más altos de percepción de corrupción son Colombia, Trinidad y Tobago y Argentina, con niveles promedio de corrupción de 81.7, 80.9 y 79.5, respectivamente; los niveles más bajos son los de Uruguay (61.8), Canadá (58.3), y especialmente Surinam que registra un promedio de 38.8, menor incluso al punto medio de la escala (que va de 0 a 100). Perú se encuentra en el séptimo lugar con un promedio de 76.9, ha mejorado su posición si tomamos en cuenta que en la ronda anterior del Barómetro (2010) ocupaba el tercer lugar, aunque los intervalos de confianza nos indican que sigue entre los primeros lugares en términos comparativos.

Al igual que con otros indicadores en este informe, se presentan los cambios en la percepción de corrupción a través del tiempo. El Gráfico 4.3 muestra las tendencias en la percepción de corrupción en Perú durante los años para los que existe información. Entre los años 2006 y 2012 encontramos una ligera disminución en el promedio de la percepción de que la corrupción está muy generalizada entre los funcionarios públicos; sin embargo, entre 2010 y 2012 la disminución no llega a ser suficientemente grande como para presentar una diferencia significativa, lo que coincide con el hallazgo anterior que mostraba que en perspectiva comparada, la posición de nuestro país en el contexto americano había mejorado ligeramente, aunque los intervalos de confianza no nos permitían salir del primer grupo de países con mayor percepción de corrupción. En términos porcentuales, alrededor del 80 por ciento de la población cree que la corrupción está algo o muy generalizada.

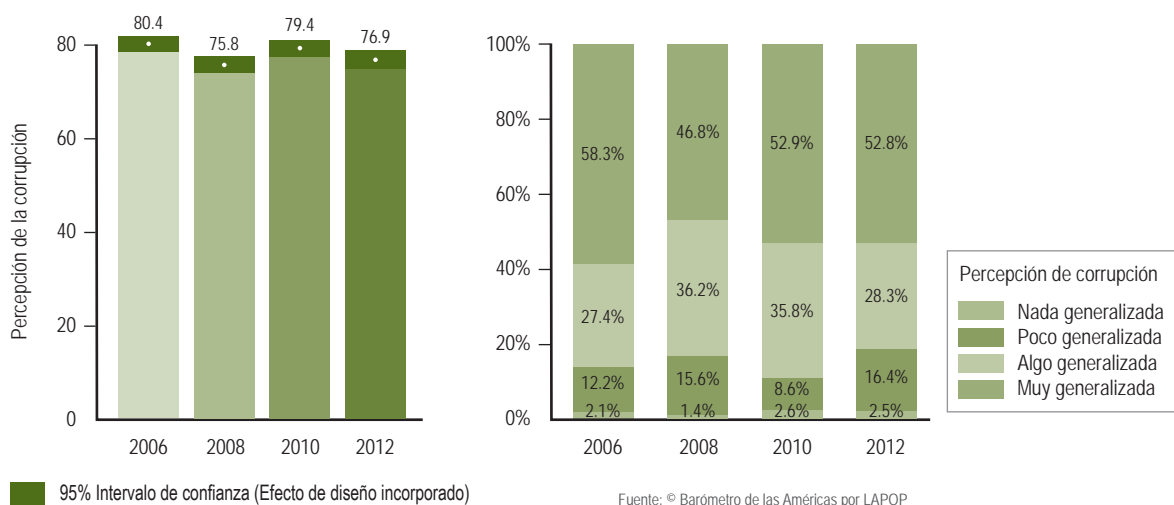
123 Seligson, Mitchell A. 1997. Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion. Washington, D C., Casals and Associates, y Seligson, Mitchell A. 1999. Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study. Washington, D C., Casals and Associates

Gráfico 4.2 Percepción de corrupción en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 4.3 Percepción de corrupción en Perú: 2006 - 2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Victimización por corrupción

Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, LAPOP busca evitar la ambigüedad formulando preguntas tales como: “¿En el último año, ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?” También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública.¹²⁴ La serie tiene dos fortalezas: i) la primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia; ii) la segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, haber sido víctima en más de una ocasión puede tener implicaciones de diverso tipo.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una coima (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima (o soborno)?		0	1	88	98
EXC20. [No preguntar en Costa Rica y Haití; En Panamá usar “fuerza pública”] ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno o coima?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima (o soborno) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una coima (o soborno) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98

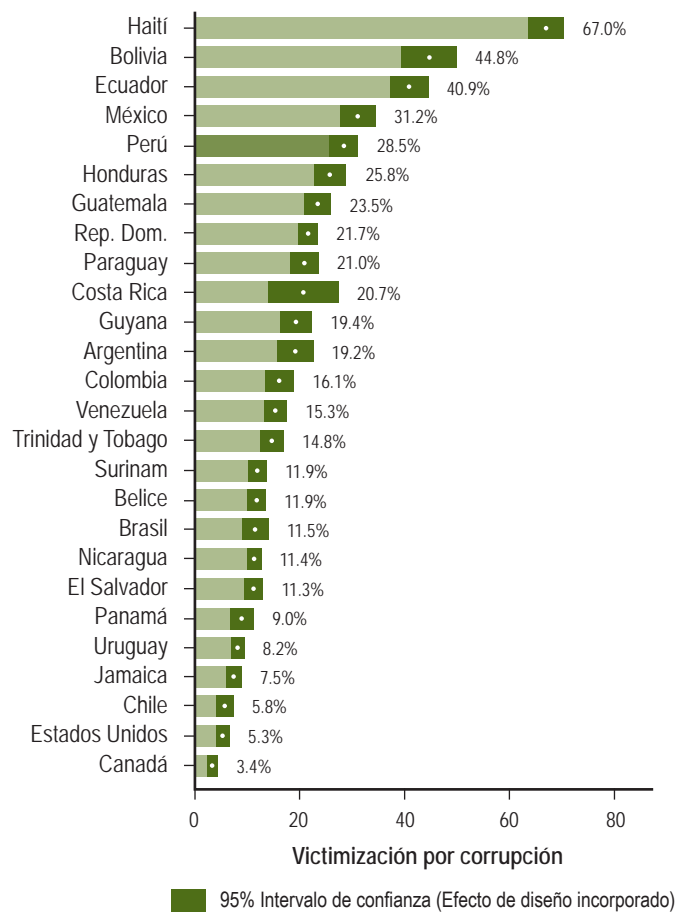
124 La pregunta EXC20, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, su usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Sí Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Sí Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98

Esta sección analiza en qué medida los ciudadanos de las Américas han sido víctimas de la corrupción. En el Gráfico 4.4 se muestra el porcentaje de entrevistados que informaron que se les había exigido un soborno en por lo menos un lugar en el último año, se puede observar la amplia variación en las tasas de corrupción en diferentes países en la región. Perú ocupa el quinto lugar en victimización por corrupción (28.5%), un porcentaje relativamente similar al de México, con bastante diferencia con respecto al primer grupo de países que presentan la mayor victimización por corrupción, como es el caso de Haití, donde más de dos tercios de los encuestados afirma que en por lo menos un lugar se les pidió un soborno, y Bolivia y Ecuador cuyos porcentajes se ubican entre el 40 y 45 por ciento. En el otro lado del gráfico y con bastante diferencia, Canadá, Estados Unidos y Chile presentan una menor victimización por corrupción, menos de la quinta parte de lo que registra Perú.

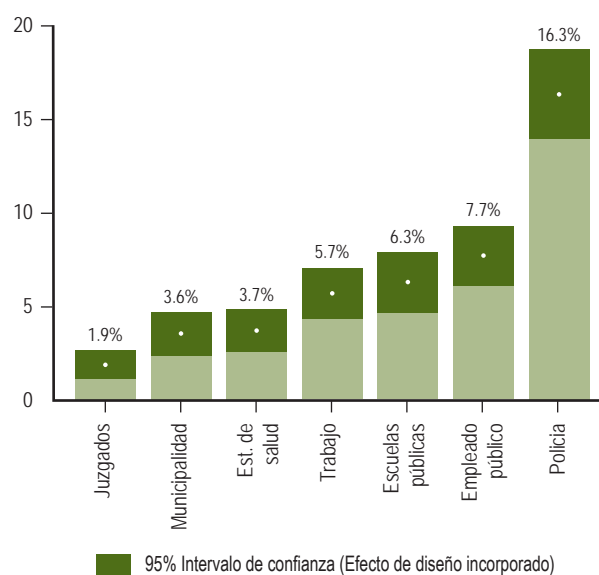
A la mayor parte de ciudadanos que fueron víctimas de corrupción se les solicitó un soborno en un solo lugar mientras que a otros sólo en un lugar o en ninguno; el 70 por ciento de las víctimas de corrupción sólo tuvieron que pagar el soborno en una entidad, el 40 por ciento restante pagó un soborno en más de una entidad; esta proporción se ha mantenido a lo largo de los años de estudio sin muchas variaciones. Junto con ello, en el Gráfico 4.5 se puede observar que el mayor porcentaje de victimización por corrupción corresponde a la Policía, y en último lugar a los juzgados.

Gráfico 4.4 Porcentaje de victimización por corrupción en las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

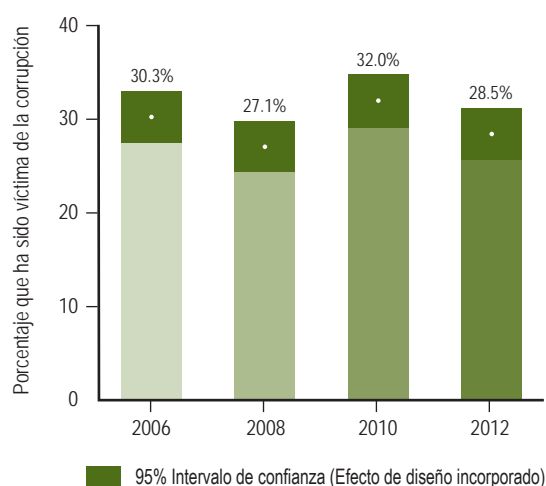
Gráfico 4.5 Instancias en las que fue víctima de corrupción en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cuáles han sido las variaciones en los niveles de la victimización por corrupción en Perú a través del tiempo? El Gráfico 4.6 muestra el porcentaje de ciudadanos que reportaron cualquier tipo de victimización por corrupción en los distintos años que se hizo la encuesta en Perú, si bien encontramos un porcentaje menor al observado en 2010 no podemos afirmar que haya disminuido pues los intervalos de confianza se superponen parcialmente. Cabe recalcar que en el contexto americano el porcentaje de victimización por corrupción en Perú disminuyó en términos comparativos como vimos en el gráfico 4.4.

Gráfico 4.6 Porcentaje victimizado por corrupción en Perú: 2006 – 2012



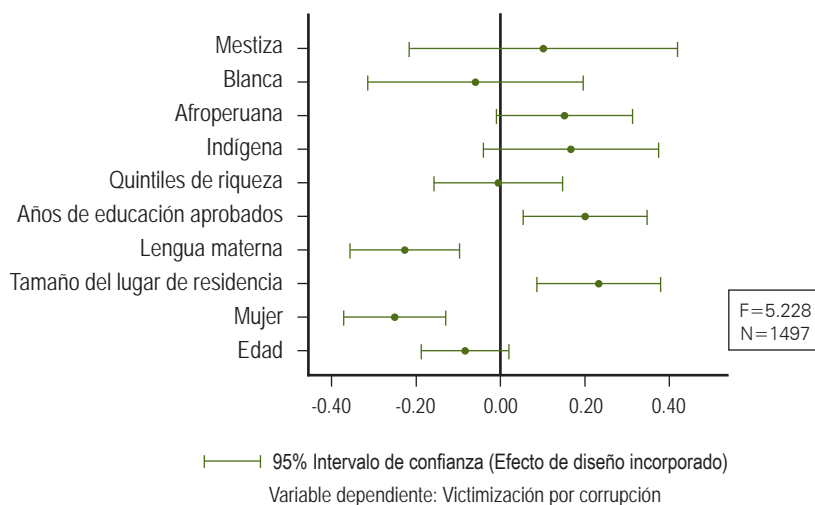
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción?

Con el fin de tener un cuadro más claro de la victimización por corrupción, se realizó un modelo de regresión logística para poder identificar las características socioeconómicas y demográficas que se asocian positiva y negativamente con la corrupción. El Gráfico 4.7 muestra los resultados de dicha regresión.

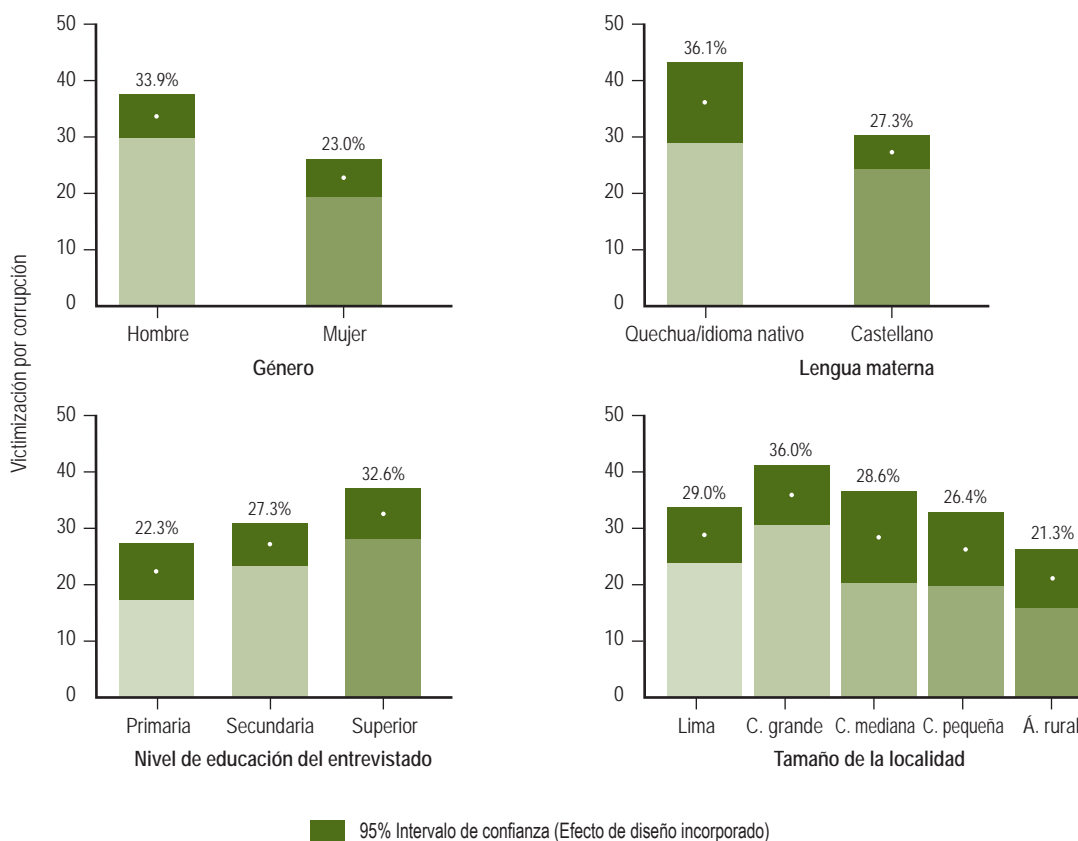
Para observar mejor el impacto de una variable independiente dada en la probabilidad de que una persona haya sido víctima de la corrupción, se presentan los resultados bivariados en el Gráfico 4.8. Como podemos apreciar, los hombres tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de corrupción que las mujeres, lo que se ha visto a lo largo de los años de estudio. Aunque el análisis bivariado no es conclusivo, el modelo de regresión indica que una vez otros factores son tomados en cuenta las personas con lengua materna nativa son más propensas a ser víctimas de la corrupción que aquellos que tienen como lengua materna el castellano. El nivel de educación se muestra nuevamente como una variable determinante, quienes tienen más años de educación aprobados tienden a ser víctimas de corrupción y por último, existe una mayor probabilidad de ser víctima de corrupción en Lima y en ciudades grandes y menos probable en zonas rurales.

Gráfico 4.7 Determinantes de la victimización por corrupción en Perú¹²⁵



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 4.8 Factores demográficos y socioeconómicos en la victimización por corrupción en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

125 En esta regresión hemos empleado la variable lengua materna que tiene dos valores 0 para quienes tienen lengua materna nativa (quechua u otro idioma nativo) y 1 para quienes tienen como lengua materna el castellano.

Un tema que nos puede ayudar a entender mejor el fenómeno de la corrupción y el ejercicio ciudadano es la tolerancia que se puede tener frente a la corrupción; para identificar este tema, en el cuestionario de LAPOP incluimos una pregunta que aborda la justificación del pago de un soborno, y encontramos que en Perú la justificación del pago de un soborno ha variado a lo largo de los años de la encuesta. El porcentaje de ciudadanos que justificaron el pago de un soborno pasó de 21.8 por ciento en 2006 a 13.7 por ciento en 2012. Esto se puede entender como una mejora en la capacidad de los ciudadanos de tratar con el Estado sin tener que ser víctimas de la corrupción, sin embargo, quienes justifican el pago de un soborno son precisamente quienes lo tenido que pagar y también los más jóvenes.

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

El Barómetro de las Américas busca medir el nivel de percepción de inseguridad de los ciudadanos preguntando lo siguiente:

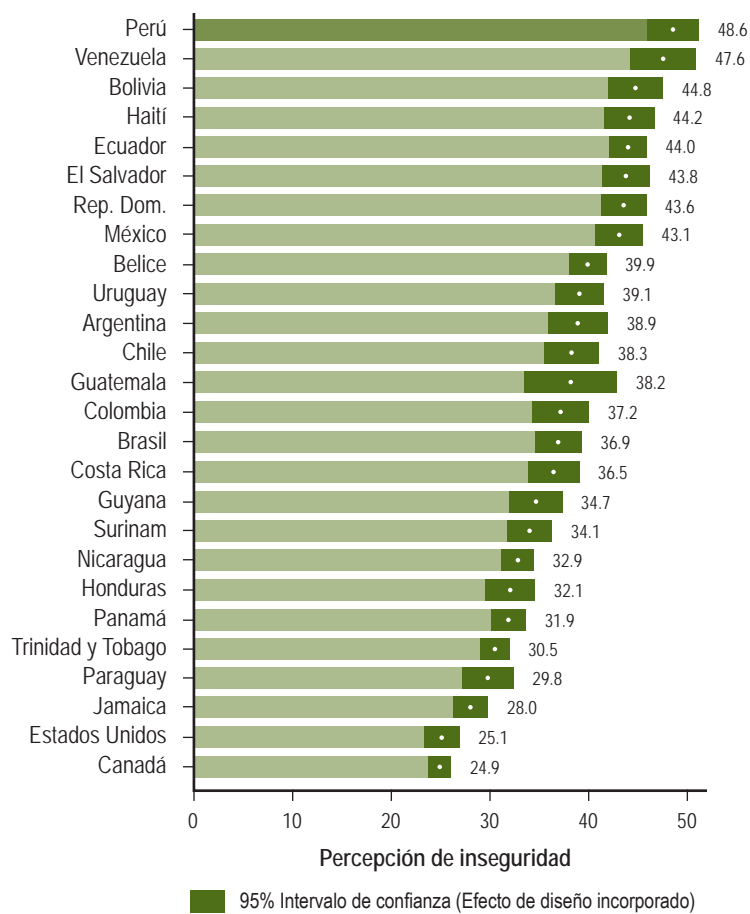
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

(1) Muy seguro(a)	(2) Algo seguro(a)	(3) Algo inseguro(a)
(4) Muy inseguro(a)	(88) NS	(98) NR

Siguiendo la práctica del Barómetro de las Américas, las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad. El Gráfico 4.9 muestra los resultados para todos los países incluidos en la encuesta de 2012. Nuevamente nuestro país ocupa el primer lugar en percepción de inseguridad con un promedio de 48.6. En este año, junto con Perú se encuentran Venezuela, Bolivia y Ecuador. En el otro extremo, Canadá y Estados Unidos destacan porque prácticamente presentan la mitad del promedio de inseguridad que registra Perú.

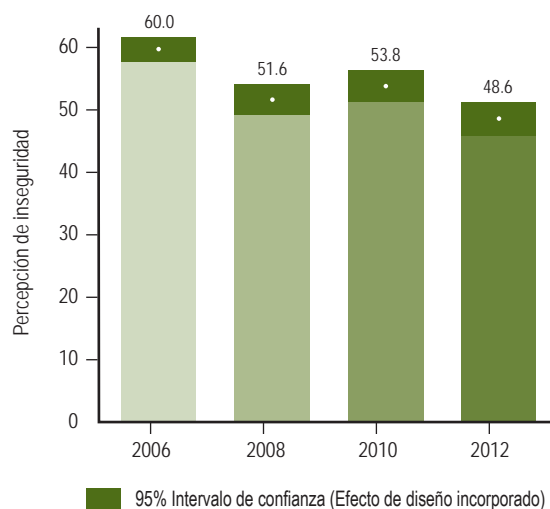
Pese a que seguimos ocupando el primer lugar en percepción de inseguridad, el Gráfico 4.10 muestra los cambios a través del tiempo en los niveles de percepción de inseguridad en Perú, usando los datos de encuestas previas del Barómetro de las Américas en las cuales se hizo la misma pregunta a los entrevistados y encontramos una mejora, el nivel de percepción de inseguridad es menor que el registrado en 2010 y bastante menor al registrado en 2006.

Gráfico 4.9 Percepción de inseguridad en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 4.10 Percepción de inseguridad en Perú: 2006 - 2012

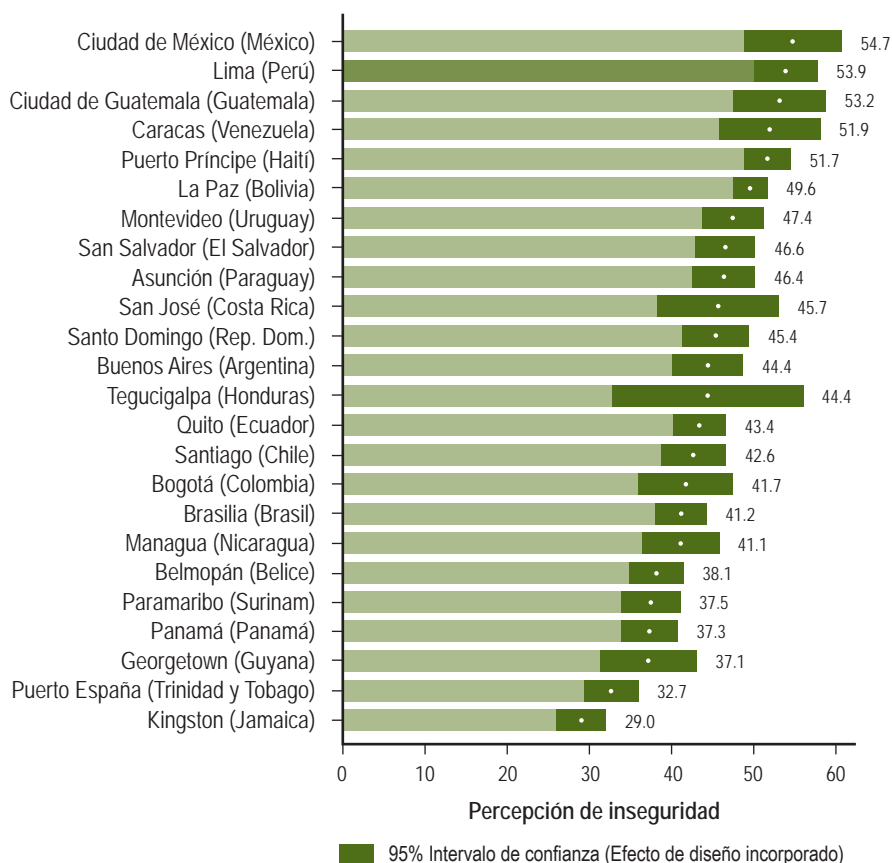


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Quienes viven en Lima metropolitana, en ciudades grandes (más de cien mil habitantes) y en ciudades medianas (más de veinte mil habitantes) presentan una percepción de inseguridad mayor a la registrada en las áreas rurales. Esto coincide con la relación que existe entre la violencia y la urbanización, Muggah (2012) habla del “dilema urbano” como la doble cara de la urbanización en el siglo XXI, por un lado, es una fuerza que ayuda el desarrollo progresivo favorable a los pobres, pero por otro aumenta el riesgo de inseguridad permanente entre los pobres de la urbe. Este aspecto negativo de la urbanización amenaza anular su potencial de estímulo al crecimiento, a la productividad y a los dividendos económicos.¹²⁶

En este año de la encuesta hemos decidido presentar los datos de percepción de inseguridad para las capitales de 24 países de la muestra (no se incluye a Estados Unidos y Canadá debido a razones muestrales). El Gráfico 4.11 muestra los resultados para todos los países incluidos en la encuesta de 2012. En este indicador Lima ocupa el segundo lugar en percepción de inseguridad con un promedio de 53.9 solo detrás de la Ciudad de México. En el otro extremo, destacan las ciudades de Georgetown, Puerto España y Kingston (Jamaica) porque presentan casi la mitad del promedio de inseguridad que registra Lima.

Gráfico 4.11 Percepción de inseguridad en las capitales de los países de América Latina



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

126 Muggah, Robert. 2012. *Researching the Urban Dilemma: Urbanization, Poverty and Violence*. Ottawa: IDRC, UKAID.

No siempre, los altos niveles de percepción de inseguridad se corresponden con elevados niveles de criminalidad, sin embargo en el caso peruano, ya es una constante que exista esta correspondencia, como veremos a continuación.

IV. Victimización por delincuencia

¿Cómo se comparan la percepción de inseguridad con las experiencias de los ciudadanos con la inseguridad? Desde 2010 el Barómetro de las Américas actualizó una serie de preguntas para medir la victimización por delincuencia:

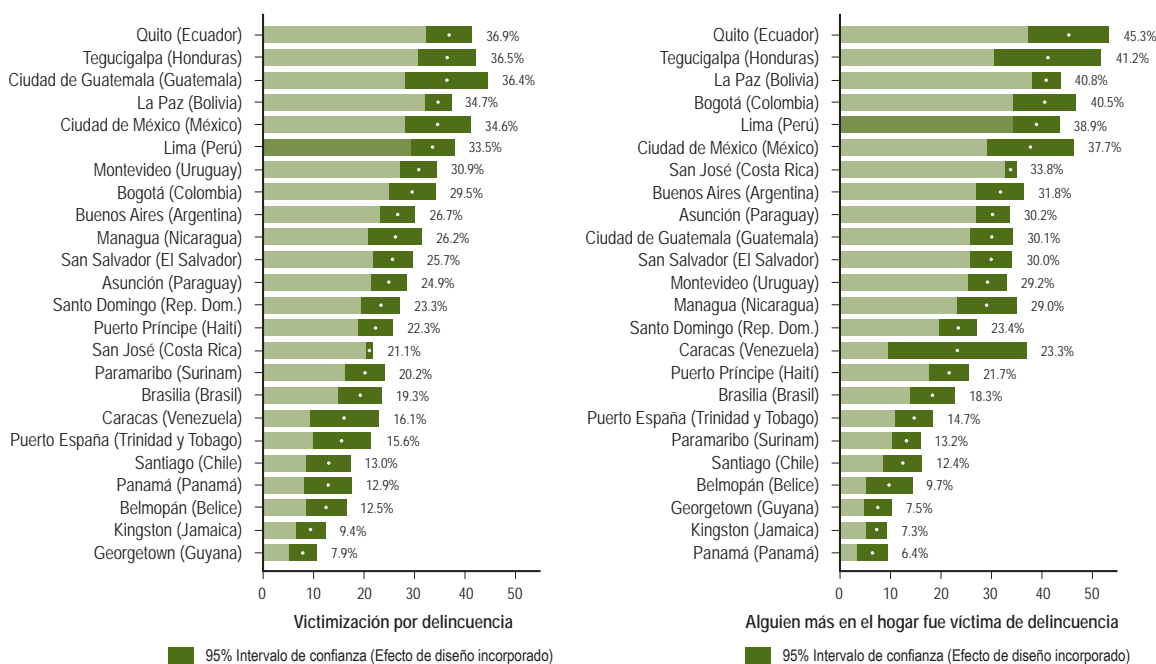
<p>VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses?</p>		
(1) Sí [Siga]	(2) No [Pasar a VIC1HOGAR]	(88) NS [Pasar a VIC1HOGAR]
(98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]		
<p>VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencia del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]</p>		
(1) En su hogar	(2) En este barrio o comunidad	
(3) En este distrito	(4) En otro distrito	
(5) En otro país	(88) NS	
(98) NR	(99) INAP	
<p>VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses?</p>		
(1) Sí	(2) No	(88) NS
(98) NR	(99) INAP (Vive solo)	

Dado que la mayor parte de los actos delictivos tienen lugar en las zonas urbanas, y de manera especial en las capitales naciones, decidimos presentar los datos de victimización por delincuencia para las capitales de 24 países de la muestra (no se incluye a Estados Unidos y Canadá).

El Gráfico 4.12 combina las respuestas de la preguntas VIC1EXT y VIC1HOGAR y muestra que el 33.5 por ciento de los entrevistados en Lima metropolitana informó haber sido víctima de algún acto de delincuencia durante los doce meses antes de ser encuestados¹²⁷. El 38.9 por ciento reportó que otro miembro de la familia fue victimizado. Es importante señalar, sin embargo, que la encuesta se administra solamente a personas adultas que hayan cumplido la mayoría de edad; por lo tanto es posible que la victimización de los menores de edad no siempre se reporte debido a que los familiares pueden no estar al tanto de lo sucedido. También hay que recordar que los entrevistados se auto-identifican como víctimas de la delincuencia. En algunos contextos, ciertos actos delincuenciales (especialmente aquellos que son perpetrados casi exclusivamente contra grupos marginados) pudieran haberse normalizado y por lo tanto no son reportados con la misma frecuencia con que ocurren.

127 Si bien los porcentajes son iguales, en términos absolutos el número de otras víctimas en el hogar es menor, sin embargo, en la pregunta VIC1HOGAR el número de no respuestas es mayor.

Gráfico 4.12 Victimización por delincuencia personal y en el hogar en las capitales de los países de América Latina



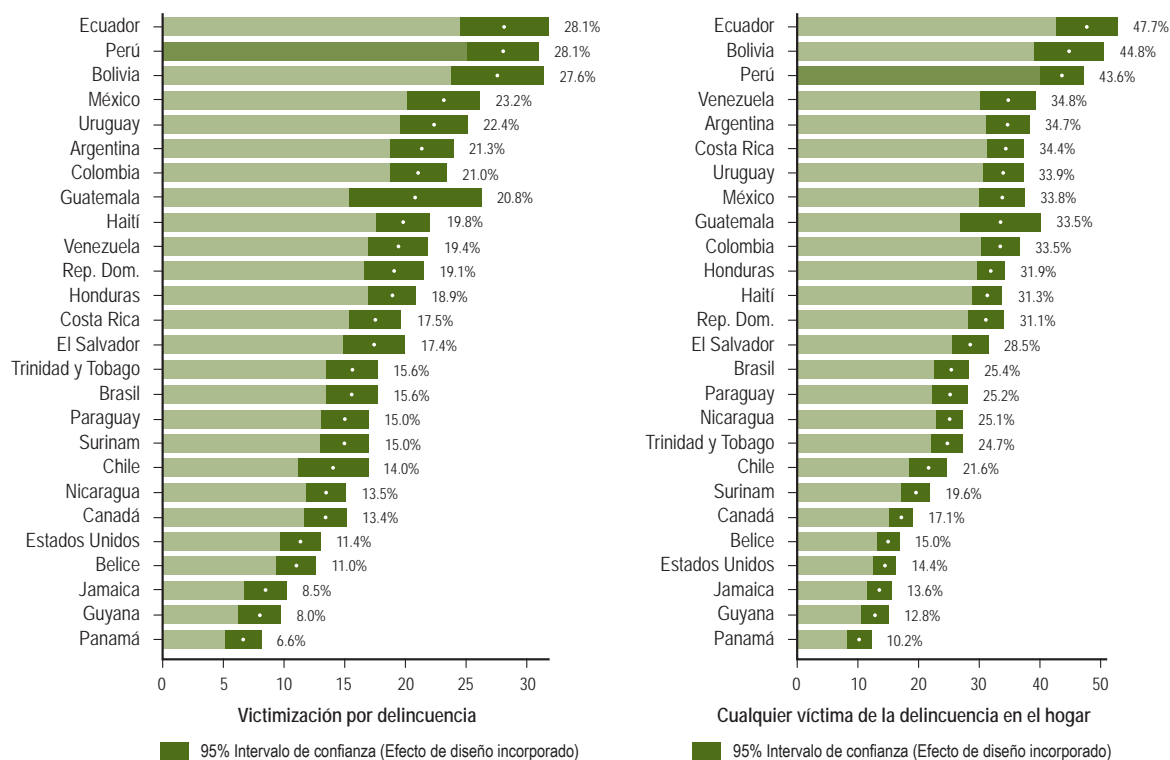
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Si comparamos Lima con otras capitales de América Latina y tomamos en cuenta la variable de delincuencia personal, la que reporta el propio encuestado, Lima se encuentra en el sexto lugar, flanqueado por Ciudad de México y Montevideo, con porcentajes cercanos a 30.9 por ciento. En el otro extremo, las capitales donde se registra una menor victimización por delincuencia son Belmopán, Kingston y Georgetown.

Y si comparamos Perú con otros países de las Américas (Gráfico 4.13), encontramos nuevamente a nuestro país en los primeros lugares de victimización por delincuencia personal y en el hogar. Si tomamos en cuenta la variable de delincuencia personal, la que reporta el propio encuestado, Perú se encuentra en el segundo lugar (con 28.1 por ciento), flanqueado por Ecuador (que presenta el mayor porcentaje de victimización por delincuencia personal) y Bolivia, con porcentajes cercanos a 28 por ciento. En el otro extremo, los países donde se registra una menor victimización por delincuencia se encuentran Panamá, Guyana y Jamaica.

Gráfico 4.13 Victimización por delincuencia personal y en el hogar en los países de las Américas

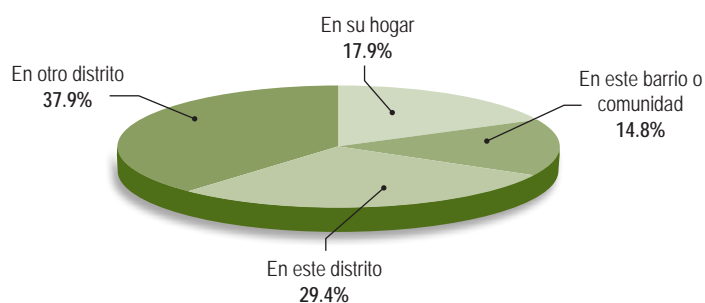


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 4.14 muestra los lugares donde ocurre la mayoría de los crímenes perpetrados en Perú según las respuestas de los entrevistados. Más del 60 por ciento de los entrevistados que fueron víctimas de un acto delictual señalaron que fue en su propio distrito.

Gráfico 4.14 Localización del acto delictual más reciente del que fue víctima, Perú 2012

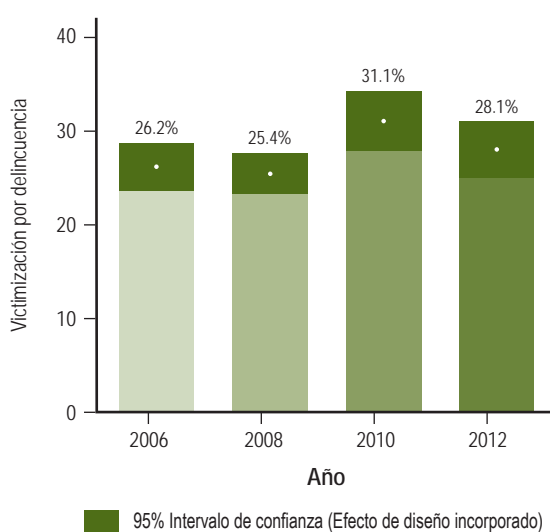


Lugar donde ocurrió el último acto delictual del cual fue víctima

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Finalmente, podría ser de interés conocer la manera en que las experiencias personales con la delincuencia han cambiado a través del tiempo. El Gráfico 4.15 muestra las tendencias en la victimización por delincuencia autorreportada en Perú entre 2006 y 2012. Cabe señalar que en 2010 se cambió la formulación de las preguntas que miden la victimización por delincuencia. Entre 2004 y 2008, LAPOP utilizó la pregunta VIC1, que dice: ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? En 2010 y 2012, esta pregunta fue sustituida por VIC1EXT, la cual da más detalles sobre los actos de delincuencia que podrían haber ocurrido. Esta modificación fue realizada con el fin de aumentar la validez de las respuestas. El cambio en la formulación de la pregunta podría explicar el aumento en la tasa de victimización reportada entre 2008 y 2010.

Gráfico 4.15 Victimización por delincuencia en Perú: 2006 - 2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En términos generales encontramos una alta percepción de inseguridad y una alta victimización por delincuencia, sin embargo, las tasas de homicidios y en general la violencia asociada al crimen no son tan altas en Perú en términos comparativos con otros países de las Américas. Si analizamos el tipo de crimen del que fue víctima el encuestado encontramos que en el caso de Perú la victimización por hurto es la principal forma de delito entre los encuestados. Esto nos diferencia de países como Honduras y Venezuela donde la mitad de los que afirmaron haber sido víctimas de la delincuencia manifestaron que habían padecido un robo agravado (con uso de armas).

Tabla 4.1 Tipo de acto delictual en las Américas

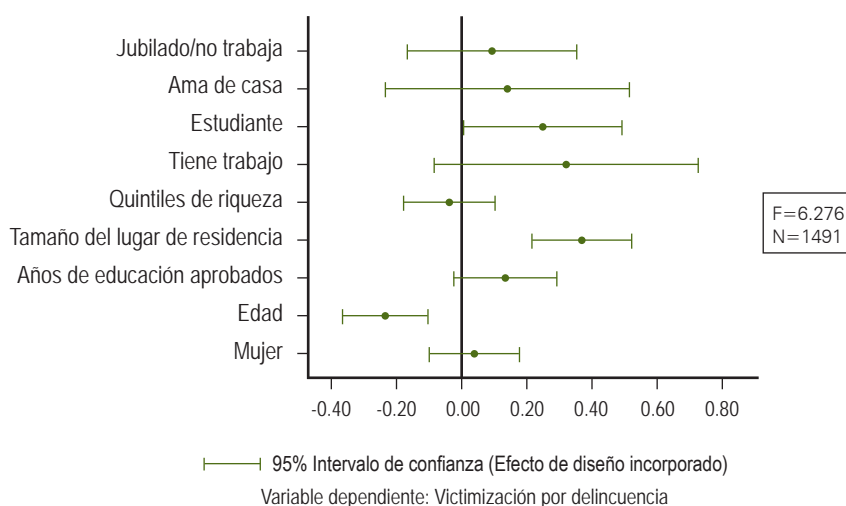
	País												
	Ecuador	Perú	Bolivia	México	Uruguay	Argentina	Colombia	Guatemala	Haití	Venezuela	Rep. Dom.	Honduras	
Hurto	28.0	34.9	36.7	20.3	48.2	26.2	24.1	22.7	12.6	17.9	32.5	14.2	
Robo con amenaza / violencia	17.1	19.6	17.8	11.3	9.8	14.2	11.1	15.0	17.3	14.8	9.1	16.3	
Robo con arma	33.3	17.0	16.9	24.9	10.1	28.7	41.3	40.3	31.6	50.0	31.8	50.4	
Robo de casa	11.2	12.0	9.8	9.9	16.0	14.8	7.3	4.8	7.1	5.9	13.6	4.3	
Daño a la propiedad	3.1	1.7	2.7	6.4	8.9	6.6	1.9	1.9	1.4	1.7	2.8	4.3	
Agresión física	1.9	4.1	6.6	4.3	2.1	3.5	3.5	4.5	8.5	4.5	4.5	4.3	
Extorsión	1.4	7.2	4.4	17.4	0.3	0.3	2.9	7.3	3.4	2.1	3.5	2.1	
Otro	4.0	3.6	5.1	5.5	4.7	5.7	7.9	3.5	18.0	3.1	2.1	4.3	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
Base	(421)	(418)	(409)	(345)	(338)	(317)	(315)	(313)	(294)	(290)	(286)	(282)	

	País												
	Costa Rica	El Salvador	Trin. y Tobago	Brasil	Paraguay	Surinam	Chile	Nicaragua	Belice	Jamaica	Guyana	Panamá	Total
Hurto	41.6	22.0	24.7	16.7	26.2	33.5	50.5	25.1	31.7	34.6	24.8	24.0	28.2
Robo con amenaza / violencia	8.2	14.7	12.3	5.7	10.2	9.2	5.7	13.8	14.6	9.4	20.7	9.6	13.3
Robo con arma	30.7	29.3	24.3	39.8	27.1	13.8	8.1	31.8	11.0	13.4	20.7	34.6	28.1
Robo de casa	7.4	5.4	10.2	11.8	20.9	32.1	12.9	8.7	23.8	12.6	12.4	11.5	11.4
Daño a la propiedad	6.2	1.9	3.4	1.6	7.6	1.4	5.7	2.6	1.2	3.9	3.3	9.6	3.7
Agresión física	3.1	3.9	8.9	5.7	4.0	1.8	7.1	6.2	8.5	7.9	7.4	2.9	4.7
Extorsión	0.0	15.4	3.0	5.3	0.9	1.8	1.4	2.1	0.0	1.6	1.7	1.0	4.0
Otro	2.7	7.3	13.2	13.4	3.1	6.4	8.6	9.7	9.1	16.5	9.1	6.7	6.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Base	(257)	(259)	(235)	(246)	(225)	(218)	(210)	(195)	(164)	(127)	(121)	(104)	(6481)

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia?

El Gráfico 4.16 ilustra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en Perú. En este y todos los demás gráficos de regresión, todas las variables han sido estandarizadas, al igual que en el resto de gráficos de regresión, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea del centro en el 0.0, ello significa que la variable tiene un efecto estadísticamente significativo (a un nivel de $p < 0.05$). El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

Gráfico 4.16 Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

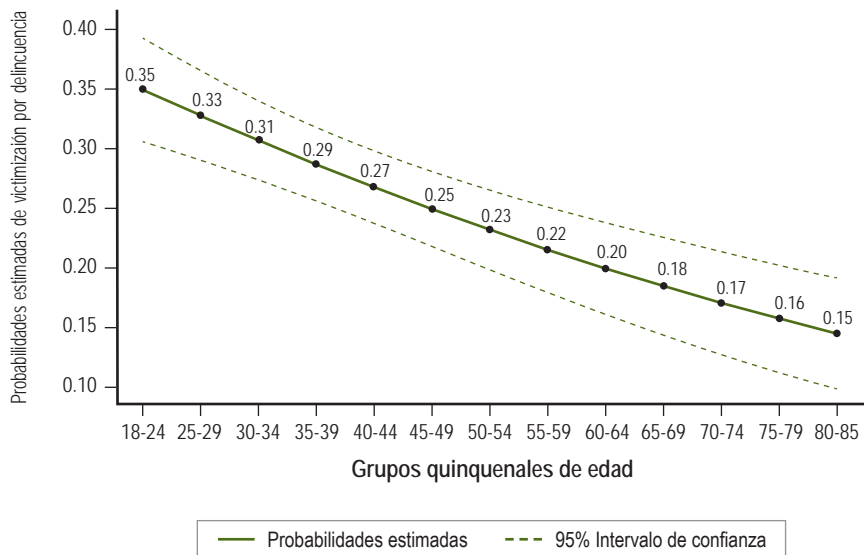
Lo que nos muestra el modelo presentado es que quienes viven en localidades de mayor tamaño, los que tienen menos edad y los estudiantes son más propensos a sufrir un acto de delincuencia.

El Gráfico 4.17 ilustra la relación entre la edad y la victimización por delincuencia: las personas más jóvenes tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de ella. En este gráfico hemos recodificado la variable edad en grupos quinquenales para ver la tendencia de la victimización por edad. Cabe recordar que el grupo de jóvenes de 18 a 24 años es el grupo mayoritario en la muestra y es el grupo mayoritario de la población peruana mayor de 18 años en Perú.¹²⁸ El Gráfico 4.18 muestra las relaciones bivariadas entre las otras variables independientes que son significativas en la regresión logística y la victimización por delincuencia en Perú. En primer lugar Asimismo,

128 Instituto Nacional de Estadística e Informática. Censo de población y vivienda 2007.

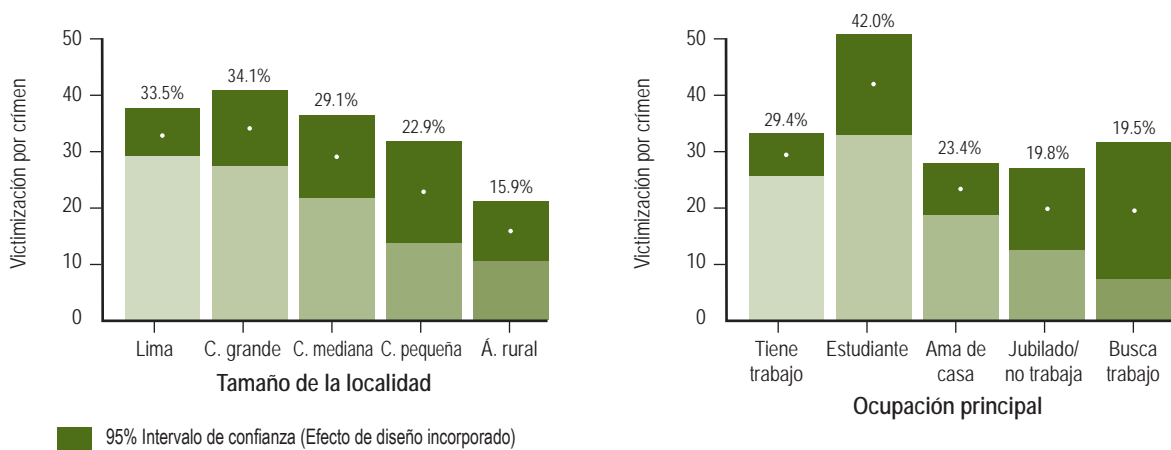
la población más afectada es aquella que vive en Lima y en medianas y grandes ciudades y si observamos la ocupación, son los estudiantes quienes tienen mayor propensión a ser víctimas de la delincuencia.

Gráfico 4.17 Probabilidades estimadas de victimización por delincuencia según grupos quinquenales de edad



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 4.18 Victimización por delincuencia según tamaño de la localidad y ocupación

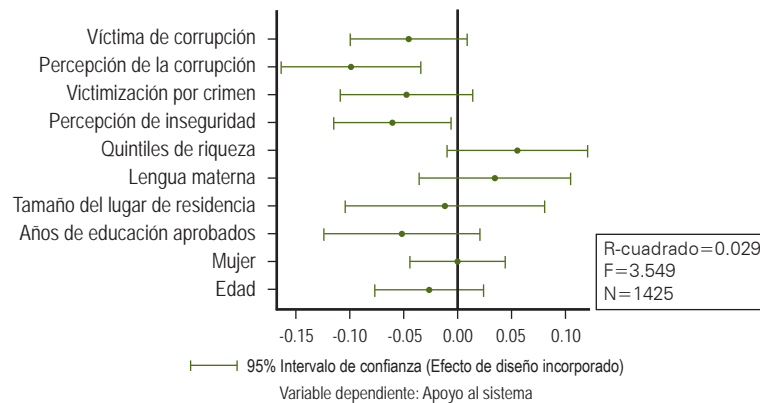


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

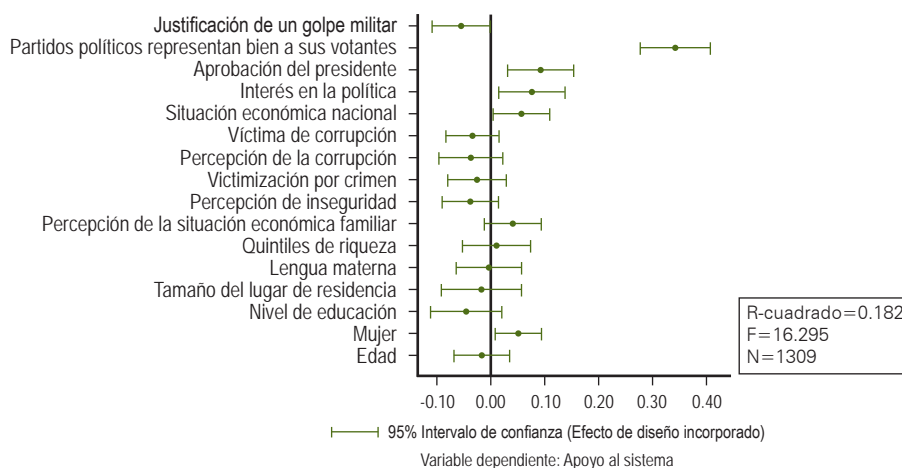
V. El impacto de la delincuencia, la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político

¿Cuáles son los efectos de los altos niveles de victimización por delincuencia y corrupción, así como de la percepción generalizada de la corrupción o inseguridad en la legitimidad en Perú? Para determinar esto se realiza una regresión lineal multivariada que calcula el impacto que tienen la victimización y las percepciones en torno al crimen y la corrupción en el apoyo a la legitimidad del sistema político. El Gráfico 4.19 muestra el impacto de la percepción y de las experiencias con la delincuencia y la inseguridad en el apoyo al sistema.¹²⁹ Como sucedió en años anteriores, la percepción de inseguridad y la percepción de corrupción están asociadas con un menor apoyo al sistema político, no así la victimización por delincuencia o corrupción. Sin embargo, cuando se añaden al modelo otras variables económicas y políticas asociadas con el apoyo al sistema, esta relación desaparece.

Gráfico 4.19 Determinantes del apoyo al sistema político en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

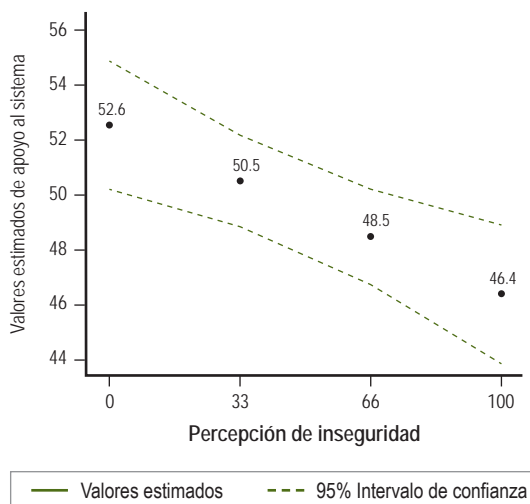


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

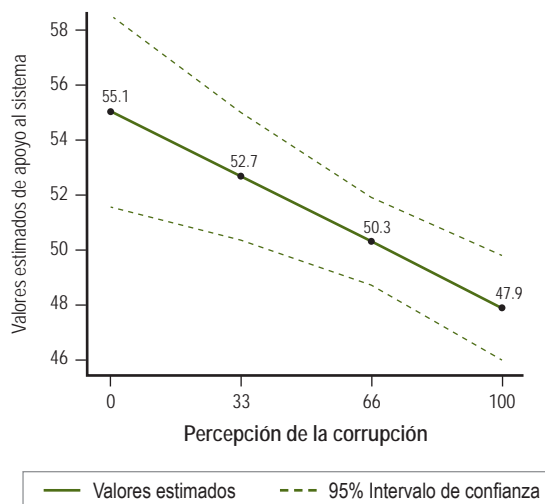
129 El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: B1 (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial); B2 (respeto a las instituciones del país); B3 (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos); B4 (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y B6 (creencia de que el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala del 0 al 100. Para más información, véase el Capítulo 5.

Pese a que en un modelo con otras variables, la relación de la percepción de corrupción y percepción de inseguridad desaparecen, mostramos en el Gráfico 4.20 las relaciones bivariadas entre el apoyo al sistema y las percepciones y las experiencias con la delincuencia y la corrupción. Como podemos observar, quienes tienen una mayor percepción de inseguridad y quienes creen que la corrupción está algo o muy generalizada entre los funcionarios públicos tienden a apoyar en menor medida al sistema político.

Gráfico 4.20 Delincuencia, corrupción y apoyo al sistema en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

VI. Apoyo al Estado de derecho y el impacto de la delincuencia y la inseguridad

Esta sección aborda el tema del apoyo al Estado de derecho en las Américas. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del Estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal.¹³⁰ Estudios previos de LAPOP encontraron una gran variación en las opiniones relacionadas con la disposición de los ciudadanos de la Américas a aceptar que la policía pueda violar la ley para capturar delincuentes. De conformidad con la hipótesis de la amenaza, aquellos que perciben que el nivel de la delincuencia es alto y aquellos que han sido víctimas del crimen serían más propensos a aceptar las violaciones al Estado de derecho.¹³¹ Para medir el apoyo al Estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia.

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?

(1) Deben respetar las leyes siempre	(2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley
(88) NS	(98) NR

130 Véase, O'Donnell, Guillermo A. 2004. "Why the Rule of Law Matters". *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46.

131 Cruz, José Miguel. 2009. Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? *AmericasBarometer Insights Series*, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

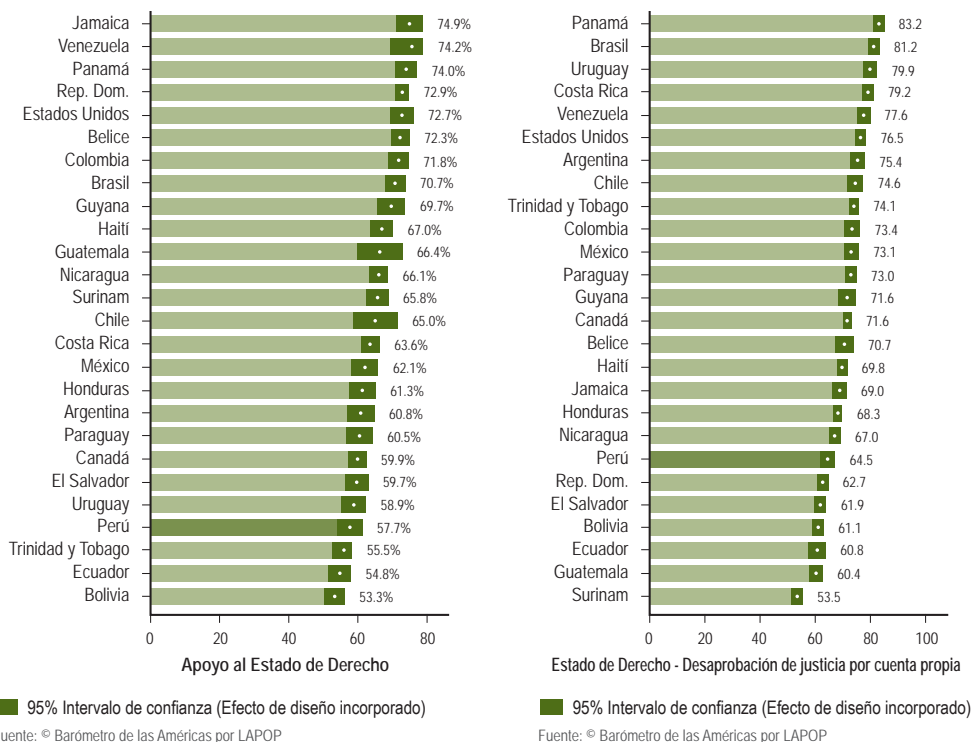
Adicionalmente, hemos considerado la siguiente pregunta, que indaga por la firmeza con que los encuestados aprueban o desaprueban el uso de la justicia por propia cuenta en caso de que el Estado no castigue a los criminales.

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted desaprueba firmemente y el 10 indica que usted aprueba firmemente. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones:

E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

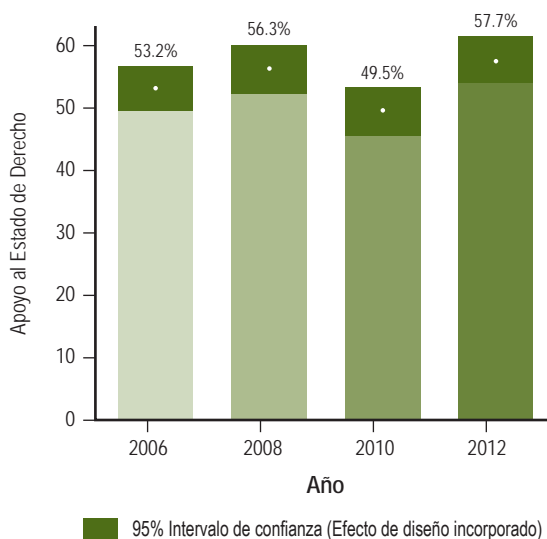
El Gráfico 4.21 muestra el porcentaje de ciudadanos que en 2012 en cada país de las Américas expresaron su apoyo al Estado de derecho, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. Los niveles más altos de apoyo al Estado de derecho los encontramos en Jamaica y Venezuela con porcentajes del 74.9 y 74.2 por ciento, mientras que los niveles más bajos están en Bolivia y Ecuador con porcentajes de 53.3 y 54.8, respectivamente. Perú está muy cerca de los últimos lugares, pues los intervalos de confianza nos indican que no existen diferencias significativas con Bolivia y Ecuador. Asimismo, incluimos en el gráfico la justicia por propia cuenta y observamos que Perú también se encuentra en los últimos lugares, el promedio para el conjunto de países de las Américas es de 70 y Perú promedia 64.5. Es interesante que no coinciden todos los países en una y otra pregunta, pero si observamos los últimos lugares en el caso de la justicia por cuenta propia frente a los criminales, encontramos a los tres países andinos: Bolivia, Ecuador y Perú, además de El Salvador.

Gráfico 4.21 Porcentaje que apoya al Estado de derecho en los países de las Américas



El Gráfico 4.22 muestra los niveles de apoyo al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Perú. Lo que encontramos es una mejora con respecto a lo que sucedía hace dos años.

Gráfico 4.22 Porcentaje que apoya al Estado de derecho a lo largo del tiempo en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

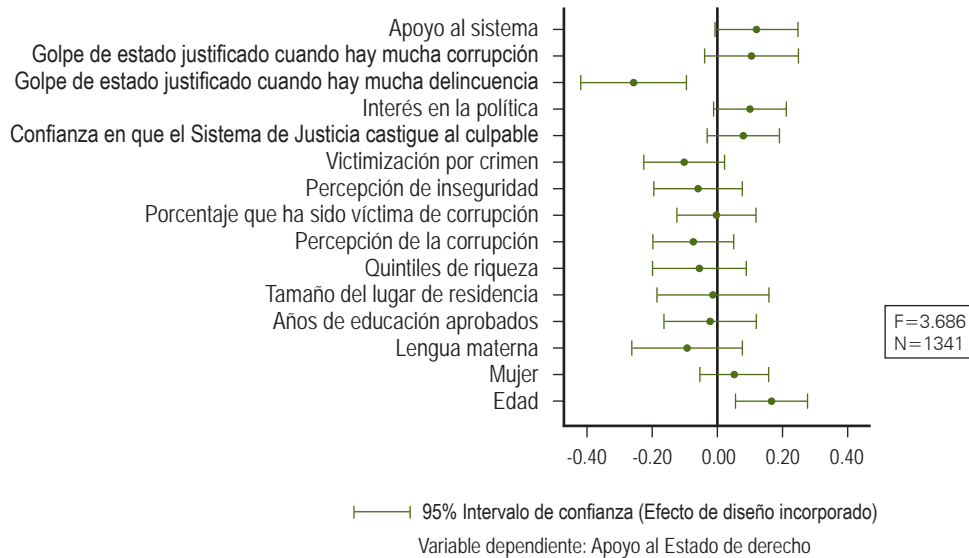
Finalmente, esta sección concluye con el análisis de los determinantes de apoyo al Estado de derecho en Perú. El Gráfico 4.23 presenta los resultados del análisis de regresión logística que se utiliza para identificar estos factores, tanto en la variable que hemos utilizado a lo largo de los tres estudios como en la variable de justicia por cuenta propia. En el primer caso realizamos una regresión logística y en el segundo caso una regresión lineal.

Las dos variables estadísticamente significativas en la primera regresión son la edad y la justificación de un golpe militar en caso de delincuencia¹³², ninguna de las variables de percepción o victimización por corrupción o delincuencia resultaron significativas, incluso antes de incluir las variables políticas.

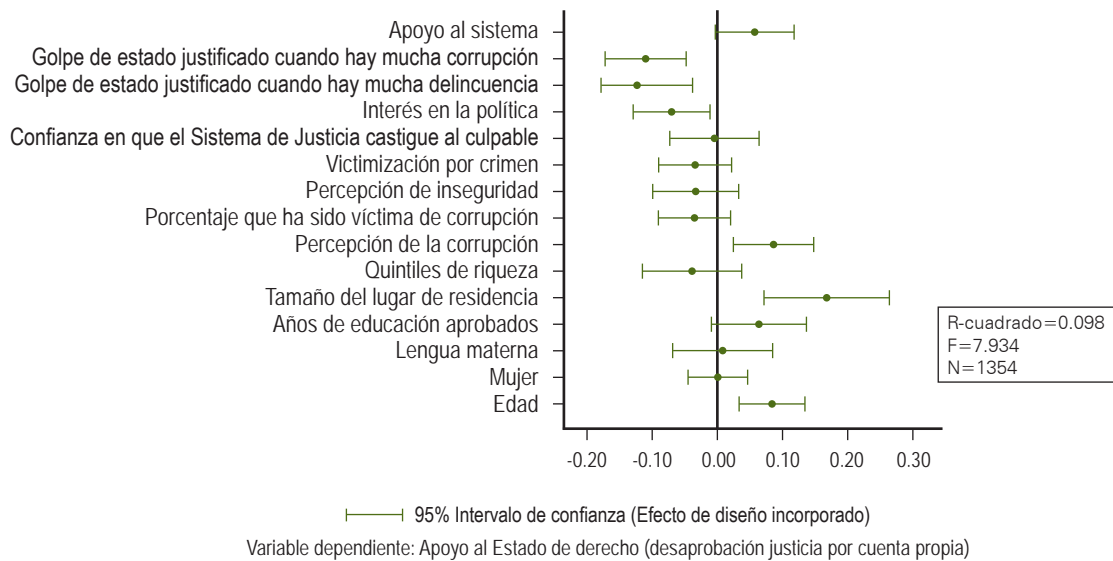
Por otro lado, en el caso de la justicia por cuenta propia encontramos que además de la edad y la justificación de un golpe, también son variables predictoras el tamaño de la localidad y la percepción de corrupción.

132 Hicimos la primera regresión con la variable golpe, sin embargo, al momento de realizar el análisis bivariado la relación era un poco débil, por ello decidimos colocar las variables de golpe referidas sólo a la delincuencia y a las corrupción.

Gráfico 4.23 Determinantes del apoyo al Estado de derecho en Perú



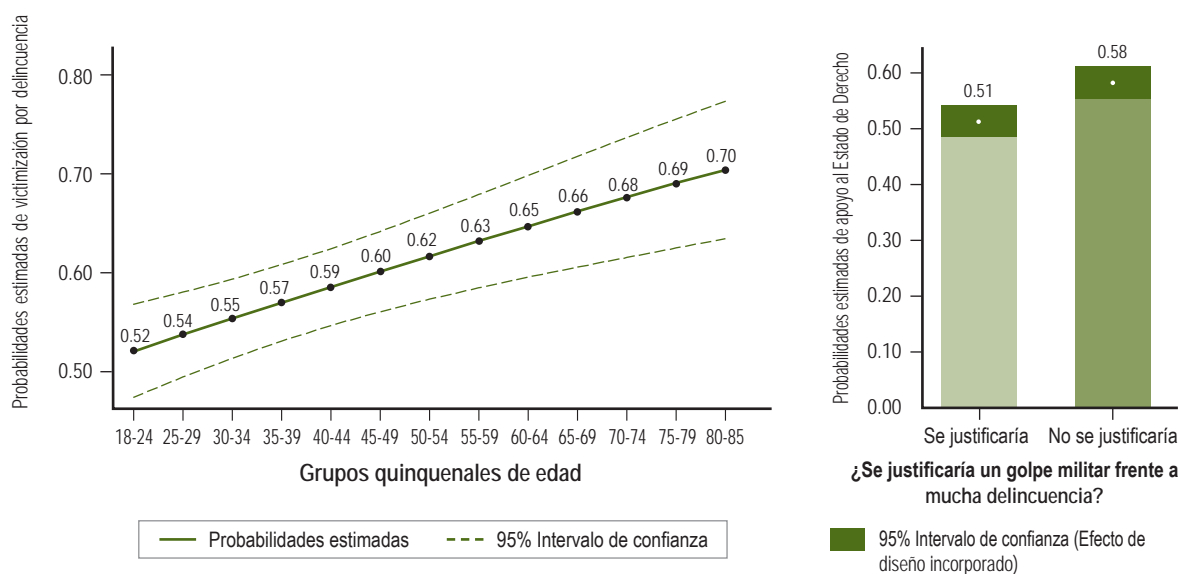
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 4.24 muestra con más detalle algunas de las variables independientes relacionadas con el apoyo al Estado de derecho, sólo para el caso de la primera regresión. Es muy interesante destacar que mientras más años de edad tiene el encuestado es más reacio a socavar el Estado de derecho, y del mismo modo, quienes no justifican un golpe militar ante mucha delincuencia son quienes apoyan más el Estado de derecho.

Gráfico 4.24 Factores relacionados con el apoyo al Estado de derecho en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

VII. Conclusión

Este capítulo ha analizado la magnitud y el impacto de la victimización por delincuencia y la victimización por corrupción, así como de la percepción de inseguridad y de corrupción generalizada entre los funcionarios públicos en el apoyo al sistema político y al Estado de derecho en Perú. Es interesante destacar cómo a medida que el crecimiento económico se ha ido consolidando, la economía deja de ser un problema tan importante y da pie a que aparezcan con más relevancia tanto la delincuencia e inseguridad y en menor medida la corrupción, como los problemas más importantes del país.

En cuanto a la corrupción, nuevamente encontramos una sensación generalizada de la existencia de corrupción entre los funcionarios públicos, sin embargo, la victimización por corrupción no es de las más altas de las Américas. Eso sí, ha disminuido la tolerancia frente a la corrupción sin embargo, los que la toleran más son precisamente quienes son víctimas de ella. Quienes tienen más probabilidad de ser víctimas de corrupción son los hombres y las personas con mayor nivel educativo, pero además son quienes tienen como lengua materna el quechua u otro idioma nativo, no así las personas que se autoidentifican como de raza blanca.

Encontramos que nuevamente nuestro país ocupa los primeros lugares en percepción de inseguridad y victimización de delincuencia, lo que nos diferencia de los otros países es que en ambas variables ocupamos los primeros lugares, pero a diferencia de otros países, la delincuencia es menos violenta en términos comparativos. Si bien la victimización por hurto es similar a la victimización por robo (sea sólo con violencia física o a mano armada), en otros países predomina la delincuencia más violenta. Por otro lado, la mayor probabilidad de ser víctimas de la delincuencia se da en los más jóvenes, los estudiantes y quienes viven en Lima y en las ciudades grandes y medianas.

La percepción de corrupción y la percepción de inseguridad tienen impacto en el apoyo al sistema político siempre y cuando no se incorporen otras variables económicas y políticas en el modelo.

El porcentaje de apoyo al Estado de derecho, medido como la no aceptación de que las autoridades actúen al margen de la ley para capturar delincuentes, ha mejorado con respecto a 2010 aunque nos mantenemos en los últimos lugares si nos comparamos con otros países de las Américas. Las variables que inciden en este apoyo son principalmente la edad y la no justificación de un golpe militar ante mucha delincuencia. Por otro lado, hemos incorporado en el análisis el apoyo al Estado de derecho medido como la desaprobación de que la gente pueda tomar justicia por su cuenta si es que no se castiga a los criminales, en este caso también estamos por debajo del promedio en las Américas.

VIII. Apéndice del capítulo 4: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 4.2 Determinantes de la victimización por corrupción en Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	-0.084	(-1.61)
Mujer	-0.251*	(-4.12)
Tamaño del lugar de residencia	0.232*	-3.16
Lengua materna	-0.227*	(-3.47)
Años de educación aprobados	0.201*	-2.71
Quintiles de riqueza	-0.006	(-0.08)
Indígena	0.167	-1.59
Afroperuana	0.151	-1.86
Blanca	-0.06	(-0.46)
Mestiza	0.101	-0.63
Constante	-0.970*	(-13.97)
F: 5.23		
N. de casos: 1497		
* p<0.05		

Tabla 4.3 Determinantes de la victimización por delincuencia personal en Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Mujer	0.039	-0.56
Edad	-0.235*	(-3.57)
Años de educación aprobados	0.134	-1.69
Tamaño del lugar de residencia	0.369*	-4.78
Quintiles de riqueza	-0.038	(-0.54)
Tiene trabajo	0.322	-1.57
Estudiante	0.249*	-2.04
Ama de casa	0.141	-0.74
Jubilado/no trabaja	0.093	-0.71
Busca trabajo	0	(.)
Constante	-1.003*	(-13.20)
F: 6.28		
N. de casos: 1491		
* p<0.05		

Tabla 4.4 Determinantes del apoyo al sistema político en Perú (a)

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	-0.026	(-1.04)
Mujer	0	(-0.01)
Años de educación aprobados	-0.052	(-1.41)
Tamaño del lugar de residencia	-0.012	(-0.25)
Lengua materna	0.034	-0.97
Quintiles de riqueza	0.056	-1.69
Percepción de inseguridad	-0.061*	(-2.21)
Victimización por crimen	-0.047	(-1.53)
Percepción de la corrupción	-0.099*	(-3.03)
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	-0.046	(-1.67)
Constante	0	-0.01
R-cuadrado: 0.029		
N. de casos: 1425		
* p<0.05		

Tabla 4.5 Determinantes del apoyo al sistema político en Perú (b)

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	-0.017	(-0.64)
Mujer	0.051*	-2.38
Años de educación aprobados	-0.045	(-1.36)
Tamaño del lugar de residencia	-0.017	(-0.46)
Lengua materna	-0.004	(-0.12)
Quintiles de riqueza	0.011	-0.33
Percepción de la situación económica familiar	0.041	-1.53
Percepción de inseguridad	-0.038	(-1.44)
Victimización por crimen	-0.025	(-0.93)
Percepción de la corrupción	-0.037	(-1.24)
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	-0.034	(-1.37)
Situación económica nacional	0.057*	-2.15
Interés en la política	0.076*	-2.46
Aprobación del trabajo del presidente	0.093*	-2.99
Partidos políticos representan bien a sus votantes	0.342*	-10.45
Justificación de un golpe militar	-0.054	(-1.96)
Constante	-0.007	(-0.20)
R-cuadrado: 0.182		
N. de casos: 1309		
* p<0.05		

Tabla 4.6 Determinantes del apoyo al Estado de derecho
(autoridades pueden actuar al margen de la ley)

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	0.165*	-2.96
Mujer	0.051	-0.96
Lengua materna	-0.093	(-1.09)
Años de educación aprobados	-0.023	(-0.32)
Tamaño del lugar de residencia	-0.014	(-0.16)
Quintiles de riqueza	-0.056	(-0.77)
Percepción de la corrupción	-0.074	(-1.18)
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	-0.004	(-0.06)
Percepción de inseguridad	-0.06	(-0.88)
Victimización por crimen	-0.103	(-1.64)
Confianza en que el Sistema de Justicia castigue al culpable	0.079	-1.41
Interés en la política	0.1	-1.77
Golpe de estado justificado cuando hay mucha delincuencia	-0.258*	(-3.16)
Golpe de estado justificado cuando hay mucha corrupción	0.104	-1.44
Apoyo al sistema	0.12	-1.87
Constante	0.315*	-4.01

F: 3.69
N. de casos: 1341
* $p < 0.05$

Tabla 4.7 Determinantes del apoyo al Estado de derecho
(justicia por cuenta propia)

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	0.084*	-3.3
Mujer	0.001	-0.02
Lengua materna	0.008	-0.21
Años de educación aprobados	0.064	-1.74
Tamaño del lugar de residencia	0.168*	-3.46
Quintiles de riqueza	-0.039	(-1.01)
Percepción de la corrupción	0.086*	-2.77
Porcentaje que ha sido víctima de corrupción	-0.035	(-1.26)
Percepción de inseguridad	-0.033	(-1.00)
Victimización por crimen	-0.034	(-1.20)
Confianza en que el Sistema de Justicia castigue al culpable	-0.004	(-0.13)
Interés en la política	-0.070*	(-2.37)
Golpe de estado justificado cuando hay mucha delincuencia	-0.108*	(-3.07)
Golpe de estado justificado cuando hay mucha corrupción	-0.110*	(-3.50)
Apoyo al sistema	0.057	-1.88
Constante	-0.018	(-0.40)

R-cuadrado: 0.098
N. de casos: 1354
* $p < 0.05$

5. Legitimidad política y tolerancia

| Con Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith |

I. Introducción

Al menos desde los tiempos de Platón, filósofos y politólogos se han preguntado qué hace que una democracia funcione. El concepto de legitimidad ha sido central. Mientras que algunos politólogos han definido la democracia en términos de procedimientos,¹³³ otros han mostrado que las actitudes de los ciudadanos y sus valores tienen un papel muy importante, destacando que la legitimidad es clave en la consolidación democrática.¹³⁴ La legitimidad política es un indicador de la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, un concepto central en el estudio de la cultura política y clave para la estabilidad democrática.¹³⁵

En los estudios de LAPOP usando los datos del Barómetro de las Américas se define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político y la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. Además, el apoyo al sistema tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico.¹³⁶ Mientras que el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere al nexo generalizado con un objeto más abstracto representado por el sistema político y los mismos cargos políticos. Aunque muchas de las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la sobrevivencia de la democracia.¹³⁷ En este capítulo se examina la legitimidad política a lo largo de las Américas con el propósito de determinar y entender los factores que explican la variación en estas actitudes a nivel individual.

Mientras que algunos defienden la idea de que ciertas culturas tienen una mayor legitimidad política por naturaleza, otros sugieren que el desarrollo económico o la cercanía de los políticos a las preferencias de políticas públicas de los ciudadanos tienen un efecto importante

133 Schumpeter, Joseph A. 1942 *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. New York: Harper Perennial; Przeworski Adam. 1999. "Minimalist Conception of Democracy: A Defense," en Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub. eds. *The Democracy Sourcebook*. Cambridge: The MIT Press; Huntington, Samuel P. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.

134 Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, No. 2: 5-29; Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

135 Véase también Almond, Gabriel Abraham y Sidney Verba. 1963 *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc

136 Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support," *British Journal of Political Science* 5, no. 4: 435-457; Seligson, Mitchell A. 2000. "Toward a Model of Democratic Stability Political Culture in Central America." *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, No. 2: 5-29

137 Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America*.

en las opiniones sobre el sistema político.¹³⁸ Se ha demostrado que las variables institucionales también son determinantes importantes del apoyo al sistema. Algunos estudios han hallado, por ejemplo, que los sistemas que incorporan características que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir, que disminuyen la desproporcionalidad, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en el juego de la democracia.¹³⁹

Estudios previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia con variables tales como la confianza ciudadana, la participación en los partidos políticos y la percepción de que los partidos representan los intereses de los ciudadanos.¹⁴⁰ Además, las investigaciones han mostrado que el apoyo al sistema político se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al Estado de derecho.¹⁴¹

La tolerancia política es el segundo componente clave de la legitimidad y es un pilar fundamental para la sobrevivencia de la democracia. De acuerdo con los estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como “el respeto de los ciudadanos a los derechos políticos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo.”¹⁴² Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia tanto de los ciudadanos como de las élites se asocia con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales y con la percepción de falta de libertad entre aquellos que son el blanco de la misma.¹⁴³ Gibson ha encontrado que el racismo dentro de la comunidad se asocia con un sentido limitado de libertad de expresión y que la intolerancia racial impacta negativamente en la libertad política tanto de las personas de piel blanca como de las de tez oscura.

¿Por qué se vuelven intolerantes las personas? Los académicos han encontrado muchos factores que afectan la tolerancia, entre los que se incluyen la percepción que tengan algunos

-
- 138 Almond y Verba *The Civic Culture*; Inglehart, Ronald. 1988 “The Renaissance of Political Culture,” *The American Political Science Review* 82, No. 4 (December 1): 1203-1230. Przeworski, Adam et al., 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press; Acemoglu, Daron et al., 2008 “Income and Democracy,” *American Economic Review* 98, No. 3 : 808-842; Kotzian, Peter, 2011 “Public support for liberal democracy,” *International Political Science Review* 32, No. 1: 23 -41. Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. “The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies,” *British Journal of Political Science* 25, No. 4 : 485-514.
- 139 Anderson, Christopher. 2007., *Losers’ consent : elections and democratic legitimacy*, [Reprinted]. Oxford: Oxford University Press; Anderson, Christopher J. y Christine A. Guillory. 1997. “Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems,” *The American Political Science Review* 91, No. 1: 66-81.
- 140 Corral, Margarita. 2009. *Participation in Meetings of Political Parties*, AmericasBarometer Insights Series, 20. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2008. *Mis (trust) in Political Parties in Latin America*. AmericasBarometer Insights Series, 2. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Corral, Margarita. 2010. *Political Parties and Representation in Latin America*. AmericasBarometer Insights Series, 36. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)
- 141 Montalvo, Daniel. 2008. *Citizen Participation in Municipal Meetings*, AmericasBarometer Insights Series, 4: Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Cruz, José Miguel. 2009. *Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime?*, AmericasBarometer Insights Series, 19. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP); Maldonado, Arturo. 2011. *Compulsory Voting and the Decision to Vote*, AmericasBarometer Insights Series, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)
- 142 Seligson, Mitchell. 2000. “Toward A Model of Democratic Stability Political Culture in Central America,” *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, 2.
- 143 Gibson, James L. 1988. “Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare,” *The American Political Science Review* 82, No. 2: 511-529; Gibson, James L. 2008. “Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism,” *American Journal of Political Science* 52 : 96-108; Gibson, James L. 1998. “A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate,” *American Journal of Political Science* 42, No. 3: 819-850; Gibson, James L. 1995. , “The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty,” *Political Geography* 14, No. 6-7 : 571-599.

individuos de que existe un alto nivel de amenaza,¹⁴⁴ una personalidad autoritaria¹⁴⁵ o la religión.¹⁴⁶ A nivel macro, los teóricos de la identidad social y del predominio social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas intragrupal y extragrupal y de las posiciones en la jerarquía social.¹⁴⁷ Por último, las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia.¹⁴⁸ Investigadores de LAPOP, usando datos del Barómetro de las Américas han encontrado que el apoyo o la falta de apoyo al derecho al matrimonio de personas del mismo sexo se relaciona no solamente con las denominaciones religiosas sino también con la importancia de la religión en la vida de los individuos. Además, en los países más desarrollados se presentan niveles más altos de apoyo a este derecho.¹⁴⁹

Las investigaciones de Golebiowska revelan que el sexo del individuo tiene un impacto directo en la tolerancia; las mujeres son más intolerantes que los hombres.¹⁵⁰ El sexo de un individuo también tiene fuertes efectos indirectos porque las mujeres son más religiosas, perciben más amenazas, son menos propensas a tolerar la incertidumbre, están más inclinadas hacia el tradicionalismo moral, tienen menos experiencia política, y muestran menos apoyo a las normas democráticas que los hombres.

El apoyo al sistema y la tolerancia política tienen efectos importantes en la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos de los demás. En la Tabla 1 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad política pueden afectar la democracia estable, de acuerdo con los estudios anteriores del Barómetro de las Américas. Si la mayoría de los ciudadanos demuestran altos niveles de apoyo al sistema y una alta tolerancia, puede esperarse que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de ciudadanos es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Existe una tercera posibilidad que puede denominarse de alta inestabilidad, si la mayoría demuestra altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero concede poca legitimidad a las instituciones políticas. Por último, no es una buena señal para la democracia si en una sociedad los ciudadanos tienen un alto apoyo al sistema político pero bajos niveles de tolerancia, y en caso extremo, esto podría llevar a que el régimen cambie hacia un modelo más autoritario.

144 Marcus George E., W. Russell Neuman, y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, 1st ed. Chicago: University Of Chicago Press; Merolla, Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*, 1st ed. Chicago: University of Chicago Press; Huddy, Leonie et al..2005 "Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies," *American Journal of Political Science* 49, No. 3 : 593-608; Brader, Ted, Nicholas A. Valentino, y Elizabeth Suhay. 2008. "What Triggers Public Opposition to Immigration? Anxiety, Group Cues, and Immigration Threat," *American Journal of Political Science* 52, No. 4 : 959-978.

145 Altemeyer Bob. 2007., *The Authoritarians* .

146 Postic, Robert K.2007, *Political tolerance: The effects of religion and religiosity* (ProQuest, 2007); Stouffer, Samuel A.1955, *Communism, Conformity and Civil Liberties* (John Wiley & Sons Inc,).

147 Sidanius, Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

148 Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003 "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning," *Political Research Quarterly* 56, No. 3 : 243 -257.

149 Lodola, Germán y Margarita Corral.2010. Support for Same-Sex Marriage in Latin America. *AmericasBarometer Insights* 44. *AmericasBarometer Insights*, 63. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

150 Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance", *Political Behavior*, 21 (3): 443-464; Golebiowska, Ewa. 2006. "Gender and Tolerance" en Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

Tabla 5.1 La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Cabe destacar que esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson hallaron señales serias de la posibilidad de inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exilaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces presidente Zelaya.¹⁵¹

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema de LAPOP elaborado por el Barómetro de las Américas se calcula sacando el promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Perú garantizan un juicio justo?
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Perú?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político peruano?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político del Perú?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político del Perú?

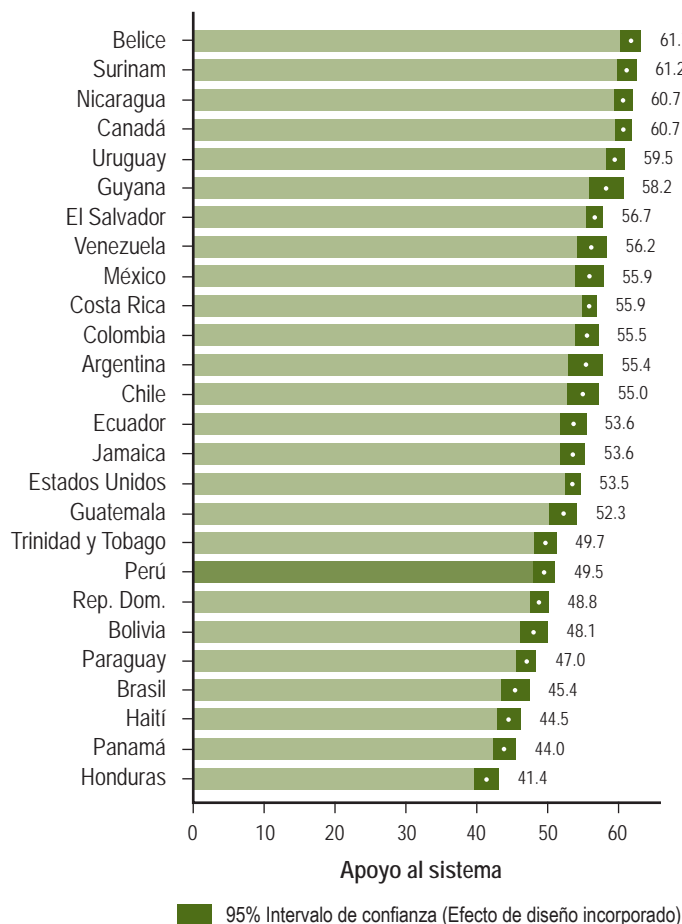
Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 significa “muy poco apoyo” al sistema político y el 100 significa “mucho apoyo.”

151 Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. *The Honduran Catharsis*. AmericasBarometer Insights 48. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP) Booth y Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. New York: Cambridge University Press. Véase también Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. *The Honduran Catharsis*. AmericasBarometer Insights 48.

¿Cómo varía el apoyo al sistema político a lo largo de los países de las Américas?

El Gráfico 5.1 presenta los niveles de apoyo político del estudio en 2012. En ninguno de los países entrevistados el promedio de apoyo llega a 65 puntos, lo que sugiere una situación de descontento político. En el Perú, ese promedio se encuentra casi en el punto medio del índice. Este valor es, en realidad, una mejora en comparación con lo encontrado en años anteriores, donde el apoyo al sistema existente se encontraba en los últimos lugares del ranking.

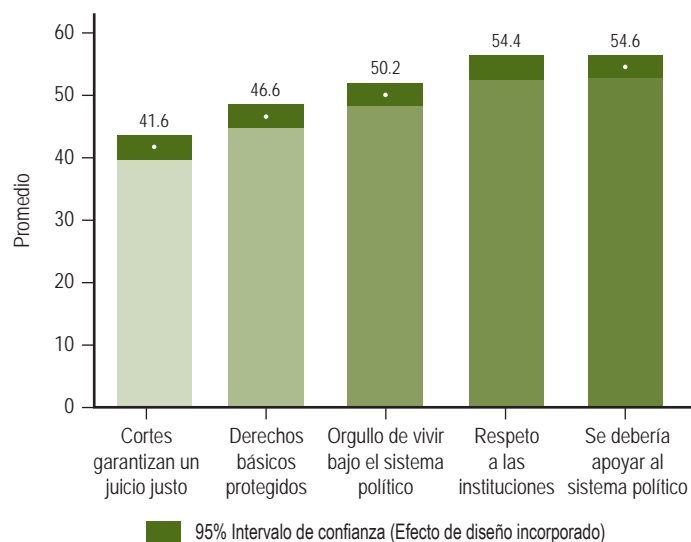
Gráfico 5.1 Apoyo al sistema político en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El apoyo al sistema político es normalmente mayor en algunas de las dimensiones individuales del índice que en otras. El Gráfico 5.2 presenta los niveles de apoyo en el Perú a cada uno de los cinco componentes del apoyo al sistema. Como es de esperarse, el nivel más bajo de apoyo se encuentra en relación con la pregunta de si las cortes garantizan un juicio justo. En cambio, los niveles de apoyo más altos se registran en las preguntas de respeto a la instituciones políticas y si se debería apoyar al sistema.

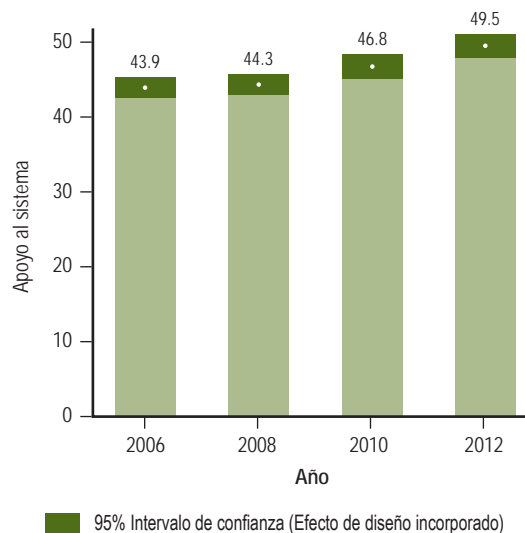
Gráfico 5.2 Componentes del apoyo al sistema político en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En lo que se refiere a la evolución de este apoyo en los últimos años, el Gráfico 5.3 muestra una tendencia favorable: los niveles de apoyo al sistema político, que años previos eran bastante bajos, han empezado a subir progresivamente. Aunque el apoyo aún está en niveles medios-bajos en 2012, es una posición más alta en relación a años anteriores.

Gráfico 5.3 Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

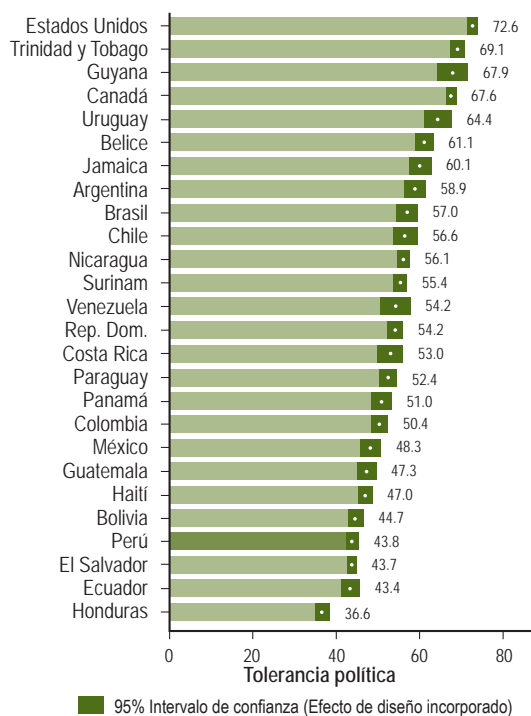
III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas usa para medir la legitimidad es la tolerancia política. Este índice se compone de las siguientes cuatro preguntas en el cuestionario:

D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Perú, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Perú. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?

Como en el caso de todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual el 0 representa “muy poca tolerancia” y el 100 representa “tolerancia muy alta.” Los niveles de tolerancia se encuentran distribuidos de manera muy desigual en las Américas (Gráfico 5.4). En algunos países los valores promedios superan los 60 puntos, pero en otros, como en el Perú, son inferiores a 45, lo que indica niveles bajos de tolerancia política.

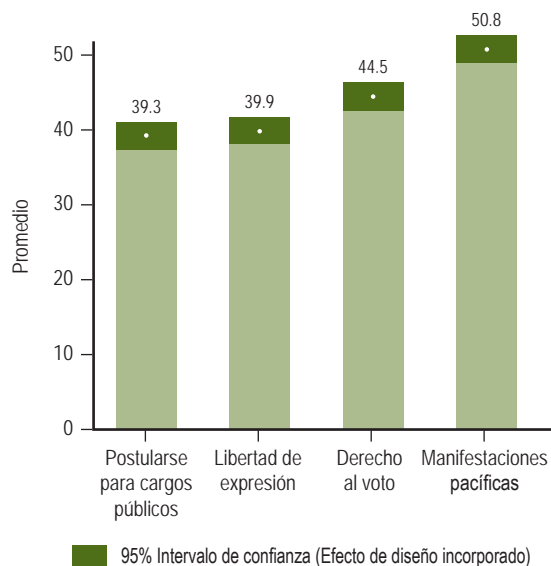
Gráfico 5.4 Tolerancia política en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico 5.5 se presenta los niveles de acuerdo de los ciudadanos con cada uno de los cuatro componentes de la tolerancia en el Perú. En el único caso en el cual los entrevistados muestran un grado ligeramente mayor de tolerancia es en el caso de permitir manifestaciones pacíficas de aquellas personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno.

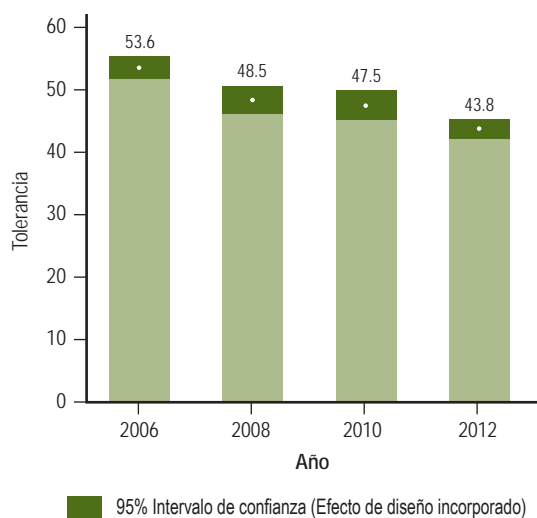
Gráfico 5.5 Componentes de la tolerancia política en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cómo ha evolucionado la tolerancia política a través del tiempo en Perú? El Gráfico 5.6 muestra los niveles promedio de la tolerancia política en este país en cada ronda del Barómetro de las Américas desde 2006. Lo que encontramos es preocupante: básicamente, los niveles de tolerancia han disminuido de manera constante en los últimos seis años, alcanzando el punto más bajo en la ronda de 2012.

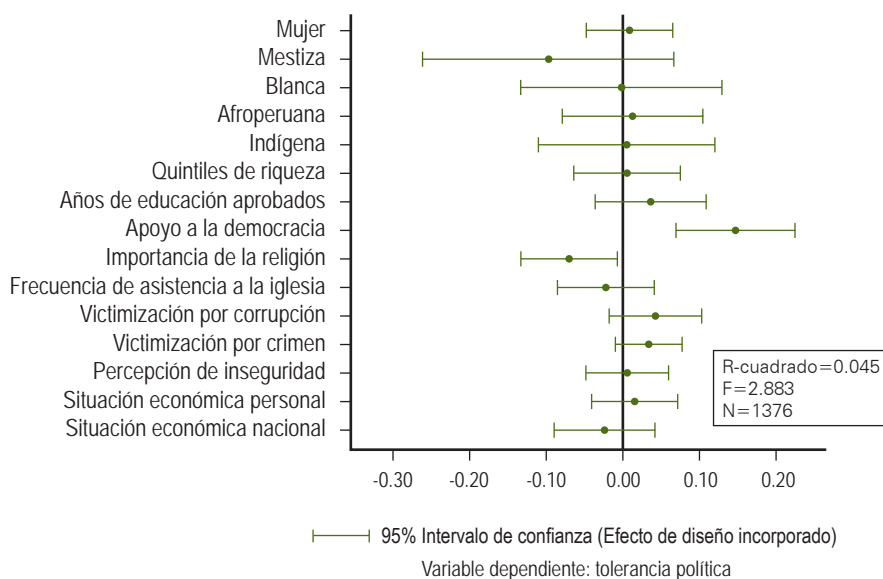
Gráfico 5.6 Tolerancia política a lo largo del tiempo en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Qué factores afectan los niveles de tolerancia política en el Perú? En el gráfico 5.7 se desarrolla un modelo de regresión lineal para responder a esta pregunta. De los determinantes escogidos, solo dos emergen como estadísticamente significativos: el grado de apoyo a la democracia (mayor apoyo, mayor tolerancia), y la afirmación de que la religión es muy importante en la vida del entrevistado (mayor importancia de la religión, menor tolerancia).

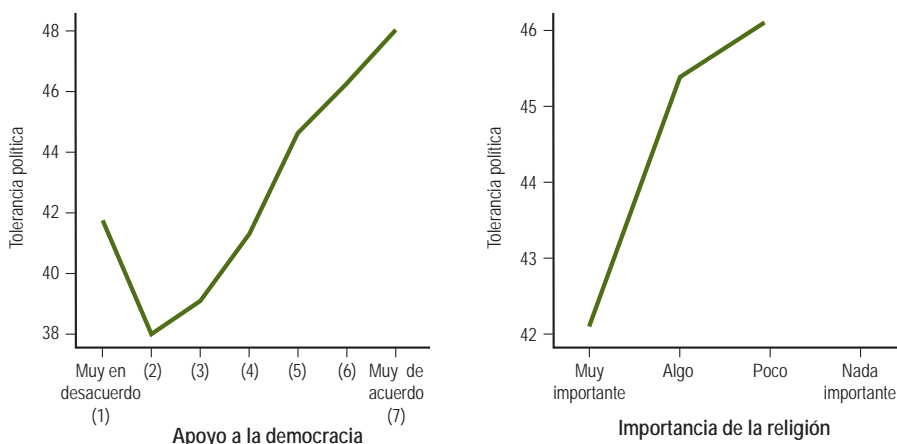
Gráfico 5.7 Determinantes de la tolerancia política en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 5.8 explora los resultados del Gráfico 5.7, mostrando las variables de mayor interés teórico y las de más importancia en el análisis. Cuando más fuerte es el apoyo a la idea de la democracia, mayor es el grado de tolerancia política. Asimismo, las personas que le asignan una gran importancia a la religión en sus vidas tienden a tener un menor nivel de tolerancia.

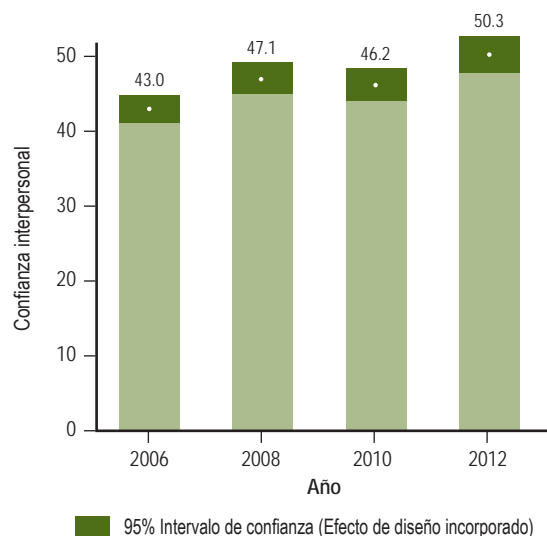
Gráfico 5.8 Factores asociados con la tolerancia política en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Aunque la tolerancia política ha disminuido en el Perú, es importante señalar que los niveles de confianza interpersonal, aunque aún muy bajos en términos comparados, han aumentado de manera sostenida desde 2006, tal como se puede apreciar en el Gráfico 5.9.

Gráfico 5.9 Confianza interpersonal en el Perú, 2006-2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

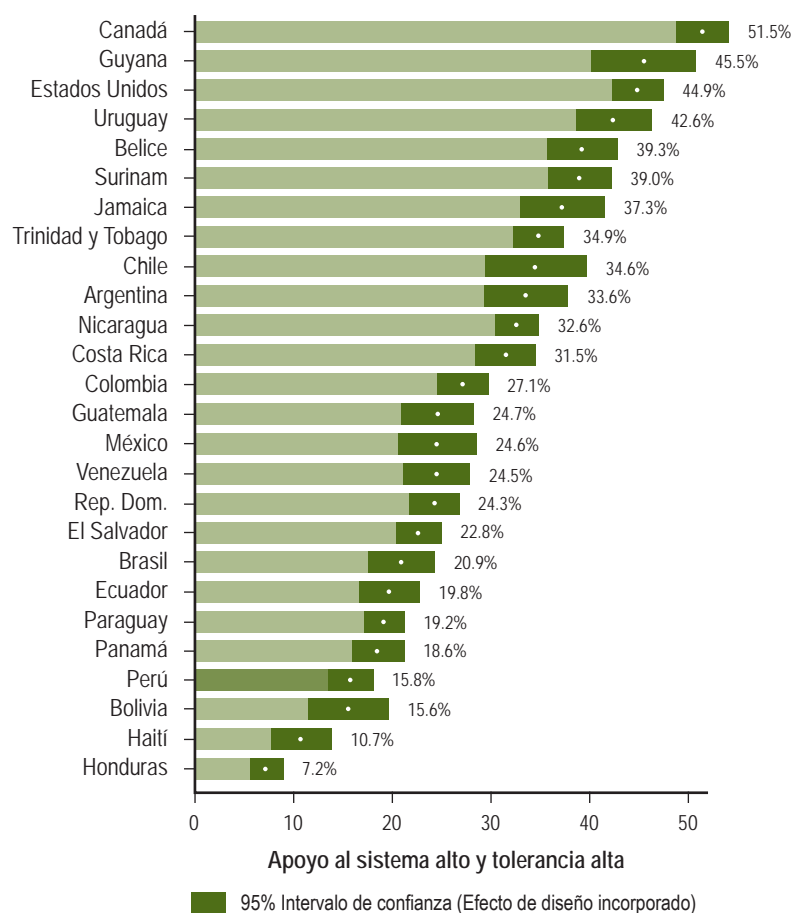
IV. La estabilidad democrática

Tal y como se detalla en la introducción de este capítulo, tanto el apoyo al sistema como la tolerancia política son vitales para la estabilidad de la democracia. El Gráfico 5.10 muestra la medida en que los ciudadanos de las Américas tienen esta combinación de actitudes.

Con excepción de cuatro países, el porcentaje de entrevistados que tienen la combinación de un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia es inferior al 40 por ciento en las Américas. En países como Ecuador, Paraguay, Panamá, Perú, Bolivia, Haití y Honduras, ese porcentaje es inferior al 20 por ciento. Como se observa en el gráfico, la posición del Perú es bastante baja en términos relativos. Esto se debe, como se ha señalado anteriormente, al declive de la tolerancia política en el Perú.

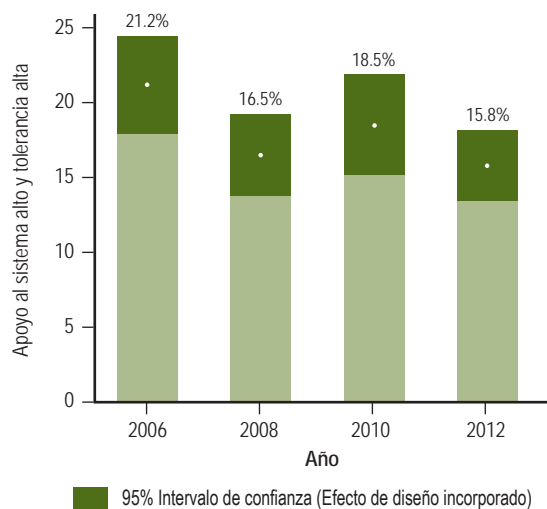
¿Cómo se ha evolucionado el porcentaje de ciudadanos del Perú con actitudes que son más favorables a la democracia estable a lo largo del tiempo? El Gráfico 5.11 presenta el porcentaje de ciudadanos que expresa altos niveles de apoyo al sistema y alta tolerancia desde 2006. Aunque el porcentaje encontrado en 2012 es el más bajo de las cuatro rondas de encuestas, no se encuentra muy alejado de lo registrado en 2010.

Gráfico 5.10 Actitudes conducentes a una democracia estable en los países de las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

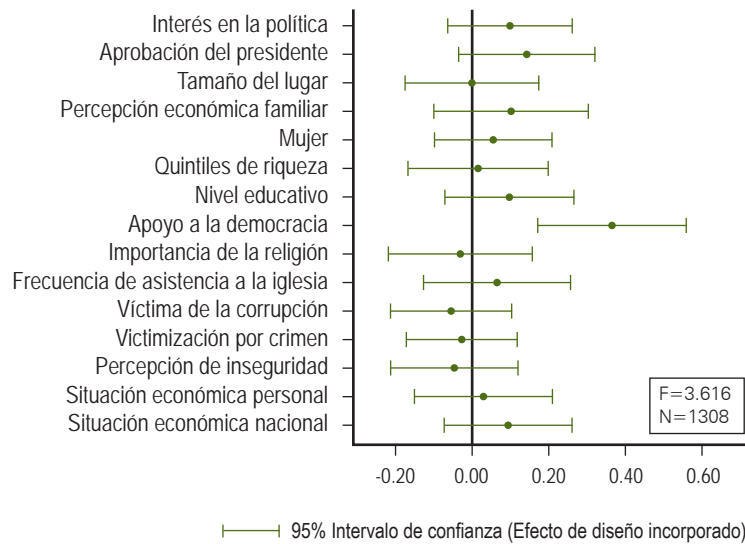
Gráfico 5.11 Actitudes de democracia estable a lo largo del tiempo en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

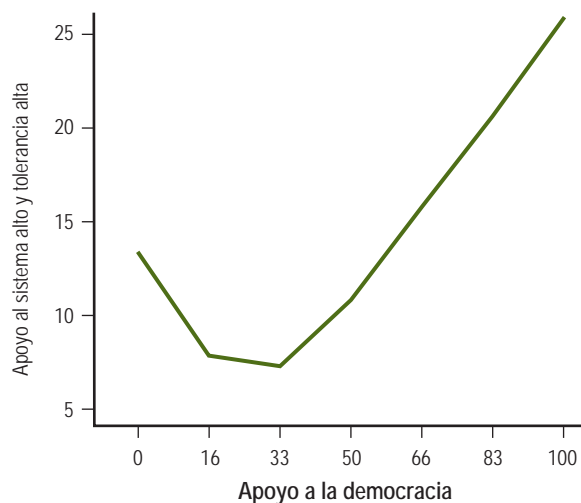
¿Cuáles son los factores que influyen en que los ciudadanos del Perú tengan actitudes conducentes a una democracia estable? El Gráfico 5.12 presenta los resultados del análisis de regresión logística. El único factor que emerge como estadísticamente significativo es el grado de apoyo a la democracia. Esta relación puede verse claramente en el Gráfico 5.13.

Gráfico 5.12 Determinantes de la democracia estable en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 5.13 Relación entre el apoyo al sistema y tolerancia alta y el apoyo a la democracia en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

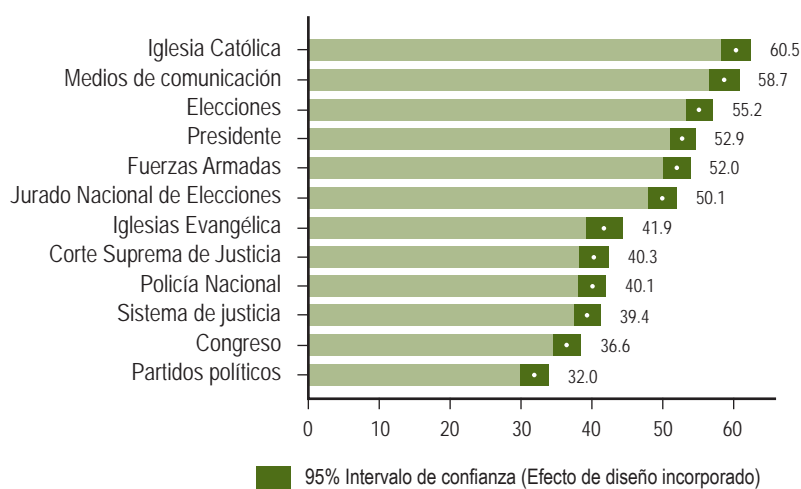
V. La legitimidad de otras instituciones democráticas

¿En qué medida apoyan los ciudadanos del Perú las principales instituciones sociales y políticas? En la ronda del Barómetro de las Américas 2012 se les preguntó a los entrevistados sobre sus actitudes hacia muchas instituciones específicas, además de hacerles las preguntas generales sobre el apoyo al sistema político. Se usó una escala del 1 al 7 en la que el 1 significa “nada” y el 7 “mucho.”

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Jurado Nacional de Elecciones?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?

El Gráfico 5.14, presenta los niveles de apoyo a cada una de estas instituciones. Como se acostumbra hacer en los análisis del Barómetro de las Américas, se ajustan las respuestas a una escala del 0 al 100.

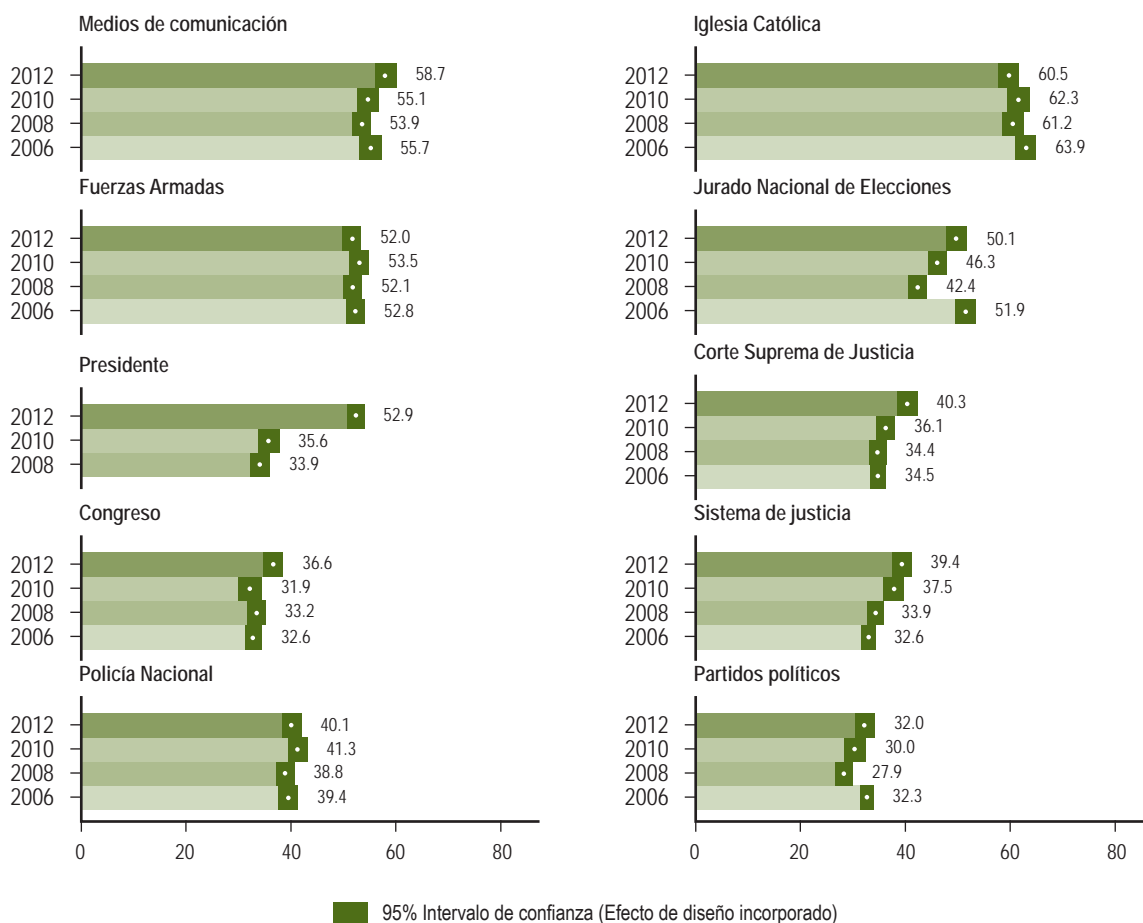
Gráfico 5.14 Confianza en las instituciones en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cómo se comparan estos resultados con los de años anteriores en el Perú? El Gráfico 5.15, presenta los resultados desde 2006. Los resultados muestran que, con una notable excepción, los niveles de confianza se mantienen relativamente estables. El cambio importante que se nota es el incremento en la confianza en el presidente, que aumentó de manera significativa en relación a lo encontrado en el 2008 y 2010.

Gráfico 5.15 Confiianza en las instituciones por año en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

VI. Apoyo a la democracia

El apoyo a la democracia en sentido abstracto también se considera como requisito para la consolidación democrática. En el Barómetro de las Américas se evalúa el apoyo a la democracia preguntando a los entrevistados su opinión sobre una cita modificada de Winston Churchill,¹⁵² por medio de una pregunta inspirada en el estudio de Rose y Mishler sobre la temática.¹⁵³ Las respuestas a la pregunta ING4 usa la escala de 7 puntos; el 1 significa “muy en desacuerdo” y el 7 “muy de acuerdo.”

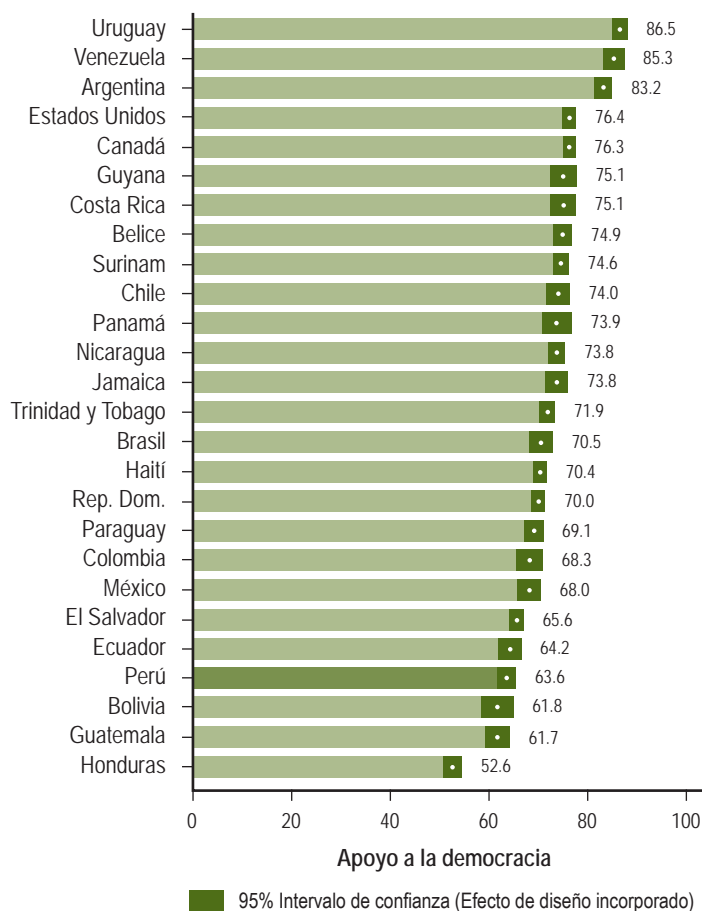
ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

152 Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como “la peor forma de gobierno con excepción de todas la demás.”

153 Rose, Richard y William Mishler 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives. Journal of Public Policy 16 (1): 29-58.

El Gráfico 5.16 muestra los niveles promedio de acuerdo con esta afirmación en los países de las Américas.

Gráfico 5.16 Apoyo a la democracia en los países de las Américas

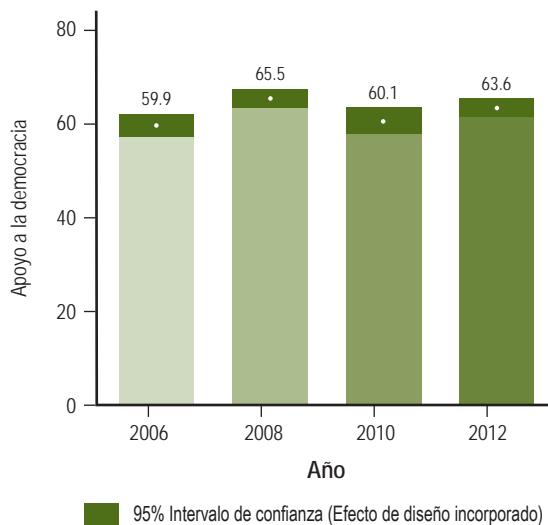


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

A diferencia de algunas actitudes discutidas anteriormente, aquí encontramos que incluso en el país con el nivel de apoyo más bajo a la democracia (Honduras), ese apoyo está ligeramente por encima del punto medio de la escala. De manera alentadora, en la mayoría de los países de la región el compromiso actitudinal con la democracia supera el promedio de 70, y en tres países (Uruguay, Venezuela y Argentina) ese valor está por encima de los 80 puntos. El apoyo a la democracia en el Perú, cuando se le compara con los demás países, es bastante bajo.

¿Cómo ha cambiado el apoyo a la democracia en años recientes en el Perú? El Gráfico 5.17 presenta una perspectiva de los cambios en el apoyo a la democracia desde el año 2006. Como se observa, los niveles de apoyo a la democracia se mantienen relativamente estables en estos últimos seis años, bordeando 60 puntos de promedio. Aunque en 2012 hay un aumento ligero en relación a 2010, el apoyo a la democracia no llega a superar el valor encontrado en 2008, que continúa siendo el más alto de los registrados en las encuestas realizadas hasta este momento.

Gráfico 5.17 Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

VII. Conclusión

Los hallazgos de este capítulo no son alentadores para la democracia peruana. Encontramos que, en primer lugar, y de manera consistente con lo registrado en los últimos años, el apoyo ciudadano al sistema político es bajo, uno de los más bajos en la región. En segundo lugar, los datos muestran que los niveles de tolerancia política no solo son bajos, sino que han disminuido en los últimos años. Encontramos también que la confianza en las instituciones políticas peruanas es baja, aunque en la encuesta de 2012 se nota un fuerte ascenso de la confianza ciudadana en la presidencia.

Finalmente, el apoyo a la democracia es también bajo, y no encontramos que haya habido cambios sustanciales en esta actitud desde el año 2006. La significancia de estos hallazgos se discute de manera más detallada en la parte III del presente informe.

VIII. Apéndice del capítulo 5: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 5.2 Determinantes de la tolerancia política en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Situación económica nacional	-0.024	(-0.72)
Situación económica personal	0.016	-0.55
Percepción de inseguridad	0.006	-0.21
Victimización por crimen	0.034	-1.54
Victimización por corrupción	0.043	-1.4
Frecuencia de asistencia a la iglesia	-0.022	(-0.69)
Importancia de la religión	-0.070*	(-2.21)
Apoyo a la democracia	0.148*	-3.77
Años de educación aprobados	0.036	-1
Quintiles de riqueza	0.006	-0.16
Indígena	0.005	-0.09
Afroperuana	0.013	-0.27
Blanca	-0.002	(-0.03)
Mestiza	-0.098	(-1.18)
Mujer	0.009	-0.31
Constante	0	-0.01

R-cuadrado: 0.045
N. de casos: 1376
* p<0.05

Tabla 5.3 Determinantes de la democracia estable en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Situación económica nacional	0.094	-1.12
Situación económica personal	0.029	-0.32
Percepción de inseguridad	-0.047	(-0.56)
Victimización por crimen	-0.027	(-0.38)
Victimización por corrupción	-0.055	(-0.69)
Frecuencia de asistencia a la iglesia	0.065	-0.67
Importancia de la religión	-0.031	(-0.32)
Apoyo a la democracia	0.365*	-3.73
Nivel de educación	0.097	-1.14
Quintiles de riqueza	0.015	-0.16
Mujer	0.055	-0.71
Percepción de la situación económica familiar	0.101	-1
Tamaño del lugar de residencia	0.001	-0.01
Aprobación del trabajo del presidente	0.143	-1.59
Interés en la política	0.099	-1.2
Constante	-1.741*	(-19.18)

F: 3.62
N. de casos: 1308
* p<0.05

6. Gobiernos locales

| Con Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith |

I. Introducción

En este capítulo se investiga la relación entre las opiniones de los ciudadanos acerca de los gobiernos locales y sus experiencias con los mismos, y sus orientaciones hacia la democracia. ¿En qué medida se relacionan los ciudadanos de Latinoamérica y el Caribe con las autoridades locales? ¿Evalúan favorablemente estas interacciones? ¿Afecta la política a nivel local el apoyo al sistema a nivel nacional?

El poder de los gobiernos locales varía de país en país y funciona de diferentes maneras según el sistema político. En algunos lugares la interacción de los ciudadanos con el poder público no va más allá de las autoridades locales. Algunas autoridades tienen poca autonomía administrativa y fiscal mientras que otras tienen más. Es más, el manejo de los gobiernos locales es más democrático en algunos lugares que en otros. Por lo tanto, el nivel de eficiencia de los gobiernos locales podría afectar a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia en general.

Desde hace varios años se ha venido realizando, en diversos grados, un proceso de descentralización en los países en desarrollo, siendo especialmente pronunciado en América Latina y el Caribe.¹⁵⁴ Este proceso ha ocurrido paralelamente a “la tercera ola” de democratización en el hemisferio.¹⁵⁵ Los ciudadanos en toda Latinoamérica y el Caribe experimentaron no solo el fortalecimiento de sus gobiernos locales, sino también han visto la adopción de procedimientos democráticos para la representación política a nivel local.

Las investigaciones sobre política local ofrecen perspectivas tanto entusiastas como de escepticismo. Algunos autores defienden la noción de que la política local generalmente produce resultados positivos para la gobernabilidad y la democracia. El estudio de 1994 de Faguet sobre la descentralización en Bolivia indica que la política local cambió los patrones locales e internacionales de inversión, de manera que beneficiaron a los municipios que más necesitaban iniciar proyectos de educación, sanidad pública, y agricultura.¹⁵⁶ Los hallazgos de Akai y Sakata también demuestran que la descentralización fiscal en varios estados de los Estados Unidos ha impactado positivamente en el crecimiento económico.¹⁵⁷ Adicionalmente, las investigaciones de Fishman y Gatti en múltiples países revelan que, contrario a las conclusiones de varios estudios previos, la descentralización fiscal de los gastos del gobierno conduce a un nivel menor de corrupción,

154 Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. “Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience”. *World Bank Staff Working Paper 581, Management and Development Series (8)*: 1-99; p. 9.

155 Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.

156 Faguet, Jean-Paul. 2004. *Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia* [online]. London: LSE Research Online.

157 Akai, Nobuo y Masayo Sakata. 2002. “Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence From State-Level Cross-Section data for the United States.” *Journal of Urban Development* 52: 93-108.

medida a través de varios indicadores.¹⁵⁸ Sin embargo, otros argumentan que la política local no siempre produce resultados ni eficientes ni democráticos, y que puede ser problemática cuando los gobiernos locales y las comunidades no tienen suficiente preparación. Bardhan señala que con frecuencia los gobiernos locales en los países en desarrollo están controlados por élites que se aprovechan de las instituciones e impiden el suministro de servicios y el desarrollo en general.¹⁵⁹ Willis et al. mostraron que en México la descentralización del poder administrativo y la expansión de la capacidad tributaria al nivel sub-nacional produjeron un deterioro de los servicios y un aumento de la desigualdad en los estados más pobres.¹⁶⁰ Galiani et al. halló que al mismo tiempo que la descentralización produjo un aumento en el rendimiento académico en general de los estudiantes argentinos en la escuela secundaria, el rendimiento disminuyó en las escuelas de las áreas más pobres y en las provincias con poca capacidad técnica.¹⁶¹

¿Cómo afecta el rendimiento del gobierno local las actitudes hacia el sistema político en general? Debido a que algunos ciudadanos se relacionan con el gobierno únicamente a nivel local, puede que únicamente formen sus impresiones acerca de la democracia a partir de estas experiencias. Por lo tanto, una proporción considerable de los ciudadanos puede basarse en sus interacciones con el nivel local de gobierno a la hora de formular sus opiniones sobre la democracia y las instituciones democráticas. En un estudio acerca de Bolivia, Hiskey y Seligson demostraron que la descentralización puede aumentar el apoyo al sistema; sin embargo, el usar como base el rendimiento de los gobiernos locales para su evaluación del sistema en general puede resultar problemático cuando las instituciones locales no funcionan bien.¹⁶² Weitz-Shapiro también encontró que los ciudadanos argentinos tienen en cuenta sus evaluaciones de los gobiernos locales cuando evalúan la democracia en general.¹⁶³ Los ciudadanos hacen distinciones entre las diferentes dimensiones del rendimiento de los gobiernos locales. Mientras que la percepción de la corrupción afecta a la satisfacción con la democracia, la percepción de la eficiencia burocrática no lo hace. Usando los datos del Barómetro de las Américas de 2010, West encontró que los ciudadanos que se relacionan más con los gobiernos locales y se sienten más satisfechos con los mismos tienen una mayor probabilidad de tener valores democráticos. Además, esta relación se observa más entre las minorías. Por lo tanto, la política local puede ser vital para la democratización.

La relación entre la política local y la inclusión de las minorías es un tema de mucha importancia. El asunto primordial es si la descentralización puede aumentar la representación de los grupos históricamente marginados, como las mujeres y las minorías raciales. Las investigaciones académicas sobre este tema por lo general consideran a las instituciones locales como canales a través de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses.¹⁶⁴ Es más, los funcionarios

158 Fishman, Raymond y Roberta Gatti. 2002. "Decentralization and Corruption: Evidence across Countries." *Journal of Public Economics* 83: 325-345.

159 Bardhan, Pranab (2002). "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185-205.

160 Willis, Eliza, Christopher Garman, y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.

161 Galiani, Sebastian, Paul Gertler, y Ernesto Schargrodsky. 2005. "School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind", Working Paper. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.

162 Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.

163 Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina". *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308.

164 Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

públicos de nivel local pueden ser más eficaces que los funcionarios del gobierno nacional en la búsqueda de información sobre las preferencias de las minorías y de esa manera pueden mejorar la representación de las mismas.¹⁶⁵ Por lo tanto, si la descentralización puede contribuir a la representación de las minorías, también puede resultar en niveles altos de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, especialmente entre los grupos minoritarios.¹⁶⁶

No obstante, las investigaciones sobre este tema han producido resultados mixtos.¹⁶⁷ Patterson encontró que la descentralización de las leyes electorales en Senegal en 1996 produjo un aumento en la participación de las mujeres en la política local, pero no llevó a que hubiera más políticas orientadas a las mujeres.¹⁶⁸ West emplea los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para demostrar que la descentralización en América Latina no aumenta la inclusión de las minorías ni el acceso a los gobiernos locales.¹⁶⁹ En este capítulo se busca aportar mayor evidencia al respecto en el contexto de la región en general.

En la próxima sección de este capítulo se examinará hasta qué punto los ciudadanos de las Américas participan en la política local y cómo evalúan las instituciones políticas locales. Se mira de cerca a los indicadores de dos tipos de participación: la asistencia a las reuniones municipales y la presentación de peticiones a las oficinas de los gobiernos locales. Se compara la medida en que los ciudadanos de diferentes países participan en la política local a través de estos canales institucionales y se comparan además los resultados de todos los países en 2012 con los resultados de encuestas anteriores (2006, 2008 y 2010). También se busca conocer los determinantes principales de ambos tipos de participación prestando especial atención a la relación entre desigualdad racial y de género y la participación de los ciudadanos en la política local. Por último, se evalúa la medida en que los ciudadanos a lo largo de las Américas se sienten satisfechos con los servicios que brindan sus gobiernos locales centrándose en la relación entre la satisfacción con los gobiernos locales y el apoyo al sistema político.

Trabajos anteriores que han utilizado los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas han examinado en detalle algunos de estos fenómenos. Por ejemplo, Montalvo mostró que los determinantes de peticiones realizadas a los gobiernos municipales incluyen no solamente factores a nivel individual como la educación y la edad sino también la descentralización del gasto gubernamental.¹⁷⁰ De esta manera, la descentralización fiscal fortalece la conexión entre los gobiernos y las solicitudes de sus ciudadanos.¹⁷¹ En otro estudio, Montalvo halló que la delincuencia y la victimización por corrupción se relacionan de manera negativa con la satisfacción con los servicios municipales, lo que demuestra que en algunos casos las percepciones de un rendimiento pobre a este nivel pueden deberse a estos problemas.¹⁷² Por último, Montalvo

165 Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.

166 West, *ibid*; p. 4.

167 West, *ibid*; Pape, I.R.S. 2008. "'This is Not a Meeting for Women': The Sociocultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes". *Latin American Perspectives* 35 (6): 41-62. Pape, I.R.S. (2009). "Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands". *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125.

168 Patterson, Amy. 2002. "The Impact of Senegal's Decentralization on Women in Local Governance". *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529.

169 West, *ibid*.

170 Montalvo, Daniel. 2009a. "Demand-Making on Local Governments." *AmericasBarometer Insights* 10. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)

171 Montalvo, *ibid*; p. 4.

172 Montalvo, Daniel 2009b. "Citizen Satisfaction with Municipal Services." *AmericasBarometer Insights* 14. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

también demostró que la satisfacción con los servicios municipales, la participación en las actividades de la comunidad, y la confianza interpersonal están entre los determinantes principales de la confianza en los gobiernos municipales,¹⁷³ sin embargo, la diversidad que presentan los países de las Américas nos hace pensar que hay otras variables que pueden ser más determinantes de la confianza en los gobiernos locales.

II. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2012 incluye una serie de preguntas que evalúan la participación de los ciudadanos en su gobierno local y la percepción que tienen los ciudadanos acerca de la efectividad de dicha participación:

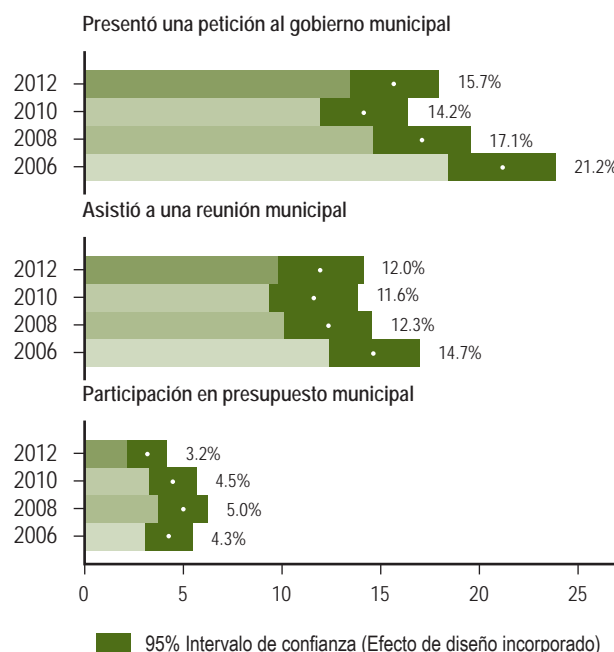
Ahora vamos a hablar de su municipio...
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No
MUNI5. ¿Ha participado usted en la elaboración del presupuesto del municipio? (1) Sí ha participado (0) No ha participado

Participación en temas municipales

Gráfico 6.1 presenta el porcentaje de los ciudadanos peruanos que participó de diversas maneras en la municipalidad, presentando una petición, asistiendo a una reunión municipal o participando en la elaboración del presupuesto. Lo que podemos observar es que en términos generales, la participación se ha mantenido estable a lo largo del tiempo de estudio (2006 a 2012), con excepción de la presentación de solicitudes en la municipalidad, en 2006 el 21.2 por ciento de los peruanos afirmaba haber presentado una petición a la municipalidad (pregunta NP2), y ese porcentaje bajó al 15.7 en 2012, en 2010 se registra un menor porcentaje, pero las diferencias no son estadísticamente significativas. En el caso de la participación en reuniones municipales (pregunta NP1), el porcentaje se ubica en un rango del 12 al 14.7 por ciento, y en el caso de la participación en el presupuesto (pregunta MUNI5), la participación es mucho menor, llegando al 3.2 por ciento en 2012.

173 Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments." *AmericasBarometer Insights* 35. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Gráfico 6.1 Diversas formas de participación en el gobierno local en Perú: 2006-2012

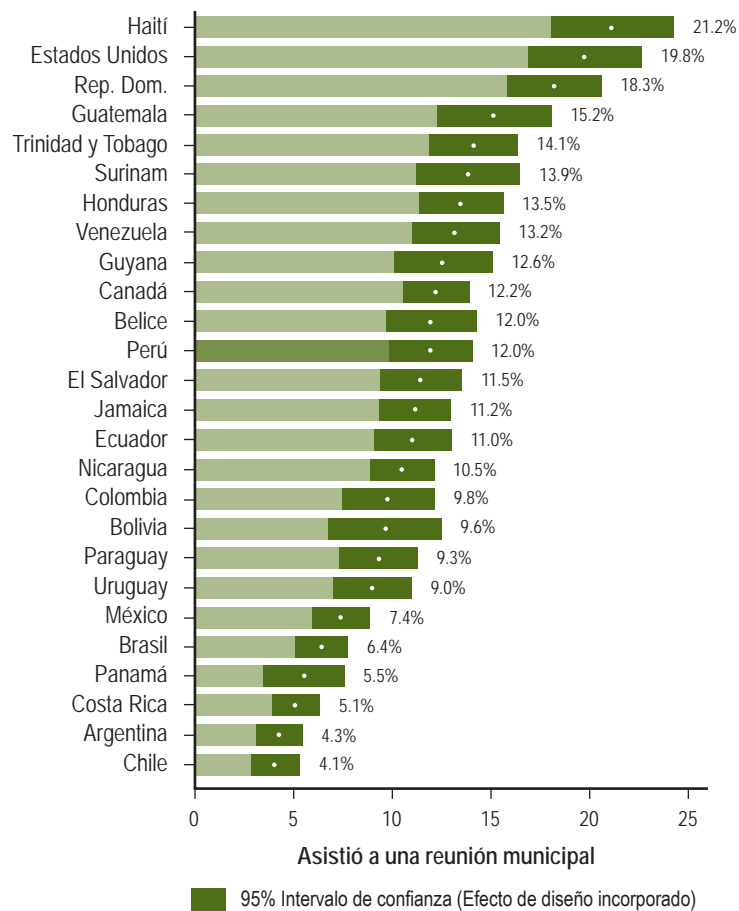


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Barómetro de las Américas 2012 nos permite comparar Perú con el resto de países de las Américas en las dos de las formas de participación mencionadas: la participación en reuniones municipales y la presentación de solicitudes en la municipalidad. En el gráfico 6.2 podemos observar la comparación con el resto de países de las Américas, y encontramos que Perú se ubica en un nivel intermedio de participación en su gobierno local. Mientras en Haití, Estados Unidos y República Dominicana la participación en reuniones municipales se ubica alrededor del 20 por ciento en 2012, Perú registra un 12 por ciento, bastante por encima, no obstante de países como Chile, Argentina y Costa Rica, que registran porcentajes cercanos al cinco por ciento.

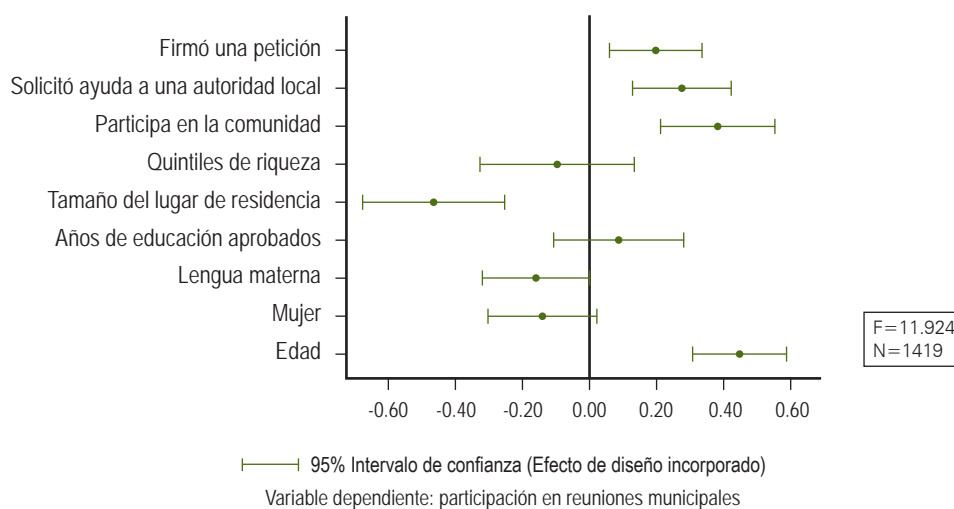
La asistencia a reuniones de la municipalidad conlleva cierto nivel de compromiso del ciudadano con la marcha de su gobierno local, implica destinar un tiempo e interés en resolver asuntos de la comunidad. Para saber quiénes tienen mayor probabilidad de participar en una reunión se realiza un análisis de regresión. En el Gráfico 6.3 se puede observar los resultados de este análisis, tanto la edad, el género, la lengua materna y el tamaño de la localidad donde vive el encuestado muestran ser predictoras de la participación, así como la participación en resolver problemas de la comunidad

Gráfico 6.2 Participación en reuniones de la municipalidad en las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

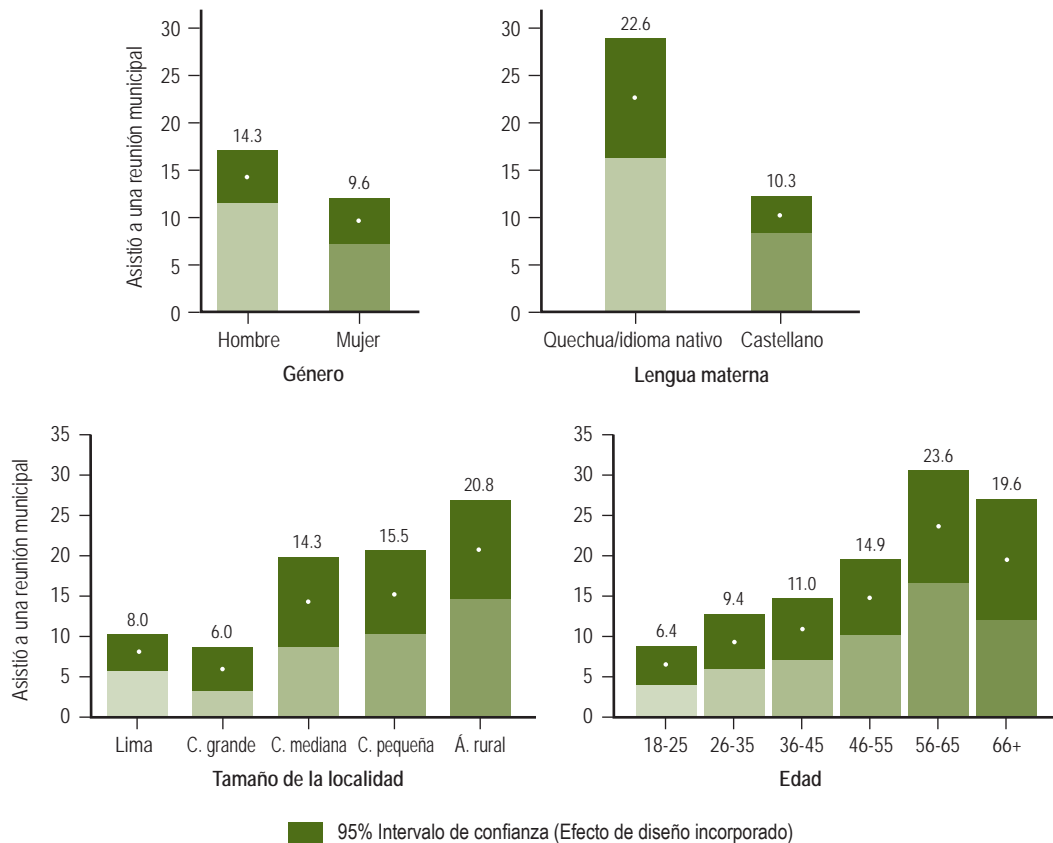
Gráfico 6.3 Determinantes de la participación en reuniones municipales en Perú



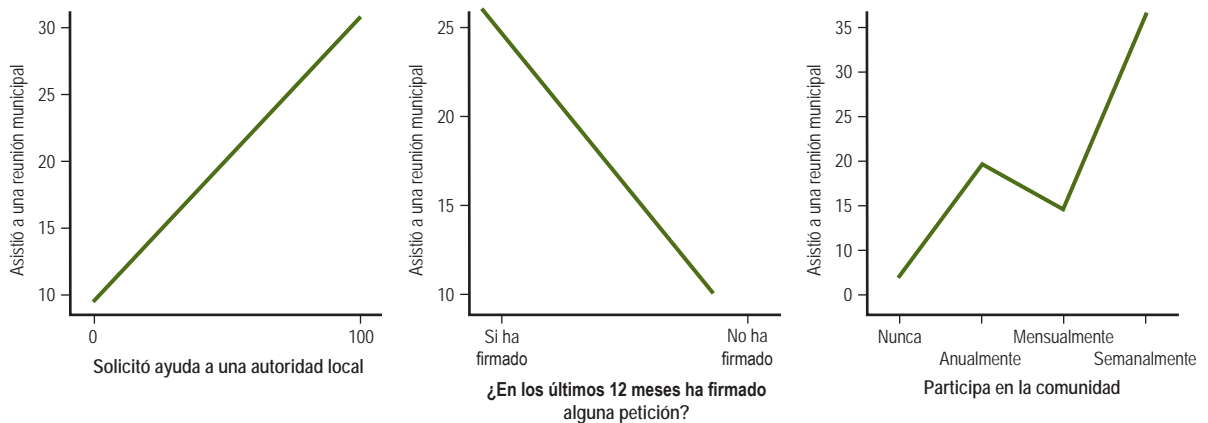
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico 6.4 se puede observar con más detalle las relaciones bivariadas entre la participación en reuniones municipales y diversas variables incluidas en el análisis de regresión logística, quienes tienden a tener una mayor probabilidad de participar en las reuniones municipales son las personas de más de cuarenta años, los hombres, los que tienen lengua materna el quechua o un idioma nativo y quienes participan más en la comunidad.

Gráfico 6.4 Factores asociados con la participación en reuniones municipales en Perú



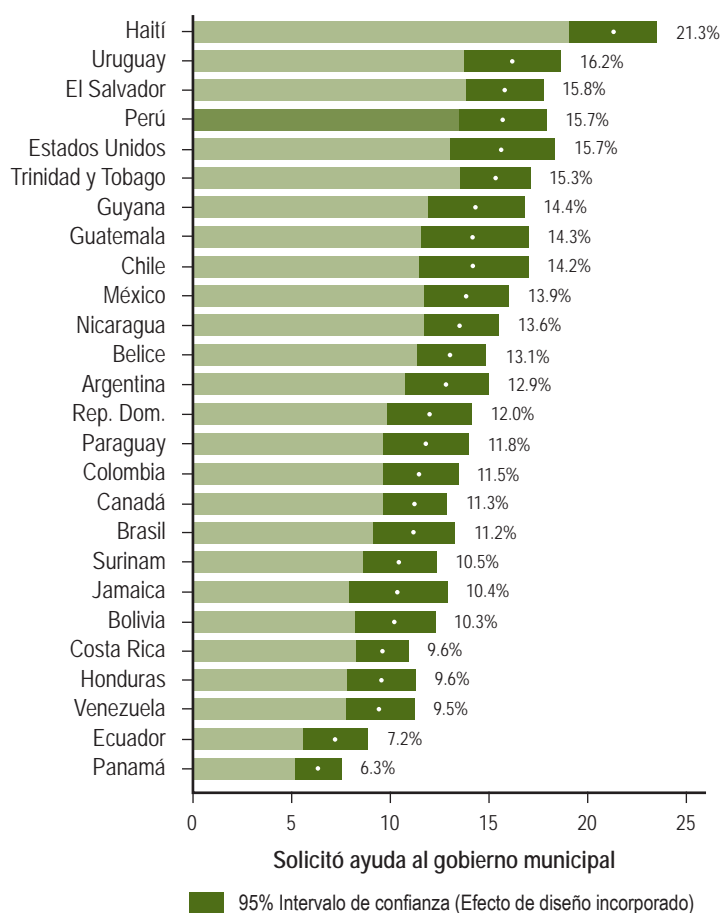
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Otro aspecto de relación entre el ciudadano y su gobierno local es la presentación de solicitudes de ayuda o peticiones (pregunta NP2), el Gráfico 6.5 muestra las respuestas a dicha pregunta y presenta el porcentaje de ciudadanos en las Américas que han presentado solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año. En este caso, Perú se ubica en los primeros lugares luego de Haití, que es el país que registra el mayor porcentaje de solicitudes a la municipalidad con un 21.3 por ciento,¹⁷⁴ Uruguay y El Salvador. En los últimos lugares se encuentran Panamá, Ecuador y Venezuela. En 2008 Perú se ubicaba en el tercer lugar y en 2010 se encontraba en un nivel intermedio.

Gráfico 6.5 Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas

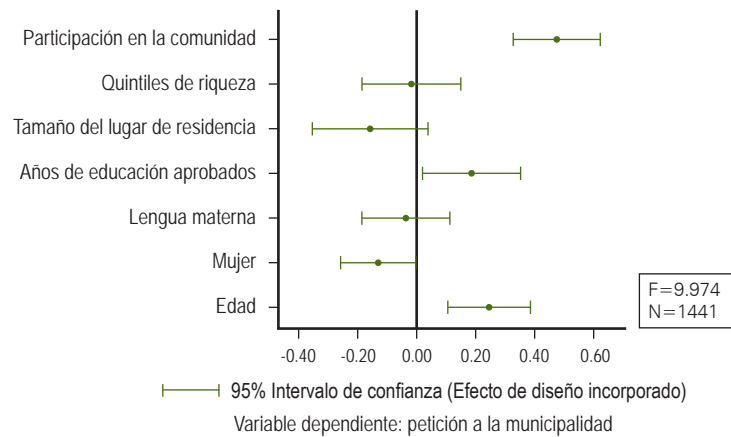


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Hemos realizado un análisis de regresión logística para el caso de solicitud de ayuda o presentación de peticiones a la municipalidad, incorporando en el mismo las mismas variables y encontramos que las variables predictoras de la solicitud de ayuda a la municipalidad eran la edad, la educación y la participación en la comunidad, tal y como se puede apreciar en el Gráfico 6.6.

174 El caso de Haití es interesante porque en 2008 ocupaba uno de los últimos lugares con 9.7 por ciento, en 2010 se encontraba en un nivel intermedio junto con Perú y en 2012 ocupa el primer lugar.

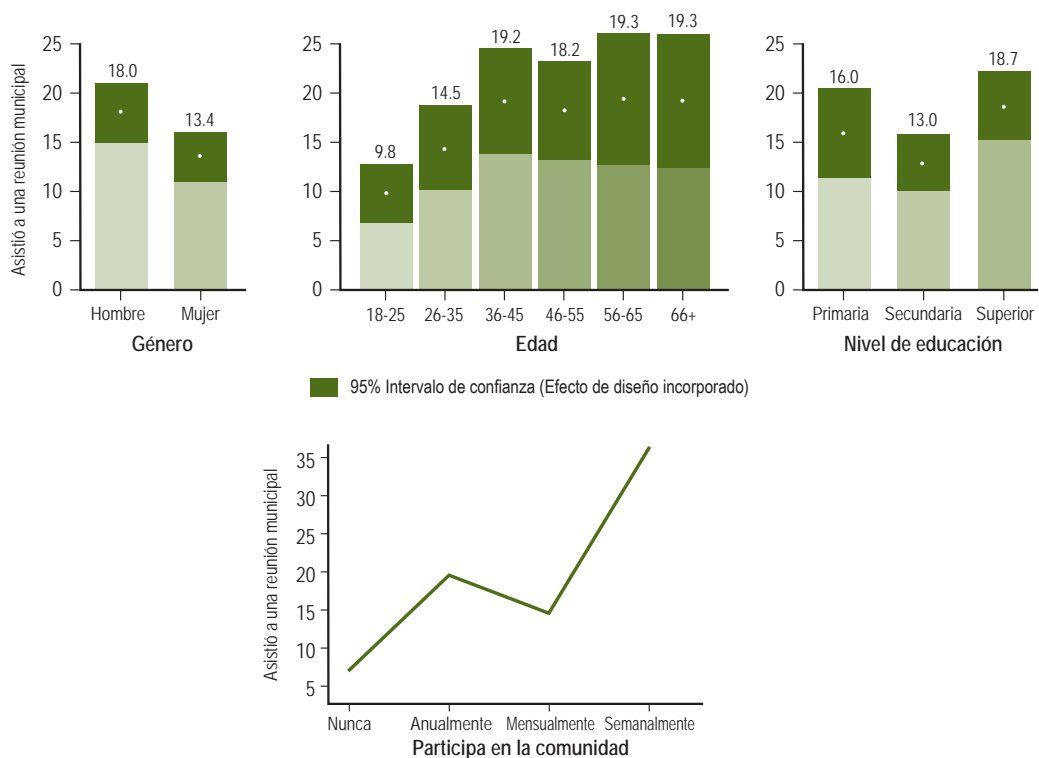
Gráfico 6.6 Determinantes de la solicitud de ayuda a las municipalidades en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Las relaciones bivariadas de las variables que encontramos como predictoras se pueden observar en el Gráfico 6.7. Encontramos que los hombres tienden a presentar más peticiones, por otro lado, los jóvenes se caracterizan por hacer menos solicitudes al gobierno local. En el caso de la educación las diferencias entre personas con distinto nivel educativo se superpone y nuevamente, la variable de participación en la resolución de problemas de la comunidad resulta ser predictora, en este caso de la petición a la municipalidad.

Gráfico 6.7 Factores de la solicitud de ayuda a las municipalidades en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

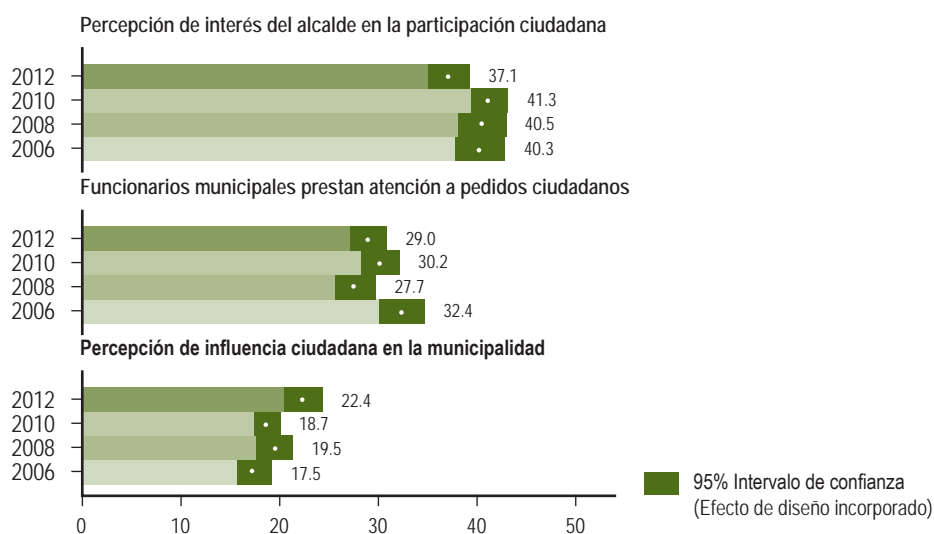
Percepción de la participación en temas municipales

En Perú, el Barómetro de las Américas realizó algunas preguntas que se han mantenido las cuatro rondas desde 2006 hasta 2012. En ellas se refleja la percepción que tienen los entrevistados sobre participación en asuntos municipales: si creen que el alcalde está interesado en la participación ciudadana en temas municipales (MUNI15), si los funcionarios municipales hacen caso a lo que pide la gente en las reuniones de la municipalidad (NP1B), si perciben que ellos tienen influencia en lo que hace la municipalidad (MUNI11). Algunas de estas preguntas se aplicaron también en Bolivia y El Salvador pero sólo analizaremos el caso peruano.

MUNI15. ¿Qué tan interesado cree usted que está el alcalde en la participación de la gente en el trabajo del municipio? [Leer alternativas] (3) Muy interesado (2) Algo interesado (1) Poco interesado (0) Nada interesado			
NP1B. ¿Hasta qué punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso... [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada			
MUNI11. ¿Qué tanta influencia cree que tiene usted en lo que hace la municipalidad? ¿Diría que tiene mucha, algo, poca, o nada de influencia? [Leer alternativas] (1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada			

Lo que observamos en el Gráfico 6.8 es muy interesante pues a lo largo de los cuatro años de estudio los promedios han variado muy poco, salvo en una de las preguntas. En 2006 el promedio de la percepción de interés del alcalde en la participación era 40.3 y en 2012 bajó al 37.1, sin embargo, dados los intervalos de confianza, esta diferencia no es estadísticamente significativa. Lo mismo sucede con la percepción de que los funcionarios municipales hacen caso a lo que piden los ciudadanos en las reuniones municipales, el promedio bajó de 32.4 a 29 puntos, lo cual tampoco representa una diferencia significativa. Sin embargo, encontramos que ha aumentado la percepción de la influencia que tiene el entrevistado en lo que hace la municipalidad, que pasó de 17.5 en 2006 a un promedio de 22.4 en 2012.

Gráfico 6.8 Percepción de la participación en temas municipales en Perú: 2006 - 2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

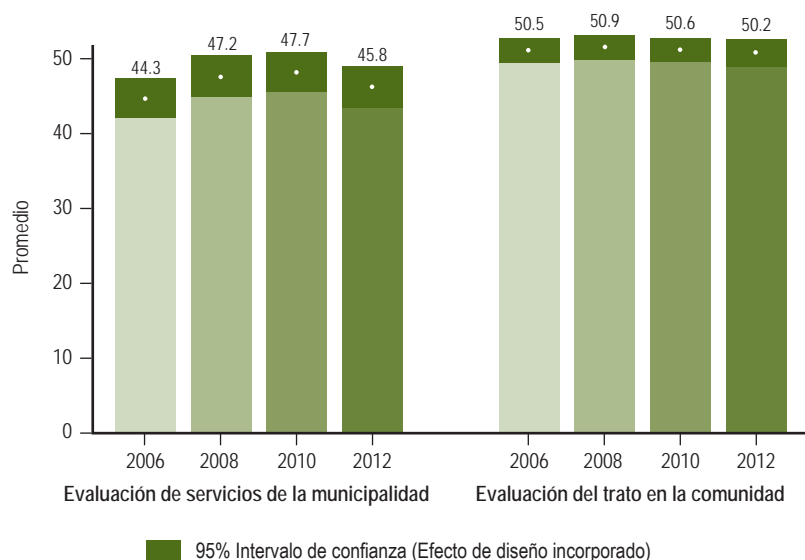
III. Satisfacción con los servicios y el trato en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas también realiza varias preguntas a los entrevistados sobre la satisfacción de los ciudadanos con los servicios y el trato en sus gobiernos locales. La primera pregunta aparece en las encuestas de varias rondas anteriores y la segunda se aplica sólo en Perú y El Salvador.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son [Leer alternativas]		
(1) Muy buenos	(2) Buenos	(3) Ni buenos ni malos
(4) Malos	(5) Muy malos	
SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la municipalidad para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal?		
(1) Muy bien	(2) Bien	(3) Ni bien ni mal
(4) Mal	(5) Muy mal	

El Gráfico 6.9, presenta los niveles promedio de la satisfacción de los ciudadanos peruanos con los servicios y el trato que brinda su municipalidad. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 representa el nivel más bajo de satisfacción y el 100 el nivel más alto de satisfacción. Como podemos observar, los promedios de evaluación del trato recibido son superiores al promedio de la evaluación de los servicios, sin embargo, cada una de las variables no muestra cambios significativos a lo largo de estos años, lo cual nos habla de una relación bastante estable en general con los gobiernos locales.

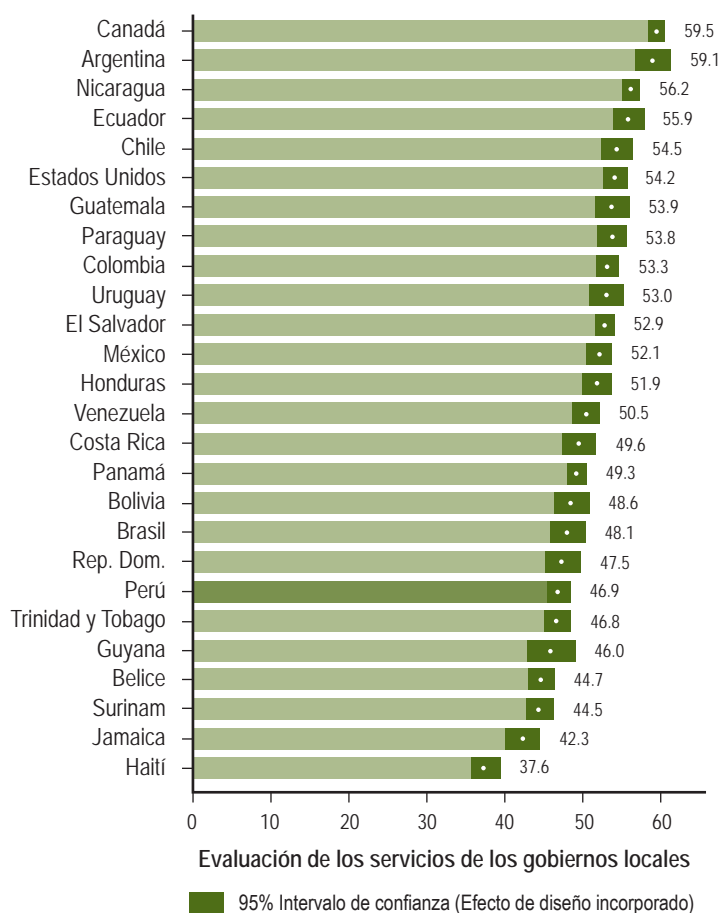
Gráfico 6.9 Evaluación de los servicios y el trato que brinda el gobierno local en Perú 2006-2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 6.10 muestra la satisfacción con los servicios que brinda el gobierno local en distintos países de las Américas, como señalamos anteriormente, la pregunta sobre el trato recibido sólo se hizo en Perú y El Salvador. En el contexto americano, Canadá y Argentina muestran los promedios más altos de evaluación de los servicios que brinda su gobierno municipal con 59.5 y 59.1 puntos, respectivamente y en el extremo contrario, Haití y Jamaica registran los niveles más bajos de satisfacción con los gobiernos locales, 37.6 y 42.3. Perú se ubica en la zona inferior con un promedio de 46.9.

Gráfico 6.10 Evaluación de los servicios que brinda el gobierno local en los países de las Américas

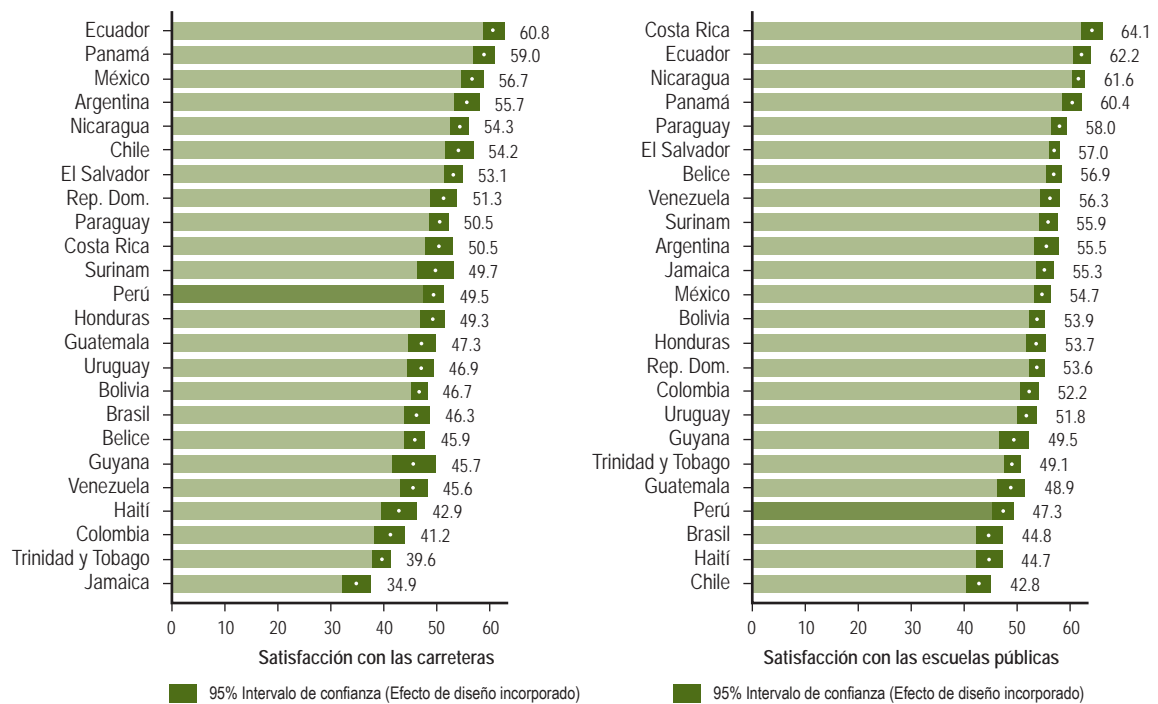


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Si bien en el caso peruano, el suministro de algunos servicios locales como las carreteras, escuelas y establecimientos de salud, está relacionado con el gobierno central y gobiernos regionales más que con los gobiernos locales, los ciudadanos podrían evaluar mejor o peor a sus respectivos gobiernos locales según la satisfacción que puedan tener con estos servicios. En el Gráfico 6.11 se muestra los niveles de satisfacción con el estado de las carreteras y las escuelas, así como con los servicios de salud en las Américas. Como es usual en este informe, las respuestas se han codificado a una escala del 0 al 100, siendo el 0 muy poca satisfacción y el 100 satisfacción muy alta. El promedio peruano en satisfacción con el estado de las carreteras es de 49.5, similar al promedio registrado por el conjunto de los países latinoamericanos. En el caso de las escuelas

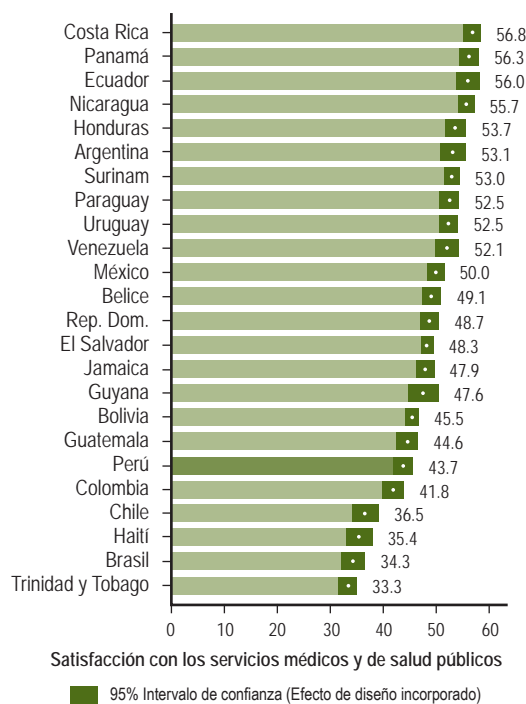
públicas Perú registra un promedio de 47.3, bastante por debajo del promedio del conjunto de Latinoamérica (53.7) y por último, en servicios de salud públicos el promedio peruano es 43.7 mientras el latinoamericano llega a 47.7

Gráfico 6.11 Satisfacción con servicios de carreteras, educación y salud en los países de América Latina



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

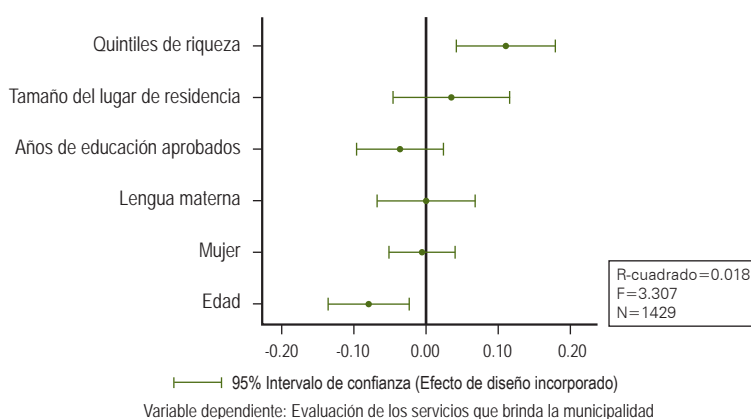
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP



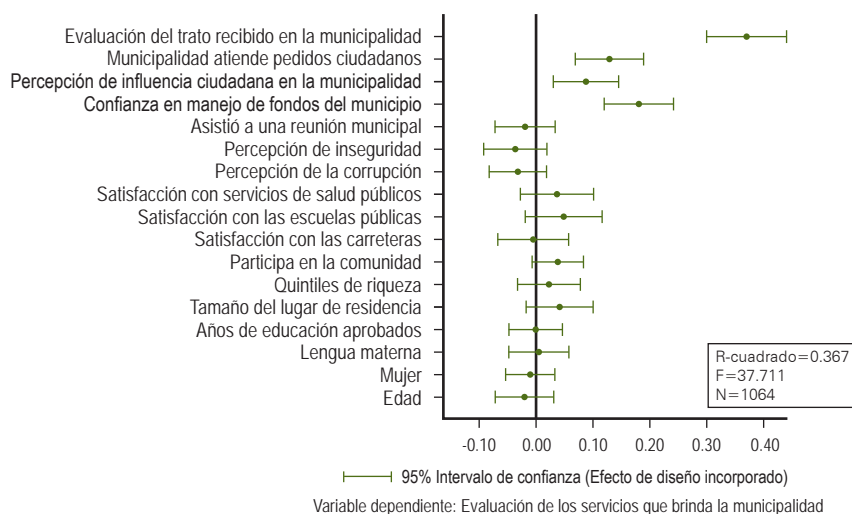
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Finalmente, nos interesa saber qué determina la buena o mala evaluación de los servicios que brinda la municipalidad. Para ello, hemos realizado un análisis de regresión, donde hemos incluido variables sociodemográficas y posteriormente otra donde incluimos además variables políticas y de relación con la municipalidad que pueden ser relevantes. En el primer caso las únicas variables relevantes son la edad y la condición socioeconómica, sin embargo cuando añadimos otras variables, ambas dejan de ser significativas. Incluimos la satisfacción de los encuestados con el estado de las carreteras, las escuelas públicas y los servicios de salud para ver si estas variables influían en la evaluación que se hace de los servicios que brinda el gobierno local. De la misma manera, dado que algunos estudios han mostrado el impacto de la corrupción y la inseguridad en la evaluación que se tiene de los servicios municipales, hemos incluido las variables de percepción de corrupción y de inseguridad y por último añadido las variables relacionadas con la participación, la confianza y la evaluación del trato recibido en los gobiernos locales. Como podemos observar en el Gráfico 6.12, encontramos es que al añadir las variables relacionadas con la percepción y la confianza en el municipio, las únicas variables que terminan siendo estadísticamente significativas son las de confianza en el buen manejo de los fondos por parte de la municipalidad, la percepción de influencia ciudadana en la municipalidad, la percepción de que la municipalidad presta atención a los ciudadanos y la percepción del trato que brindan los gobiernos locales.

Gráfico 6.12 Determinantes de la evaluación de servicios del gobierno local en Perú



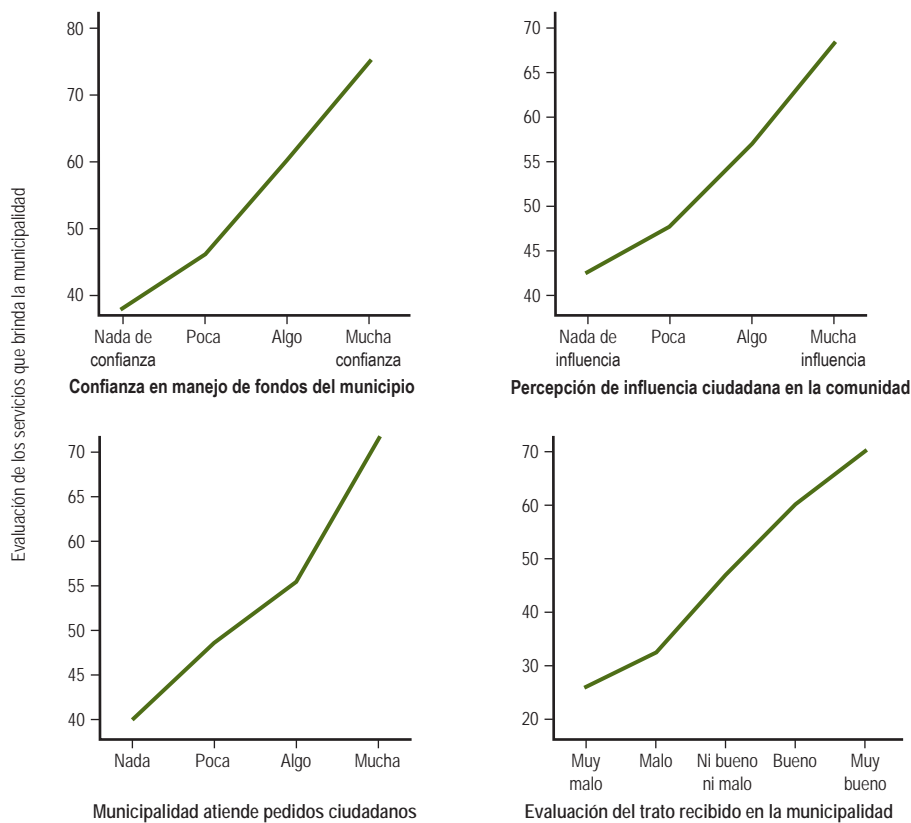
Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 6.13 nos muestra las relaciones bivariadas de esta regresión: quienes tienen una mayor confianza en el buen manejo de los fondos por parte del municipio tienden a evaluar mejor los servicios que brinda el gobierno local, igualmente, quienes perciben que tienen más influencia en lo que hace la municipalidad, quienes creen que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que piden los ciudadanos en las reuniones municipales y quienes evalúan mejor el trato que reciben en los gobiernos locales también evalúan mejor los servicios que brinda el gobierno local. Es decir, las personas no necesariamente tienen que haber ido a la municipalidad o haber hecho trámites o ser conscientes de haber usado los servicios municipales para tener una mejor opinión de los mismos, la confianza y el buen trato son elementos clave para una mejor evaluación de los servicios locales.

Gráfico 6.13 Evaluación de los servicios del gobierno local en Perú según variables asociadas con la municipalidad



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

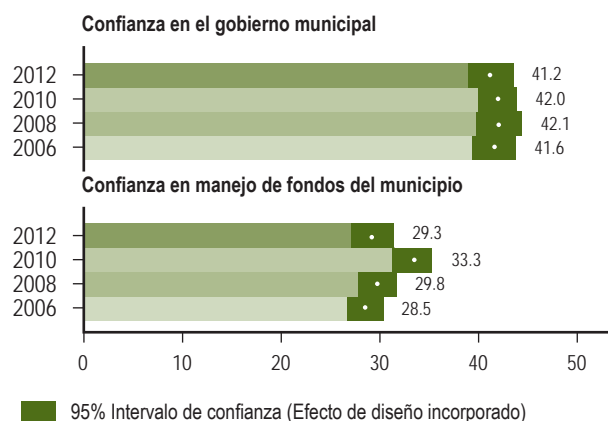
Confianza en los gobiernos locales

En el Barómetro de las Américas 2012 no sólo se preguntó a los ciudadanos si se sentían satisfechos con sus gobiernos locales sino también si confían en esos gobiernos. Las respuestas a esta pregunta pueden dar una perspectiva acerca de las ciertas actitudes hacia los gobiernos locales que vienen de tiempo atrás.

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)?			
MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte del municipio? [Leer alternativas]			
(3) Mucha confianza	(2) Algo de confianza	(1) Poca confianza	(0) Nada de confianza

La primera pregunta que analizamos se ha utilizado en muchas de las rondas previas, evalúa la confianza en el gobierno local. Los ciudadanos responden a la pregunta en una escala del 1 al 7, siendo el 1 “nada” y el 7 “mucho”. La segunda pregunta se ha utilizado en el caso peruano, relativa a la confianza en la gestión de los recursos municipales. Ambas preguntas se han convertido a una escala de 0 a 100 para facilitar la comparación. Como podemos observar en el Gráfico 6.14, los niveles de confianza general en la municipalidad son mayores a los de la confianza en el buen manejo de los recursos municipales. Los promedios de confianza en la municipalidad se han mantenido estables a lo largo de los años de estudio, algo similar se observa en el caso de los promedios de confianza en el buen manejo de fondos por parte del municipio, aunque en el año 2010 parece haber habido un incremento en la confianza en el manejo de fondos, sobre todo en relación con lo observado en el año 2006 y hacia 2012 se aprecia una aparente reducción que no es tan clara dado que los intervalos de confianza se solapan entre sí.

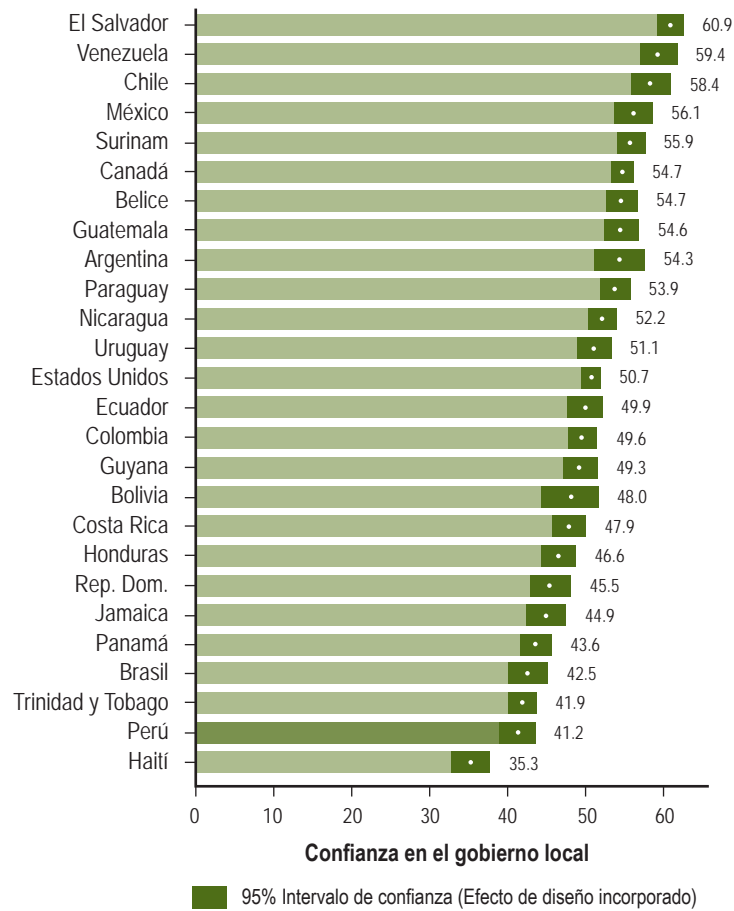
Gráfico 6.14 Confianza en general y en el buen manejo de recursos por parte de la municipalidad



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico 6.15, se presentan los niveles promedio de confianza en los gobiernos locales en los países de las Américas. El Salvador, Venezuela y Chile presentan los promedios de confianza más elevados: 60.9, 59.4 y 58.4, respectivamente. En el otro extremo están Haití, Perú y Trinidad y Tobago con promedios de 35.3, 41.2 y 41.9. Lo que llama la atención es que Haití y Perú son precisamente dos de los países donde un mayor porcentaje de personas pidió ayuda o a los gobiernos locales.

Gráfico 6.15 Confianza en el gobierno local en los países de las Américas

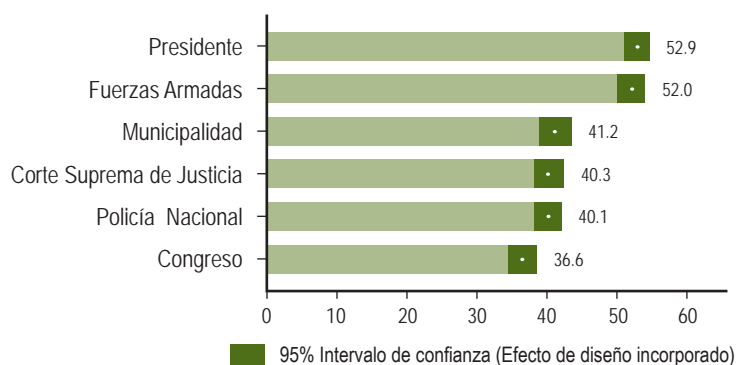


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Si bien los niveles de confianza en el gobierno local son muy bajo en términos comparativos con el resto de países de las Américas, la municipalidad no es la institución que goza de menos confianza en nuestro país. Entre las instituciones estatales clave, el Presidente y las fuerzas armadas tienen niveles de confianza superiores al resto de instituciones (52.9 y 52 puntos, respectivamente). Y el gobierno local presenta niveles de confianza similares a los del gobierno regional,¹⁷⁵ el sistema de justicia y la policía, por debajo de todas se encuentra el nivel de confianza en el Congreso.

175 El promedio de confianza en los gobiernos regionales, en el resto del país, sin incluir Lima metropolitana, es 39.8.

Gráfico 6.16 Confianza en el gobierno local en comparación con otras instituciones estatales

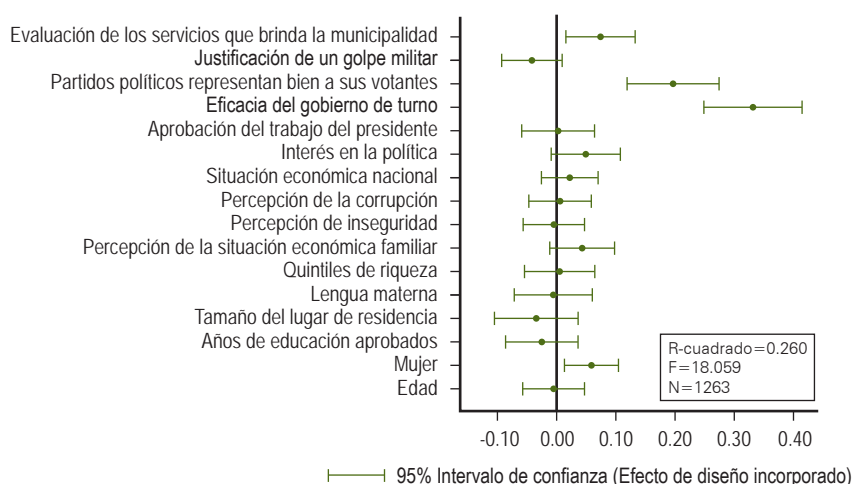


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

IV. Impacto de la satisfacción con los servicios locales y el apoyo al sistema

Tal y como se argumentaba al inicio de este capítulo, muchos ciudadanos apenas tienen contacto con ningún nivel del gobierno, salvo con el gobierno local. Por lo tanto, las percepciones sobre los gobiernos locales pueden impactar de forma importante las actitudes hacia el sistema político en general. En Gráfico 6.17 se presenta un modelo de regresión lineal para determinar si la satisfacción con los servicios locales se asocia con el apoyo al sistema político en Perú, a la vez que se controla por otros factores que pueden afectar al apoyo al sistema como son la justificación de un golpe militar, la percepción de falta de representatividad de los partidos políticos, la evaluación de la eficacia del gobierno y la aprobación del trabajo del presidente. Junto con esas variables de control, la evaluación de los servicios que brinda el gobierno local impacta en el apoyo al sistema político.

Gráfico 6.17 Satisfacción con los servicios locales como determinante del apoyo al sistema político en Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico 6.18 se presenta la relación bivariada entre la satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema político. Como vemos, quienes tienen una mejor evaluación de los servicios que brinda su municipalidad muestran un mayor apoyo al sistema político.

Gráfico 6.18 Satisfacción con los servicios locales y apoyo al sistema en Perú



V. Conclusión

En términos generales encontramos una situación bastante estable en los gobiernos locales, las diferentes medidas de participación, satisfacción y confianza se han mantenido en los mismos niveles desde 2006.

Los niveles de participación en reuniones municipales no son muy altos, sin embargo Perú se ubica en un nivel intermedio, en donde se ubica en los primeros lugares es en la realización de pedidos de ayuda o peticiones al gobierno local, al igual que Haití se ubica entre los primeros lugares. En términos generales son los hombres y los que tienen más edad quienes participan más en asuntos del gobierno local, tal como sucede con lo que se refiere a la participación en la comunidad.

La satisfacción con los servicios que brinda el gobierno local es relativamente baja en comparación con otros países de las Américas. Si bien un grupo minoritario de encuestados participa y está involucrado en temas del gobierno local, por ejemplo, la participación en la elaboración del presupuesto municipal apenas sobrepasa el tres por ciento, lo que encontramos es que la satisfacción con el gobierno local está bastante influida con la percepción que tienen los ciudadanos del buen trato que da el gobierno local, la confianza en el buen manejo de los recursos y la percepción de una mayor influencia en los asuntos municipales. Esto es muy interesante porque a diferencia de años anteriores, ha aumentado la percepción del ciudadano de tener influencia en lo que hace la municipalidad.

La confianza en la municipalidad es una de las más bajas de la región, esta situación no ha variado sustancialmente del estudio de 2010, y como en esa ocasión, este hecho tiene que ver con la baja confianza en las instituciones estatales y políticas en general y también con el bajo apoyo al sistema político. Nuevamente la satisfacción con los servicios que brinda el gobierno local tiene un impacto importante en el apoyo al sistema político en general.

VI. Apéndice del capítulo 6: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 6.1 Determinantes de la participación en reuniones municipales en Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	0.454*	-6.45
Mujer	-0.135	(-1.64)
Lengua materna	-0.156	(-1.97)
Años de educación aprobados	0.093	-0.95
Tamaño del lugar de residencia	-0.459*	(-4.30)
Quintiles de riqueza	-0.09	(-0.77)
Participa en la comunidad	0.388*	-4.52
Solicitó ayuda a una autoridad local	0.281*	-3.8
Firmó una petición	0.203*	-2.92
Constante	-2.368*	(-22.09)

F: 11.92
N. de casos: 1419
* p<0.05

Tabla 6.2 Determinantes de la solicitud de ayuda a las municipalidades en Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	0.246*	-3.48
Mujer	-0.129*	(-1.99)
Lengua materna	-0.036	(-0.48)
Años de educación aprobados	0.186*	-2.22
Tamaño del lugar de residencia	-0.158	(-1.60)
Quintiles de riqueza	-0.019	(-0.22)
Participación en la comunidad	0.475*	-6.39
Constante	-1.802*	(-18.35)

F: 9.97
N. de casos: 1441
* p<0.05

Tabla 6.3 Determinantes de la evaluación de servicios del gobierno local en Perú (sólo con variables sociodemográficas)

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	-0.080*	(-2.82)
Mujer	-0.006	(-0.24)
Lengua materna	0	0
Años de educación aprobados	-0.036	(-1.19)
Tamaño del lugar de residencia	0.035	-0.86
Quintiles de riqueza	0.111*	-3.18
Constante	0.001	-0.02

R-cuadrado: 0.018
N. de casos: 1429
* p<0.05

Tabla 6.4 Determinantes de la evaluación de servicios del gobierno local en Perú (con variables municipales)

Predictor	Coefficiente	Valor t
Edad	-0.02	(-0.78)
Mujer	-0.011	(-0.48)
Lengua materna	0.005	-0.19
Años de educación aprobados	-0.001	(-0.03)
Tamaño del lugar de residencia	0.041	-1.39
Quintiles de riqueza	0.023	-0.81
Participa en la comunidad	0.038	-1.67
Satisfacción con las carreteras	-0.005	(-0.17)
Satisfacción con las escuelas públicas	0.048	-1.42
Satisfacción con servicios de salud públicos	0.037	-1.13
Percepción de la corrupción	-0.032	(-1.27)
Percepción de inseguridad	-0.037	(-1.31)
Asistió a una reunión municipal	-0.019	(-0.73)
Confianza en manejo de fondos del municipio	0.181*	-5.89
Percepción de influencia ciudadana en la municipalidad	0.088*	-3.03
Municipalidad atiende pedidos ciudadanos	0.129*	-4.24
Evaluación del trato recibido en la municipalidad	0.370*	-10.44
Constante	-0.009	(-0.31)

R-cuadrado: 0.367
N. de casos: 1064
* p<0.05

| Parte III |

Más allá de la igualdad de oportunidades

7. El rol del Estado y la opinión pública

I. Introducción

La importancia del rol del Estado en el Perú renació a comienzos de la década del 2000 tras el fin del gobierno de Alberto Fujimori. El gobierno de Fujimori (1990-2000) enfrentó un escenario de inminente colapso del Estado tanto económico (el déficit y la hiperinflación fueron una constante de fines de los ochenta) como político (frente a la avanzada de Sendero Luminoso), en un contexto en que el Estado era caracterizado ampliamente como ineficiente y corrupto. Después del golpe de Estado de 1992, Fujimori profundizó el modelo de libre mercado como posible solución a estas crisis. Con ello el Estado recobró fuerzas en sectores específicos. Así se generaron las primeras “islas de eficiencia” en el país: sectores e instituciones dentro del Estado –generalmente aquellas vinculadas al manejo financiero o a la regulación de servicios públicos– que se modernizan con el apoyo de organismos internacionales.¹⁷⁶ En paralelo, se generó toda una maquinaria de apoyo a los más pobres a través de programas estatales focalizados.

Las reformas económicas implementadas por el presidente Fujimori colocaron al Perú como uno de los países que adoptaron de manera más agresiva el “Consenso de Washington”¹⁷⁷ La reestructuración de la economía y la participación del Estado en ella fueron significativas. El modelo económico impulsado por el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado fue completamente desmontado. No solo se redujo la participación estatal de la economía a través de las privatizaciones de diversas empresas públicas sino que se reformó la política comercial del país, abriéndola a la economía mundial. En este contexto, similar al encontrado en varios países latinoamericanos, algunos académicos anunciaron el fin de “la matriz estado-céntrica”,¹⁷⁸

La corrupción generalizada del gobierno de Fujimori, la crisis económica y el bajo nivel de performance del Estado (particularmente de sus servicios públicos) llevaron a un cambio de paradigma respecto al rol del Estado, luego su gobierno acabara de manera estrepitosa en el año 2000. El Estado empieza a asumirse en los discursos públicos como medular para la redistribución de la riqueza –contrario al discurso anti-estatal de los noventa– y de ahí se presencia un creciente interés por sus dinámicas y posibilidades de mejora.¹⁷⁹ No obstante, la falta de recursos públicos lleva a que muchos proyectos de reforma estatal –vetados durante el fujimorismo– no lleguen a aplicarse, particularmente en los primeros años tras la transición democrática. Asimismo, se empieza a involucrar crecientemente a la ciudadanía y la sociedad civil para determinar objetivos de políticas públicas y hacerles seguimiento a través de la descentralización y los mecanismos

176 Córdazar, Juan Carlos. 2008. La Reforma de la Administración Pública Peruana (1990–97) Conflicto y estrategias divergentes en la elaboración de políticas. XIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Buenos Aires, Argentina, 4 - 7 nov. 2008

177 Corrales, Javier. 2003 “Market Reforms”. En Jorge Domínguez y Michael Shifter (editores), *Constructing Democratic Governance in Latin America*. Second Edition. Baltimore: Johns Hopkins University Press. Pp. 74-99.

178 Garretón, Manuel Antonio. 2002. “La transformación de la acción colectiva en América Latina”. *Revista de la CEPAL*. No. 76, pp. 7-24.

179 Vich, Víctor (editor) 2005. *El Estado está de vuelta: desigualdad, diversidad y democracia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

participativos (enfoques que empoderarían aún más los discursos en torno a la redistribución de la riqueza). No obstante, el gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006) primó en sus primeros cuatro años la reactivación económica como principal objetivo estatal, lo que no permitió llevar adelante políticas redistributivas de largo aliento.

A mediados de la década del 2000, y en específico durante las elecciones generales de 2006, aparece el tema de la inclusión social -entendido como la redistribución de riqueza que hace el Estado en favor de los sectores más pobres- como prioritaria en un país que ya no sufría de estancamiento económico y donde las industrias extractivas obtenían amplias ganancias. Sin lugar a dudas, el surgimiento de este tema tuvo como condicionante el aumento de los ingresos del Estado y la estabilidad macroeconómica.¹⁸⁰

El éxito electoral de la izquierda en América Latina parecería indicar un retorno a posiciones más favorables a la intervención estatal. Según Corrales, “tanto los antiguos partidos populistas y los tradicionales de izquierda han empezado a regresar a plataformas electorales estatistas, y nuevos movimientos políticos que expresan un descontento con el mercado han surgido”.¹⁸¹ Parecería entonces que el péndulo se ha movido hacia posiciones más favorables al estado. Para algunos, como Yusuke Murakami,¹⁸² el empeoramiento de las condiciones sociales y económicas en la región “incitó a los países latinoamericanos a revisar la línea neoliberal” lo que significaría que estamos ahora en una “etapa posneoliberal”. Adrianzén caracteriza el momento actual como “el regreso del Estado”.¹⁸³

A decir de algunos autores,¹⁸⁴ sobre el rol del Estado, los peruanos parecieran tener posiciones “mixtas”. Así, si bien se valora la estabilidad macroeconómica y el respeto a la inversión privada, también se reclama por la intervención del Estado en sectores considerados clave como la educación y la salud (sectores donde el lucro asociado a la actividad privada es estigmatizado). Este escenario es claramente fragmentado si lo analizamos a nivel sub-nacional, particularmente diferenciando Lima de las regiones andinas. De ahí que se hable de un Perú “neodualista”,¹⁸⁵ con un importante sector “moderno” (post-estatal en palabras de Vergara) inserto en los procesos de globalización y cuya agenda trasciende el intervencionismo estatal y un sector “tradicional”, que reclama la atención del Estado en la dación de servicios públicos.

II. La opinión pública sobre el rol del Estado

Para entender en mayor detalle las actitudes ciudadanas frente al papel del estado en la sociedad y la economía, el Barómetro de las Américas realizó las siguientes preguntas:

180 Tanaka, Martín. 2001. *Participación popular en políticas sociales. Cuándo puede ser democrática y eficiente y cuándo todo lo contrario*. Lima, Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) - Instituto de Estudios Peruanos.

181 Corrales, 2008, *ibid*, p. 41

182 Murakami, Yusuke. 2012. *Perú en la era del chino. La Política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*. 2ª edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos., p. 10

183 Adrianzén, Alberto. 2010. “El regreso del Estado”. En Alberto Adrianzén y otros. *El Estado en debate*. Lima: PNUD, 2010.

184 Vergara, Alberto. 2007. *Ni amnésicos ni irracionales. Las elecciones peruanas de 2006 en perspectiva histórica*. Lima: Solar; Torres, Alfredo (2010). *Opinión pública 1921-2021. Un viaje en el tiempo para descubrir cómo somos y qué queremos los peruanos*. Lima: Aguilar.

185 Tanaka, Martín y Sofía Vera. 2010. “Perú: la dinámica ‘neodualista’ de una democracia sin sistema de partidos”. En: Maxwell Cameron y Juan Pablo Luna, eds., *Democracia en la región andina: diversidad y desafíos*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2010 (p. 197-242).

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.
NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado peruano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS2. El Estado peruano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS3. El Estado peruano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS4. El Estado peruano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS6. El Estado peruano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

La distribución de las respuestas a estas preguntas se presenta en el Gráfico 7.1. Encontramos que en existe en la opinión pública peruana una marcada preferencia por un Estado activo. En cuatro de las cinco preguntas, el valor promedio del índice supera 70, y en una pregunta es casi 80, lo que indica una tendencia hacia aceptar una mayor participación del Estado en áreas claves de la sociedad. La pregunta que genera menor intervención estatal es la que se refiere a si el Estado debiera ser el dueño de las industrias más importantes del país.

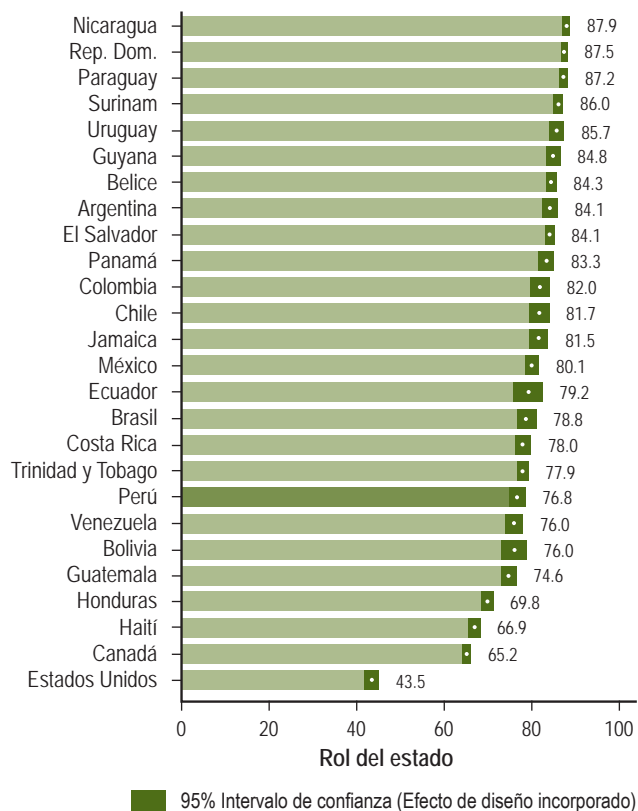
Gráfico 7.1 Actitudes frente al rol del Estado en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cómo se comparan estas actitudes con las encontradas en otros países de la región? ¿Son los peruanos más o menos proclives a la intervención del Estado en la sociedad y la economía que otros pueblos latinoamericanos? Para resolver estas preguntas se construyó un índice de actitudes frente al rol del Estado, que va de cero a cien, donde el valor máximo constituye la postura más estatista. La distribución de los valores promedio en los países de la región está presentada en el Gráfico 7.2. A pesar que las actitudes prevalecientes en el Perú son favorables a una participación más activa del Estado, se puede observar que en términos comparativos esas actitudes a favor del Estado no son tan fuertes. Por ejemplo, el valor promedio del índice de apoyo al Estado en el Perú es 76.8, mientras que 14 países de la región el valor es de 80 o más.

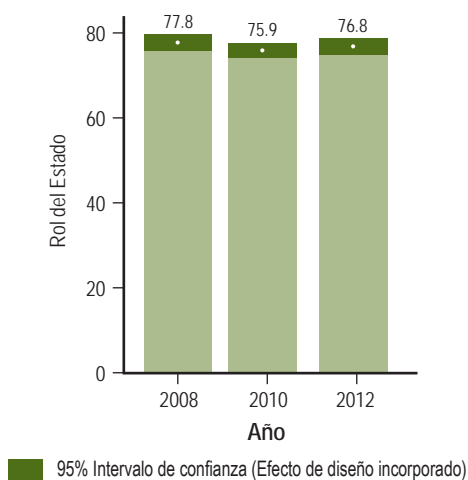
Gráfico 7.2 Actitudes frente al rol del Estado en las Américas



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

A pesar de que existe la impresión de que la elección de Ollanta Humala en 2011 refleja un giro estatista en las actitudes de los peruanos, la verdad es que las opiniones de la gente sobre el rol del Estado se mantienen de manera relativamente estable en los últimos años. En el Gráfico 7.3 se muestra la evolución de este índice entre 2008 y 2012. Como se observa claramente, las actitudes no muestran muchos cambios.

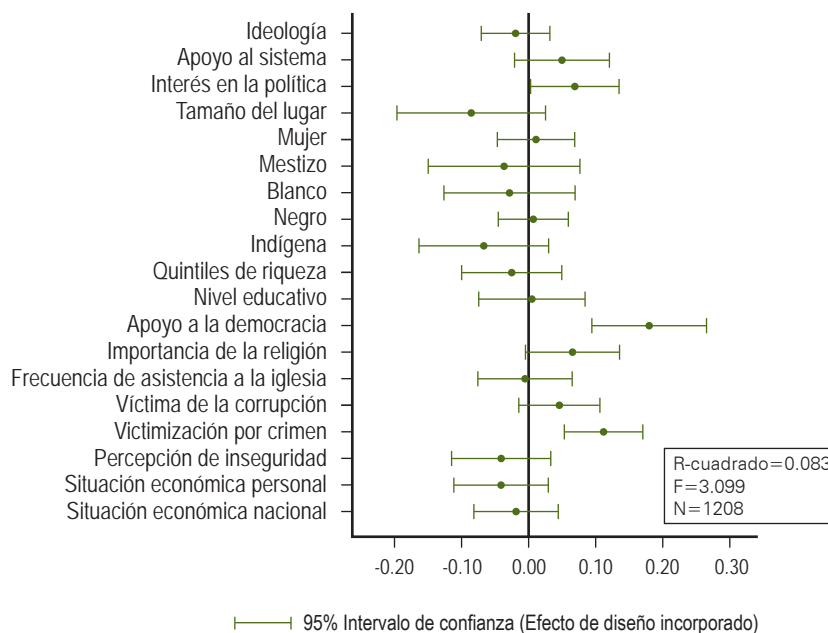
Gráfico 7.3 Evolución de la actitudes frente al Estado en el Perú, 2008-2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Qué factores distinguen entre aquellos que favorecen una actitud más estatista de aquellos que ponen más énfasis en el mercado? El análisis de regresión muestra que el grado de interés en la política, el nivel de apoyo a la democracia y el haber sido víctimas de la delincuencia afectan esta actitud. Curiosamente, la ideología (ser de izquierda o derecha) no afecta las posiciones de los entrevistados frente al rol del Estado (Gráfico 7.4).

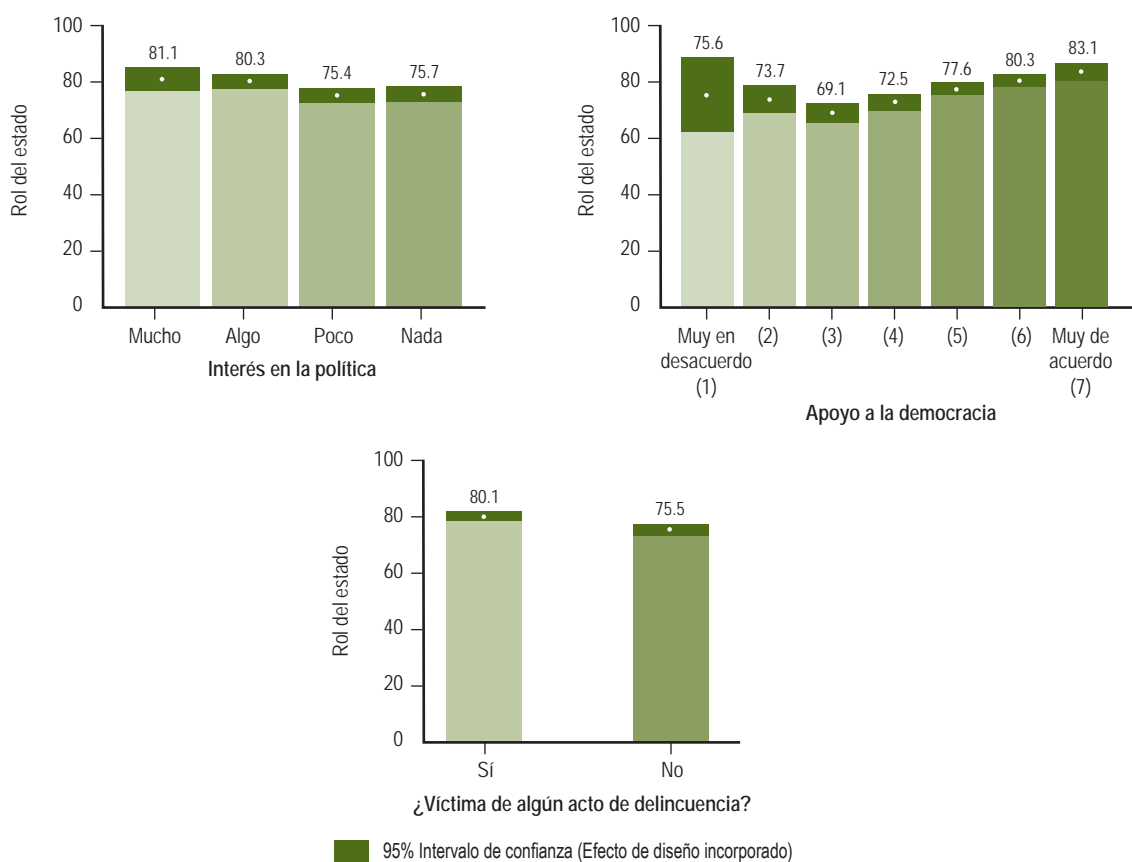
Gráfico 7.4 Determinantes de las actitudes frente al rol del Estado en el Perú



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En el Gráfico 7.5 se observa la manera en que estas variables se relacionan con las actitudes frente al rol del Estado: un incremento en el interés en la política está correlacionado con una actitud más favorable a la intervención del Estado; asimismo, personas que apoyan en mayor grado a la democracia ven al Estado de manera más favorable; lo mismo ocurre entre aquellos que han sido víctimas de la delincuencia.

Gráfico 7.5 Factores asociados con las actitudes frente al rol del Estado



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

III. Análisis multinivel sobre el rol del Estado

Como uno puede esperar, las actitudes frente al papel del Estado no son similares en todo el territorio peruano. Se puede sugerir como hipótesis que las regiones con mayores carencias sociales y económicas son más proclives a aceptar un rol más significativo del Estado en la sociedad y la economía. El nuevo diseño muestral utilizado en esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas nos permite hacer un análisis multinivel de las actitudes frente al rol del Estado en el Perú. En este caso en particular queremos examinar en qué medida factores de contexto (como la condición social del municipio, medida a través del índice de desarrollo humano municipal)¹⁸⁶ afectan las actitudes ciudades frente a este tema.

Un análisis previo de las actitudes frente al rol del Estado por municipios en el Perú nos indica que un 30.3 por ciento en la varianza en el índice que mide las actitudes frente al rol del

186 Este indicador está compuesto de una serie de datos que miden calidad y nivel de vida y logro educativo. Una explicación exhaustiva de cómo se calcula este indicador se encuentra en <http://www.pnud.org.pe/data/publicacion/idh2009vol2-09-anexos.pdf>

Estado se puede atribuir a diferencias entre los distintos índices de desarrollo humano (IDH) de los municipios incluidos en la muestra.¹⁸⁷ Dada esta fuerte influencia, se puede recalculer el análisis de regresión presentado en el Gráfico 7.4, incluyéndose esta vez el IDH municipal como un determinante adicional. Los resultados se pueden apreciar en la tabla 7.1.

Tabla 7.1 Análisis Multinivel de actitudes frente al rol del Estado

Rol del Estado	Coefficiente	Error Estándar	z	P>z
IDH municipal	-52.7192	26.19038	-2.01	0.044
Percepción de la economía nacional	-.0143281	.0286284	-0.50	0.617
Percepción de la economía personal	-.0278444	.0324689	-0.86	0.391
Percepción de inseguridad	-.0257903	.0184794	-1.40	0.163
Víctima de delincuencia	.0350536	.0105668	3.32	0.001
Víctima de corrupción	.213135	.0106641	2.00	0.046
Importancia de la religión	-.0031532	.0177425	-0.18	0.859
Frecuencia de asistencia a la iglesia	.0330718	.020977	1.58	0.115
Apoyo a la democracia	.1151236	.0205517	5.60	0.000
Nivel de educación	.2313452	.7621218	0.30	0.761
Quintiles de riqueza	-.4176774	.4037883	-1.03	0.301
Indígena	-4.378713	3.152735	-1.39	0.165
Afroperuano	-1.877312	4.301487	-0.44	0.663
Blanco	-1.313873	2.992004	-0.44	0.661
Mestizo	-1.492312	2.6112	-0.57	0.568
Mujer	.6852146	.9816925	0.70	0.485
Tamaño de la localidad	-1.80486	1.327565	-1.36	0.174
Interés en la política	.028182	.0175843	1.60	0.109
Apoyo al sistema	.0579454	.0270702	2.14	0.032
Ideología	-.0718065	.2390194	-0.30	0.764
Constante	103.9544	19.0066	5.47	0.000
Parámetros de efectos aleatorios	Estimado	Error Estándar		
municipio: Identity				
var(_cons)	111.0227	22.938		
var(Residual)	248.4205	10.47308		

LR test vs. linear regression: $\text{chibar2}(01) = 144.08$ Prob $\geq \text{chibar2} = 0.0000$

Los resultados confirman nuestra hipótesis previa. Cuando menor es el índice de desarrollo humano de un municipio, mayor es el apoyo de sus residentes a una mayor participación del Estado en la sociedad y la economía.

En conclusión, observamos que en el Perú existe una actitud relativamente favorable a la participación del Estado en la sociedad y la economía, con la única excepción de la posesión de las empresas más importantes del país. Pero por otro lado, encontramos que la simpatía hacia el Estado en el Perú no es tan alta como la que se encuentra en otros países de la región.

187 La varianza en el índice de apoyo al Estado entre municipios es de 116.322, mientras que la varianza entre los individuos es de 267.9595. El coeficiente de correlación entre grupos (CCG) es entonces 0.3026 ($116.322/116.322+267.9595$), lo que implica que el 30.3 por ciento de la varianza de las actitudes frente al rol del Estado se debe a diferencias existentes entre los municipios.

IV. Apéndice del capítulo 7: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 7.2 Determinantes de las actitudes frente al rol del Estado en el Perú

Predictor	Coefficiente	Valor t
Situación económica nacional	-0.018	(-0.57)
Situación económica personal	-0.041	(-1.15)
Percepción de inseguridad	-0.041	(-1.10)
Victimización por crimen	0.113*	(3.83)
Victimización por corrupción	0.046	(1.50)
Frecuencia de asistencia a la iglesia	-0.006	(-0.18)
Importancia de la religión	0.065	(1.84)
Apoyo a la democracia	0.180*	(4.16)
Años de educación aprobados	-0.005	(-0.14)
Quintiles de riqueza	-0.022	(-0.59)
Indígena	-0.067	(-1.37)
Afroperuana	0.005	(0.13)
Blanca	-0.028	(-0.55)
Mestiza	-0.036	(-0.62)
Mujer	0.010	(0.36)
Tamaño del lugar	-0.087	(-1.54)
Interés en la política	0.069*	(2.11)
Apoyo al sistema	0.049	(1.38)
Ideología	-0.020	(-0.78)
Constante	-0.009	(-0.18)
R-cuadrado: 0.083		
N. de casos: 1208		
* $p < 0.05$		

8. Conflictos Sociales

I. Introducción

La problemática de los conflictos sociales está asociada, como Arce¹⁸⁸ sostiene, a los debates de la “política contenciosa”. En la definición de sus estudiosos más notables, “la política contenciosa consiste de reclamos públicos y colectivos significativos hechos por grupos de personas dirigidos hacia otros conglomerados de personas o actores políticos importantes, cuando al menos un gobierno es interpelado, es objeto de demandas, o es parte de los grupos interpelados”.¹⁸⁹ Según ellos, la política contenciosa comparte ciertas propiedades que la hace posible: a) estructuras de oportunidad política, b) actores colectivos, y c) performances y repertorios de acción. En la teoría de política contenciosa que proponen, cinco mecanismos distintos explican su origen, desarrollo, y éxito o fracaso. Estos mecanismos son: intermediación (brokerage); cambio de identidades y formación de fronteras; cooptación; difusión; y represión.

El tema de los conflictos sociales (el uso de protestas callejeras y formas no convencionales de participación política para exigir demandas al Estado) aparece con más fuerza como problemática en el Perú en el contexto de cambio de régimen a fines del año 2000. Si bien las protestas han sido formas de acción colectiva rutinarias desde comienzos del siglo XX (como en todo el mundo occidental)¹⁹⁰ es sólo desde el año 2000¹⁹¹ que las mismas son utilizadas como mecanismos de acción política directa en el Perú, reemplazando los mecanismos institucionales vigentes (como la incidencia parlamentaria o el uso de mecanismos participativos).¹⁹² Ello no deja de ser curioso dado el contexto favorable a la participación política que se abrió durante la transición democrática (que precisamente buscaba acercar a los ciudadanos a la toma de decisiones). Claramente estos mecanismos se vieron desbordados por un fenómeno mayor, como explicamos más adelante.

188 Arce, Moisés. 2010. "Algunos apuntes sobre los movimientos y protestas sociales en el Perú," en Meléndez Carlos y Alberto Vergara, *La iniciación de la política: El Perú en perspectiva comparada*, (eds.) Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010., p. 273.

189 McAdam, McAdam, Doug, Sidney Tarrow and Charles Tilly. 2009. "Comparative Perspectives on Contentious Politics". En Mark Lichbach y Alan Zuckerman, *Comparative Politics: Rationality, Culture, and Structure*. Second edition. Cambridge University Press, 2009, pp. 260-290., p. 260.

190 Desde diversas perspectivas, muchos autores han tratado sobre los mecanismos sociales y psicológicos que llevan a la gente a protestar. Véase, por ejemplo, Smelser (1963), Simmel (1964) y Rudé (1971).

191 Anterior a esta época también han existido grandes movimientos de protesta pero cuyo fin era más bien político: generalmente contestar la legitimidad del régimen. Ello sucedió en 1975 y 1977 durante el gobierno dictatorial de Francisco Morales Bermúdez y en el año 2000 tras la segunda reelección de Alberto Fujimori.

192 Una hipótesis muy sugerente -aunque aún no muy estudiada- relacionaría la aparición de los conflictos sociales precisamente al decaimiento de la legitimidad de la función parlamentaria y a los límites prácticos de los mecanismos participativos. Como ha demostrado LAPOP en años anteriores, el apoyo al Congreso es uno de los más bajos en América Latina y sus integrantes manejan una pésima imagen en la opinión pública (Degregori, Carlos Iván y Carlos Meléndez. 2009. *El nacimiento de los otorongos: El Congreso de la República durante los gobiernos de Alberto Fujimori (1990-2000)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos). En paralelo, los mecanismos participativos se han restringido a temas de “pequeña política” (como los presupuestos participativos o la revocatoria a nivel local) y no han logrado introducirse para temas mucho más sustantivos y que “convocan” a la gente a protestar (como la expansión de las actividades mineras). Sobre este último punto, véase Tanaka Tanaka, Martín. 2001. *Participación popular en políticas sociales. Cuándo puede ser democrática y eficiente y cuándo todo lo contrario*. Lima: CIES, IEP.

Tras varios años en donde la oposición política se centró en discutir la segunda reelección de Fujimori, el cambio de régimen abrió la discusión de nuevas temáticas, asociadas con el modelo de desarrollo y las carencias de la población. Sin duda, uno de los temas que más ha concitado la atención de los científicos sociales en el Perú ha sido la aparición de los movimientos sociales en el periodo de la transición postautoritaria.¹⁹³ Los casos sintomáticos de este nuevo tipo de movilizaciones se dieron en 2001 contra la privatización de dos empresas energéticas en Arequipa y posteriormente las protestas en 2004 contra la explotación del cerro Quilish en Cajamarca. En ambos casos encontramos la realización de acciones violentas de población urbana y comunidades rurales, con ningún tipo de jerarquía interna ni de liderazgo exclusivo. Asimismo, estos conflictos no buscaban iniciar mecanismos de negociación con el Estado: por el contrario, buscaban que el Estado –generalmente el gobierno nacional- cediera en la totalidad a sus reclamos. Ello no quiere decir que estos “movimientos” no hayan sido tentados por líderes políticos; muy por el contrario, muchos liderazgos locales (desde autoridades hasta potenciales candidatos) buscaban encabezar y capitalizar estas protestas a su favor. Sin embargo, su participación en el conflicto no siempre se mantenía más allá del direccionamiento de las protestas (y sus figuras desaparecían de la política local posteriormente). Ello se puede explicar también por la naturaleza de los conflictos: en conflictos donde la “agenda de discusión” se remite a buscar que una de las partes ceda en sus pretensiones, literalmente no hay espacio para la negociación (y por ende tampoco para líderes que la encabezen).

Los trabajos sobre conflictos sociales han logrado cierta especialización en el Perú. Entre los primeros acercamientos estuvo el de Grompone y Tanaka¹⁹⁴ y el de De Echave y otros¹⁹⁵ que hacían un énfasis en estudios de caso específicos. Existen acercamientos, a su vez, eminentemente políticos, que llaman la atención sobre una supuesta politización de las protestas por sectores vinculados a la extrema izquierda.

Varios factores han sido señalados como causas de la aparición de los conflictos sociales. Por ejemplo, algunos autores han enfatizado el rol que la pobreza crónica y los limitados medios de vida juegan en estos conflictos.¹⁹⁶ Otros prestan mayor atención a procesos políticos de mediano y largo plazo que han generado una situación de carencia de una intermediación eficaz entre la sociedad y el Estado.¹⁹⁷ Precisamente esta falta de mecanismos de intermediación explique una de las características centrales de los conflictos sociales en el Perú en su inicio: su carácter local y esporádico, sin una mayor coordinación a nivel nacional.¹⁹⁸ En las palabras de Arce, “teniendo en cuenta la fragmentación de organizaciones sociales tradicionales como los partidos y los sindicatos, la mayor parte de las movilizaciones recientes en el país son de carácter espontáneo,

193 Con ello no queremos decir que antes no hubiese protestas. No obstante, el término conflictos sociales sí tiene un marco contextual muy ligado a la década del 2000 en el Perú, por eso su tratamiento específico para esos años.

194 Grompone, Romeo y Martín Tanaka. 2009. *Las protestas sociales en el Perú actual. Entre el crecimiento económico y la insatisfacción social*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

195 De Echave, José, Alejandro Diez, Ludwig Huber, Bruno Revesz, Xavier Ricard Lanata y Martín Tanaka. 2009. *Minería y conflicto social*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos – CIPCA – CBC – CIES.

196 Bebbington, Anthony, Martín Scurrah y Claudia Bielich. 2011. *Los movimientos sociales y la política de la pobreza en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

197 Panfichi, Aldo y Omar Coronel. 2012. “Cambios en los vínculos entre la sociedad y el estado en el Perú: 1968-2008”. En Orlando Plaza (coordinador). *Cambios sociales en el Perú: Homenaje a Denis Sulmont*. Segunda edición. Lima: Fondo Editorial-Pontificia Universidad Católica del Perú., p. 100.

198 Remy, María Isabel. 2010. “El asedio desde los márgenes: entre la multiplicidad de conflictos locales y la lenta formación de nuevos movimientos sociales en Perú”. En Martín Tanaka y Fracis Jácome (editores), *Desafíos de la gobernabilidad democrática*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos., pp. 294-295.

responden a demandas puntuales y carecen de recursos de movilización en forma de organizaciones o redes articuladoras, entre otras cosas”.¹⁹⁹ En años más recientes, sin embargo, esos conflictos han ganado en impacto territorial y coordinación en la medida que han adquirido un carácter regional y se han enfocado en demandas de naturaleza socioambiental.

Desde el lado político, la debilidad del gobierno de Alejandro Toledo que a pocos meses de electo sufrió una pérdida de legitimidad muy fuerte. Para algunos autores el gobierno de Toledo renunció a ganar mayor popularidad a través de una reformulación de los aspectos más controvertidos del modelo económico;²⁰⁰ de ahí que escalaran tremendamente las protestas directas de la población. De acuerdo a los datos presentados por Arce, el año 2002 registró el número más alto de conflictos sociales en el periodo 2000-2006.²⁰¹

Desde lo institucional, la aparición a comienzos de la década del 2000 del discurso descentralista y participativo, en un contexto de efectiva descentralización de competencias y poderes a las regiones, marca un nuevo contexto institucional. Aparecen nuevos actores políticos en las regiones que movilizan a sus poblaciones cercanas en demanda de recursos o por oposición a proyectos.

Desde la economía, como lo señalamos anteriormente, la carencia de recursos públicos a comienzos del año 2000 –producto de las crisis mundiales de fines de los noventa- llevaron al Estado a centrarse en la recuperación de los indicadores de crecimiento por encima del rol redistributivo del Estado.

Finalmente, y quizás el factor más importante, la consolidación del régimen económico neoliberal, particularmente en su relación con las industrias extractivas, llevaron a la aparición de conflictos en todo el país en torno a temas como la redistribución de las ganancias y el impacto sobre el medio ambiente. Estos conflictos tenían por particularidad que no estaban protagonizados por partidos opositores sino por poblaciones movilizadas alrededor de liderazgos esporádicos. El caso más representativo de esto fue el de las movilizaciones en Arequipa en 2002 contra la privatización de las empresas energéticas EGASA Y EGESUR.

Ante este escenario, la Defensoría del Pueblo inició en 2004 sus reportes sobre “conflictos sociales”. De ahí el término se empezó a utilizar constantemente como indicador de los términos conflictivos en que se daban las relaciones entre Estado, población y empresas privadas particularmente en regiones con bajos niveles de desarrollo humano. Desde entonces, han aparecido intentos de especificar el concepto y operacionalizarlo para volverlo más amigable a la implementación de políticas efectivas contra la exclusión y la desigualdad. Sin embargo, las instituciones estatales que han tratado el tema de conflictos sociales han tenido una mirada esencialmente sectorial para los conflictos, tanto la Defensoría del Pueblo²⁰² como la Presidencia del Consejo de Ministros.²⁰³

199 Arce, 2010, *Ibid* p. 278.

200 Adrianzén, Alberto. 2010. “El regreso del Estado”. En Alberto Adrianzén y otros. *El Estado en debate*. Lima: PNUD, 2010.

201 Arce, 2010, *ibid* p. 281.

202 La Defensoría del Pueblo clasifica los conflictos a nivel regional en siete categorías: socioambiental, de demarcación territorial, asuntos de gobierno local, asuntos de gobierno nacional, conflictos electorales, laborales, comunales y de cultivo ilegal de coca.

203 La PCM clasifica los conflictos sociales de manera muy similar a la de la Defensoría: Socioambiental, Demarcación territorial, Infraestructura, Recursos hídricos, Gobernabilidad, Asuntos sociales, Asuntos productivos, Laboral, Normativo y Cocalero.

Desde propuestas de abordaje que se alejan del enfoque sectorial, tenemos el trabajo de Tanaka y otros.²⁰⁴ Los autores hacen énfasis en tres aspectos de la conflictividad ocurrida en los últimos años: en primer lugar, las percepciones de incompatibilidad de actividades económicas y formas de vida, particularmente de poblaciones indígenas respecto a grandes proyectos extractivistas como la minería a gran escala o los grandes proyectos energéticos y forestales.

En segundo lugar, el acceso a beneficios económicos privados y a recursos públicos que moviliza a las poblaciones contra empresas y autoridades respectivamente. Generalmente son conflictos que disputan el monto y las maneras de asignación de los recursos de las empresas en el marco de sus presupuestos de responsabilidad social o de las autoridades en el uso del “canon”. También se presentan conflictos entre poblaciones por los límites de las circunscripciones en que residen (hecho que posibilita el cobro de regalías por parte de las mismas). Asimismo, pueden incluir los pedidos de poblaciones por proyectos de infraestructura en sus localidades. Finalmente, la gestión que se hace de los recursos públicos (que suelen movilizar a las poblaciones contra las autoridades locales) en temas sensibles como la privatización de empresas.

II. La opinión pública y las protestas sociales

En la encuesta del Barómetro de la Américas se realizan preguntas acerca de la predisposición y participación de los entrevistados en acciones de protesta. Nuestro objetivo es investigar no solo la participación en acciones de protesta sino también las actitudes de la gente frente a estas acciones (si las aprueba o no). Ello nos da una idea más clara de la atracción que estas formas no convencionales de participación política tiene entre los votantes del Perú. Para este análisis utilizamos las siguientes preguntas del cuestionario:

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado [Siga] (2) No ha participado [Pase a PROT6]
(88) NS [Pase a PROT6] (98) NR [Pase a PROT6]

E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

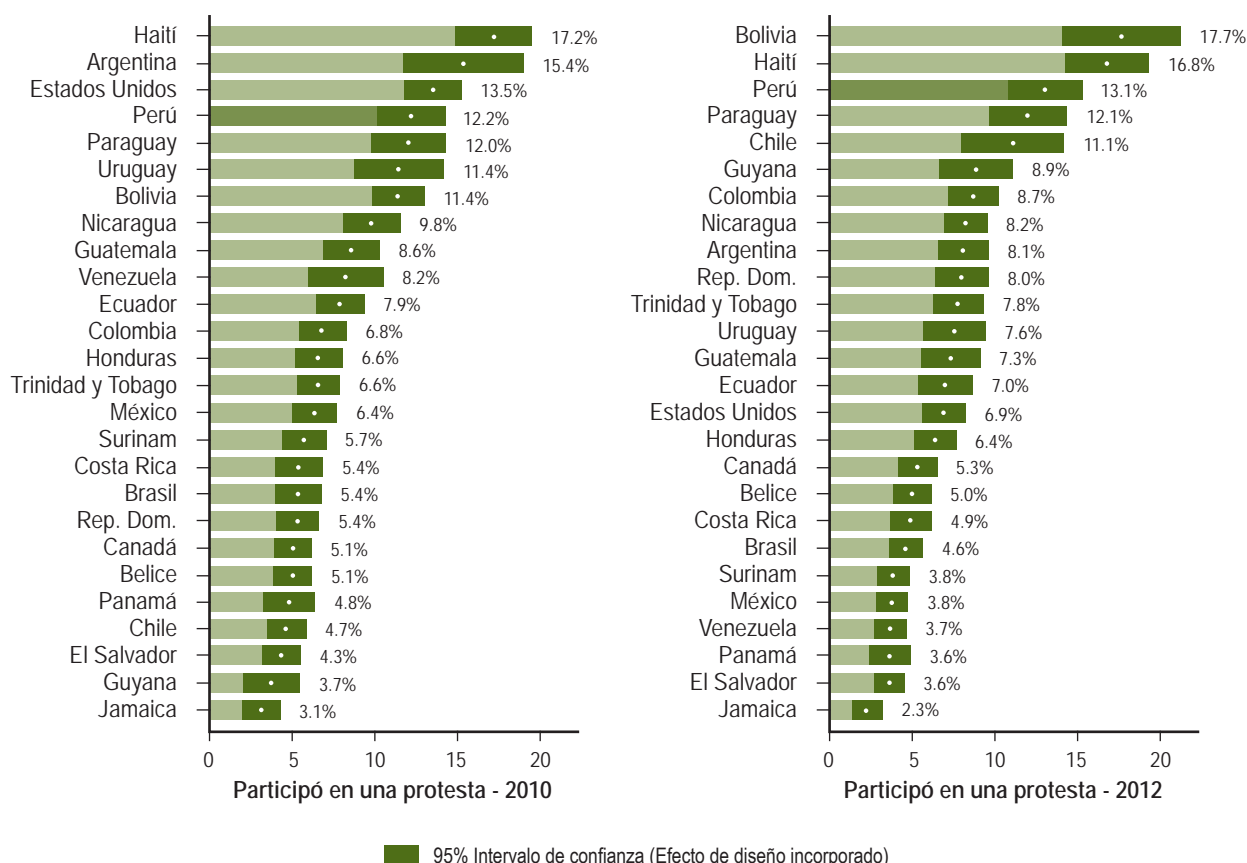
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

Ya hemos mostrado en el Capítulo 3 como los peruanos muestran un alto grado de participación en protestas (respuestas a la pregunta PROT3): un 13.1 por ciento declara haber participado en una protesta pública en el año previo a la encuesta. Este porcentaje es el tercero más alto de la región, apenas cuatro puntos porcentuales por debajo de los países que muestran la más alta participación en protestas, Bolivia (17.7 por ciento) y Haití (16.8 por ciento).

204 Tanaka, Martín, Patricia Zárate y Ludwig Huber. 2011. *Mapa de la conflictividad social en el Perú. Análisis de sus principales causas*. Lima, PREVCON-PCM.

También hemos señalado en ese capítulo cómo el haber sido víctima de la corrupción y la delincuencia, el tener un alto grado de educación e interés en la política, así como residir en ciudades relativamente pequeñas. También en 2008 Perú se ubicó en tercer lugar, por debajo de Bolivia y Argentina, y en 2006 también estuvo entre los primeros lugares.

Gráfico 8.1 Participación en protestas en los países de las Américas, 2010-2012

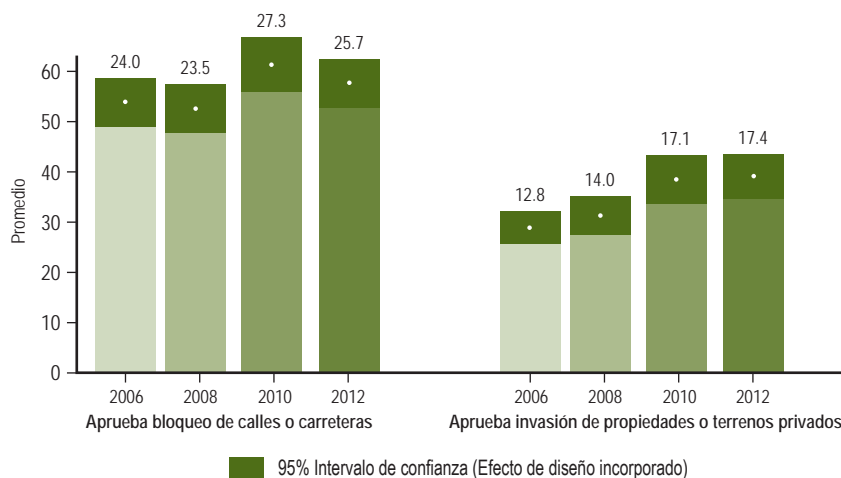


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Pero tan importante como el determinar el porcentaje de personas que ha participado en protestas es el examinar el potencial apoyo existe a esta forma de participación. Para ello utilizaremos las preguntas E14 y E15, señaladas anteriormente.

El Gráfico 8.2 sugiere que solo en el caso de la aprobación a la invasión de propiedades o terrenos privados encontramos un cambio significativo en relación a 2006, el primer año donde se planteó esta pregunta: en 2012 hay una aprobación mayor a esta actividad que la encontrada en 2006.

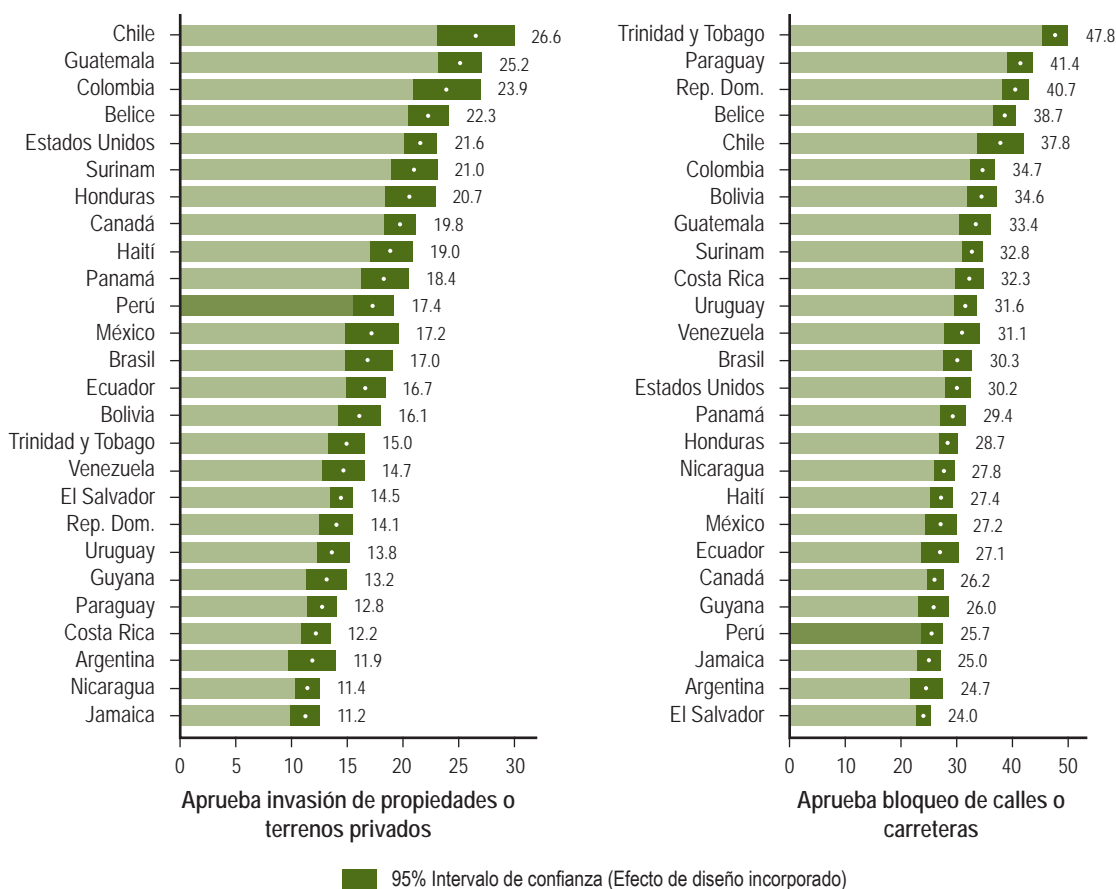
Gráfico 8.2 Aprobación de medidas de acción directa, 2006-2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

¿Cómo se comparan la aprobación a estas formas de protesta con la registrada en otros países? Los puntajes promedios de cada país en cada una de estas preguntas se presentan en el Gráfico 8.3.

Gráfico 8.3 Aprobación a diversas actividades de protesta en las Américas, 2012

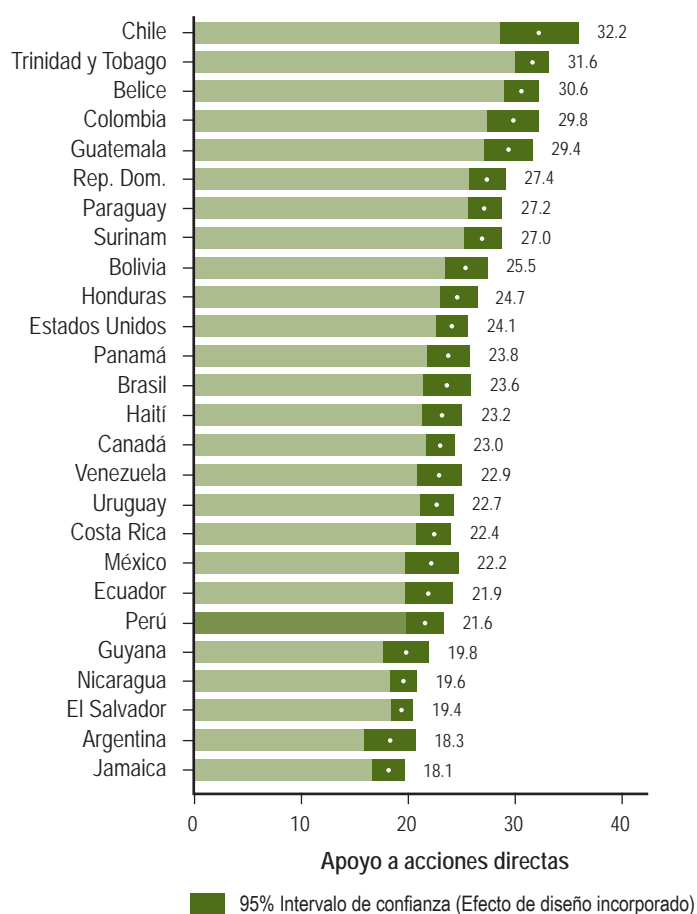


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Lo que este gráfico muestra es que la aprobación de formas de protesta no es muy alta en Perú, cuando se la examina en términos comparativos. Por ejemplo, la aprobación del bloqueo de calles o carreteras es bastante baja; aunque la aprobación es mayor que en caso hipotético de cierre de calles, esa aprobación se encuentra en un punto medio superior al ranking regional.

La mejor manera de apreciar esta relativa baja aprobación de la protesta es cuando se promedian las respuestas a estas dos preguntas y se compara dicho promedio con el de otros países (Gráfico 8.4). Ahí se puede ver que el nivel de apoyo actitudinal a las protestas en Perú se encuentra en un punto medio bajo en la región.

Gráfico 8.4 Índice de apoyo a acciones directas en las Américas

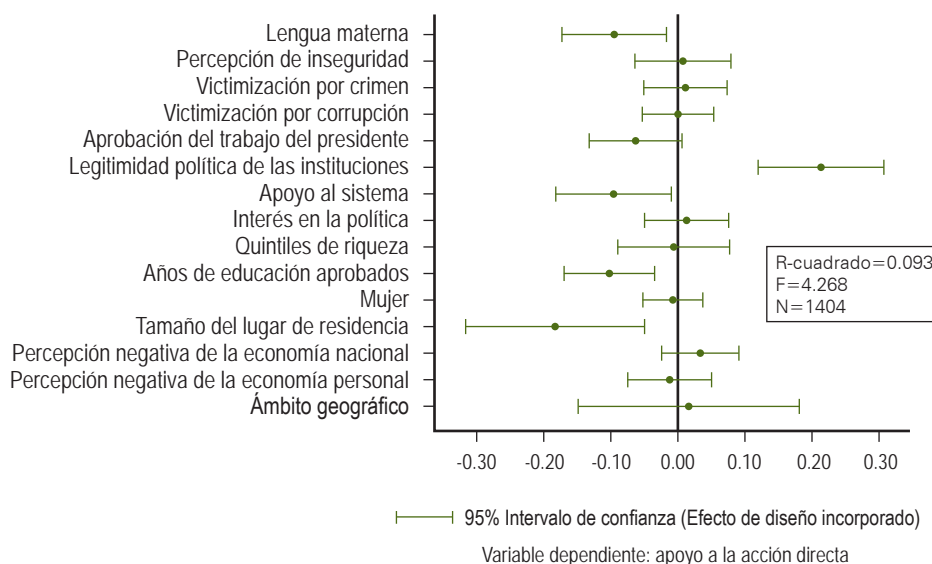


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Encontramos entonces una paradoja interesante en los datos. Por un lado, el Perú ocupa una posición relativamente alta en el porcentaje de personas que admiten haber participado en una acción de protesta. Por otro lado, cuando se examina el grado de apoyo ciudadano a esta forma de activismo, encontramos que es relativamente bajo en la región. Esto sugiere un grado de polarización en el cual un grupo relativamente pequeño de la población (alrededor del 13 por ciento) --pero significativo en términos comparados-- opera en un contexto en el cual un segmento mucho más grande la población no aprueba del uso de estas tácticas.

Pasemos ahora a examinar qué factores hacen que una persona tenga una actitud más favorable hacia la protesta. Tres posibles conjuntos de factores pueden explicar esta actitud. En primer lugar, se puede pensar como hipótesis que el descontento político es un factor central: aquellos que se encuentran insatisfechos con el desempeño político del sistema y sus instituciones (incluido el presidente), pueden estar más dispuestos a aprobar las protestas públicas. En segundo lugar, aquellos que han sido víctimas de la corrupción y la delincuencia pueden tener mayor inclinación a la protesta. Finalmente, aquellos cuya condición socioeconómica es menos afortunada pueden tener mayores razones para aprobar acciones directas de protesta. El Gráfico 8.5 presenta los resultados del análisis de regresión que tratan de explicar qué factores influyen en tener una actitud más favorable hacia la protesta. La variable dependiente es el Índice de Apoyo a la Acción directa.

Gráfico 8.5 Determinantes de la aprobación de acciones de protesta

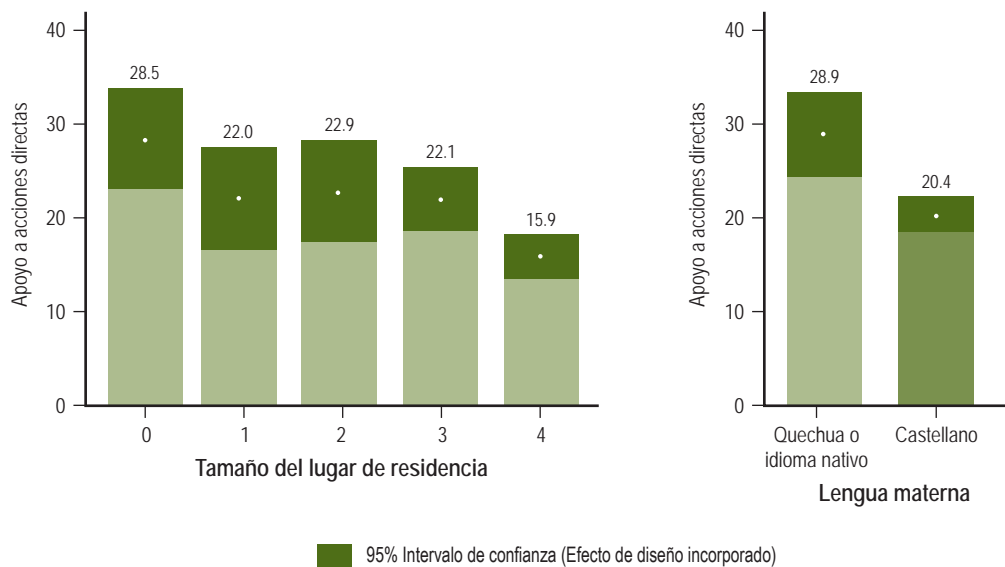


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El gráfico muestra las personas que crecieron hablando un lenguaje distinto al castellano, que tienen un nivel educación más bajo que el promedio y que residen en localidades relativamente más pequeñas, tienen una mayor predisposición para apoyar las acciones de protesta. Estas relaciones se pueden ver con mayor claridad en el Gráfico 8.6.

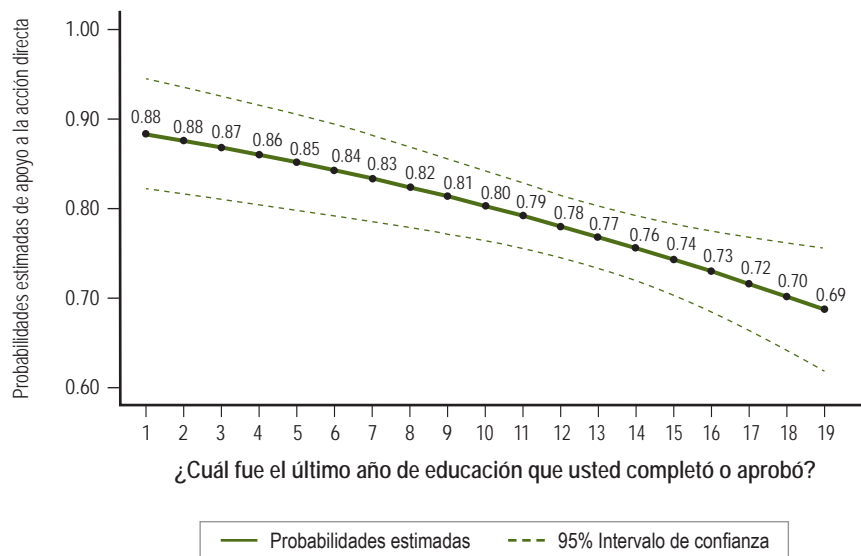
Es importante resaltar que importante es la relación entre el nivel educativo y la aprobación de las acciones directas: cada año adicional de educación formal disminuye el apoyo a la acción directa como forma de participación política (Gráfico 8.7).

Gráfico 8.6 Apoyo a las acciones de protesta según tamaño del lugar de residencia y lengua materna



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 8.7 Probabilidades estimadas de la aprobación a la acción directa según años de educación



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En conclusión, encontramos que el tema de los conflictos sociales se ha convertido en un referente importante en las ciencias sociales peruanas. Los datos, tanto los recogidos por los organismos del Estado como los de la encuesta del Barómetro de las Américas, muestran que el nivel de acción de protesta en Perú es alto en términos comparativos. Sin embargo, encontramos también, y de manera un tanto paradójica, que la aprobación a este tipo de activismo se encuentra en un punto medio-bajo cuando se la compara con la de otros países.

III. Apéndice del capítulo 8: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 8.1 Determinantes del apoyo a la acción directa

Predictor	Coficiente	Valor t
Ámbito geográfico	0.016	(0.19)
Percepción negativa de la economía personal	-0.012	(-0.38)
Percepción negativa de la economía nacional	0.033	(1.14)
Tamaño del lugar de residencia	-0.183*	(-2.73)
Mujer	-0.007	(-0.32)
Años de educación aprobados	-0.102*	(-2.99)
Quintiles de riqueza	-0.006	(-0.14)
Interés en la política	0.013	(0.41)
Apoyo al sistema	-0.096*	(-2.21)
Legitimidad política de las instituciones	0.214*	(4.50)
Aprobación del trabajo del presidente	-0.063	(-1.80)
Victimización por corrupción	0.000	(0.01)
Victimización por crimen	0.011	(0.37)
Percepción de inseguridad	0.008	(0.21)
Castellano	-0.095*	(-2.41)
Constante	0.000	(0.00)

R-cuadrado: 0.093
 N. de casos: 1404
 * p<0.05

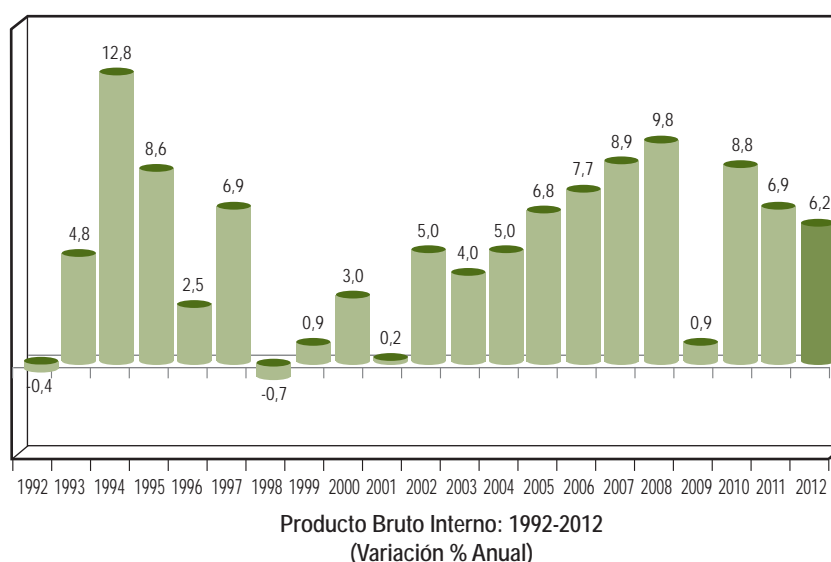
9. Las raíces y consecuencias del descontento político en el Perú

I. Introducción

Algunos hablan de “la paradoja peruana”, el hecho que a pesar de casi una década de crecimiento económico y mejora en algunos indicadores como la pobreza y el desempleo, la ciudadanía manifiesta un alto grado de descontento con las instituciones políticas y sus representantes. Pero una mirada más cuidadosa a la situación peruana muestra que hay varios motivos por los cuales el descontento político es aún alto. A pesar que la economía ha crecido en los últimos años, el legado de desigualdad y la falta de representación política marcan aún las actitudes de la mayoría de los peruanos. Antes de examinar las raíces y las consecuencias actitudinales del descontento político es necesario discutir brevemente los cambios en las condiciones económicas y sociales del país.

En primer lugar, y como el Gráfico 9.1 ilustra, el crecimiento económico en el Perú en la última década es innegable. Desde 2002, con la única excepción del año 2009, año del colapso económico y financiero mundial, la economía ha crecido a no menos del cuatro por ciento anual, y en varios de esos años la tasa de crecimiento fue superior al siete por ciento. En marcado contraste con los altibajos del crecimiento económico en la década del noventa, el PBI ha tenido valores positivos en los años del nuevo milenio.

Gráfico 9.1 Crecimiento del Producto Bruto Interno, Perú 1992-2012



* Información del Índice Mensual de la Producción Nacional

* Ago. 2011 - Jul. 2012

Fuente: INEI

Este crecimiento ha empezado a tener un efecto beneficioso en algunos indicadores sociales. Por ejemplo, y como se observa en el Gráfico 9.2, la pobreza ha ido reduciéndose en el país en los últimos años. La reducción se ha desacelerado de manera significativa en 2010 en comparación con los años previos.

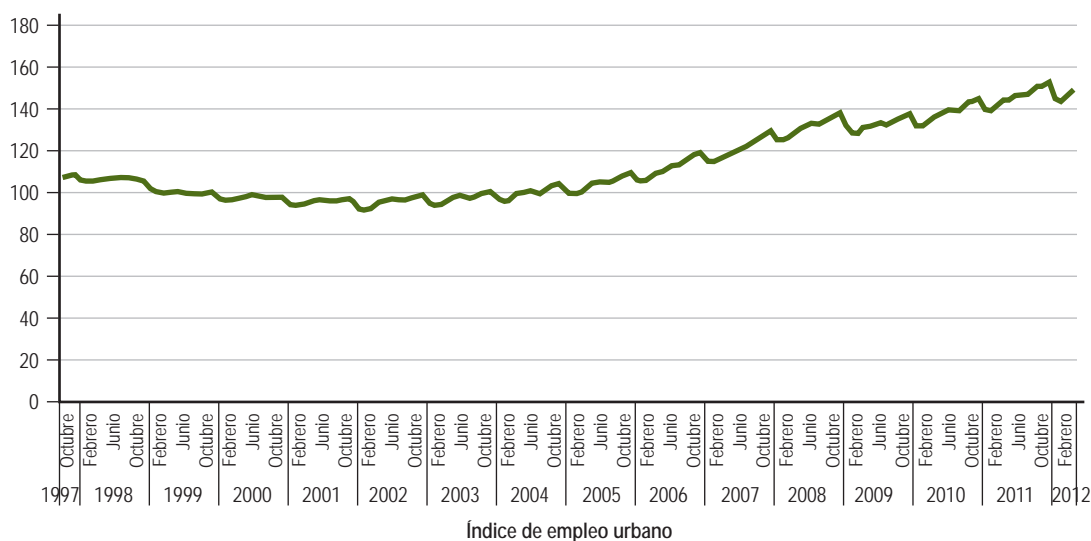
Gráfico 9.2 Incidencia de la pobreza en el Perú, 2004-2010



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares, 2004-2010

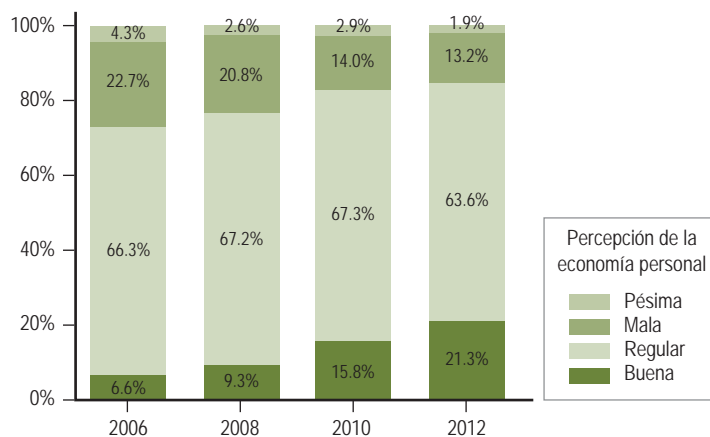
La mejora se presenta también en otros indicadores. Por ejemplo, el desempleo en Lima metropolitana se ha reducido levemente: en 2009 era del 8.4 por ciento, pero en el segundo trimestre de 2012, según la Encuesta Permanente del Instituto Nacional de Estadística Informática (INEI), el desempleo era de solo un 6.3 por ciento. De igual manera, el índice de empleo en el resto del país, al menos en sus zonas urbanas, ha crecido, aunque ligeramente (Gráfico 9.3). Hay informes que indican que los ingresos promedios muestran también una leve mejora: según el INEI, los sueldos promedios en Lima metropolitana crecieron un 8.2 por ciento entre junio y agosto de 2012 en comparación con mismo periodo del año previo.

Gráfico 9.3 Índice de empleo urbano, Perú 1997-2012



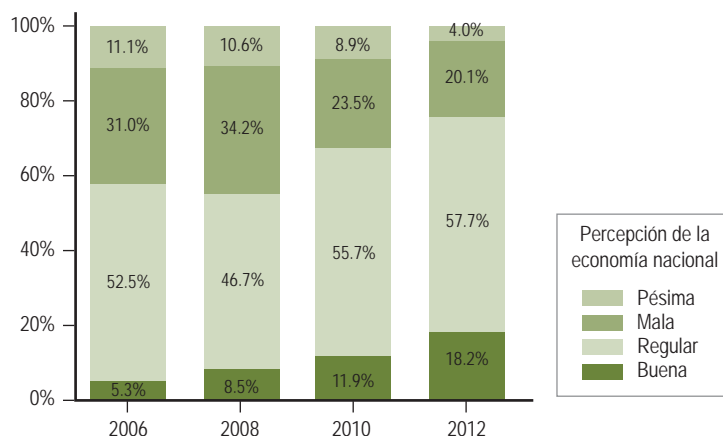
Dada la información, no resulta sorprendente que aunque el porcentaje de personas que admite que su economía personal ha mejorado prácticamente se ha cuadruplicado entre 2006 y 2012, la gran mayoría (el 64 por ciento, aproximadamente en 2012) aún describe su situación económica como regular (Gráfico 9.4). Las percepciones son aún un poco más negativas cuando se interroga acerca de la condición económica del país, con un 25 por ciento de los entrevistados en 2012 describiéndola como “mala” o “pésima” (Gráfico 9.5).

Gráfico 9.4 Percepción de la economía personal, Perú 2006-2012



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Gráfico 9.5 Percepción de la economía nacional, Perú 2006-2012

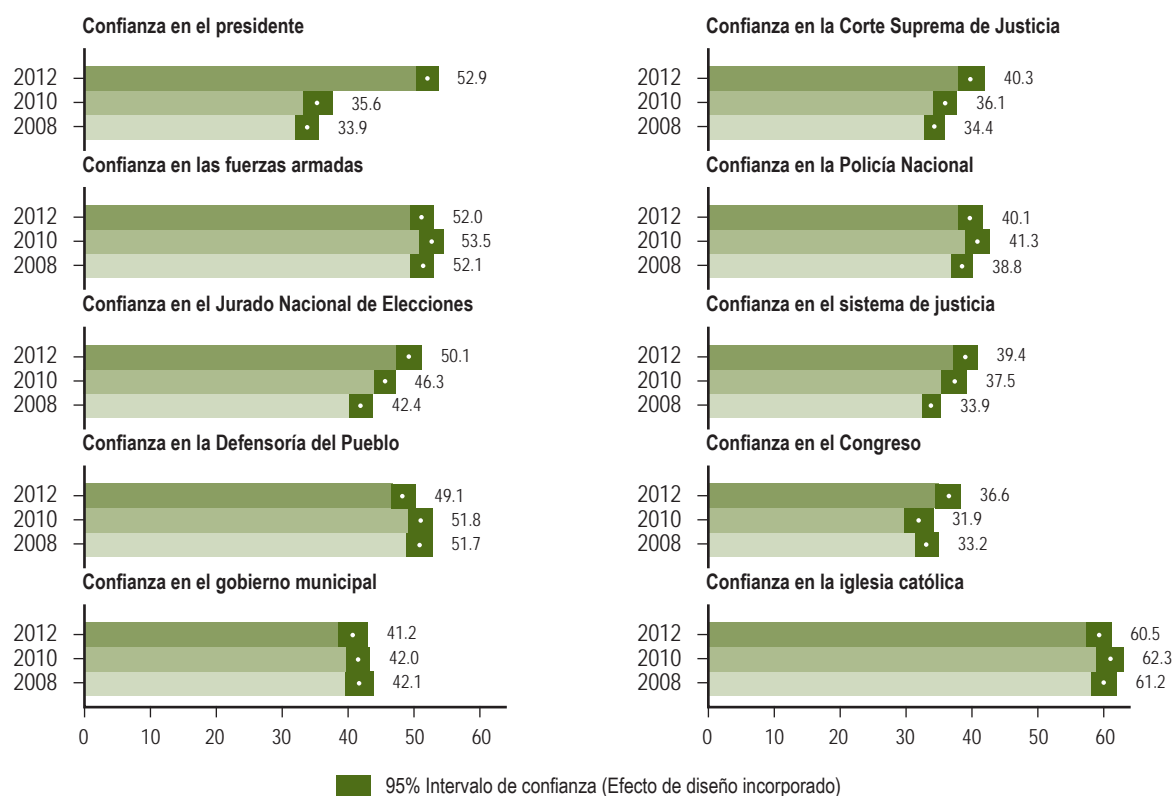


Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Este informe ha mostrado en páginas anteriores que existe una marcada insatisfacción ciudadana con las instituciones políticas y sus representantes. La historia de la desconfianza hacia las instituciones peruanas, a diferencia de aquella sobre la inclusión y la conflictividad, trasciende a la etapa de transición que se inauguró en el año 2000. Efectivamente, desde tan temprano como los años ochenta, el Estado Peruano era largamente visto como ineficiente y corrupto, en un contexto de crisis económica y crisis en la seguridad pública. A esta valoración generalizada

han escapado algunas instituciones (como la Defensoría del Pueblo, creada por la Constitución de 1993, así como los organismos electorales después del año 2000). No obstante casi todas las demás instituciones (entre las que destacan el Congreso, el Poder Judicial, la Policía Nacional, las municipalidades) cuentan con amplios niveles de desconfianza por parte de los ciudadanos. La Presidencia de la República, por su parte, suele tener un nivel de confianza más variable, generalmente vinculado a la popularidad del jefe de Estado de turno. Niveles de aprobación relativamente mejores cuentan instituciones vinculadas a ciertos “poderes de facto” como la Iglesia Católica o las Fuerzas Armadas.

Gráfico 9.6 Confianza en las instituciones nacionales 2008-2012²⁰⁵



Source: © Barómetro de las Américas por LAPOP

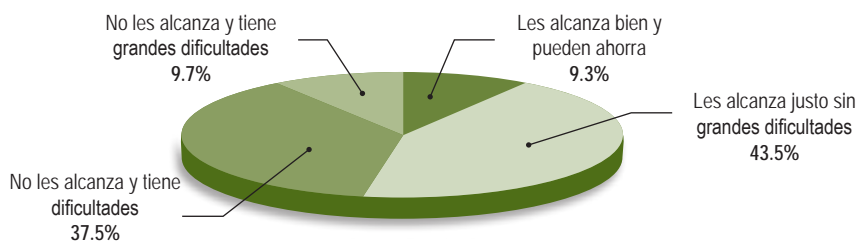
II. Razones del descontento político

Las razones del persistente descontento político son variadas, aunque se pueden señalar algunos puntos centrales. A pesar que los indicadores económicos han mejorado, es claro que las mejoras en el ingreso promedio no son tan profundas como uno quisiera. En el Gráfico 9.6 presentamos información sobre cómo la gente percibe si el ingreso familiar, si le alcanza o no

205 No hemos incluido el año 2006 porque en ese año no se hizo la pregunta sobre la confianza en el presidente.

para cubrir la necesidades básicas de la familia. Solo 1 de cada de cada 9 encuestados afirma que el ingreso les alcanza bien y pueden ahorrar. Casi el 50 por ciento (48.2 por ciento) señala que el ingreso no les alcanza, y un 9.7 por ciento de ellos afirma tener “grandes dificultades”.

Gráfico 9.7 Percepción subjetiva del ingreso familiar

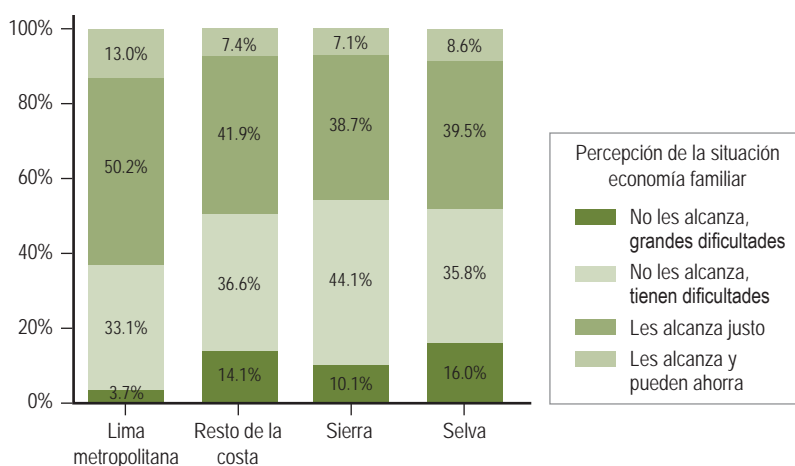


El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar

Source: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Pero no solamente los ingresos no se han incrementado significativamente, sino que el progreso moderado que se registra en las estadísticas no está uniformemente distribuido. Cuando se examina cómo se distribuyen las respuestas de esta pregunta en las distintas regiones naturales del país, se observa un cuadro marcado de desigualdades (Gráfico 9.8). Un escaso 3.7 por ciento de los entrevistados en Lima metropolitana afirma que el ingreso familiar no les alcanza y tienen grandes dificultades. Los porcentajes que afirman lo mismo son mucho más altos en el resto de la Costa (14.1 por ciento), la Selva (16 por ciento), y la Sierra (10.1 por ciento). Por otro lado, mientras que solo un tercio de los residentes en Lima metropolitana señalan que sus ingresos no les alcanzan y tienen dificultades, esos porcentajes son mucho más altos en la Sierra (44.1 por ciento).

Gráfico 9.8 Ingreso subjetivo según regiones naturales



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

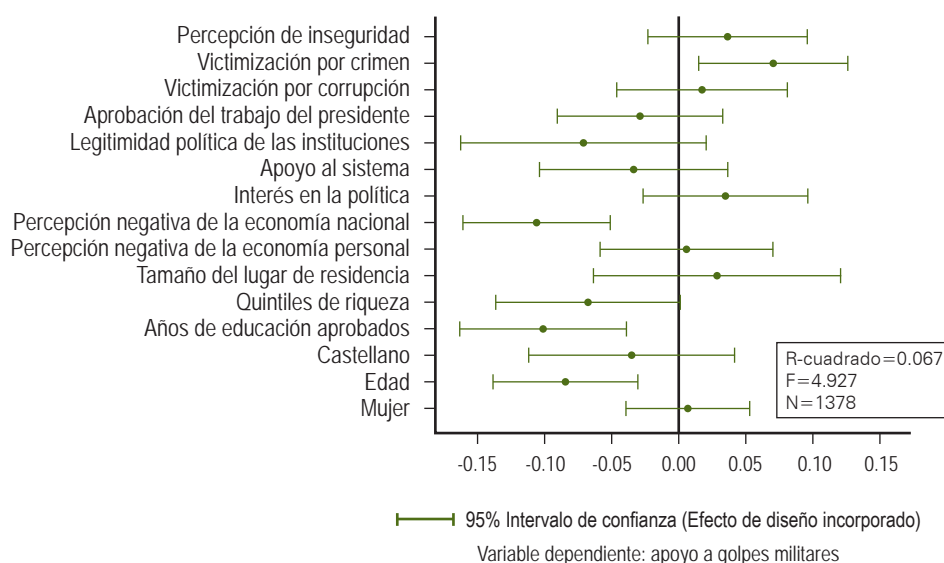
Otro factor que explica en parte la profunda desconfianza ciudadana tiene que ver con la historia reciente del país. Como uno de los autores de este informe escribió en otra parte, “En momentos claves de su historia, los peruanos se aglutinaron en torno a presidentes que prometían cambios, pero esas esperanzas iniciales siempre se tornaron en amargos desengaños. La memoria de estas esperanzas frustradas está aún presente”.²⁰⁶

Asimismo, otro factor del descontento es el nivel de accountability con que cuentan algunas instituciones y que las hace proclives a mantener bajos niveles de aprobación en la opinión pública cuando estas instituciones no se comportan de acuerdo a los estándares que el público espera. Así, una de las instituciones constantemente auscultadas, principalmente por la prensa, es el Congreso de la República. Este nivel de escrutinio lleva a que constantemente aparezcan escándalos de corrupción que se reflejan en los niveles más bajos de aprobación a una institución pública.

De manera similar, el desempeño efectivo de algunas instituciones, particularmente aquellas relacionadas con los servicios públicos, deja mucho que desear. El pobre desempeño de instituciones como la Policía y el Poder Judicial (con múltiples casos de corrupción) y algunas municipalidades (con percibidos problemas para “hacer obras”) las lleva a ser estigmatizadas permanentemente por la opinión pública. A ello hay que agregar el profundo sentimiento de inseguridad que afecta a la mayoría de la ciudadanía.

La pregunta que nos hacemos es, entonces, ¿cuáles son las consecuencias de este descontento político? Hemos visto en los capítulos anteriores que en algunos casos tanto los niveles bajos de apoyo al sistema y la falta de confianza en las instituciones políticas son factores que afectan los niveles de apoyo a la democracia, la participación y la aprobación de protestas y el apoyo al Estado de derecho. Aquí queremos examinar el impacto del descontento político en el apoyo a acciones antidemocráticas, como es el golpe militar (Gráfico 9.9).

Gráfico 9.9 Determinantes del apoyo a golpes militares



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

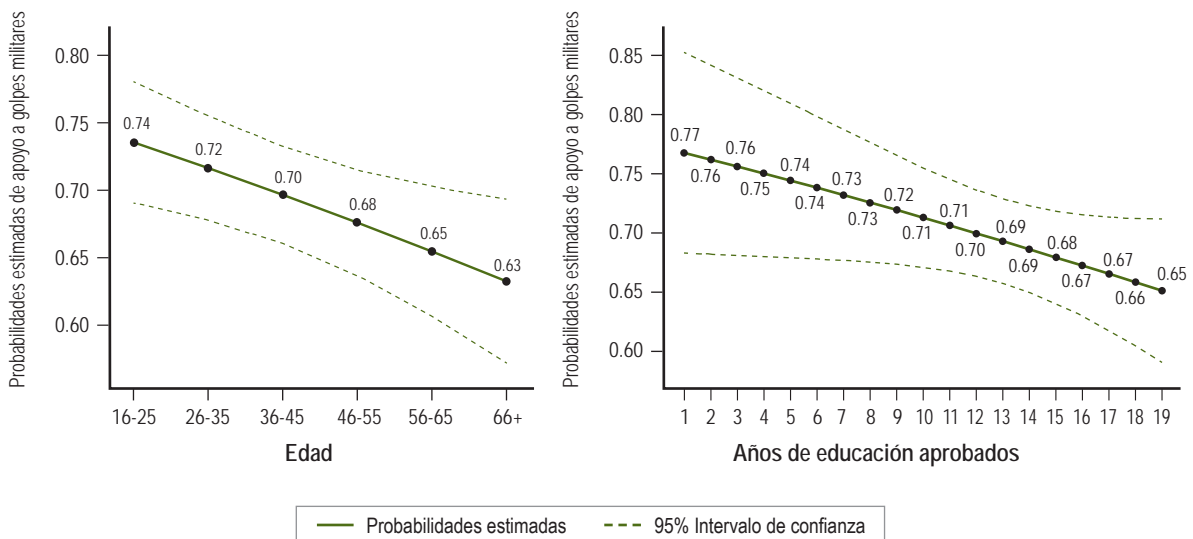
206 Carrión, Julio F. 2009. “Peru’s Confidence Gap”. *Americas Quarterly*. July, pp. 35-39., p. 38.

III. Descontento y actitudes autoritarias

Los resultados muestran que el descontento político en sí mismo no lleva a los ciudadanos a favorecer un golpe militar. Lo que sí encontramos es que variables socio-demográficas como la edad y la educación junto con variables de naturaleza económica (percepción de la economía nacional) y el ser víctima de la delincuencia sí influyen en las actitudes frente a los golpes militares. Estas asociaciones se pueden ver claramente en los siguientes gráficos.

El Gráfico 9.10 ilustra las probabilidades esperadas del apoyo a golpes militares según edad y años de educación. Como se observa, a mayor aumento en la edad y educación formal, menores las probabilidades de obtener un puntaje alto en el Índice de Apoyo a golpes militares.

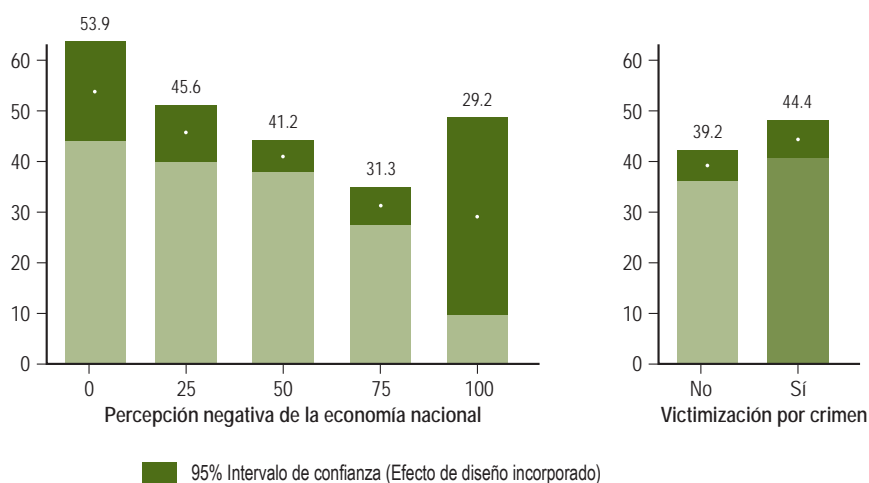
Gráfico 9.10 Probabilidades estimadas del apoyo a golpe militares según edad y educación



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

El Gráfico 9.11 muestra las otras dos variables que emergen como determinantes del apoyo a golpes militares: las personas que tienden a tener una evaluación más negativa de la economía nacional y aquellos que han sido víctimas de la delincuencia.

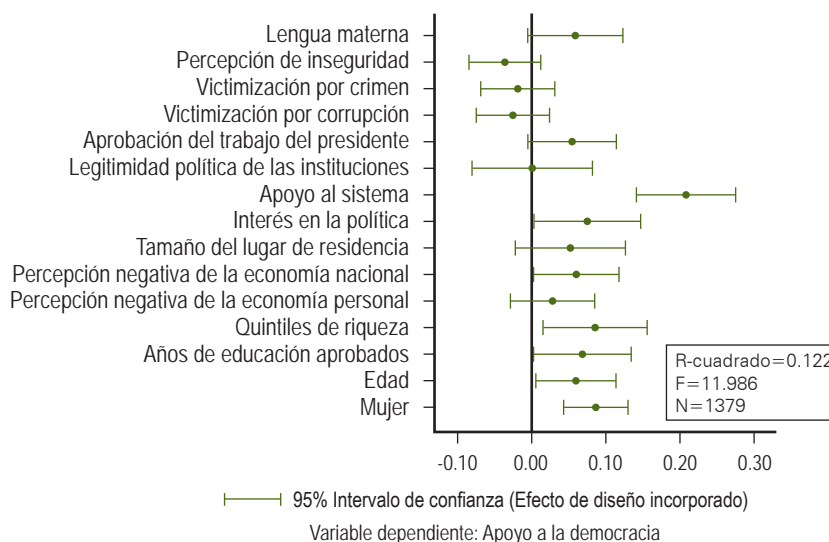
Gráfico 9.11 Apoyo a golpes militares según evaluaciones de la economía del país y victimización por delincuencia



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

La discusión previa muestra que, afortunadamente, el descontento político (medido en términos de apoyo al sistema y confianza en las instituciones políticas), no afecta el apoyo a golpes militares. Preguntemos ahora si el descontento político tiene efectos negativos en el apoyo a la idea misma de democracia. La información presentada en el Gráfico 9.12 sugiere que la respuesta es afirmativa. Las personas que tienen un nivel bajo de apoyo al sistema tienden a rechazar a la democracia como sistema político. La confianza en las instituciones, sin embargo, no afecta las actitudes frente a la democracia.

Gráfico 9.12 Determinantes del apoyo a la democracia



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

En conclusión, encontramos que el descontento político en el Perú se encuentra bastante difundido y que aunque no tiene un impacto en la determinación de las actitudes frente a los golpes militares, sí es importante cuando se trata del apoyo a la democracia.

IV. Apéndice del capítulo 9: Resultados de los análisis de regresión

Tabla 9.1 Determinantes del apoyo a golpes militares

Predictor	Coefficiente	Valor t
Mujer	0.007	(0.29)
Edad	-0.085*	(-3.11)
Lengua materna	-0.035	(-0.91)
Años de educación aprobados	-0.101*	(-3.23)
Quintiles de riqueza	-0.068	(-1.95)
Tamaño del lugar de residencia	0.028	(0.61)
Percepción negativa de la economía personal	0.006	(0.17)
Percepción negativa de la economía nacional	-0.106*	(-3.82)
Interés en la política	0.035	(1.13)
Apoyo al sistema	-0.034	(-0.96)
Legitimidad política de las instituciones	-0.071	(-1.54)
Aprobación del trabajo del presidente	-0.029	(-0.93)
Victimización por corrupción	0.017	(0.54)
Victimización por crimen	0.070*	(2.51)
Percepción de inseguridad	0.036	(1.21)
Constante	-0.002	(-0.05)

R-cuadrado: 0.067
N. de casos: 1378
* p<0.05

Tabla 9.2 Determinantes del apoyo a la democracia

Predictor	Coefficiente	Valor t
Mujer	0.086*	(3.93)
edad en años	0.059*	(2.19)
Años de educación aprobados	0.068*	(2.06)
Quintiles de riqueza	0.086*	(2.42)
Percepción negativa de la economía personal	0.028	(0.98)
Percepción negativa de la economía nacional	0.060*	(2.07)
Tamaño del lugar de residencia	0.052	(1.39)
Interés en la política	0.075*	(2.06)
Apoyo al sistema	0.208*	(6.18)
Legitimidad política de las instituciones	0.001	(0.02)
Aprobación del trabajo del presidente	0.054	(1.81)
Victimización por corrupción	-0.025	(-1.02)
Victimización por crimen	-0.019	(-0.75)
Percepción de inseguridad	-0.036	(-1.48)
Lengua materna	0.059	(1.81)
Constante	-0.008	(-0.23)

R-cuadrado: 0.122
N. de casos: 1379
* p<0.05

Bibliografía

Abramo, Laís y María Elena Valenzuela. 2005. "Women's Labour Force Participation Rates in Latin America." *International Labour Review* 144 (December): 369-399.

Acemoglu, Daron et al. 2008. "Income and Democracy," *American Economic Review* 98, No. 3 (May 2008): 808-842.

Adrianzén, Alberto. 2010. "El regreso del Estado". En Alberto Adrianzén y otros. *El Estado en debate*. Lima: PNUD, 2010.

Akai, Nobuo y Masayo Sakata. 2002. "Fiscal Decentralization Contributes to Economic Growth: Evidence From State-Level Cross-Section data for the United States." *Journal of Urban Development* 52: 93-108.

Almond, Gabriel A., y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Newbury Park, California: Sage Publications.

Altemeyer, Bob. 2007. *The Authoritarians*. Winnipeg: University of Manitoba.

Anderson, Christopher. 2007. *Losers' consent : elections and democratic legitimacy*, [Reprinted]. Oxford: Oxford University Press.

Anderson, Christopher J. and Christine A. Guillory. 1997. "Political Institutions and Satisfaction with Democracy: A Cross-National Analysis of Consensus and Majoritarian Systems," *The American Political Science Review* 91, No. 1 (March 1, 1997): 66-81.

Arce, Moisés. 2010. "Algunos apuntes sobre los movimientos y protestas sociales en el Perú," en *La iniciación de la política: El Perú en perspectiva comparada*, Carlos Meléndez y Alberto Vergara, (eds.) Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010.

Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. 2011. "Who Seeks to Exit? Security, Connections, and Happiness as Predictors of Migration Intentions in the Americas." *Americas Barometer Insights* (64).

Ashmore, Richard D., Kay Deaux, y Tracy McLaughlin-Volpe. 2004. "An Organizing Framework for Collective Identity: Articulation and Significance of Multidimensionality." *Psychological Bulletin* 130 (1): 80-114.

Aviel, JoAnn Fagot. 1981. "Political Participation of Women in Latin America". *The Western Political Quarterly*. Vol. 34, No. 1. pp. 156-173.

Azpuru, Dinorah. 2009. "Perceptions of Democracy in Guatemala: an Ethnic Divide?" *Canadian Journal of Latin America and Caribbean Studies* 34 (67): 105-130.

Bardhan, Pranab. 2002. "Decentralization of Governance and Development." *Journal of Economic Perspectives* 16 (4): 185-205.

Barreto, Matt A., Gary M. Segura y Nathan D. Woods. 2004. "The Mobilizing Effect of Majority-Minority Districts on Latino Turnout." *American Political Science Review* 98(1): 65-75.

Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. 2009. "New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America." *Journal of Latin American Studies* 41(1): 1-26.

Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, and Jaime Saavedra Chanduvi. 2009. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank.

Bartels, Larry M. 2008. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton University Press.

Bateson, Regina. 2010. "The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America." Presented at the Annual Meeting of the American Political Science Association. Washington, D.C.

Bebbington, Anthony, Martín Scurrah y Claudia Bielich. 2011. *Los Movimientos sociales y la política de la Pobreza en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Booth, John A., y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Latin American Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.

Borowski, Heather, Rebecca Reed, Lucas Scholl, y David Webb. 2011. "Political Efficacy in the Americas." *Americas Barometer Insights* (65).

Brader, Ted, Nicholas A. Valentino, y Elizabeth Suhay. 2008. "What Triggers Public Opposition to Immigration? Anxiety, Group Cues, and Immigration Threat," *American Journal of Political Science* 52, No. 4 (Octubre 1, 2008): 959-978.

Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. 2005. "Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment". *American Journal of Political Science* 49, 2: 359-72.

Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. 2009a. "Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, and Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. 2009b. "An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, and Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

Bruhn, Kathleen. 1996. "Social Spending and Political Support: The 'Lessons' of the National Solidarity Program in Mexico." *Comparative Politics* 28(2): 151-177.

Burns, Nancy, Kay Lehman Schlozman, y Sidney Verba. 2001. *The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation*. Cambridge: Harvard University Press.

Campbell, David E. y Christina Wolbrecht. 2006. "See Jane Run: Women Politicians as Role Models for Adolescents." *Journal of Politics* 68 (2): 233-47.

Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía, y Rajiv Sethi. 2009. "Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

Carreras, Miguel. Forthcoming. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review*.

Carrión, Julio F. 2009. "Peru's Confidence Gap". *Americas Quarterly*. July, pp. 35-39.

Cleary, Matthew R. 2000. "Democracy and Indigenous Rebellion in Latin America." *Comparative Political Studies* 33 (9) (November 1): 1123 -1153.

Córdova, Abby B. 2008. "Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies." Tesis doctoral, Vanderbilt University.

Córdova, Abby. 2009. "Methodological Note: Measuring Relative Wealth Using Household Asset Indicators". *AmericasBarometer Insights* (6).

Corral, Margarita. 2008. *Mis (trust) in political parties in Latin America*. *Americas Barometers Insights* (2).

Corral, Margarita. 2009 *Participation in Meetings of Political Parties*, Insights Series (Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP)).

Corral, Margarita. 2010. *Political Parties and Representation in Latin America*, No. 36.

Corrales, Javier. 2003 "Market Reforms". En Jorge Domínguez y Michael Shifter (editores), *Constructing Democratic Governance in Latin America*. Second Edition. Baltimore: Johns Hopkins University Press. Pp. 74-99.

Corrales, Javier. 2008 "The Backlash against Market Reforms in Latin America in the 2000s". En Jorge Domínguez and Michael Shifter (editores), *Constructing Democratic Governance in Latin America*. Third Edition. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2008, pp. 39-71.

Cortázar, Juan Carlos. 2008. *La Reforma de la Administración Pública Peruana (1990-97) Conflicto y estrategias divergentes en la elaboración de políticas*. XIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Buenos Aires, Argentina, 4 - 7 nov. 2008.

Cruz, José Miguel. 2009. *Should Authorities Respect the Law When Fighting Crime? Americas Barometer Insights* (19).

Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M Coleman. 2004. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37 (6): 677-703.

De Echave, José, Alejandro Diez, Ludwig Huber, Bruno Revesz, Xavier Ricard Lanata y Martín Tanaka. 2009. *Minería y conflicto social*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos – CIPCA – CBC – CIES.

De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Francisco H.G, Ferreira, y Michael Walton. 2004. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, DC: The World Bank.

Degregori, Carlos Iván y Carlos Meléndez. 2009. *El nacimiento de los otorongos: El Congreso de la República durante los gobiernos de Alberto Fujimori (1990-2000)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Desposato, Scott, y Barbara Norrander. 2009. "The Gender Gap in Latin America: Contextual and Individual Influences on Gender and Political Participation." *British Journal of Political Science* 39 (1): 141-162.

Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Nopo, y Claudia C. Piras. 2007. "The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean." Inter-American Development Bank (IDB), Research Department, Working Paper 600. Accesible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1158299>

Easton, David. 1965. *A Systems Analysis of Political Life*. New York: John Wiley.

Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5 (October): 435-7.

Evans, Geoffrey and Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies," *British Journal of Political Science* 25, No. 4 (1995): 485-514.

Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. 2002. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics* 45: 1-39.

Faguet, Jean-Paul. 2004. *Does Decentralization Increase Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia* [online]. London: LSE Research Online.

Fishman, Raymond y Roberta Gatti. 2002. "Decentralization and Corruption: Evidence across Countries." *Journal of Public Economics* 83: 325-345.

Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C.: The World Bank.

Fornos, Carolina, Timothy Power, y Jason Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000." *Comparative Political Studies* 37(8): 909-940.

Fried, Brian J., Paul Lagunes y Atheender Venkataramani. 2010. "Corruption and Inequality at the Crossroad: A Multimethod Study of Bribery and Discrimination in Latin America." *Latin American Research Review* (45) 1: 76-97.

Galiani, Sebastian, Paul Gertler, y Ernesto Schargrotsky. 2005. "School Decentralization: Helping the Good Get Better, but Leaving the Poor Behind", *Working Paper*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.

Garretón, Manuel Antonio. 2002. "La transformación de la acción colectiva en América Latina". *Revista de la CEPAL*. No. 76, pp. 7-24.

Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare," *The American Political Science Review* 82, no. 2 (June 1, 1988): 511-529

Gibson, James L. 1995. "The political freedom of African-Americans: a contextual analysis of racial attitudes, political tolerance, and individual liberty," *Political Geography* 14, No. 6-7 (1995): 571-599.

Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate," *American Journal of Political Science* 42, No. 3 (July 1, 1998): 819-850.

Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism," *American Journal of Political Science* 52 (January 18, 2008): 96-108.

Gilley, Bruce. 2009. *The Right to Rule: How States Win and Lose Legitimacy*. Nueva York: Columbia University Press.

Global Study on Homicide. 2011. <http://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/statistics/crime/global-study-on-homicide-2011.html>

Golebiouwaska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance", *Political Behavior*, 21 (3): 443-464.

Golebiouwaska, Ewa. 2006. "Gender and Tolerance" in Gerson Moreno-Riano Ed. *Tolerance in the 21st Century*. Lanham, MD; Lexington Books.

Gonzalez-Ocantos, Ezequiel, Chad K., de Jonge, Carlos Meléndez, Javier Osorio, y Nickerson, David W. 2012. "Vote Buying and Social Desirability Bias: Experimental Evidence from Nicaragua". *American Journal of Political Science*, 56: 202-217.

Grompone, Romeo y Martín Tanaka. 2009. *Las protestas sociales en el Perú actual. Entre el crecimiento económico y la insatisfacción social*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

- Gurr, Ted Robert. 1970. *Why Men Rebel*. Princeton: Princeton University Press.
- Hayek, Friedrich. 1945. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review* 35(4): 519-530.
- Hirschmann, Albert. 1970. *Exit Voice and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Hiskey, Jonathan y Mitchell Seligson. 2003. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia". *Studies in Comparative International Development* 37 (4): 64-88.
- Hite, Amy Bellone, y Jocelyn S. Viterna. 2005. "Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure." *Latin American Research Review* 40 (2): 50-82.
- Huddy, Leonie et al. 2005. "Threat, Anxiety, and Support of Antiterrorism Policies," *American Journal of Political Science* 49, No. 3 (July 2005): 593-608
- Huntington, Samuel P. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Oklahoma City: University of Oklahoma Press
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. 2007. *Censo de población 2007*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture," *The American Political Science Review* 82, No. 4 (December 1, 1988): 1203-1230
- Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Iverson, Torben, y Frances Rosenbluth. 2010. *Women, Work, and Politics: The Political Economy of Gender Inequality*. New Haven: Yale University Press
- Jackman, Robert W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies." *The American Political Science Review* 81(2): 405-424.
- Jutersonke, O., Muggah, R. and Krause, K. 2007. "Violence in the City", *Small Arms Survey 2007*. Oxford: Oxford University Press
- Kahne, Joseph, y Joel Westheimer. 2006. "The Limits of Political Efficacy: Educating Citizens for a Democratic Society." *PS: Political Science and Politics* 39 (2): 289-296
- Kam, Cindy, Elizabeth Zechmeister, y Jennifer Wilking. 2008. "From the Gap to Chasm: Gender and Participation among Non-Hispanic Whites and Mexican Americans." *Political Research Quarterly* 61 (2): 205-218
- Kenworthy, Lane, y Melissa Malami. 1999. "Gender Inequality in Political Representation: A Worldwide Comparative Analysis." *Social Forces* 78(1): 235-268

Klesner, Joseph L. 2007. "Social Capital and Political Participation in Latin America: Evidence from Argentina, Chile, Mexico, and Peru." *Latin American Research Review* 42 (2): 1-32

Kotzian, Peter. 2011. "Public support for liberal democracy," *International Political Science Review* 32, No. 1 (January 1, 2011): 23 -41

Krook, Mona Lena. 2009. *Quotas for Women in Politics: Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*. New York: Oxford University Press

Lassen, David Dreyer, y Søren Serritzlew. 2011. "Jurisdiction Size and Local Democracy: Evidence on Internal Political Efficacy from Large-scale Municipal Reform." *American Political Science Review* 105 (02): 238-258

Layton, Matthew L., and Amy Erica Smith. 2011. "Social Assistance and the Presidential Vote in Latin America." *AmericasBarometer Insights* (66).

Leighley, Jan E. y Arnold Vedlitz. 1999. "Race, Ethnicity, and Political Participation: Competing Models and Contrasting Explanations." *The Journal of Politics*, Vol. 61, No. 4, pp. 1092-1114

Lien, Pei-Te. 1994. "Ethnicity and Political Participation: A Comparison Between Asian and Mexican American." *Political Behavior*, Vol. 16, No. 2, pp. 237-264

Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemmas." *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.

Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias y Joseph Shapiro. 2006. "Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean." Social Protection Working Paper #0605. The World Bank

Lipset, Seymour Martin. 1959. "Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy." *American Political Science Review* 53 (1): 69-105

Lodola, Germán, y Margarita Corral. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America". *Americas Barometer Insights* (44).

López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Washington, D.C.: Brookings Institution Press and United Nations Development Programme.

Lovell, Peggy A. 2000a. "Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil." *Review of Social Economy* 58 (3): 277 – 293

Lovell, Peggy A. 2000b. "Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil." *Latin American Perspectives* 27 (6) (November 1): 85-102.

Lublin, David. 1999. "Racial Redistricting and African-American Representation: A Critique of 'Do Majority-Minority Districts Maximize Substantive Black Representation in Congress?'" *American Political Science Review* 93(1): 183-186

- Maldonado, Arturo. 2011. *Compulsory Voting and the Decision to Vote*. Americas Barometer Insights (63).
- McAdam, Doug, Sidney Tarrow y Charles Tilly. 2009. "Comparative Perspectives on Contentious Politics". En Mark Lichbach y Alan Zuckerman, *Comparative Politics: Rationality, Culture, and Structure*. Second edition. Cambridge University Press, 2009, pp. 260-290.
- Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. 2007. "Why Do Corrupt Governments Maintain Support?" *Comparative Political Studies* 40(8): 949-970
- Marcus, George E., W. Russell Neuman, y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, 1st ed. University Of Chicago Press.
- McCann, James A, y Jorge I Domínguez. 1998. "Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior." *Electoral Studies* 17 (4): 483-503.
- Meléndez Carlos y Alberto Vergara, (eds.). 2010. *La iniciación de la política: El Perú en perspectiva comparada*. Lima: PUCP.
- Meon, Pierre-Guillaume y Khalid Sekkat. 2005. "Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?" *Public Choice* (122): 69-97
- Merolla Jennifer L. y Elizabeth J. Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*, 1st ed. University Of Chicago Press, 2009.
- Milanovic, Branko. 2006. "Global Income Inequality: What It Is and Why It Matters." World Bank Policy Research Working Paper 3865
- Milanovic, Branko y Shlomo Yithaki. 2001. "Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?" *World Bank: Policy Research Working Paper* 2562
- Miller, Robert L., Rick Wilford, y Freda Donoghue. 1999. "Personal Dynamics as Political Participation." *Political Research Quarterly* 52 (2): 269-292
- Montalvo Daniel. 2008. *Citizen Participation in Municipal Meetings*, AmericasBarometer Insights (4)
- Montalvo, Daniel. 2009a. "Demand-Making on Local Governments." *AmericasBarometer Insights* (10)
- Montalvo, Daniel. 2009b. "Citizen Satisfaction with Municipal Services." *AmericasBarometer Insights* (14)
- Montalvo, Daniel. 2010. "Understanding Trust in Municipal Governments." *AmericasBarometer Insights* (35).
- Moreno Morales, Daniel. 2011. "The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America" Presentado en la conferencia *Marginalization in the Americas*, University of Miami, Miami, FL, October 28.

Morgan, Jana y Melissa Buice. 2011. "Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics." Presentado en la conferencia *Marginalization in the Americas*, Miami, FL

Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* (28) 2: 388-409

Moseley, Mason y Daniel Moreno 2010. "The Normalization of Protest in Latin America." *Americas Barometer Insights* (42)

Moser, Caroline. 2006. "Reducing Urban Violence in Development Countries", Global Views No 1, Brookings Institution http://www.brookings.edu/papers/2006/11globaleconomics_moser.aspx

Mueller, Dennis C., y Thomas Stratmann. 2003. "The Economic Effects of Democratic Participation." *Journal of Public Economics* 87: 2129-2155

Muller, Edward N. y Mitchell Seligson. 1987. "Inequality and Insurgency." *The American Political Science Review*, Vol. 81, No. 2, pp. 425-452

Murakami, Yusuke. 2012. *Perú en la era del chino. La Política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*. 2ª edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Nagengast, Carole, and Michael Kearney. 1990. "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism." *Latin American Research Review* 25 (2) (January 1): 61-91

Ñopo, Hugo. 2004. "The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach." *Económica* L (1-2).

Ñopo, Hugo, Alberto Chong, and Andrea Moro, eds. 2009. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank.

O'Donnell, Guillermo A. 2004. "Why the Rule of Law Matters". *Journal of Democracy* 15 (4): 32-46

Panfichi, Aldo y Omar Coronel, 2012. "Cambios en los vínculos entre la sociedad y el estado en el Perú: 1968-2008". En Orlando Plaza (coordinador). *Cambios sociales en el Perú: Homenaje a Denis Sulmont*. Segunda edición. Lima: Fondo Editorial-Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pape, I.S.R. 2008. "This is Not a Meeting for Women": The Socio-Cultural Dynamics of Rural Women's Political Participation in the Bolivian Andes. *Latin American Perspectives*, 35(6): 41-62

Pape, I.S.R. 2009. "Indigenous Movements and the Andean Dynamics of Ethnicity and Class: Organization, Representation, and Political Practice in the Bolivian Highlands". *Latin American Perspectives* 36 (4): 101-125.

Patterson, Amy. 2002. "The Impact of Senegal's Decentralization on Women in Local Governance". *Canadian Journal of African Studies* 36 (3): 490-529

- Patrinós, Harry Anthony. 2000. "The Cost of Discrimination in Latin America. *Studies*" en *Comparative International Development* 35, No. 2 (June): 3-17
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning," *Political Research Quarterly* 56, No. 3 (2003): 243 -257
- Perez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. *The Honduran Catharsis. Americas Barometer Insights* (48)
- Petrie, Ragan y Máximo Torero. 2009. "Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective* ed. Hugo Ñopo, Alberto Chong, and Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank
- Pharr, Susan J. 2000. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies". En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, editado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press
- Postic, Robert K. 2007. *Political tolerance: The effects of religion and religiosity* (ProQuest, 2007)
- Powell, G. Bingham. 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 80 (1): 17-43
- Powell, Andrew. 2012. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC: Inter-American Development Bank
- Przeworski, Adam. 1999. "Minimalist Conception of Democracy: A Defense," en *The Democracy Sourcebook*, ed. Robert A. Dahl, Ian Shapiro, y Jose Antonio Cheibub (The MIT Press)
- Przeworski, Adam et al. 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam. 2010. *Democracy and the Limits of Self-Government*, Cambridge Studies in the Theory of Democracy. New York: Cambridge University Press
- Remy, María Isabel. 2010. "El asedio desde los márgenes: entre la multiplicidad de conflictos locales y la lenta formación de nuevos movimientos sociales en Perú". En Martín Tanaka y Fracis Jácome (editores), *Desafíos de la gobernabilidad democrática*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Rondinelli, Dennis, John Nellis y Shabbir Cheema. 1983. *Decentralization in Developing Countries: A Review of Recent Experience*. World Bank Staff Working Paper 581, Management and Development Series (8): 1-99; p. 9.
- Rose, Richard and William Mishler 1996. Testing the Churchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives. *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58
- Rose-Ackerman, Susan. 1999. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press

Rudé, George (1971). *La multitud en la historia: estudio de los disturbios populares en Francia e Inglaterra, 1730-1848*. Buenos Aires: Siglo XXI

Safa, Helen Icken. 1990. Women's Social Movements in Latin America. *Gender and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 354-369.

Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America* (3) 1: 29-64.

Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. 1999. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*. Boulder, CO: Lynne Reinner Publishers

Schildkraut, Deborah J. 2005. "The Rise and Fall of Political Engagement among Latinos: The Role of Identity and Perceptions of Discrimination," *Political Behavior*, Vol. 27, No. 3, pp.285-312.

Schumpeter, Joseph. 1942. *Capitalism, Socialism, and Democracy*, 3rd ed. Harper Perennial.

Schwindt-Bayer, Leslie A. 2006. "Still Supermadres? Gender and the Policy Priorities of Latin American Legislators." *American Journal of Political Science* 50(3): 570-85.

Seawright, Jason. 2008. "Explaining Participatory Inequality in the Americas." Documento de Trabajo.

Seligson, Mitchell A. 2000 "Toward A Model of Democratic Stability Political Culture in Central America," *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 11, No. 2 (2000): 5-29

Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* (64) 2: 408-33

Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development* (34) 2: 381-404

Seligson, Mitchell A., y Amy Erica Smith. 2010. *Political Culture of Democracy, 2010: Democratic Consolidation in the Americas During Hard Times: Report on the Americas*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University

Sidanius Jim y Felicia Pratto. 1999. *Social Dominance: An Intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, 1st ed. Cambridge: Cambridge University Press.

Simmel, George. 1964. *Conflict*. Nueva York: The Free Press.

Smelser, Neil J. 1989. *Teoría del comportamiento colectivo*. México: Fondo de Cultura Económica, Mexico, primera edicion en castellano 1989. (primera edicion en ingles 1963)

Smith, Erica Amy. "Who Supports Affirmative Action in Brazil?" *Americas Barometer Insights* (49).

Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties* (John Wiley & Sons Inc, 1955).

Tanaka, Martín. 2001. *Participación popular en políticas sociales. Cuándo puede ser democrática y eficiente y cuándo todo lo contrario*. Lima, Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES) - Instituto de Estudios Peruanos.

Tanaka, Martín y Sofía Vera. 2010. “Perú: la dinámica ‘neodualista’ de una democracia sin sistema de partidos”. En: Maxwell Cameron y Juan Pablo Luna, eds., *Democracia en la región andina: diversidad y desafíos*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos (p. 197-242).

Tanaka, Martín, Patricia Zárate y Ludwig Huber. 2011. *Mapa de la conflictividad social en el Perú. Análisis de sus principales causas*. Lima, PREVCON-PCM

Telles, Edward Eric. 2004. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press.

Telles, Edward, and Liza Steele. 2012. “Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?” *Americas Barometer Insights* (73).

Timpone, Richard J. 1998. “Structure, Behavior, and Voter Turnout in the United States.” *American Political Science Review* 92 (1): 145-158.

Torres, Alfredo (2010). *Opinión pública 1921-2021. Un viaje en el tiempo para descubrir cómo somos y qué queremos los peruanos*. Lima: Aguilar.

Uhlener, Carole, Bruce E. Cain, y D. Roderick Kiewiet. 1989. “Political Participation of Ethnic Minorities in the 1980s”. *Political Behavior*. Vol. 11 No.3. pp.195-231.

Uslaner, Eric. M. y Mitchell Brown. 2005. “Inequality, Trust, and Civic Engagement.” *American Politics Research* 33: 868-894.

Valencia Lomelí, Enrique. 2008. “Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations.” *Annual Review of Sociology* 34: 475-499. p. 490.

Verba, Sidney, Norman Nie, y Jae-On Kim. 1978. *Participation and Political Equality: A Seven Nation Comparison*. Chicago: University of Chicago Press.

Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, Henry Brady, Norman H. Nie. 1993. “Race, Ethnicity and Political Resources: Participation in the United States”. *British Journal of Political Science*, Vol. 23, No. 4, pp. 453-497.

Verba, Sidney, Kay Lehman Schlozman, y Henry E. Brady. 1995. *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Cambridge: Harvard University Press.

Vergara, Alberto 2007. *Ni amnésicos ni irracionales. Las elecciones peruanas de 2006 en perspectiva histórica*. Lima: Solar.

Vich, Víctor (ed.) 2005. *El Estado está de vuelta: desigualdad, diversidad y democracia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Waring, Marilyn. 2010. "Women's Political Participation." <http://idl-bnc.idrc.ca/dspace/bitstream/10625/43896/1/130393.pdf>

Weber, Max. 1919. "Politics as a Vocation." In *From Max Weber: Essays in Sociology*, 77-128. New York: Oxford University Press.

Weitz-Shapiro, Rebecca. 2008. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41 (3): 285-308

Welch, Susan. 1977. "Women as Political Animals? A Test of Some Explanations for Male-Female Political Participation Differences." *American Journal of Political Science*, Vol. 21, No. 4, pp. 711-730

Willis, Eliza, Christopher Garman y Stephen Haggard. 1999. "The Politics of Decentralization in Latin America." *Latin American Research Review* 34 (1): 7-56.

Yashar, Deborah. 1998. "Contesting Citizenship: Indigenous Movements and Democracy in Latin America". *Comparative Politics*, Vol. 31, No. 1, pp. 23-42

Yashar, Deborah J. 2005. *Contesting Citizenship in Latin America: The Rise of Indigenous Movements and the Postliberal Challenge*. Cambridge: Cambridge University Press.

| Apéndices |

Apéndice A. Formulario de consentimiento informado

Carta de consentimiento

PREMIUM
DATA 

 VANDERBILT UNIVERSITY

Enero, 2012

Estimado señor(a):

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública realizado por la Universidad de Vanderbilt y el Instituto de Estudios Peruanos. El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Perú.

Soy encuestador/a de **Ipsos APOYO Opinión y Mercado**, que está a cargo de realizar esta encuesta. La entrevista durará unos 45 minutos.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede llamar a Ipsos APOYO Opinión y Mercado al teléfono 6100100 y preguntar por Karina Miranda o Ghislaine Liendo. El número IRB del estudio es 110627.

¿Desea participar?

Apéndice B. Diseño muestral

I. Universo, población, unidad de observación

Universo: Contempla una cobertura nacional con siete regiones del país: Lima, Costa Norte, Costa Sur, Sierra Norte, Sierra Centro, Sierra Sur y Selva, por áreas urbano y rural, por tamaño de las localidades¹: grandes, medianas y pequeñas. El universo está compuesto por adultos (de 18 años a más) que viven en las áreas urbanas y rurales de las 1729 localidades² registrados a partir del último censo de Perú en octubre del 2007.

Población: La encuesta esta diseñada para recopilar información de la población de adultos en edad de votar, es decir población mayor de 18 años. Se excluye a la población residente en viviendas colectivas: hospitales, orfanatos, cuarteles, hoteles, cárceles, etc.

Unidad de Observación: Dado que el estudio contiene temas que hacen referencia no solo al individuo, sino también a otros miembros del hogar, la unidad final estadística de información en el Perú es el hogar.

II. Marco Muestral

Como marco muestral en este diseño de muestra se utiliza el listado distritos correspondiente al Censo 2007: XI de Población y VI de Vivienda del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) que contiene la información de la población total. Cada distrito está identificado con el código UBIGEO (código nacional que identifica los distritos, provincias y departamentos). El marco muestral de Ipsos APOYO Opinión y Mercado cuenta con las cartografías censales más actualizadas, 2007 para Lima Metropolitana y 2005 para las localidades urbanas facilitando la elegibilidad de las áreas.

Perú se divide administrativamente en 24 departamentos y una provincia constitucional. Los departamentos se dividen en provincias y éstas a su vez en distritos. Existen un total de 195 provincias y 1834 distritos. Para efectos del diseño de esta muestra se cuenta con 1729 localidades. De acuerdo a los datos del Censo 2007, Perú tiene un total de 17, 399,428 adultos en edad de votar. El 77% de la población vive en áreas urbanas y el 23% restante vive en lo que se categorizan como áreas rurales³.

1 Ipsos Apoyo Opinión y Mercado, adoptó el esquema 1 propuesto por LAPOP Central para estratificar las localidades. Las localidades "Pequeñas" serán las que tengan menos de 25,000 habitantes, las "Medianas" entre 25,000 y 100,000 habitantes y las "Grandes" aquellas que superen los 100,000 habitantes.

2 En Perú los distritos en algunos casos se agrupan formando el caso urbano de una ciudad. Es por este motivo, que en este diseño se trabajan con "localidades" que son los distritos o una aglomeración de ellos. Por ejemplo, en el departamento de Lambayeque, existe la localidad (o ciudad) de Chiclayo, conformada por los distritos de Chiclayo, José Leonardo Ortiz y La Victoria. Cabe señalar que sólo las localidades de Lima Metropolitana, Arequipa, Trujillo y Chiclayo en este diseño estarán compuestos por otros distritos, en los otros casos el distrito principal y de mayor población termina representando a la localidad.

3 Para efectos del diseño de la muestra se ha seguido la categorización del INEI: entendiendo como rural aquellos distritos que tengan dentro de su composición más del 50% de población rural y/o que además en su población total sean menores de 2 mil habitantes, manteniendo la estructura poblacional original.

Tabla 1 Distribución de la población de 18 años y más por departamento, sexo y ámbito

Departamento	Urbana			Rural			Total
	Hombre	Mujer	Total Urbana	Hombre	Mujer	Total Rural	
Amazonas	40,970	38,668	79,638	66,705	62,648	129,353	208,991
Ancash	207,152	213,021	420,173	118,969	123,875	242,844	663,017
Apurímac	37,636	40,726	78,362	71,557	75,495	147,052	225,414
Arequipa	347,199	374,919	722,118	32,015	27,814	59,829	781,947
Ayacucho	90,721	95,458	186,179	80,959	85,809	166,768	352,947
Cajamarca	111,463	115,602	227,065	287,942	296,834	584,776	811,841
Cusco	171,505	185,552	357,057	169,590	167,595	337,185	694,242
Huancavelica	17,842	19,575	37,417	100,732	106,658	207,390	244,807
Huánuco	72,819	75,108	147,928	139,385	138,589	277,973	425,901
Ica	212,138	221,766	433,904	15,741	15,995	31,736	465,640
Junín	240,436	258,994	499,430	123,789	118,516	242,305	741,735
La Libertad	383,785	414,430	798,215	110,778	106,603	217,381	1,015,596
Lambayeque	278,669	309,310	587,978	55,571	58,631	114,203	702,181
Lima	3,068,647	3,290,207	6,358,854	41,802	37,253	79,055	6,437,909
Loreto	169,116	162,613	331,729	80,031	71,759	151,790	483,519
Madre de Dios	27,329	21,664	48,992	11,503	8,170	19,674	68,666
Moquegua	48,598	46,788	95,385	9,163	7,890	17,054	112,439
Pasco	62,097	59,018	121,116	24,952	22,679	47,630	168,746
Piura	377,762	392,083	769,845	121,491	123,417	244,908	1,014,753
Puno	153,392	160,619	314,011	232,096	237,471	469,567	783,578
San Martín	163,734	146,003	309,737	63,317	53,909	117,226	426,963
Tacna	87,689	90,189	177,878	9,350	8,147	17,497	195,375
Tumbes	60,518	55,557	116,075	6,009	5,564	11,573	127,648
Ucayali	94,357	90,180	184,537	32,612	28,424	61,036	245,573
Total	6,525,575	6,878,049	13,403,624	2,006,058	1,989,746	3,995,804	17,399,428

III. Método de Muestreo

El método que se ha utilizado para esta encuesta en Perú corresponde a un muestreo estratificado⁴, polietápico⁵ y probabilístico⁶.

- 4 Se plantea el uso de la estratificación en este diseño con el fin de obtener estimaciones más precisas puesto que el muestreo estratificado asegura una mayor confiabilidad de la muestra disminuyendo la varianza de las estimaciones. La estratificación es más eficiente cuanto más homogéneas sean las unidades que pertenecen a un mismo estrato y más heterogéneas sean los estratos entre sí. Aún sin cumplir estrictamente con estas características, cualquier estratificación mejora la calidad de las estimaciones, con la única condición de que toda unidad de muestreo pertenezca a un estrato y sólo a uno y la unión de todos los estratos conformen la población total del estudio. Cabe resaltar que la estratificación se realiza de dos tipos: estratificación explícita, estratos con fines representativos, es decir de los que se espera obtener estimaciones confiables para comparaciones entre ellos mismos o seguimiento, y al interior de cada estrato, existe una estratificación implícita que considera, el departamento y la provincia al que pertenece cada distrito, en este caso los estratos se utilizan con fines de dispersión, mejorando la eficiencia del muestreo.
- 5 El muestreo se realiza en varias etapas como se señala al detalle en el documento. Consiste en extraer la muestra por etapas, para lo cual las unidades de muestreo en cada etapa se submuestran a partir de las unidades más amplias obtenidas en la etapa precedente. En la primera etapa se seleccionan las localidades, dentro de éstas las zonas de muestreo, dentro de éstas las manzanas, dentro de éstas los hogares y en la última etapa se selecciona a la persona a entrevistar.
- 6 En el muestreo probabilístico toda unidad de muestreo (todo individuo de la población de estudio) tiene una probabilidad positiva y conocida de ser seleccionada en la muestra. Los métodos de muestreo que cumplen con esta propiedad permiten estimar la variabilidad del muestreo. Esta es la base necesaria para la inferencia estadística, proporcionando una medida objetiva y científicamente calculada de la distancia que existe entre la estimación muestral de una variable y el verdadero valor de ésta en la población (parámetro). Los muestreos probabilísticos, entonces, nos permiten realizar proyecciones y extraer conclusiones de los resultados muestrales con respecto a la población objetivo con márgenes de confianza bien determinados. Cabe señalar que la última etapa de selección se realiza mediante un muestreo por "cuotas", con el fin de garantizar un balance correcto de las variables sexo y edad, el objetivo es asegurar que la distribución de los individuos en la encuesta corresponda a las estadísticas poblacionales oficiales.

Etapa	Unidad de muestreo	Marco muestral	Método de muestreo
1	Localidad	Listado de agrupación de distritos en localidades. <u>Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda</u> con datos de población por edad, género y ámbito.	Dentro del Estrato, selección proporcional al tamaño ⁷ . La selección de las localidades se realiza al interior de cada estrato formado por el cruce de las variables región, ámbito y tamaño de la localidad.
2	Zona ⁸	Zonas urbanas ⁹ : Cartografía del INEI Zonas rurales: identificación de los cuatro sectores por parte del encuestador.	La selección se realiza mediante un muestreo sistemático, con inicio aleatorio, asegurando la dispersión dentro de cada localidad ¹⁰ y con probabilidad de selección proporcional al tamaño en función al número de viviendas que contiene. En las localidades que no tienen cartografía se realiza un muestreo aleatorio simple de las zonas en que se ha dividido el centro poblado.
3	Manzana	Zonas urbanas: Cartografía del INEI Zonas rurales: identificación de los cuatro sectores por parte del encuestador.	Se seleccionan las manzanas aleatoriamente dentro de las zonas, las cuales son tomadas como punto de inicio en el recorrido de la zona a partir del cual, y con el procedimiento que se explica en las siguientes etapas cada encuestador debería de cumplir con entrevistar 6 personas. En los lugares en los cuales la identificación de manzanas no sea clara, se debe priorizar la dispersión de la encuestas. Una vez que se tenga una encuesta efectiva, saltar hacia otra manzana lejana, y así hasta completar la cuota.
4	Hogares ¹¹	Viviendas que se encuentran en la manzana seleccionada como manzana de inicio dentro de la zona seleccionada en la etapa anterior.	Muestreo sistemático con inicio aleatorio (la esquina de inicio, el sentido de recorrido y el salto inicial para la selección del primer hogar son seleccionados aleatoriamente a través de un programa computacional). En el caso de rechazo, o vivienda desocupada o persona ausente, el encuestador debe seleccionar con un salto de tres la siguiente vivienda. Si el resultado es una encuesta efectiva, debe saltar a la siguiente manzana correlativa respetando las indicaciones de la hoja de ruta. En caso de recorrer toda la manzana y no haber completado una encuesta, debe seguir a la siguiente manzana, según la numeración que figura en el mapa de la hoja de ruta del encuestador.

- 7 De acuerdo a los requerimientos de LAPOP Central, las localidades con más de 100 mil habitantes se seleccionan automáticamente, lo que es igual a decir que fueron seleccionadas con una probabilidad igual a 1. Los municipios de tamaño pequeño y mediano se seleccionan dentro de cada estrato con probabilidad proporcional al tamaño (ppt) de la población del municipio de manera sistemática con un punto de inicio aleatorio.
- 8 En las zonas urbanas donde se cuenta con cartografía, las zonas vienen definidas por el INEI, comprendiendo cada una aproximadamente 40 manzanas. En las zonas rurales, o donde no se cuenta con cartografía, cada localidad es dividida en cuatro cuadrantes a partir del centro del mismo. Cada cuadrante es una zona (se las denomina según los puntos cardinales). La zona censal, en nuestro caso constituye el cluster o conglomerado.
- 9 Todos los distritos de la región Lima (provincia de Lima y Provincia Constitucional del Callao): Cartografía del INEI 2007 y 163 distritos del interior del país: Cartografía del INEI 2005.
- 10 El tamaño muestral asignado a cada zona o punto de muestreo fue de seis entrevistas tanto en áreas urbanas como en rurales, se fijó de acuerdo a los requerimientos de LAPOP Central.
- 11 Se entiende por hogar el conjunto de personas, sean o no parientes, que ocupan en su totalidad o en parte una vivienda, comparten las comidas principales y atienden en común otras necesidades vitales básicas. Por excepción se considera hogar al constituido por una sola persona. No se considera al servicio doméstico como parte del hogar. La selección de hogares suele corresponder a la de viviendas, pero se debe tener en cuenta que en algunas viviendas puede existir más de un hogar. En este caso, se procede a sortear de manera aleatoria uno de los hogares para que forme parte de la muestra.

Etapa	Unidad de muestreo	Marco muestral	Método de muestreo
5	Persona ¹²	Realizado por el encuestador, como parte del método de selección aleatoria a realizar.	Dentro del hogar se selecciona a la persona miembro del hogar que cumpla con las condiciones requeridas. Cada encuestador debe completar una cuota de sexo y edad, de tal manera que la muestra final tenga la misma distribución del universo en estas variables ¹³ .

En la siguiente tabla se presenta el número de localidades que fueron seleccionadas en las siete regiones del Perú. Un tamaño mínimo de 12 entrevistas en localidades urbanas y rurales se lleva a cabo. En el ámbito urbano la mayoría de localidades coincide con el distrito, exceptuando 4 localidades de mayor tamaño poblacional (Lima Metropolitana, Arequipa, Trujillo y Chiclayo). En el ámbito rural todas las localidades coinciden con el distrito.

Tabla 2 Localidades seleccionadas por región

Número de localidades	Menos de 25,000 habitantes	Entre 25,000 y 100,000 habitantes	Más de 100,000 habitantes	Total
Costa Norte	125	32	6	163
Costa Sur	98	6	4	108
Lima			1	1
Selva	217	29	3	249
Sierra Centro	269	2	2	273
Sierra Norte	357	10	2	369
Sierra Sur	549	13	4	566
Total general	1,615	92	22	1,729
Número de entrevistas	Menos de 25,000 habitantes	Entre 25,000 y 100,000 habitantes	Más de 100,000 habitantes	Total
Costa Norte	60	72	132	264
Costa Sur	36	24	72	132
Lima	0	0	504	504
Selva	72	60	36	168
Sierra Centro	60	12	24	96
Sierra Norte	84	24	24	132
Sierra Sur	132	24	48	204
Total general	444	216	840	1,500
Número de localidades seleccionadas	Menos de 25,000 habitantes	Entre 25,000 y 100,000 habitantes	Más de 100,000 habitantes	Total
Costa Norte	5	6	6	17
Costa Sur	3	2	4	9
Lima			1	1
Selva	6	5	3	14
Sierra Centro	5	1	2	8
Sierra Norte	7	2	2	11
Sierra Sur	11	2	4	17
Total general	37	18	22	77

12 Persona mayor de 18 años miembro del hogar seleccionado.

13 Si hay más de dos personas en el mismo grupo de edad y sexo en el hogar, el cuestionario se aplica a la persona con el cumpleaños más próximo. La distribución de la población se puede apreciar en la tabla 5.

Para las cuatro localidades más grandes (Lima Metropolitana, Arequipa, Trujillo y Chiclayo) las Unidades Primarias de Muestreo (UPM) corresponden a la subdivisión de la localidad, éstas subdivisiones son los distritos. La siguiente tabla muestra el número de UPM a ser seleccionadas en cada una de las localidades grandes.

Tabla 3 Unidades Primarias de Muestreo en las cuatro principales localidades

Localidad	Población de 18 años a más	Número de entrevistas	UPM o distritos seleccionados
Lima Metropolitana	5,890,744	504	29
Arequipa	540,841	36	3
Trujillo	455,049	36	3
Chiclayo	326,592	30	2

En resumen, un total de 110 UPM¹⁴ resultan seleccionadas. Las UPM corresponden a 37 localidades pequeñas, 18 localidades medianas y 22 localidades grandes. Cabe resaltar que de las localidades grandes, cuatro de ellas se han desagregado en distritos dando lugar a 37 UPM.

El nuevo diseño exige que se lleve un número fijo de entrevistas en cada UPM. Se entiende que al incrementar el número de entrevistas se visitará menos municipios sin embargo se incrementarán los puntos muestrales (aproximadamente dos puntos por localidad), lo cuál nos llevará a tener mejor dispersión en la muestra. El número de segmentos a ser seleccionados en cada UPM se fijó de acuerdo a los requerimientos de LAPOP Central de establecer unidades finales de muestreo de 6 entrevistas tanto en áreas urbanas como rurales. La siguiente tabla muestra el número de segmentos seleccionados dentro de cada estrato. Se seleccionaron un total de 250 puntos de muestreo: 192 en áreas urbanas y 58 en áreas rurales, distribuidos en 77 localidades.

14 Las Unidades Primarias de Muestreo (UPM) terminan siendo equivalentes a los distritos por dos razones: el distrito principal de la localidad termina siendo el de mayor población y el tamaño de muestra fijado en cada localidad no permite realizar más desagregaciones a nivel distrital salvo las cuatro localidades mencionadas: Lima Metropolitana, Arequipa, Trujillo y Chiclayo. De esta manera nos homogenizamos con otros países donde se realiza la encuesta LAPOP. Sin embargo es importante mencionar que el diseño de muestra desde el inicio y a través de las diferentes etapas trabaja con "localidades" y no con distritos.

Tabla 4 Distribución de los puntos de muestreo por regiones y tamaño de las localidades

Región	Número de entrevistas			Número de segmentos seleccionados		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Lima						
Menos de 25, 000 habitantes						
Entre 25,000 y 100,000 habitantes	504		504	84		84
Más de 100,000 habitantes						
Total Lima	504		504	84		84
Costa Norte						
Menos de 25, 000 habitantes	48	12	60	8	2	10
Entre 25,000 y 100,000 habitantes	60	12	72	10	2	12
Más de 100,000 habitantes	132		132	22		22
Total Costa Norte	240	24	264	40	4	44
Costa Sur						
Menos de 25, 000 habitantes	24	12	36	4	2	6
Entre 25,000 y 100,000 habitantes	24		24	4		4
Más de 100,000 habitantes	72		72	12		12
Total Costa Sur	120	12	132	20	2	22
Selva						
Menos de 25, 000 habitantes	24	48	72	4	8	12
Entre 25,000 y 100,000 habitantes	48	12	60	8	2	10
Más de 100,000 habitantes	36		36	6		6
Total Selva	108	60	168	18	10	28
Sierra Centro						
Menos de 25, 000 habitantes	24	36	60	4	6	10
Entre 25,000 y 100,000 habitantes	12		12	2		2
Más de 100,000 habitantes	24		24	4		4
Total Sierra Centro	60	36	96	10	6	16
Sierra Norte						
Menos de 25, 000 habitantes	12	72	84	2	12	14
Entre 25,000 y 100,000 habitantes		24	24		4	4
Más de 100,000 habitantes	24		24	4		4
Total Sierra Norte	36	96	132	6	16	22
Sierra Sur						
Menos de 25, 000 habitantes	24	108	132	4	18	22
Entre 25,000 y 100,000 habitantes	12	12	24	2	2	4
Más de 100,000 habitantes	48		48	8		8
Total Sierra Sur	84	120	204	14	20	34
Total País	1,152	348	1,500	192	58	250

En la selección de los entrevistados, un único entrevistado será seleccionado en cada hogar, siguiendo la cuota basada en el sexo y la edad (como se muestra en la siguiente tabla).

Tabla 5. Cuota por grupo de sexo y rango de edad

Sexo / Rango de edad	18-29	30-45	46 a más	Total
Hombre	34%	34%	32%	100%
Mujer	34%	34%	32%	100%
Total	34%	34%	32%	100%
Hombre	1	1	1	3
Mujer	1	1	1	3
Total	2	2	2	6

IV. Estratificación

La estratificación en este diseño de muestra nos permite determinar los dominios de estudio, también llamados niveles de inferencia. Estos estratos deben asegurar un tamaño de muestra suficiente para que los errores muestrales sean los aceptables. La estratificación propuesta para este diseño se define por el cruce de las siguientes tres factores:

- Tamaño de las localidades (Grande, Mediana y Pequeña)
- Región (Lima, Costa Norte, Costa Sur, Sierra Norte, Sierra Centro, Sierra Sur y Selva)
- Ámbito (Urbano y Rural)

El tamaño de la localidad, la región y el ámbito son dominios de estudio. Es decir, se podrá hacer comparaciones entre diferencias de media para la mayoría de las subpoblaciones formada por los estratos, pero solo se puede asegurar que se dará resultados confiables para:

- El total nacional
- La población urbana
- La población rural
- Lima
- Resto de la costa: Costa Norte + Costa Sur
- Sierra: Sierra Norte + Sierra Centro + Sierra Sur
- Selva
- Localidades grandes
- Localidades medianas
- Localidades pequeñas

La siguiente tabla muestra la distribución de las entrevistas dentro de cada región por el tamaño de las localidades.

Tabla 6. Distribución de la muestra por región y tamaño de las localidades

Población	Menos de 25,000 habitantes	Entre 25,000 y 100,000 habitantes	Más de 100,000 habitantes	Total
Costa Norte	747,970	907,836	1,458,749	3,114,555
Costa Sur	378,148	197,671	978,155	1,553,974
Lima	0	0	5,890,744	5,890,744
Selva	890,079	651,545	440,921	1,982,545
Sierra Centro	724,439	74,232	296,198	1,094,869
Sierra Norte	987,039	227,423	216,759	1,431,222
Sierra Sur	1,503,545	289,636	538,338	2,331,519
Total general	5,231,221	2,348,342	9,819,864	17,399,428
% de entrevistados	Menos de 25,000 habitantes	Entre 25,000 y 100,000 habitantes	Más de 100,000 habitantes	Total
Costa Norte	14%	39%	15%	18%
Costa Sur	7%	8%	10%	9%
Lima	0%	0%	60%	34%
Selva	17%	28%	4%	11%
Sierra Centro	14%	3%	3%	6%
Sierra Norte	19%	10%	2%	8%
Sierra Sur	29%	12%	5%	13%
Total general	100%	100%	100%	100%
Número de entrevistas	Menos de 25,000 habitantes	Entre 25,000 y 100,000 habitantes	Más de 100,000 habitantes	Total
Costa Norte	60	72	132	264
Costa Sur	36	24	72	132
Lima	0	0	504	504
Selva	72	60	36	168
Sierra Centro	60	12	24	96
Sierra Norte	84	24	24	132
Sierra Sur	132	24	48	204
Total general	444	216	840	1,500

V. Nivel de Confianza y márgenes de error

Debido a que el diseño muestral involucra un muestreo estratificado y por conglomerados, se debe considerar el efecto del diseño¹⁵ en el cálculo del error estándar de las estimaciones. El efecto del diseño, se define como la razón entre la varianza del estimador obtenido por el diseño muestral utilizado entre la varianza del estimador correspondiente a un muestreo aleatorio simple.

El efecto de diseño en un muestreo de dos fases depende del tamaño del conglomerado β y del coeficiente de correlación intraclase ρ , como se aprecia en la siguiente ecuación:

$$\text{Efecto del diseño} = 1 + (\beta - 1) \rho$$

15 Kish, L. (1965) Survey Sampling. John Wiley & Sons.

El coeficiente de correlación intraclass ρ proporciona una medida del grado de homogeneidad dentro de los conglomerados. El tamaño de la muestra “efectiva” para un diseño muestral en dos fases (por conglomerados) es igual a:

$$n_{\text{efectiva}} = n^* \times \text{efecto del diseño}$$

donde n^* es el tamaño de muestra bajo un muestreo aleatorio simple

En el caso de esta investigación, β asume valores promedio de 6 en las zonas urbanas y en las zonas rurales. El valor de ρ que se utilizará es de 0.09¹⁶. Por lo tanto, el efecto diseño será de 1.5.

De esta manera, podemos calcular que asumiendo una proporción de incidencia de los fenómenos estudiados de 0.5 (máxima variabilidad) y un nivel de confianza del 95% ($Z=1.96$), los márgenes de error máximo por estrato que se muestran en el siguiente cuadro.

Tabla 7. Tamaño de muestra y margen de error (95% de confianza)

Variables de Estratificación		Tamaño de Muestra	Margen de error
Regiones	Lima	504	5.3
	Resto de la costa	396	5.9
	Costa norte	264	7.3
	Costa sur	132	10.3
	Selva	168	9.1
	Sierra	432	5.7
	Sierra Centro	96	12.0
	Sierra Norte	132	10.3
	Sierra Sur	204	8.3
Urbana	Urbana	1152	3.5
	Rural	348	6.3
Tamaño de la Localidad	Pequeña	444	5.6
	Mediana	216	8.0
	Grande	840	4.1
Total		1500	3.0

En el cálculo del error no se considera la tasa de no respuesta, ya que en caso no poder lograr una encuesta efectiva, luego de las revisitas, se realizará se procederá a reemplazar el hogar, por el que se encuentre en la vivienda vecina.

16 Este valor surge de un análisis realizado a través del procesamiento de preguntas relacionadas con la violencia urbana que fueron aplicadas en el Informe Detallado de Opinión Data del mes de octubre del año 2003. Este valor es aplicado en los principales estudios que realiza Ipsos APOYO Opinión y Mercado.

VI. Relación de Localidades Seleccionadas

Región Departamento	Ubicación		Ámbito		Tamaño de la localidad	UPM o distritos	Puntos muestrales
	Provincia	Localidad	Urbano	Rural			
Lima							
Lima	Lima	Lima Metropolitana	504		Grande	29	84
Total Lima			504			29	84
Costa norte							
Ancash	Santa	Nepeña	12		Pequeña	1	2
Lambayeque	Chiclayo	Pomalca	12		Pequeña	1	2
Lima	Huaura	Vegueta	12		Pequeña	1	2
Tumbes	Tumbes	Corrales	12		Pequeña	1	2
Lambayeque	Lambayeque	Salas		12	Pequeña	1	2
La Libertad	Chepén	Chepén	12		Mediana	1	2
Lambayeque	Ferreñafe	Ferreñafe	12		Mediana	1	2
Lima	Huaura	Huacho	12		Mediana	1	2
Piura	Morropón	Chulucanas	12		Mediana	1	2
Piura	Talara	Pariñas	12		Mediana	1	2
Lambayeque	Lambayeque	Morrope		12	Mediana	1	2
Ancash	Santa	Chimbote	18		Grande	1	3
La Libertad	Trujillo	Trujillo	36		Grande	3	6
Lambayeque	Chiclayo	Chiclayo	30		Grande	2	5
Lima	Huara	Huara	12		Grande	1	2
Piura	Piura	Piura	24		Grande	1	4
Piura	Sullana	Sullana	12		Grande	1	2
Total Costa Norte			240	24		20	44
Costa Sur							
Arequipa	Camaná	Samuel Pastor	12		Pequeña	1	2
Ica	Ica	Salas	12		Pequeña	1	2
Ica	Chincha	San Pedro de Huacarpana		12	Pequeña	1	2
Lima	Cañete	San Vicente de Cañete	12		Mediana	1	2
Moquegua	Ilo	Ilo	12		Mediana	1	2
Arequipa	Arequipa	Arequipa	36		Grande	3	6
Ica	Ica	Ica	12		Grande	1	2
Ica	Chincha	Chincha	12		Grande	1	2
Tacna	Tacna	Tacna	12		Grande	1	2
Total Costa Sur			120	12		11	22
Selva							
San Martín	Rioja	Rioja	12		Pequeña	1	2
San Martín	Lamas	Lamas	12		Pequeña	1	2
Amazonas	Utcubamba	Cumba		12	Pequeña	1	2
Cajamarca	Jaén	Huabal		12	Pequeña	1	2
Loreto	Loreto	Urarinas		12	Pequeña	1	2
San Martín	Picota	Buenos Aires		12	Pequeña	1	2
Junín	Chanchamayo	Chanchamayo	12		Mediana	1	2
Loreto	Alto Amazonas	Yurimaguas	12		Mediana	1	2
San Martín	Moyobamba	Moyobamba	12		Mediana	1	2
Ucayali	Coronel Portillo	Manantay	12		Mediana	1	2
Junín	Satipo	Río Tambo		12	Mediana	1	2
Loreto	Maynas	Iquitos	12		Grande	1	2
Ucayali	Coronel Portillo	Pucallpa	12		Grande	1	2
San Martín	San Martín	Tarapoto	12		Grande	1	2
Total Selva			108	60		14	28

Región Departamento	Ubicación		Ámbito		Tamaño de la localidad	UPM o distritos	Puntos muestrales
	Provincia	Localidad	Urbano	Rural			
Sierra Centro							
Junín	Huancayo	Pilcomayo	12		Pequeña	1	2
Junín	Jauja	Jauja	12		Pequeña	1	2
Huánuco	Huanuco	San Francisco de Cayran		12	Pequeña	1	2
Huanuco	Huacaybamba	Huacaybamba		12	Pequeña	1	2
Junín	Huancayo	Santo Domingo de Acobamba		12	Pequeña	1	2
Pasco	Pasco	Cerro de Pasco	12		Mediana	1	2
Junín	Huancayo	Huancayo	12		Grande	1	2
Huanuco	Huanuco	Huanuco	12		Grande	1	2
Total Costa Centro			60	36		8	16
Sierra Norte							
Ancash	Huaylas	Caraz	12		Pequeña	1	2
Ancash	Huaraz	Jangas		12	Pequeña	1	2
Cajamarca	Cajamarca	Llacanora		12	Pequeña	1	2
Cajamarca	Cutervo	Querocotillo	12		Pequeña	1	2
Cajamarca	San Marcos	Gregorio Pita		12	Pequeña	1	2
La Libertad	Otuzco	Sinsicap		12	Pequeña	1	2
Piura	Ayabaca	Suyo		12	Pequeña	1	2
Cajamarca	Hualgayoc	Bambamarca		12	Mediana	1	2
Piura	Huancabamba	Huancabamba		12	Mediana	1	2
Cajamarca	Cajamarca	Cajamarca	12		Grande	1	2
Ancash	Huaraz	Huaraz	12		Grande	1	2
Total Sierra Norte			36	96		11	22
Sierra Sur							
Ayacucho	Huamanga	Jesus Nazareno	12		Pequeña	1	2
Puno	Melgar	Ayaviri	12		Pequeña	1	2
Apurímac	Abancay	San Pedro de Cachora		12	Pequeña	1	2
Ayacucho	La Mar	Anco		12	Pequeña	1	2
Cusco	Calca	Lamay		12	Pequeña	1	2
Cusco	Espinar	Pallpata		12	Pequeña	1	2
Huancavelica	Huancavelica	Acobambilla	12		Pequeña	1	2
Huancavelica	Huaytará	Huaytara	12		Pequeña	1	2
Puno	Puno	Chucuito		12	Pequeña	1	2
Puno	Azangaro	Caminaca		12	Pequeña	1	2
Puno	Chucuito	Zepita		12	Pequeña	1	2
Apurímac	Abancay	Abancay	12		Mediana	1	2
Puno	El Collao	Ilave		12	Mediana	1	2
Ayacucho	Huamanga	Ayacucho	12		Grande	1	2
Cusco	Cusco	Cusco	12		Grande	1	2
Puno	San Román	Juliaca	12		Grande	1	2
Puno	Puno	Puno	12		Grande	1	2
Total sierra sur			84	120		17	34
Total país			1,152	348		110	250

Apéndice C. Cuestionario

Número de cuestionario

Perú 2012, Versión # 9.1.1.1 IRB Approval: 110627



IEP Instituto de Estudios Peruanos



El Barómetro de las Américas: Perú, 2012

© Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País.					11
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]					
ESTRATOPRI:					_ _ _ _
(1101) Costa Norte	(1102) Costa Sur	(1103) Lima Metropolitana	(1104) Selva		
(1105) Sierra Centro	(1106) Sierra norte	(1107) Sierra Sur			
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad:					_
(1) Grande (más de 100,000)		(2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000)			
(3) Pequeña (menos de 25,000)					
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo):					_ _ _
PROV. Departamento:					11 _ _
PERPROV. Provincia:					_ _ _ _
MUNICIPIO. Municipio:					11 _ _
PERDISTRITO. Distrito (UBIGEO):					_ _ _ _ _
PERSEGMENTO. Segmento censal:					_ _ _
PERSEC. Manzana:					_ _ _ _
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): [El cluster debe de tener 6 entrevistas]					_ _
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					_
TAMANO. Tamaño del lugar:					_
(1) Capital nacional (área metropolitana)		(2) Ciudad grande	(3) Ciudad mediana		
(4) Ciudad pequeña		(5) Área rural			
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español					_

Hora de inicio: _____:_____	_ _ _ _		
FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ Mes: _____ año: 2012	_ _ _ _		
¿Vive usted en esta casa? Si continúe No Agradezca y termine la entrevista ¿Es usted ciudadano peruano o residente permanente de Perú? Si continúe No Agradezca y termine la entrevista ¿Tiene por lo menos 18 años? Si continúe No Agradezca y termine la entrevista			
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA			
Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer			
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR			
A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]			
	_ _		
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS 88	NR	98	

<p>SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena ni mala (4) Mala (5) Muy mala (88) NS (98) NR</p>	
<p>SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR</p>	
<p>IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?</p> <p>(1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena ni mala (4) Mala (5) Muy mala (88) NS (98) NR</p>	
<p>IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?</p> <p>(1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR</p>	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR	
CP2. ¿A algún congresista?	1	2	88	98	
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, el regidor o gobernador?	1	2	88	98	
CP4. ¿A algún ministerio, institución pública, u oficina del Estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipio...

<p>NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>NP1B. ¿Hasta qué punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso... [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucho(2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la municipalidad durante los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]</p>	
<p>MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?</p> <p>(1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (4) Malos (5) Muy malos (88) NS (98) NR</p>	
<p>SGL2. ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido a la municipalidad para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal?</p> <p>(1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (4) Mal (5) Muy mal (88) NS (98) NR</p>	
<p>LGL3. ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos a la municipalidad para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos a la municipalidad?</p> <p>(1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (88) NS (98) NR</p>	
<p>MUNI5. ¿Ha participado usted en la elaboración del presupuesto del municipio?</p> <p>(1) Sí ha participado (0) No ha participado (88) NS (98) NR</p>	

<p>MUNI6. ¿Qué grado de confianza tiene usted en el buen manejo de los fondos por parte del municipio? [Leer alternativas] (3) Mucha confianza (2) Algo de confianza (1) Poca confianza (0) Nada de confianza (88) NS (98) NR</p>									
<p>MUNI11. ¿Qué tanta influencia cree que tiene usted en lo que hace la municipalidad? ¿Diría que tiene mucha, algo, poca, o nada de influencia? [Leer alternativas] (1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada (88) NS (98) NR</p>									
<p>MUNI15. ¿Qué tan interesado cree usted que está el alcalde en la participación de la gente en el trabajo del municipio? [Leer alternativas] (3) Muy interesado (2) Algo interesado (1) Poco interesado (0) Nada interesado (88) NS (98) NR</p>									
<p>CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.</p>									
Una vez a la semana	Una vez a la semana	Una vez a la semana	Nunca	NS	NR				
1	2	3	4	88	98				
<p>Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]</p>									
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP7]			88	98	
CP6L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP8]			88	98	
CP7L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP9]			88	98	
CP8L. ¿Y solo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4			88	98	99
CP21. ¿Reuniones de grupos deportivos o recreativos?	1	2	3	4			88	98	

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR	
MIL6. Ahora, cambiando de tema, ¿qué tan orgulloso(a) está de las Fuerzas Armadas del Perú? [Leer alternativas] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR	
MIL5. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente de ser peruano(a) cuando escucha el himno nacional? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
										88	98
Izquierda											Derecha

[RECOGER TARJETA "A"]

ROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado [Siga] (2) No ha participado } [Pase a PROT6] (88) NS (98) NR	
PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los últimos 12 meses? (88) NS (98) NR (99) INAP	
PROT7. Y ¿en los últimos doce meses, ha participado en el bloqueo de alguna calle o espacio público como forma de protesta? (1) Sí, ha participado (2) No ha participado (88) NS (98) NR (99) INAP	
PROT6. ¿En los últimos 12 meses ha firmado alguna petición? (1) Sí ha firmado (2) No ha firmado (88) NS (98) NR	
PROT8. En los últimos doce meses, usted leyó o compartió información política por alguna red social de la web como Twitter, Facebook u Orkut? (1) Sí, ha hecho (2) No ha hecho (88) NS (98) NR	

Ahora hablemos de otro tema. Algunos dicen que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]**

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	NS (88)	NR (98)	
PERJC15. Frente a la amenaza del narcotráfico.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	

<p>JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso y gobierne sin Congreso?</p>	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
<p>JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Suprema de Justicia y gobierne sin la Corte Suprema de Justicia?</p>	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
<p>VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No } [Pase a VIC1HOGAR] (88) NS } (98) NR }</p>					
<p>VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delictual en los últimos 12 meses? [Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP</p>					
<p>VIC2. Pensando en el último acto delictual del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delictual sufrió? [Leer alternativas y entregar al entrevistado tarjeta 1] (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie (10) Extorsión [chantaje] (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)</p>					
<p>VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delictual del cual usted fue víctima? [Leer alternativas] (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este distrito (4) En otro distrito (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)</p>					
<p>AOJ1. ¿Denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí lo denunció (2) No lo denunció (88) NS (98) NR (99) INAP (no víctima)</p>					
<p>VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)</p>					
<p>ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>					

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...

	Sí	No	NS	NR	INAP	
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1)	(0)	(88)	(98)		
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1)	(0)	(88)	(98)		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”]	(1)	(0)	(88)	(98)		
VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1)	(0)	(88)	(98)		
VIC45. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo por temor a la delincuencia? [Si no trabaja marque 99]	(1)	(0)	(88)	(98)	(99)	

Voy a leerle una serie de frases que se oyen en la calle o en los medios de comunicación cuando se habla de formas para combatir la delincuencia. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas. La mejor medida para enfrentar la delincuencia...

	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR
VIC101. es crear programas de prevención. Está usted: [Leer alternativas]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC102. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es hacer leyes más duras [Leer alternativas]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC103. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es contratar seguridad privada [Leer alternativas]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted: la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería, o no la aprobaría ni la entendería.

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR
VOL207. Suponga que para corregirlo y educarlo un padre le pega a su hijo cada vez que este le desobedece. ¿Usted aprobaría que el padre le pegue a su hijo, o no aprobaría que le pegue pero lo entendería, o no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL206. Suponga que un hombre le pega a su esposa porque ésta le ha sido infiel con otro hombre. ¿Usted aprobaría que el hombre le pegue a su esposa, o no aprobaría que le pegue pero lo entendería, o no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a una hija o un hijo. ¿Usted aprobaría que mate al violador, o no aprobaría que lo mate pero lo entendería, o no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)

	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR
VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata. ¿Usted aprobaría que maten a esa persona que mantiene asustada a la comunidad, o no aprobaría que lo maten pero lo entendería, o no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL204. Si un grupo de personas comienzan a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente que algunos consideran indeseable. ¿Usted aprobaría que maten a gente considerada indeseable, ó no aprobaría que la maten pero lo entendería, o no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL205. Si la policía tortura a un delincuente para conseguir información sobre un grupo de crimen organizado muy peligroso. ¿Usted aprobaría que la policía torture a un delincuente, o no lo aprobaría pero lo entendería, o no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley		(88) NS	(98) NR		
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR					
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR					
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR					
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía en este lugar protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas] (1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o (2) La policía está involucrada en la delincuencia (3) [No leer] Ninguna, o ambas. (88) NS (98) NR					
AOJ20. Y pensando en su seguridad y la de su familia, ¿usted se siente más seguro(a), igual de seguro(a), o menos seguro(a) que hace cinco años? (1) Más seguro(a) (2) Igual de seguro(a) (3) Menos seguro(a) (88) NS (98) NR					
AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad? [Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta] (1) Vecinos de su barrio o comunidad (2) Pandillas (3) Policías o militares (4) Crimen organizado y narcotraficantes (5) Personas pertenecientes a su familia (6) Delincuentes comunes (7) [No leer] Otros (8) [No leer] Ninguno (88) NS (98) NR					

AOJ22. ¿En su opinión, qué hay que hacer para reducir la criminalidad en un país como el nuestro: implementar medidas de prevención o aumentar los castigos a los delincuentes?

- (1) Implementar medidas de prevención
 (2) Aumentar los castigos en contra de los delincuentes
 (3) **[No leer]** Ambas
 (88) NS
 (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “B”]

En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual el 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 es el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						Mucho	No sabe	No responde

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Perú garantizan un juicio justo?
(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)

B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Perú?

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político peruano?

B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político del Perú?

B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político del Perú?

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Jurado Nacional de Elecciones?

B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso?

B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?

B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?

B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Evangélica?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?

B33. [No aplicar en Lima Metropolitana]

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su gobierno regional?

B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Defensoría del Pueblo?

B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser peruano(a)?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en Perú?	
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?	
Seguiremos usando la misma escalera <i>[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]</i> NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	
Y siempre usando la misma tarjeta, NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿hasta qué punto los partidos políticos peruanos representan bien a sus votantes?	
EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted?	
Ahora, usando la misma escalera <i>[continúe con la tarjeta B: escala 1-7]</i> NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
MIL1. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas peruanas están bien entrenadas y organizadas?	
MIL2. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de Perú han hecho un buen trabajo cuando han ayudado a enfrentar desastres naturales?	
B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas peruanas respetan los derechos humanos de los peruanos hoy en día?	
MIL3. Cambiando un poco de tema, ¿hasta qué punto confía en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América?	
MIL4. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América deberían trabajar junto con las Fuerzas Armadas de Perú para mejorar la seguridad nacional?	
[RECOGER TARJETA "B"]	
M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Ollanta Humala es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (4) Malo (5) Muy malo (88) NS (98) NR	
M2. Hablando del Congreso y pensando en todos los congresistas en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los congresistas del Congreso peruano están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	

<p>SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las pistas, caminos y carreteras?</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR</p>																				
<p>SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR</p>																				
<p>SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR</p>																				
<p>[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]</p>																				
<p>Ahora, vamos a usar una escalera similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR</p>																				
<table border="1"> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> <td>5</td> <td>6</td> <td>7</td> <td>88</td> <td>98</td> </tr> <tr> <td colspan="6">Muy en desacuerdo</td> <td colspan="2">Muy de acuerdo</td> <td>NS</td> <td>NR</td> </tr> </table>		1	2	3	4	5	6	7	88	98	Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		NS	NR
1	2	3	4	5	6	7	88	98												
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo		NS	NR											
<p>Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR</p>																				
<p>Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones.</p>																				
<p>POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>																				
<p>POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>																				
<p>POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR</p>																				
<p>Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases</p>																				
<p>EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>																				
<p>EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>																				
<p>Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR</p>																				
<p>Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.</p>																				
<p>ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>																				
<p>DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>																				

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado peruano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS2. El Estado peruano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS3. El Estado peruano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS4. El Estado peruano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS6. El Estado peruano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS CCT3 – MIL7 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

Hablando de otros temas

CCT3. Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja/ociosa. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?
(99) INAP

GEN1. Se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(99) INAP

Ahora quisiera saber hasta qué punto está de acuerdo con algunas medidas que le voy a mencionar. Por favor, responda pensando en lo que cree que se debería hacer sin importar si se están aplicando o no actualmente.

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir (dejar afuera) a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(99) INAP

RAC2A. Las universidades deberían reservar vacantes para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(99) INAP

[Encuestador: piel más oscura refiere a negros e indígenas en general]

MIL7. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del crimen y de la violencia en Perú. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(99) INAP

[RECOGER TARJETA “C”]

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (W14A-PN5) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligran la salud de la madre?
(1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría (88) NS
(98) NR (99) INAP

<p>PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Perú?</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)</p> <p>(88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>PN5. En su opinión, ¿Perú es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?</p> <p>(1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático</p> <p>(88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

[ENTREGUE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “D”]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted desaprueba firmemente y el 10 indica que usted aprueba firmemente. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 NS	98 NR
Desaprueba firmemente							Aprueba firmemente				

	1-10, 88=NS, 98=NR
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Perú. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

	1-10, 88=NS, 98=NR
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Perú, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Perú. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5 Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	

CUESTIONARIOS IMPARES							
[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]							
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse? (99) INAP							
D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos? (99) INAP							
D8. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que el Estado tenga el derecho de prohibir que los periódicos publiquen noticias que le puedan producir daño político ? (99) INAP							
[Recoger tarjeta “D”]							
DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR							
DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR							
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR							
	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR		
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...							
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una coima (o soborno) en los últimos 12 meses?		0	1	88	98		
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima (o soborno)?		0	1	88	98		
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una coima (o soborno)?		0	1	88	98		
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, Y pensando en ese trámite ¿tuvo que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?		99	0	1	88	98	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima (o soborno) en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una coima (o soborno) en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No Marcar 99 Si la respuesta es Si Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima (o soborno)?		0	1	88	98	

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar,

EXC7. ¿La corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [Leer alternativas] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	
EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en las Fuerzas Armadas está... [Leer opciones] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	
VB1. ¿Tiene DNI (Documento Nacional de Identidad)? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR	
VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2011, en la primera vuelta? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó } [Pase a CV2] (88) NS (98) NR	
VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2011, en la primera vuelta? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la cédula en blanco, arruinó o anuló su voto) (1101) Ollanta Humala (Gana Perú) (1102) Keiko Fujimori (Fuerza 2011) (1103) Pedro Pablo Kuczynski (Alianza por el Gran Cambio) (1104) Alejandro Toledo (Perú Posible) (1105) Luis Castañeda Lossio (Solidaridad Nacional) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)	

<p>CV2. Algunas personas dicen que votar debería ser voluntario. Otros dicen que debería ser obligatorio. ¿Qué piensa usted? [LEER ALTERNATIVAS]</p> <p>(1) Votar debería ser voluntario (2) Votar debería ser obligatorio (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?</p> <p>(1) Sí [Siga] (2) No (88) NS (98) NR } [Pase a POL1]</p>	
<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA]</p> <p>(1101) Partido Nacionalista (1102) Fuerza 2011 (1103) Unidad Nacional (1104) Perú Posible (1105) Solidaridad Nacional (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones]</p> <p>(1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR</p>	
<p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2011?</p> <p>(1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR</p>	
<p>PERW1. En las elecciones presidenciales del año pasado ¿siguió las actividades o campaña de un candidato o partido a través del Internet o de las redes sociales?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?</p> <p>(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR</p>	
<p>QUESTIONARIOS IMPARES</p> <p>[LAS PREGUNTAS VB51-RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]</p>	
<p>VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?</p> <p>(1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>VB52. Y si le toca a un político o a una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?</p> <p>(1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.

VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son buenos líderes políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]

(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (99) INAP
(4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? [LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA]

(1) Por su cultura, o (2) Porque han sido tratadas de manera injusta
(3) [No leer] Otra respuesta (88) NS
(98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña:

AB1. (1) Independencia; o (2) Respeto a los mayores (3) [No leer] Ambos
(88) NS (98) NR (99) INAP

AB2. (1) Obediencia, o (2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo) (3) [No leer] Ambos
(88) NS (98) NR (99) INAP

AB5. (1) Creatividad; o (2) Disciplina (3) [No leer] Ambos
(88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (SOC1 – SOC12B) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

SOC1. Por cada 100 soles que gana una persona rica y 100 que gana una persona pobre, en su opinión, cuánto debería pagar cada una en impuestos? [LEER OPCIONES]

(1) La persona rica debería pagar 50 soles y la persona pobre 20, o
(2) La persona rica 40 y la persona pobre 30, o
(3) La persona rica 30 y la persona pobre 30 también
(4) [NO LEER] Otra combinación
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

SOC2A. Dígame, por favor, ¿en cuál de las siguientes áreas debe invertir más dinero el gobierno? [LEER OPCIONES]

(1) Educación
(2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe)
(3) Vivienda
(4) Jubilación
(5) Ayuda a los pobres
(6) Medio ambiente
(7) Salud
(8) Seguridad
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

<p>SOC2B. Y en segundo lugar? [LEER OPCIONES SOLO SI LA PERSONA ENTREVISTADA NO RECUERDA LAS OPCIONES DE LA PREGUNTA ANTERIOR]</p> <p>(1) Educación (2) Infraestructura, obras (carreteras, agua, desagüe) (3) Vivienda (4) Jubilación (5) Ayuda a los pobres (6) Medio ambiente (7) Salud (8) Seguridad (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC3. Ahora vamos a hablar sobre algunas de las formas en que el gobierno gasta el dinero de los impuestos. Vamos a comenzar con educación. ¿Qué piensa usted acerca de la calidad de la educación pública primaria y secundaria en Perú? [Leer opciones]</p> <p>(1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC4. En su opinión, para mejorar la calidad de la educación primaria y secundaria en Perú, ¿qué debe hacer el gobierno? [Leer opciones]</p> <p>(1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en educación, o (2) Destinar más dinero a la educación, aún si se tiene que subir los impuestos, o (3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC5. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en educación primaria y secundaria?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC6. En su opinión, para mejorar la calidad de las escuelas, ¿quién debe decidir cómo gastar el dinero que va para las escuelas? [LEER OPCIONES]</p> <p>(1) Las escuelas (2) Los gobiernos locales (3) Los gobiernos regionales (4) El gobierno central (5) [No leer] Otros (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC7. Ahora vamos a hablar de los servicios de salud. ¿Qué piensa usted de la calidad del servicio público de salud en Perú? Es... [Leer opciones]</p> <p>(1) Buena (2) Regular (3) Mala (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC8. En su opinión, para mejorar la calidad de los servicios de salud públicos en Perú, ¿qué debería hacer el gobierno? [Leer opciones]</p> <p>(1) Usar mejor el dinero que gasta actualmente en salud, o (2) Invertir más dinero en salud, aún si se tiene que subir los impuestos, o (3) Las dos cosas (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC9. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda gastar más en el servicio público de salud?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC10. En su opinión, ¿qué tienen que hacer los gobiernos para reducir la pobreza y desigualdad en Perú? [No leer]</p> <p>(1) Crear empleos/mejorar la economía (2) Promover la reforma agraria (3) Mejorar los servicios de educación pública (4) Ofrecer ayuda pública a los pobres (5) Incrementar los impuestos a los ricos (6) Mejorar la infraestructura (carreteras, agua, desagüe /alcantarillado/saneamiento) (9) Otros (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SOC11. ¿Estaría dispuesto(a) a pagar más impuestos de los que actualmente paga para que el gobierno pueda invertir más en el Programa Juntos y en el Programa Pensión 65?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

[ENTREGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “E”]	
SOC12A. En esta escala de 1 a 10, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde se ubican los políticos peruanos? [Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden] (99) INAP	
SOC12B. Y usando la misma escala, donde 1 significa que defiende a los ricos y 10 que defiende a los pobres, dónde le gustaría a usted que se ubicaran los políticos peruanos? [Anotar un número de 1 a 10, 88 para aquellos que no saben y 98 para aquellos que no responden] (99) INAP	
[RECOGER TARJETA “E”]	
CUESTIONARIOS PARES	
[LAS PREGUNTAS VB22 – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]	
VB22. ¿Qué tan probable es que usted sea sancionado por parte del Estado si no vota en las próximas elecciones nacionales? (1) Muy probable (2) Algo probable (3) Poco probable (4) Nada probable (88) NS (98) NR (99) INAP	
SNW1A. ¿Usted conoce personalmente a algún funcionario electo o a alguna persona que fue candidato en las últimas elecciones nacionales, regionales o municipales? (1) Sí (2) No [Pase a FOR1] (88) NS [Pase a FOR1] (98) NR [Pase a FOR1] (99) INAP	
SNW1B. ¿Y ese cargo es a nivel local, a nivel departamental, o a nivel nacional? (1) Local (2) Departamental (3) Nacional (4) Candidatos en más de un nivel (88) NS(98) NR (99) INAP	
CUESTIONARIOS PARES	
[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 - FOR8) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]	
FOR1. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países. Cuando hablamos de “China” en esta entrevista, estamos hablando de China continental, la República Popular de China, y no de la isla Taiwán. ¿Cuál de los siguientes países es el que tiene más influencia en América Latina? [Leer opciones] (1) China (12) [No leer] Ninguno (2) Japón (88) [No leer] NS (3) India (98) [No leer] NR [Pase a FOR4] (4) Estados Unidos [Siga] (5) Brasil (99) INAP (6) Venezuela (7) México (10) España (11) [No leer] Otro país	
FOR2. Y pensando en [país mencionado en FOR1] , ¿Cree usted que su influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa? (1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP	

<p>FOR3. [Preguntar SOLO si país mencionado en FOR1 NO fue China] Y pensando en China y la influencia que tiene en América Latina. ¿Cree usted que esa influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?</p> <p>(1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>FOR4. Y dentro de 10 años, en su opinión, ¿cuál de los siguientes países tendrá más influencia en América Latina? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP</p>	
<p>FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Singapur (6) Rusia (7) Corea del Sur (10) Brasil (11) Venezuela (12) México (13) [No leer] Ninguno / Debemos seguir nuestro propio modelo (14) [No leer] Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>FOR6. Y pensando ahora sólo en nuestro país, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en nuestro país? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada [Pasar a FOR8] (88) NS [Pasar a FOR8] (98) NR [Pasar a FOR8] (99) INAP</p>	
<p>FOR7. En general, la influencia que tiene China sobre nuestro país es [leer alternativas]</p> <p>(1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>FOR8. Hasta qué punto está de acuerdo con la siguiente afirmación: “Los negocios chinos contribuyen al desarrollo económico de Perú”? ¿Está usted [leer alternativas]...</p> <p>(1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) En desacuerdo (5) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR9A – FOR9D) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

¿Según lo que usted sabe o ha oído, los negocios chinos que están instalados en Perú sufren algunos de los siguientes problemas? **[Leer alternativas]**

	Es problema	No es problema	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP
FOR9A. Relaciones laborales, tales como disputas con los empleados o con los sindicatos ¿Cree usted que es un problema o que no lo es, o no tiene opinión al respecto?	1	2	88	98	99
FOR9B. Problemas que surgen de la falta de entendimiento de la cultura o de las costumbres de Perú.	1	2	88	98	99
FOR9C. Falta de conocimiento de las normas políticas, legales o reglas y valores sociales de Perú.	1	2	88	98	99
FOR9D. Falta de comunicación con los medios de comunicación locales y con los residentes.	1	2	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en **los gobiernos** de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10B. El de Rusia. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10C. Irán. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10D. Israel. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora me gustaría preguntarle sobre las relaciones en general de nuestro país con otras naciones del mundo. Cuando usted piensa en las relaciones de nuestro país con **China**, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?

	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	NR	INAP
FML11A. China	1	2	3	88	98	99
MIL11B. Y la relación de nuestro país con Rusia, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99
MIL11C. Y con Irán, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99
MIL11D. Con Israel, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99
MIL11E. Finalmente, con Estados Unidos, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99

Pasando a otro tema...

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
CCT1B. Ahora, hablando específicamente del Programa “Juntos”, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total
[Usar tabla a continuación para el código]

	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11		
Superior	12	13	14	15	16	17	18+
NS	88						
NR	98						

<p>SED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? [NO LEER OPCIONES]</p> <p>(00) Ninguno (01) Primaria incompleta (02) Primaria completa (03) Secundaria o bachillerato incompleto (04) Secundaria o bachillerato completo (05) Técnica/Tecnológica incompleta (06) Técnica/Tecnológica completa (07) Universitaria incompleta (08) Universitaria completa (88) NS (98) NR</p>	
<p>EDPADRE. ¿Hasta qué nivel educativo llegó su padre? [no leer opciones]</p> <p>(00) Ninguno (01) Primaria incompleta (02) Primaria completa (03) Secundaria o bachillerato incompleto (04) Secundaria o bachillerato completo (05) Técnica/Tecnológica incompleta (06) Técnica/Tecnológica completa (07) Universitaria incompleta (08) Universitaria completa (88) NS (98) NR</p>	
<p>MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase...? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Alta (2) Media alta (3) Media (4) Media baja (5) Baja (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q2D-Y. ¿En qué día, mes y año nació usted? [Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.]</p> <p>Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____</p> <p>(Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR) (Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)</p>	<p> _ _ Q2D Día _ _ Q2M Mes _ _ _ Q2Y año</p>
<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]</p> <p>(01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Lutero; Metodista; Presbiteriano; Discipulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoista; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante, o (4) Nada importante (88) NS (98) NR</p>	
<p>MIL8. ¿Usted o su pareja o algún hijo suyo actualmente está en servicio en las Fuerzas Armadas o ha servido alguna vez en las Fuerzas Armadas?</p> <p>(1) Sí, actualmente sirviendo (2) Servía en el pasado (3) Nunca ha servido (88) NS (98) NR</p>	

<p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Trabajando? [Siga] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a Q10NEW] (4) Es estudiante? [Pase a Q10NEW] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a Q10NEW] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a Q10NEW] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a Q10NEW] (88) NS [Pase a Q10NEW] (98) NR [Pase a Q10NEW]</p>	
<p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrono o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]	
<p>Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 110 soles (02) De 110 a 230 soles (03) De 231 a 340 soles (04) De 341 a 450 soles (05) De 451 a 560 soles (06) De 561 a 680 soles (07) De 681 a 790 soles (08) De 791 a 900 soles (09) De 901 a 1010 soles (10) De 1011 a 1180 soles (11) De 1181 a 1350 soles (12) De 1351 a 2030 soles (13) De 2031 a 2700 soles (14) De 2701 a 3380 soles (15) De 3381 a 4050 soles (16) Más de 4050 soles (88) NS (98) NR</p>	
[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]	
<p>Q10G. ¿Y cuánto dinero usted personalmente gana al mes por su trabajo o pensión?</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 110 soles (02) De 110 a 230 soles (03) De 231 a 340 soles (04) De 341 a 450 soles (05) De 451 a 560 soles (06) De 561 a 680 soles (07) De 681 a 790 soles (08) De 791 a 900 soles (09) De 901 a 1010 soles (10) De 1011 a 1180 soles (11) De 1181 a 1350 soles (12) De 1351 a 2030 soles (13) De 2031 a 2700 soles (14) De 2701 a 3380 soles (15) De 3381 a 4050 soles (16) Más de 4050 soles (88) NS (98) NR (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)</p>	
[RECOGER TARJETA “F”]	
<p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	

<p>Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones]</p> <p>(1) ¿Aumentó? (2) ¿Permaneció igual? (3) ¿Disminuyó? (88) NS (98) NR</p>	
---	--

CUESTIONARIOS PARES

[FS2 Y FS8 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]

Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.

	No	Sí	NS	NR	INAP
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99

<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Soltero [Pasar a Q12C] (2) Casado [Siga] (3) Unión libre (conviviente) [Siga] (4) Divorciado [Pasa a Q12C] (5) Separado [Pasar a Q12C] (6) Viudo [Pasar a Q12C] (88) NS [Pasar a Q12C] (98) NR [Pasar a Q12C]</p>	
<p>GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [Leer opciones]</p> <p>(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo; (2) Usted gana menos que su pareja; (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja; (4) Usted gana más que su pareja; (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada. (6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____</p> <p>00 = ninguno (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>	
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____</p> <p>(00 = ninguno Pasar a ETID) (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12B. ¿Cuántos hijos menores de 13 años viven en este hogar? _____</p> <p>00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>	
<p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-peruana, codificar como (4) Negra]</p> <p>(1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (6) Oriental (7) Otra (88) NS (98) NR</p>	
<p>LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]</p> <p>(1101) Castellano/español (1102) Quechua (1103) Aymara (1106) Ashaninka (1107) Aguaruna (1104) Otro (nativo) (1105) Otro extranjero (88) NS (98) NR</p>	

<p>LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban [Leer alternativas]: (Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2.) (1) Sólo castellano/español (2) Castellano/español e idioma nativo (3) Sólo idioma nativo (4) Castellano/español e idioma extranjero (88) NS (98) NR</p>	
<p>WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...

<p>G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR</p>																	
	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Correcto</th> <th>Incorrecto</th> <th>No sabe</th> <th>No responde</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>88</td> <td>98</td> </tr> <tr> <td>1</td> <td>2</td> <td>88</td> <td>98</td> </tr> <tr> <td colspan="2">Número: _____</td> <td>8888</td> <td>9888</td> </tr> </tbody> </table>	Correcto	Incorrecto	No sabe	No responde	1	2	88	98	1	2	88	98	Número: _____		8888	9888
Correcto	Incorrecto	No sabe	No responde														
1	2	88	98														
1	2	88	98														
Número: _____		8888	9888														
<p>G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]</p>																	
<p>G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Perú? [NO LEER: 5 años]</p>																	
<p>G17. ¿Cuántos congresistas tiene el Congreso? [Anotar número exacto. Repetir solo una vez si el entrevistado no responde]</p>																	

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No	(1) Sí	
R3. Refrigeradora	(0) No	(1) Sí	
R4. Teléfono fijo (no celular)	(0) No	(1) Sí	
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Sí	
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar "uno".]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos (3) Tres o más
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	
R7. Microondas	(0) No	(1) Sí	
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	
R15. Computadora	(0) No [Ir a R16]	(1) Sí	
R18. Servicio de internet	(99) INAP	(0) No	(1) Sí
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	
R26. ¿Está conectada a la red de desagüe?	(0) No	(1) Sí	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

<p>COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) <i>únicamente</i>, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]</p>	<p> _ _ </p>
<p>Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____</p>	<p> _ _ _ </p>
<p>TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1 _____]</p>	
<p>INTID. Número de identificación del entrevistador: _____</p>	<p> _ _ _ </p>
<p>SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer</p>	
<p>COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____</p>	<p> _ _ </p>

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador _____ *Fecha* ____ / ____ / ____

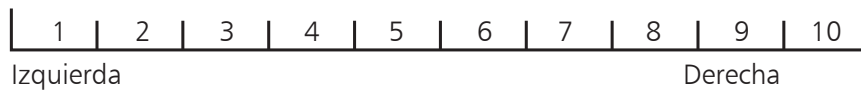
Firma del supervisor de campo _____

Comentarios: _____

[No usar para PDA] *Firma de la persona que digitó los datos* _____

[No usar para PDA] *Firma de la persona que verificó los datos* _____

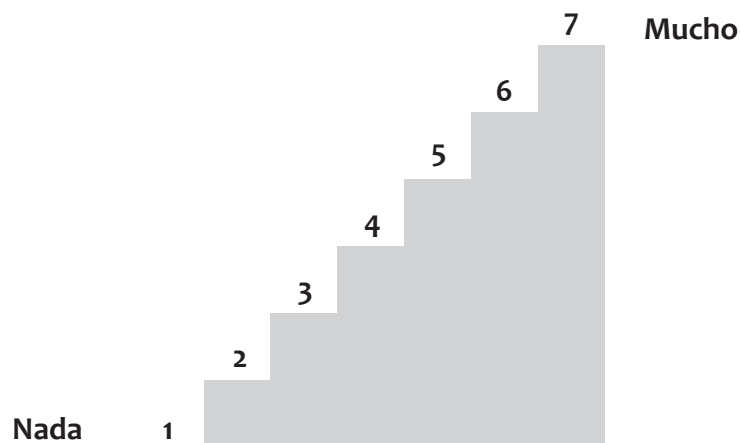
Tarjeta A¹⁷



Tarjeta 1

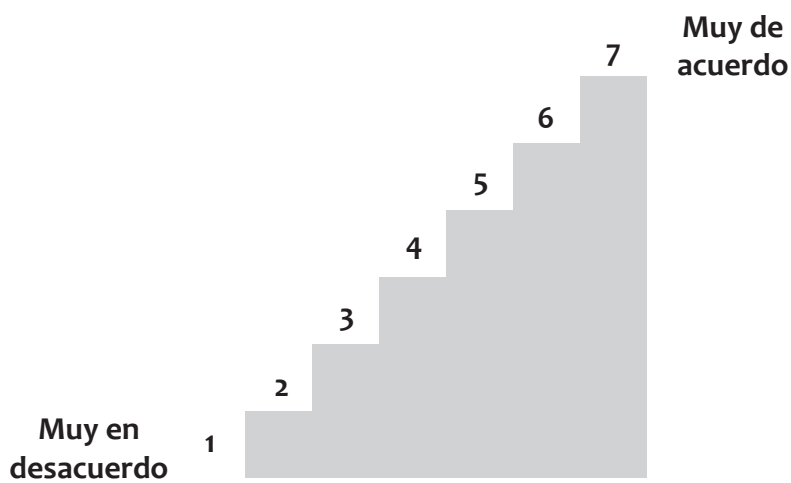
1. Robo sin arma sin agresión o amenaza física
2. Robo sin arma con agresión o amenaza física
3. Robo con arma
4. Agresión física sin robo
5. Violación o asalto sexual
6. Secuestro
7. Daño a la propiedad
8. Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie
10. Extorsión [chantaje]

Tarjeta B

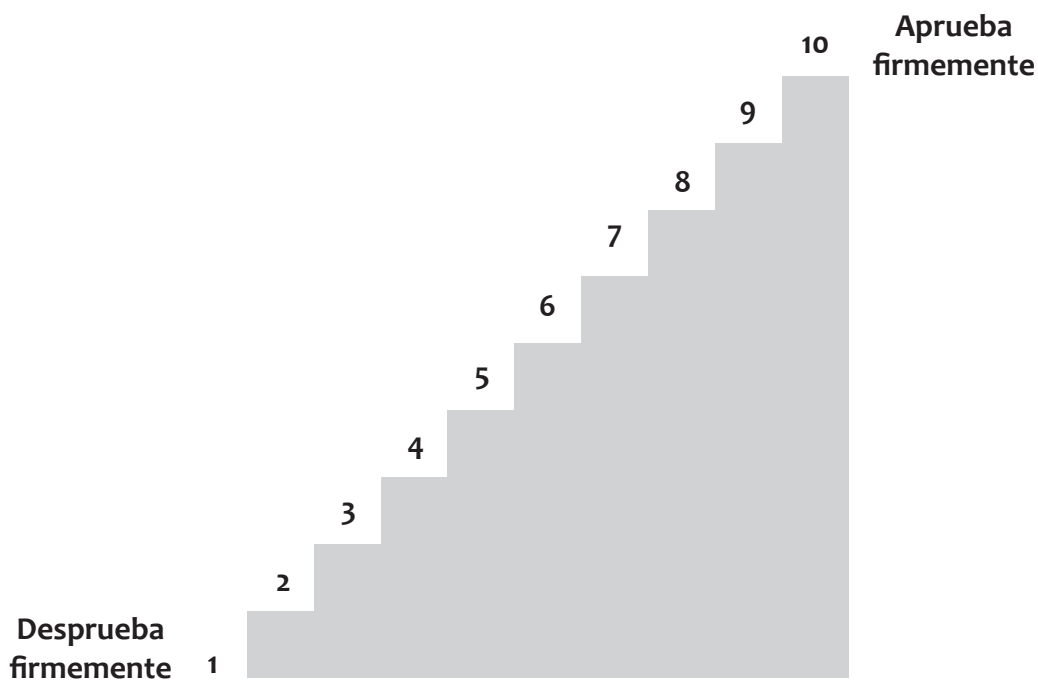


17 En el cuestionario cada una de las tarjetas ocupaba una página completa. Para la presente publicación hemos reducido el tamaño de cada una de ellas.

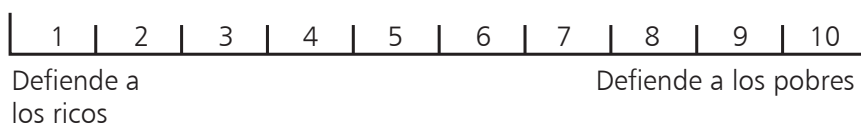
Tarjeta C



Tarjeta D



Tarjeta E



Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 110 soles
- (02) De 110 a 230 soles
- (03) De 231 a 340 soles
- (04) De 341 a 450 soles
- (05) De 451 a 560 soles
- (06) De 561 a 680 soles
- (07) De 681 a 790 soles
- (08) De 791 a 900 soles
- (09) De 901 a 1010 soles
- (10) De 1011 a 1180 soles
- (11) De 1181 a 1350 soles
- (12) De 1351 a 2030 soles
- (13) De 2031 a 2700 soles
- (14) De 2701 a 3380 soles
- (15) De 3381 a 4050 soles
- (16) Más de 4050 soles

Paleta de colores



Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de

TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA

Pasaje María Auxiliadora 156-164 - Breña

Correo e.: tareagrafica@tareagrafica.com

Página web: www.tareagrafica.com

Teléf. 332-3229 Fax: 424-1582

Noviembre 2012 Lima - Perú

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), de Vanderbilt University, viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), de la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes –cuyos resultados se analizan y discuten en este informe– fueron realizadas en el año 2012, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2012 incluyó 26 países de las Américas y más de 41.000 entrevistas lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org para análisis en línea. Tanto las bases de datos (desde el 1 de diciembre de 2012), los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y de América Latina, que son depositarias de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en América Latina.

USAID/Perú

Av. La Encalada cdra. 17 Monterrico, Surco
Lima 33

Telf: (51-1) 618-1200

Fax: (51-1) 618-1350

ISBN: 978-1-939186-01-0



9 781939 186010